

JULIO CORTÁZAR – Los 100 años de Julio

He compartido varias páginas web en el intento de reseñar la vida y obra de este increíble y humano escritor argentino que fue Julio Cortázar.

[Páginas consultadas: AGUA TURBULENTA –Sobre “Los cien de Julio Cortázar” Espacio informativo de argumentos y hechos que fluyen de la misma sociedad.

<http://gustavorob.blogspot.com.es/2014/08/el-numero-100-de-julio-cortazar.html>

13:01 América, Contemporánea, Escritores, Julio Cortázar, Poetas. / WIKIPEDIA, la enciclopedia libre / La historia demolida por Alicia B. Zavaleta /Del lado de acá: el barrio Rawson, donde vivió Cortázar en Buenos Aires-por Gustavo Yuste 18 junio, 2014 /

Yo creo que desde muy pequeño mi desdicha y mi dicha al mismo tiempo fue el no aceptar las cosas como dadas. A mí no me bastaba con que me dijeran que eso era una mesa, o que la palabra madre era la palabra madre y ahí se acaba todo. Al contrario, en el o

— Julio Cortázar

[PensamientosCerebrales.Com]



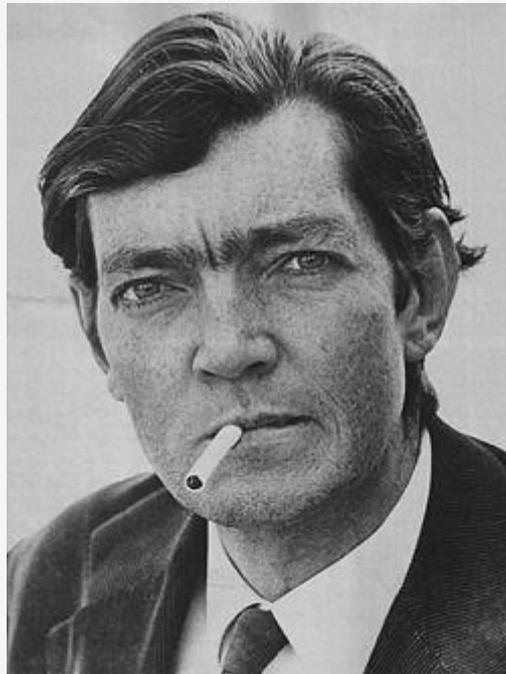
Yo creo que desde muy pequeño mi desdicha y mi dicha al mismo tiempo fue el no aceptar las cosas como dadas. A mí no me bastaba con que me dijeran que eso era una mesa, o que la palabra madre era la palabra madre y ahí se acaba todo. Al contrario, en el objeto mesa y en la palabra madre empezaba para mí un itinerario misterioso que a veces llegaba a franquear y en el que a veces me estrellaba.

(Julio Cortázar)

akifrases.com

"Yo creo que desde muy pequeño mi desdicha y mi dicha al mismo tiempo fue el no aceptar las cosas como dadas. A mí no me bastaba con que me dijeran que eso era una mesa, o que la palabra 'madre' era la palabra 'madre' y ahí se acaba todo. Al contrario, en el objeto mesa y en la palabra madre empezaba para mí un itinerario misterioso que a veces llegaba a franquear y en el que a veces me estrellaba. En suma, desde pequeño, mi relación con las palabras, con la escritura, no se diferencia de mi relación con el mundo en general. Yo parezco haber nacido para no aceptar las cosas tal como me son dadas". *Julio Cortázar /





Julio Cortázar en 1967. Fotografía de Sara Facio.

Información personal



Nombre de nacimiento: Julio Florencio Cortázar Descotte

Nacimiento: 26 de agosto de 1914, Ixelles, Bruselas, Capital Bélgica.

Fallecimiento: 12 de febrero de 1984 - (69 años)

Causa de muerte: Leucemia linfocítica aguda

Lugar de sepultura: Cementerio de Montparnasse

Nacionalidad: Argentina – Francesa

Ocupación: Escritor, profesor, traductor

Género: Novela, cuento, poesía, prosa poética y micro relato.

Movimientos: Surrealismo, realismo mágico

Cónyuge: Aurora Bernárdez (1953-1967)

Ugné Karvelis (1967-1970)

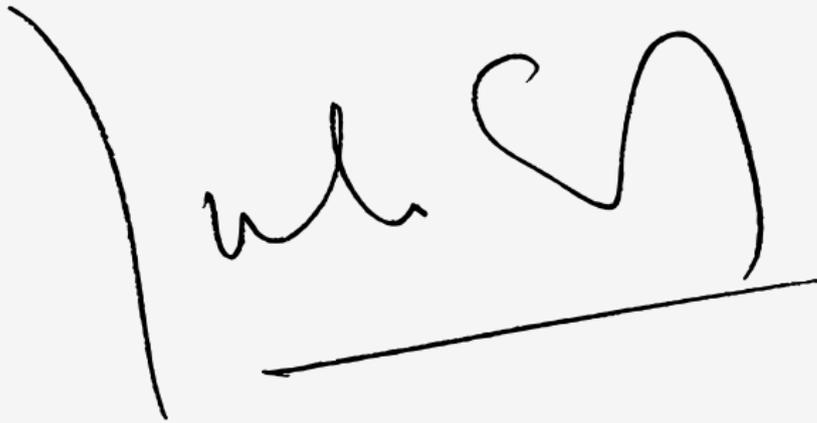
Carol Dunlop (1970 -1982)

Reconocido como un gran escritor al igual que su estilo propio. Se lo considera uno de los autores más innovadores y originales de su tiempo, maestro del relato corto, la prosa poética y la narración breve en general, y creador de importantes novelas que inauguraron una nueva forma de hacer literatura en el mundo hispano, rompiendo los moldes clásicos mediante narraciones que escapan de la linealidad

temporal. Ya que los contenidos de su obra se encuentran entre lo real y lo fantástico, suele ser puesto en relación con el realismo mágico e incluso con el surrealismo.

Vivió casi toda su vida en Argentina y buena parte en Europa: Italia, España, Suiza y París, ciudad donde se estableció en 1951 y en la que ambientó algunas de sus obras.

Además de su obra como escritor, fue también un reconocido traductor, oficio que desempeñó, entre otros, para la Unesco.

A handwritten signature in black ink, likely belonging to Jorge Luis Borges. The signature is stylized and cursive, with a long horizontal line extending from the end of the word.

Biografía

Infancia



Placa en la Plaza Alfredo De Angelis de la localidad de Banfield, que recuerda la infancia del escritor en dicha ciudad.

Julio Cortázar nació un 26 de Agosto de 1914, en Ixelles, un distrito situado al sur de la ciudad de Bruselas, capital de Bélgica, país que fue invadido por los alemanes precisamente en esos días de su nacimiento.

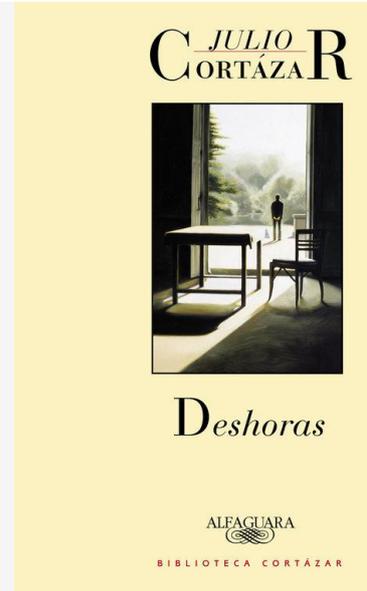
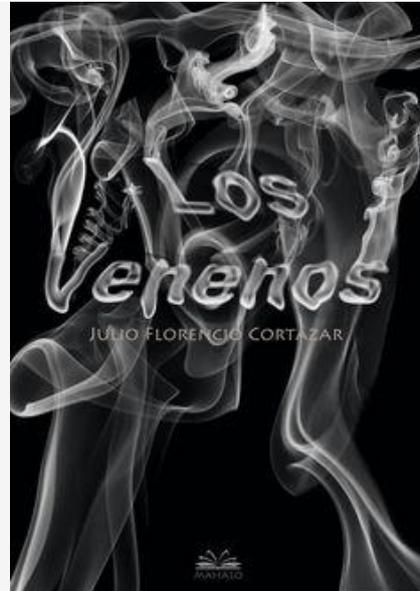
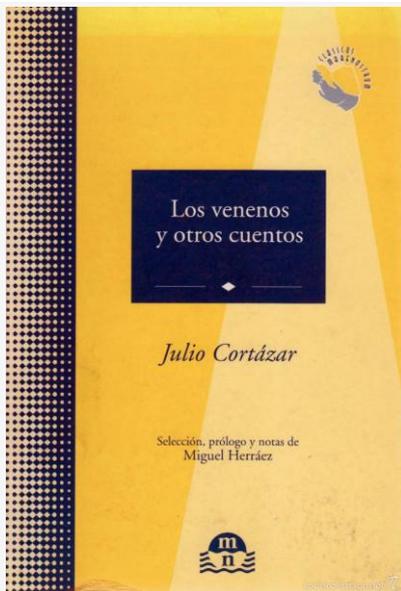


El pequeño «Cocó», como lo llamaba su familia, fue hijo de Julio José Cortázar y María Herminia Scott, ambos argentinos. Su padre era funcionario de la embajada de Argentina en Bélgica, donde se desempeñó como agregado comercial. Más adelante en su vida declararía: «Mi nacimiento fue un producto del turismo y la diplomacia».



- ◆ El 3 de agosto, Alemania le declara la guerra a Francia.
- ◆ El 4 de agosto, Inglaterra le declara la guerra a Alemania por haber invadido Bélgica, la cual era neutral y había pactado con los Ingleses.
- ◆ Debido al sistema de alianzas podemos detectar dos bandos que a lo largo de la guerra irían sumando aliados, La Entente y las Potencias Centrales.

Hacia fines de la Primera Guerra Mundial, los Cortázar lograron pasar a Suiza gracias a la condición alemana de la abuela materna de Julio, y de allí, poco tiempo más tarde, a Barcelona, donde vivieron un año y medio. A los cuatro años volvieron a Argentina y pasó el resto de su infancia en Banfield (un suburbio de Buenos Aires). El padre (de quien Julio no quiso nunca saber nada, abandona a su mujer y a sus dos hijos. Julio se cría con su madre, una tía, su abuela y su hermana Ofelia, un año menor que él). “Nunca hizo nada por nosotros”, dirá de su padre.

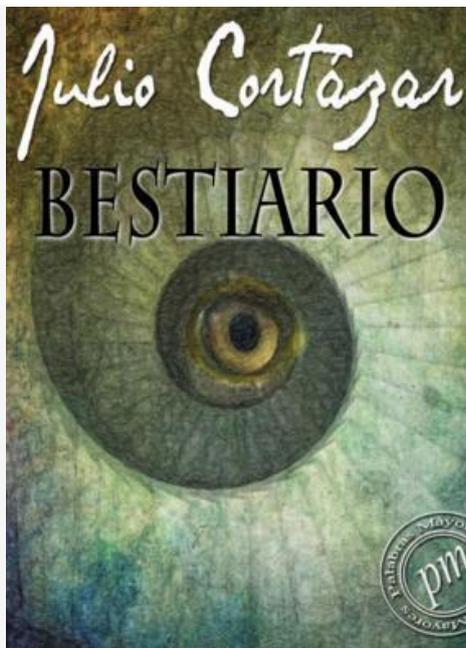


Vivió en una casa con fondo (Los venenos y Deshoras, están basados en sus recuerdos infantiles), pero no fue totalmente feliz. «Mucha servidumbre, excesiva sensibilidad, una tristeza frecuente» (carta a Graciela M. de Sola, París, 4 de noviembre de 1963).

Según el propio escritor, su infancia fue brumosa y con un sentido del tiempo y del espacio diferente al de los demás. Cuando el futuro escritor contaba seis años de edad, su padre abandonó a la familia, y esta ya no volvió a tener contacto con él. **Julio fue un niño enfermizo** (enfermedades frecuentes, brazos rotos, asma, primeros amores; el cuento Los venenos tiene rasgos autobiográficos) **y pasó mucho tiempo en cama, por lo que la lectura fue su gran compañera.**

A los nueve años ya había leído a **Julio Verne, Víctor Hugo y Edgar Allan Poe**, padeciendo por ello frecuentes pesadillas durante un tiempo. Solía además pasar horas leyendo un **diccionario Pequeño Larousse**. Leía tanto que su madre primero acudió al director de su colegio y luego a un médico para preguntarles si era normal, y estos le recomendaron que su hijo dejara de leer o leyera menos durante cinco o seis meses, para que en cambio saliera a tomar el sol.

Fue un escritor precoz, a los nueve o diez años (1923-1924), ya había escrito una pequeña novela — "afortunadamente perdida", según el propio autor— e incluso antes algunos cuentos y sonetos. Dada la calidad de sus escritos, su familia, incluida su madre, dudó de la veracidad de su autoría, lo que generó una gran pesadumbre en Cortázar, quien compartió ese recuerdo en entrevistas posteriores. [el hecho de que su madre piense que ha cometido plagio le produce al joven Cortázar una gran desazón



C *JULIO* R
CORTÁZAR



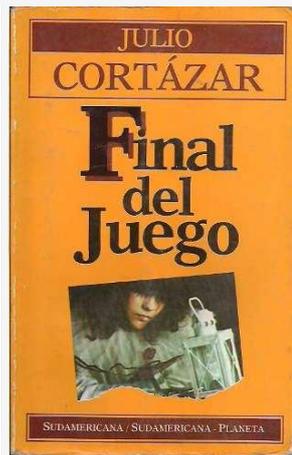
Final del juego

ALFAGUARA

BIBLIOTECA CORTÁZAR



Muchos de sus cuentos son autobiográficos y relatan hechos de su infancia, como Bestiario, Final del juego, Los venenos y La señorita Cora, entre otros.





La historia demolida por Alicia B. Zavaleta

Me gusta caminar, a veces sola, a veces con mi perra. Es tiempo de soledad, es el momento de los proyectos, de los recuerdos, a veces de las lágrimas. Es terapéutico.

Recorro esas calles queridas de Banfield, a veces tomo la calle Rodríguez Peña, es tranquila, arbolada, aún conserva los adoquines y los jardines amplios y cuidados.

Entre Azara y San Martín, al 500 hay un hermoso chalet, en el jardín una placa dice: "Aquí vivió Julio Cortázar entre 1918 y 1928".



Cada vez que paso, lo leo, intento recordar el antiguo chalet inglés, el cerco de alambre y las plantas desordenadas que invadían el jardín, es difícil, esa foto en la memoria se va desvaneciendo como tantas otras, entonces me ayudan sus palabras, las de Casa tomada, las de Rayuela, las de tantos textos que se gestaron en ese lugar.

La primera vez que la busqué estaba intacta, yo cursaba quinto año en la Escuela Normal de Banfield y leía Bestiario por primera vez, recuerdo la emoción con que me paré frente al cerco, sabía que Cortázar ya no vivía ahí, que estaba en Paris... pero sus palabras parecían salir a borbotones de esa casa vieja y descuidada.

La casa ya no está, como tantas en esta pequeña ciudad, fue demolida para dar paso a un chalet moderno y con seguridad más funcional, una horrible pluma de chapa anuncia en la esquina que “el gran escritor vivió a metros de aquí” y algunos vecinos rescataron de la piqueta el cerco y el portón que hoy está en la escuela N° 10 donde concurrió y que afortunadamente hace unos años lleva su nombre en reemplazo al antiguo de Julio A. Roca.

Tampoco la escuela es la misma, cuando Julio Cortázar cursó la primaria estaba en Belgrano y Maipú, a una diez cuadras de su casa, cruzando las vías de lo que fuera el ferrocarril del Sur, hoy Roca... en esa esquina hubo una placa que lo recordaba, hoy hay un moderno café que lo recuerda a través de su marquesina: “Cronopios café”.

Cuando paseo por Rodríguez Peña pienso que tal vez algunos árboles sean los mismos, tal vez los adoquines de la calle lo vieron cruzar y mantengan su imagen en esa memoria de piedra que no pudo demoler el progreso.

Alicia B. Zavaleta

Jcjcjcjcjcjc



Del lado de acá: el barrio Rawson, donde vivió Cortázar en Buenos Aires

por [Gustavo Yuste](#) 18 junio, 2014

Gustavo Yuste

Director de Sección Letras

Licenciado en Ciencias de la Comunicación (UBA), periodista y escritor: *Obsolescencia programada* (Eloísa Cartonera, 2015); *Tendido Eléctrico* (Objeto Editorial, 2016); *Las canciones de los boliches* (Santos Locos, 2017). Porteño, argentino y sudamericano.

Email: gustavo@laprimera piedra.com.ar



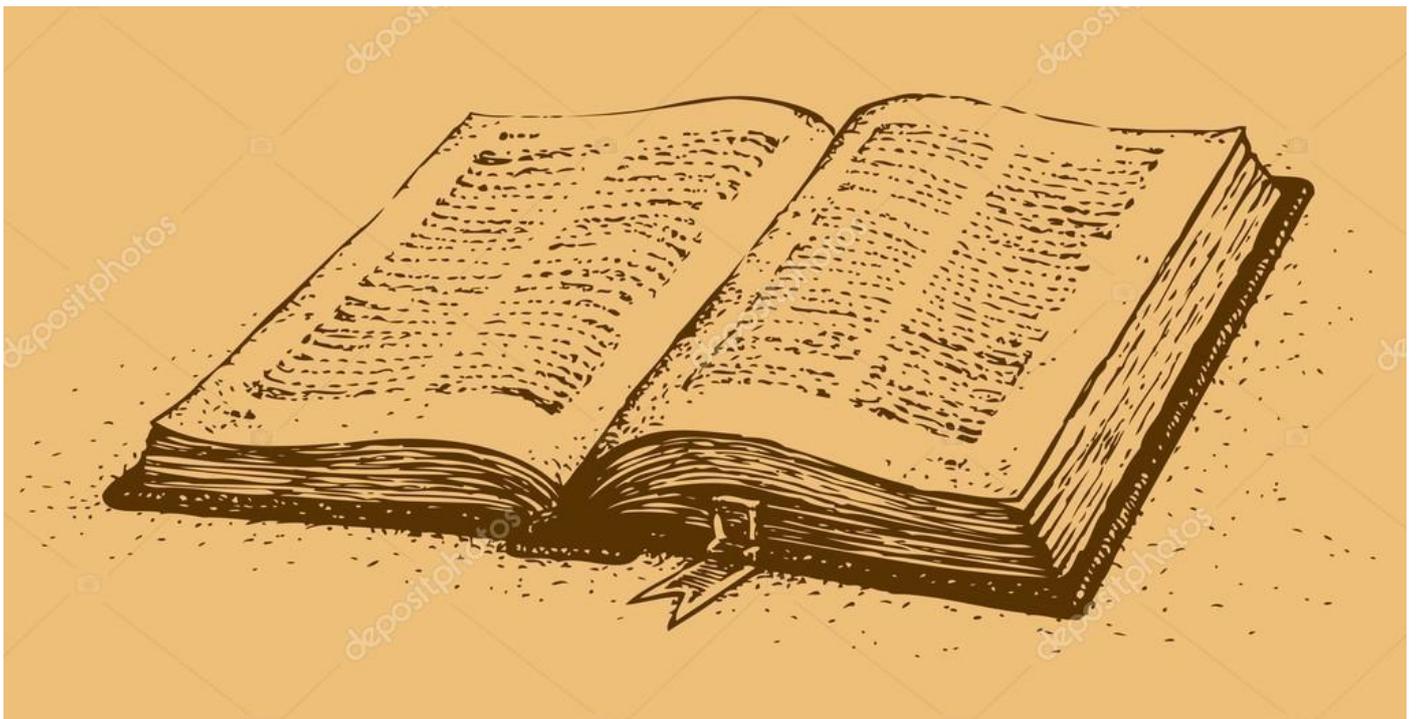
Esta crónica, lejos de ser una guía turística, pretende invitar a sumergirse en el mundo Cortázar desde otra perspectiva: caminando sus pasos en el barrio Rawson donde transitó su juventud y del que, de alguna forma, nunca se fue.

La Ciudad de Buenos Aires, como es sabido, está llena de lugares especiales, que lejos de esconderse, se camuflan delicadamente entre las torres y el smog de los colectivos. Seguramente a cualquiera que se le pregunte, puede nombrar uno y difícilmente se repitan. Empapados de historia y anécdotas, estos espacios recrean una atmósfera casi única atrayendo a personas de distintos lados del planeta, inclusive a los propios porteños. El barrio Rawson, ubicado en Villa del Parque, cumple con todas estas características, pero con un plus insuperable: allí vivió y se movió durante su juventud el escritor Julio Cortázar, con la particularidad (y magia) de que muy pocas cosas hayan cambiado en la zona.

*“A las dos, cuando la ola de los empleados termina de romper en los umbrales de tanta casa, Villa del Parque se pone desierta y luminosa. Por Tinogasta y Zamudio bajó Clara taconeando distintamente, saboreando un sol de noviembre roto por islas de sombra que le tiraban a su paso los árboles de Agronomía. En la esquina de Avenida San Martín y Nogoyá, mientras esperaba el ómnibus 168, oyó una batalla de gorriones sobre su cabeza, y la torre florentina de San Juan María Vianney le pareció más roja contra el cielo sin nubes, alto hasta dar vértigo(...)”***“Omnibus”, Bestiario (1951)**



El barrio Rawson está cercado por las calles Tinogasta (lindante al Club Comunicaciones), Zamudio (límitrofe a la Facultad de Agronomía) y la Avenida San Martín; quizás esta última sea el único recordatorio de que esta zona de casas bajas y gatos en las veredas se encuentra en suelo porteño. Donde antes se encontraba la calle Espinosa, hoy tiene lugar la calle Julio Cortázar, en homenaje al escritor que habitó en ese barrio durante los años de la década del 30', en un viejo edificio ubicado en Artigas al 3246. Muchas veces se piensa que ese fue el último lugar donde vivió el escritor cuando habitaba en Capital, pero eso es erróneo. Lo cierto es que tras volver de sus prácticas docentes en Chivilcoy, Bolívar y Mendoza, el escritor vivió en un céntrico y reducido departamento del que no se tienen referencias certeras, donde los parlantes peronistas que le impedían escuchar sus discos precipitaron su exilio voluntario hacia su tan añorada París.





Acuarela del barrio Rawson

Volviendo al pintoresco barrio de Villa del Parque, se puede sentir ni bien uno ingresa en él cómo los edificios (los cuales están prohibidos construir en el futuro) brillan por su ausencia, donde lo máximo que se puede encontrar son viviendas de dos o tres pisos, todas diferentes entre sí, pero formando un collage que muchos vimos pero ya tenemos olvidado: un barrio. Los gatos pasan de casa en casa, siguiendo el calor del sol o la caricia prometida de algún transeúnte esporádico. Los árboles de Agronomía junto a los del Club Comunicaciones y los propios de las cuadras del barrio, que no son pocos, forman la ilusión de un horizonte donde se mezclan los colores del cielo con los de las hojas de las copas, limpiando los ojos porteños de las torres y los cables.





El edificio ubicado en la calle Artigas, enfrente de una pequeña plaza rodeada de una rotonda, carga con la mayoría de los flashes de los que se acercan a conocer la zona, y no es para menos. Es que en el tercer piso de ese gigante de cemento (el único de la zona) vivió Julio Cortázar. Una plaza ubicada en la puerta de entrada al edificio se encarga de remarcarlo, expresando: **“En este edificio vivió Julio Cortázar (1914-1984)/El clima del barrio Rawson y Agronomía está presente en varios de sus cuentos”**. La última frase que aunque parezca caprichosa, tiene un fuerte grado de verdad, como se puede ver en distintos fragmentos de su obra:

“Hablo de un tiempo distante y ya cinerario, cuando éramos varios y vivíamos lo que digo aquí, un poco para los demás y casi todo para mis días feriados que relleno infatigable con palabras. La naranja se abre en gajos translúcidos que alzo al sol de una lámpara para ver entre la linfa del glóbulo sombrío de las semillas. De uno de los gajos salen los Vigil, ahora estoy con ellos y los otros en la casa de Villa del Parque donde jugábamos a vivir.”

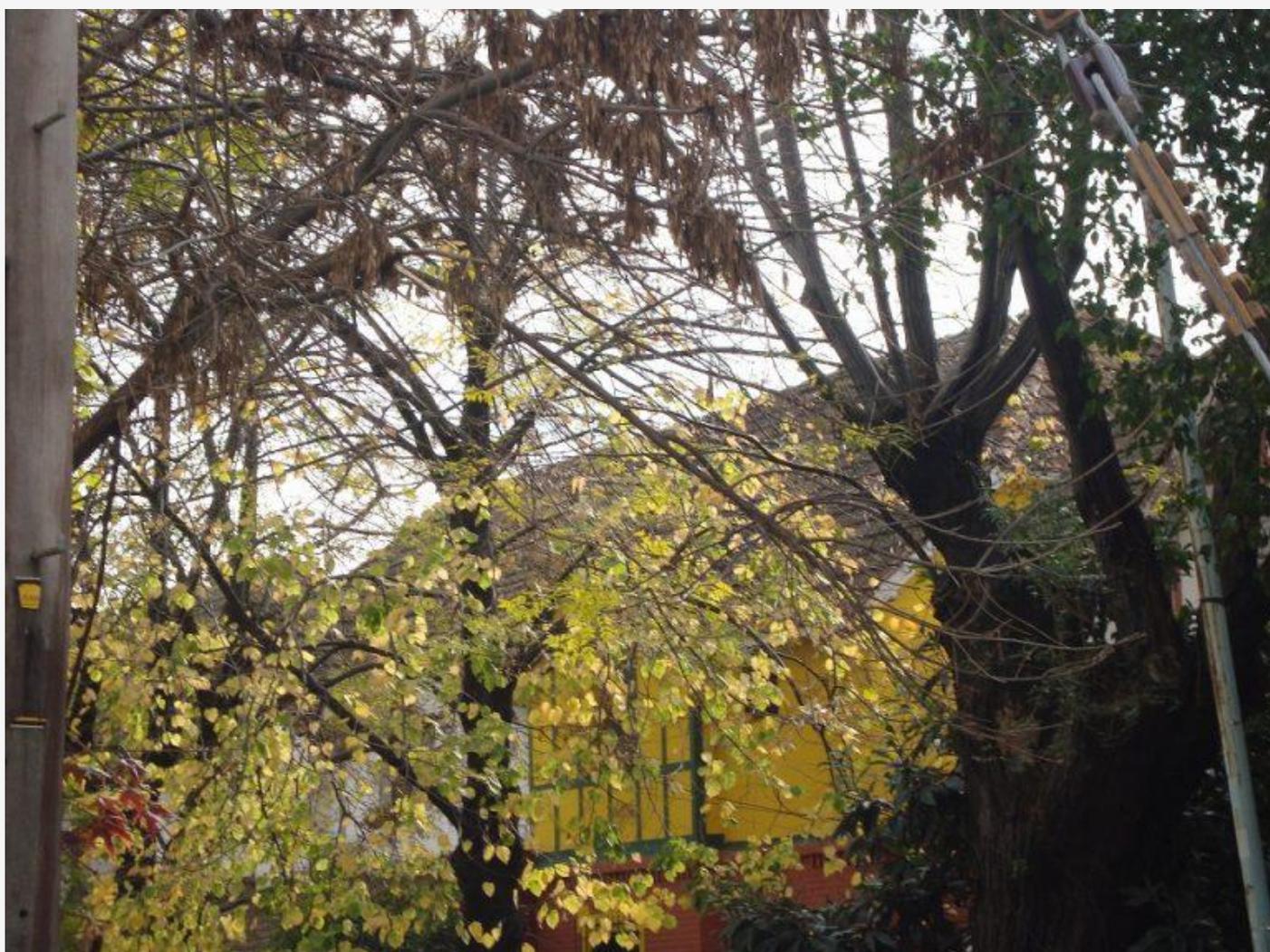
“El Cuyano pasó bajo el puente de Avenida San Martín, y oímos sus pitadas de desollado vivo. Jorge se enderezó en el sofá, rígido.”

*“En un campo a tres cuadras, al borde mismo de la facultad de agronomía, un montón de vacas pastaban a pleno sol, blancas y negras con infalible simetría. Tenían algo de mosaico y cuadro vivo, un ballet idiota de figuras lentísimas y obstinadas; la distancia impedía apreciar sus movimientos, pero fijándose con atención se veía cambiar poco a poco la forma del conjunto, la constelación vacuna” **Divertimento (1949)***

Lo cierto es que ni bien uno se asoma al barrio donde vivió el escritor, puede ver que ese clima al que se hace referencia sigue intacto, donde los ruidos de la ciudad desaparecen y sólo queda una atmósfera fuera de tiempo, una burbuja cortazariana propiamente dicha, como si por fin hubiéramos logrado meternos

dentro de sus relatos, entre las hojas caídas y los gatos que se asoman curiosos poblando las calles desiertas. Realmente uno se siente siguiendo las huellas (enormes huellas) de Cortázar como traspasando un umbral de tiempo y espacio, esos que a Julio tanto le fascinaban.

Lo más difícil es irse del barrio Rawson, porque se vuelve a lo cotidiano, a las telarañas de lo rutinario que empiezan a envolver y alejan de esa tranquilidad cuasi mágica que tiene el barrio, volviendo a ser, en palabras de Cortázar, *lo que no se es*. Emprender la vuelta, en definitiva, tiene eso de nostálgico que se siente al despedirse de un amigo que vive lejos y al que no vamos a volver a ver por un tiempo, aturcidos por la metrópoli porteña. Lo alentador es que en este caso las distancias no son amplias y que, sobretodo, nuestro amigo Julio siempre nos va a estar esperando con sus largos brazos abiertos ni bien nos vayamos acercando por la Avenida San Martín.



Ff

fin de este artículo de Gustavo Yuste



Calle Julio Cortázar en el Barrio Rawson, Buenos Aires

Juventud

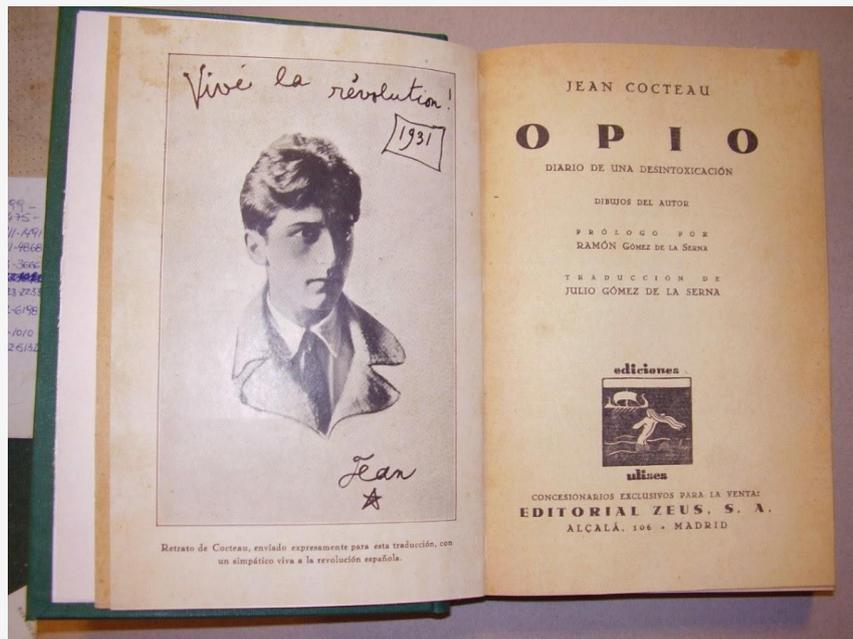
1928: Cursa estudios en la Escuela Normal de Profesores Mariano Acosta (cuya atmósfera recreará en el cuento La escuela de noche), a la que califica de “pésima, una de las peores escuelas imaginables”. Rescata el nombre de dos profesores: Arturo Marasso y Vicente Fattone.



Tras realizar los estudios primarios en la Escuela Nº10 de Banfield, se formó como maestro normal en 1932 y profesor en Letras en La Escuela Normal de Profesores Mariano Acosta.

Obtiene el título de Maestro Normal, que lo habilita para ejercer el magisterio. Ese mismo año (1932) intenta sin éxito viajar a Europa en un buque de carga, con un grupo de amigos (fracaso que podemos

encontrar explicitado en Lugar llamado Kindberg). “Buenos Aires era una especie de castigo. Vivir allí era estar encarcelado” declara años más tarde en una entrevista concedida a Luis Harss.

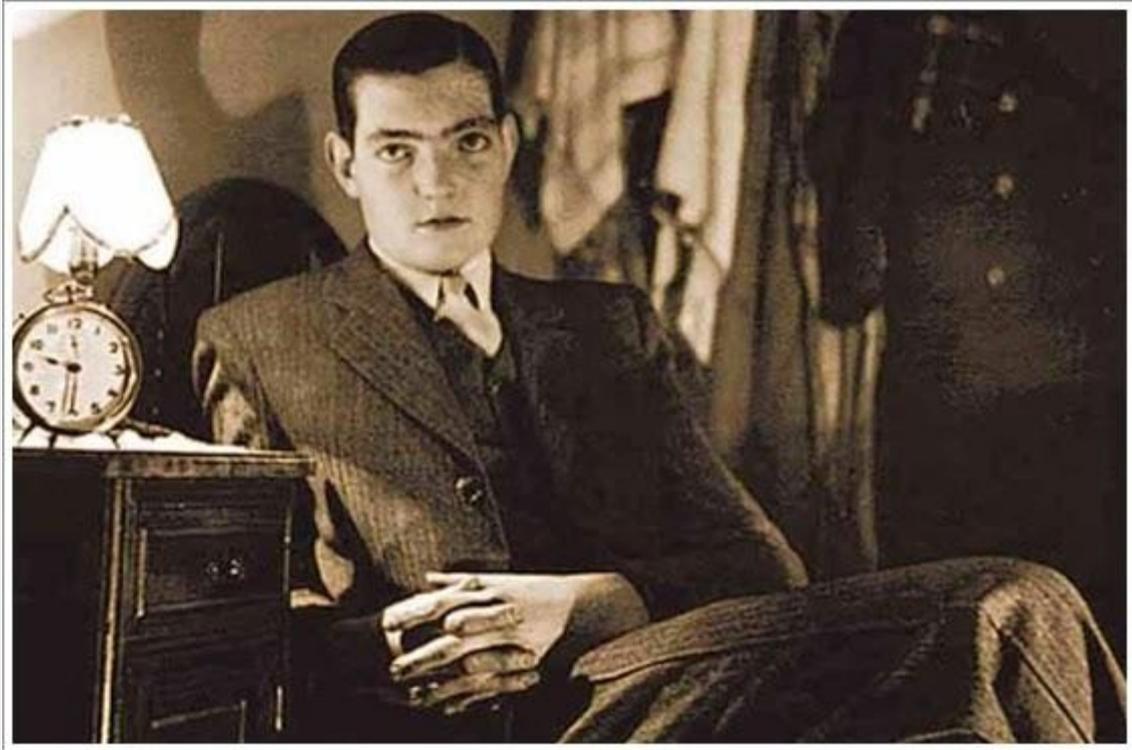


De aquellos años surgió «La escuela de noche» (Deshoras). Fue en aquella época que comenzó a frecuentar los estadios a ver boxeo, donde ideó una especie de filosofía de este deporte «eliminando el aspecto sangriento y cruel que provoca tanto rechazo y cólera» (La fascinación de las palabras). Admiraba al hombre que siempre iba para adelante y a pura fuerza y coraje conseguía ganar (Torito, Final del juego).

A los diecinueve años recién cumplidos (1933), **leyó en Buenos Aires Opio: diario de una desintoxicación de Jean Cocteau, traducido por Julio Gómez de la Serna y con un prólogo de su hermano Ramón. Este lo deslumbró y se convirtió en uno de sus libros de cabecera, acompañándolo por el resto de su vida.**

En 1935, obtiene el título de Profesor Normal en Letras e ingresa en la Facultad de Filosofía y Letras de Buenos Aire. Aprobó el primer año, pero comprendió que debía utilizar el título que ya tenía para trabajar y ayudar a su madre.





Dictó clases en Bolívar, Saladillo (ciudad que figura en su Libreta Cívica como oficina de enrolamiento); y luego en Chivilcoy (ciudad argentina ubicada en el centro oeste de la provincia de Buenos Aires), en cuya Escuela Normal daba clases como profesor de literatura (entre 1939 y 1944) y era asiduo concurrente a las reuniones de amigos que se hacían en el local de fotografía de Ignacio Tankel (fue un director de cine).

A propuesta de este, realizó su primera y única participación en un texto cinematográfico, donde **colaboró en el guión de la película La sombra del pasado**, que se filmó en esa ciudad entre agosto y diciembre de 1946. Ese episodio fue tratado en el **filme documental Buscando la sombra del pasado**, dirigido por Gerardo Panero, que se estrenó en 2004.

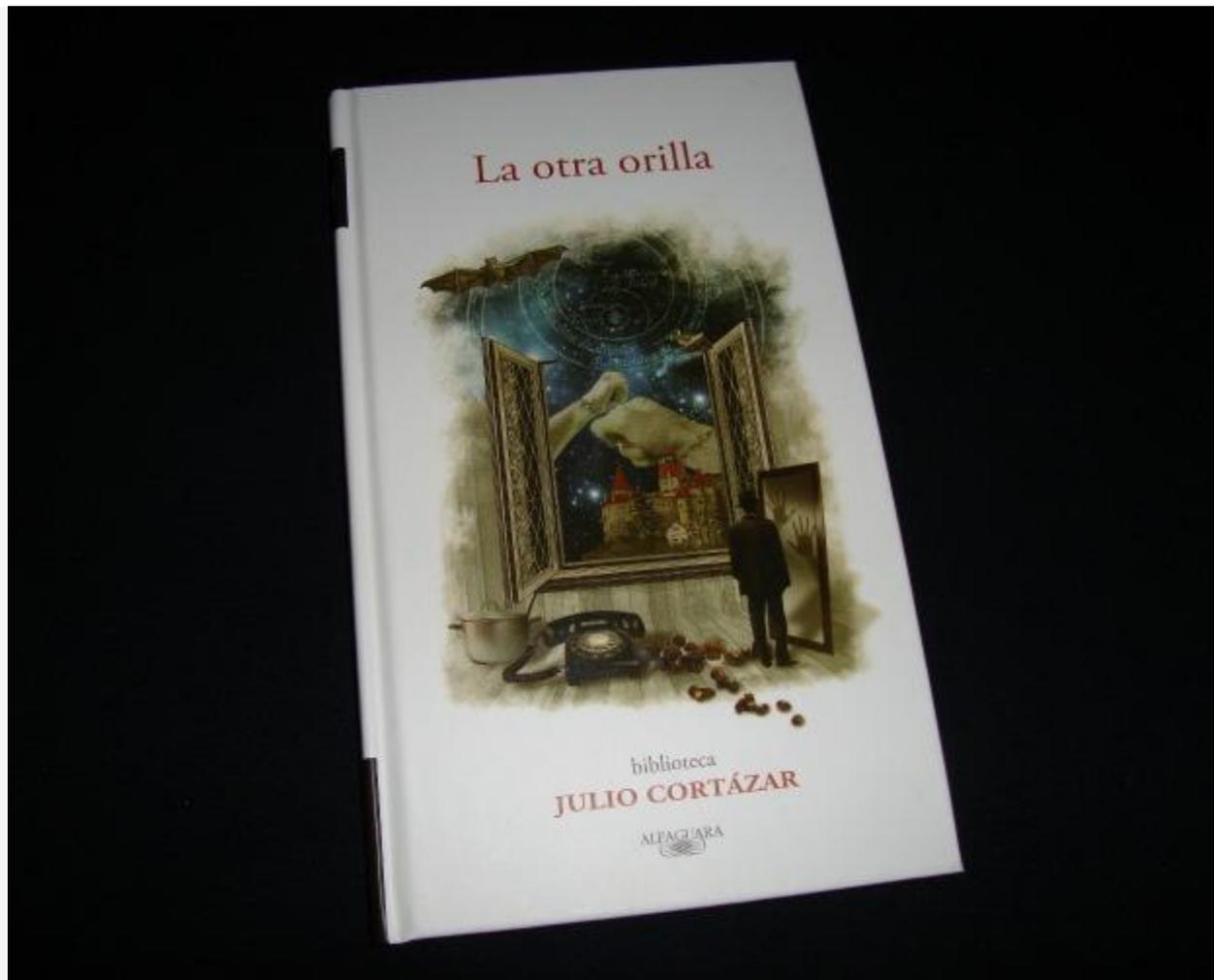
.Vivió en cuartos solitarios de pensiones aprovechando todo el tiempo libre para leer y escribir (**Distante espejo**, es una historia corta de ficción incluida en su libro póstumo: **La otra orilla**).



En 1944, se mudó a la ciudad de Mendoza, en cuya Universidad Nacional de Cuyo impartió cursos de Literatura Francesa.

Su primer cuento, «Bruja», fue publicado en la revista Correo Literario. Participó en manifestaciones de oposición al peronismo, [es un movimiento de masas argentino creado alrededor de la figura de Juan Domingo Perón que desde mediados de la década de 1940 es importante en el país. En su forma partidaria, se organizó como Partido Peronista, y posteriormente, Partido Socialista).

En 1946, cuando Juan Domingo Perón ganó las elecciones presidenciales, presentó su renuncia. **“Preferí renunciar a mis cátedras antes de verme obligado a ‘sacarme el saco’ como les pasó a tantos colegas que optaron por seguir en sus puestos”.**



f

Reunió en 1946, un primer volumen de cuentos: La otra orilla. Regresó a Buenos Aires, donde comenzó a trabajar en la Cámara Argentina del Libro y ese mismo año publicó el cuento «Casa tomada» en la revista **Los Anales de Buenos Aires**, dirigida por Jorge Luis Borges, así como también un trabajo sobre el poeta inglés John Keats, «La urna griega en la poesía de John Keats» en la Revista de Estudios Clásicos de la Universidad de Cuyo.

2010
Día del libro
Julio Cortázar

Biblioteca
 Escuela Técnica Superior de Ingeniería de Telecomunicaciones
 Datos Biográficos

Hacia 1947 escribió
 “*Casa tomada*”, el
 primer cuento de
 la serie
 “*Bestiario*”.



UNIVERSIDAD NACIONAL DE CUYO
 FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS
 INSTITUTO DE LENGUAS Y LITERATURAS CLASICAS

REVISTA DE ESTUDIOS CLASICOS

Julio F. Cortázar

La Urna Griega
 En la Poesía de John Keats

SEPARATA DEL TOMO II
 MENDOZA 1946

LOS ANALES
 DE BUENOS AIRES



EN ESTE NUMERO SE PUBLICAN:

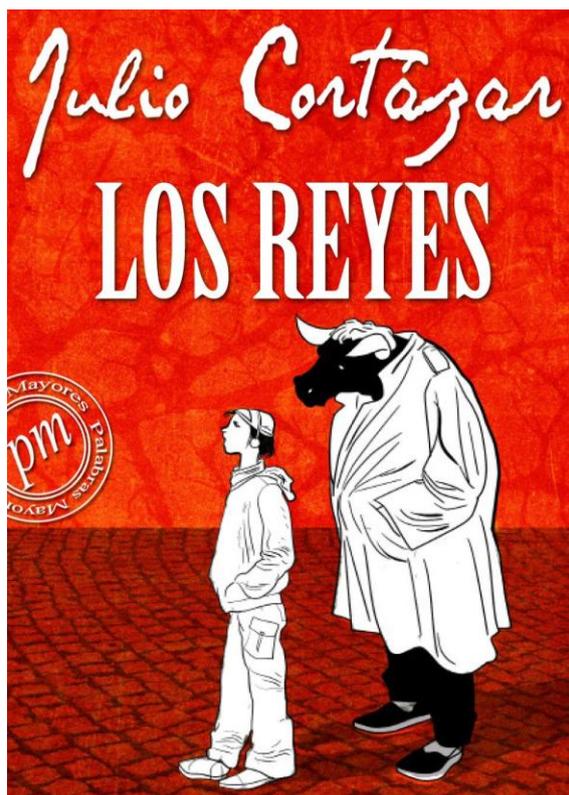
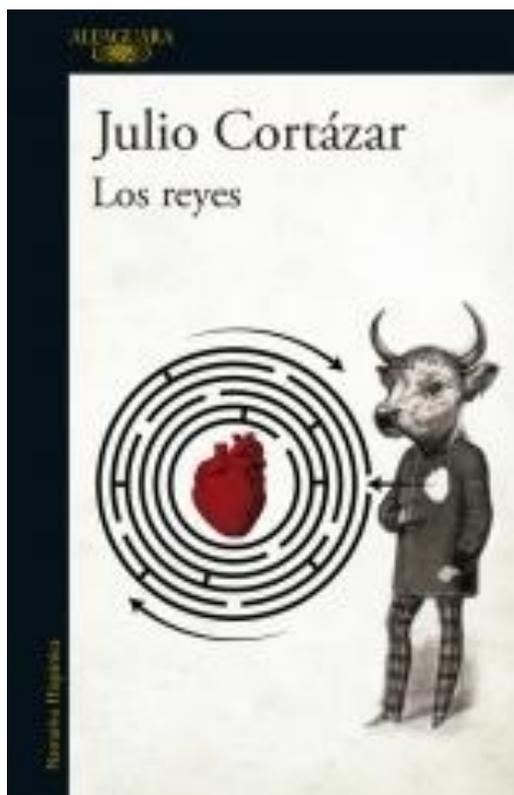
ELABORACION	ANÁLISIS DE UNO
LA URNA GRIEGA	LA URNA GRIEGA
LA URNA GRIEGA	LA URNA GRIEGA
LA URNA GRIEGA	LA URNA GRIEGA
LA URNA GRIEGA	LA URNA GRIEGA
LA URNA GRIEGA	LA URNA GRIEGA
LA URNA GRIEGA	LA URNA GRIEGA
LA URNA GRIEGA	LA URNA GRIEGA
LA URNA GRIEGA	LA URNA GRIEGA
LA URNA GRIEGA	LA URNA GRIEGA

AÑO I

En 1947, colaboró en varias revistas, entre ellas, **Realidad**, entre otras. Publica un importante trabajo teórico, **Teoría del Túnel** y en **Los Anales de Buenos Aires**, donde aparece su cuento "Bestiario".

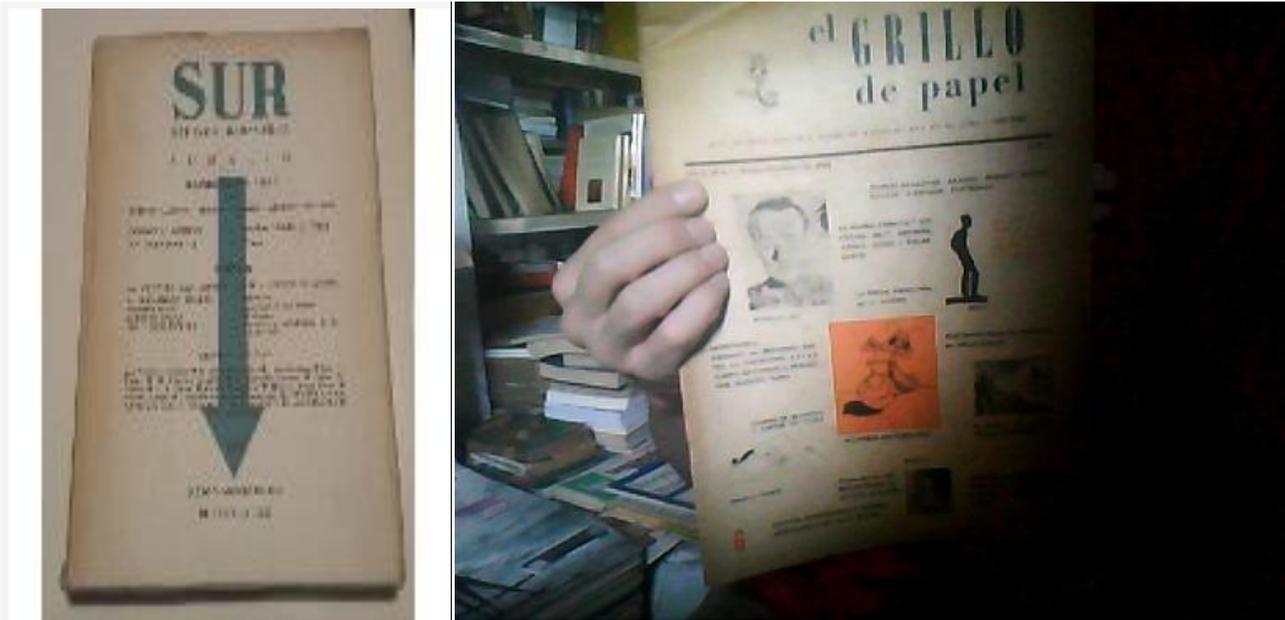


Al año siguiente (1948), obtuvo el título de traductor público de inglés y francés, tras cursar en apenas nueve meses estudios que normalmente llevan tres años. **El esfuerzo le provocó síntomas neuróticos, uno de los cuales (la búsqueda de cucarachas en la comida) desaparece con la escritura del cuento Circe**, que junto con los dos anteriores citados aparecidos en la revista Los anales de Buenos Aires, serían incluidos más adelante en el libro Bestiario.

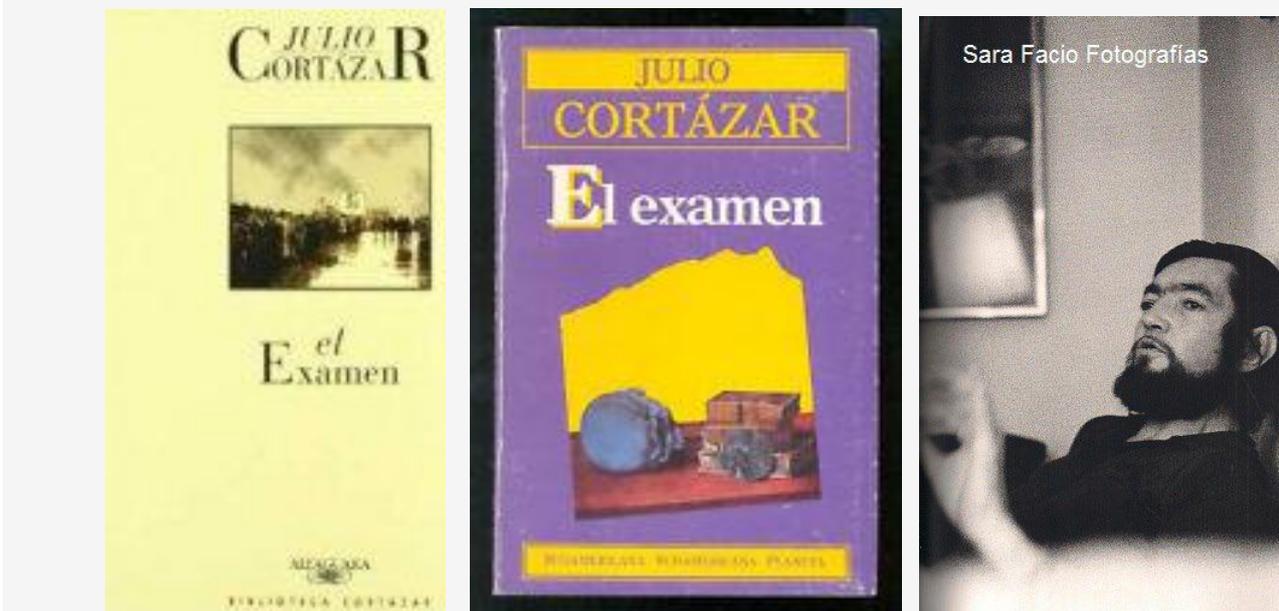


f

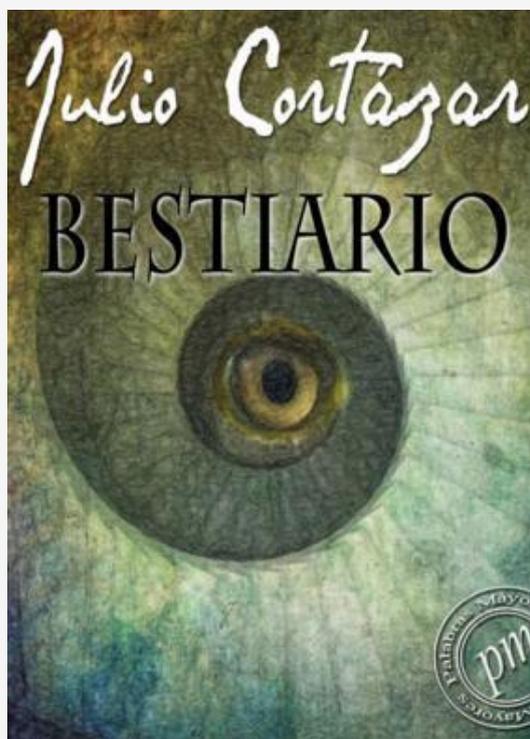
En 1949, publicó el poema dramático «Los reyes», primera obra firmada con su nombre real e ignorado por la crítica. Durante el verano escribió una primera novela, *Divertimento*, que de alguna manera anticipa *Rayuela*, que escribiría en 1963. *Divertimento* será publicada póstumamente en 1986.



Además de colaborar en la citada revista *Realidad*, escribió para otras revistas culturales de Buenos Aires, como *Cabalgata* y *Sur* (8 textos, principalmente de crítica literaria y cine). En la revista literaria *Oeste de Chivilcoy* publicó el poema «Semilla» y colaboraciones en otros tres números.

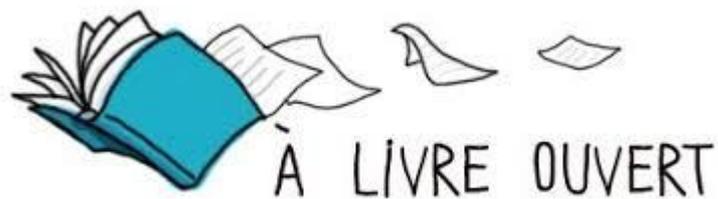


En 1950, escribió su segunda novela, *El examen*, rechazada por el asesor literario de la Editorial Losada, Guillermo de Torre. Cortázar la presentó a un concurso convocado por la misma editorial, nuevamente sin éxito. Esta novela también será editada tras la muerte del escritor, en 1986.



f

1951: Publica su primer libro de cuentos *Bestiario*, en la editorial Sudamericana, donde ya figuran algunas de sus obras maestras en el género. Pero el libro – salvo para un puñado de lectores – pasa inadvertido. Obtiene una beca del gobierno francés y viaja a París, con la firme intención de establecerse allí. Comienza a trabajar como escritor en la UNESCO.



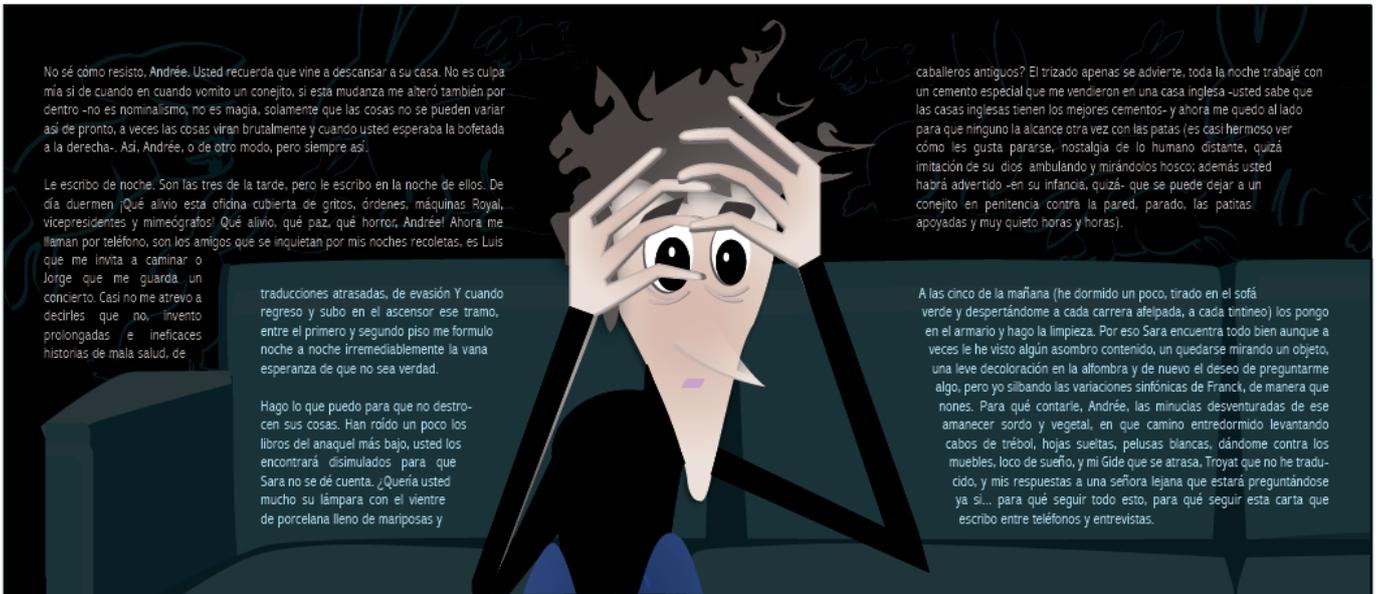
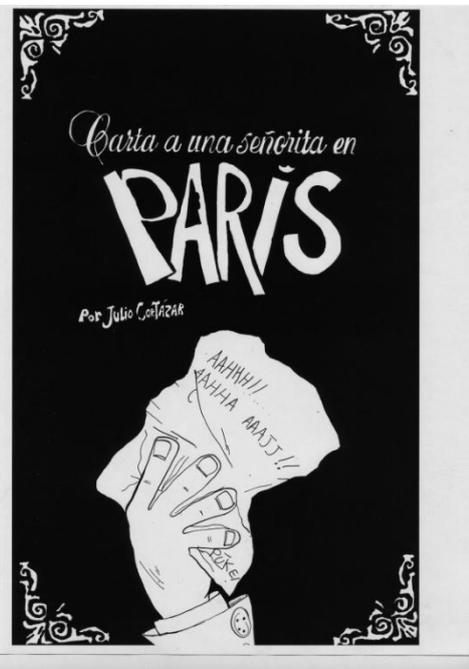


PUBLICADO en 1951, *Bestiario* es el primer libro de relatos de Julio Cortázar, maestro de la imaginación latinoamericana contemporánea. «Casa tomada», «Carta a una señorita en París», «Bestiario», y las otras cinco sorprendentes historias que integran este libro, convocan la presencia de fantasmas cotidianos y nos obligan a formularnos la pregunta: «¿Qué pasaría si...?», interrogante que desechamos cada día con un ligero escalofrío. A pesar de ser uno de los primeros libros de la producción literaria de Cortázar (sólo lo antecedieron un libro poco difundido, *Presencia*, publicado con el seudónimo de Julio Denis y *Los reyes*) *Bestiario* se muestra ya como un producto muy culminado, en el que resaltan, con toda su riqueza expresiva, los rasgos de la genialidad de la obra cortazariana y esa gran capacidad de evocación, de Julio Cortázar tal vez sólo equiparable con la de Henry James.

Bestiario (1951) es el primer libro de cuentos publicado por Julio Cortázar. No hay en estas ocho obras maestras ni el menor balbuceo ni resacas juveniles: son perfectas. Estos cuentos, que hablan de objetos y hechos cotidianos, pasan

En 1951 publicó *Bestiario*, una colección de ocho relatos que le valieron cierto reconocimiento en el ambiente local. Poco después, disconforme con el gobierno de Perón, decidió trasladarse a París, ciudad donde, salvo ocasionales viajes por Europa y América Latina, residiría el resto de su vida.





f

LA AMISTAD CON EDITH ARON



Edith Aron "La Maga" en París 1982

1950- El 6 de enero, Julio y Edith Aron (alemana) se conocieron cuando tomaron en Buenos Aires, Argentina, el mismo barco (el italiano "Conte Biancamano") con destino a Europa.

«Lo vi por primera vez en la oficina de cambios del barco. Vi a un muchacho joven, alto, que hablaba con acento argentino, pero pronunciando la "r" en la garganta a la manera francesa», recordaría Aron en una entrevista publicada en el 2010.

Pero ese no sería el encuentro definitivo de Julio y Edith. Deberían pasar varios meses, recorrer algunas ciudades y ser elegidos en más de una ocasión por el azar antes de empezar una historia juntos.

«En el barco nunca hablé con Cortázar. Me bajé en Cannes y el siguió hasta Génova, destino final del viaje. Luego, en París, me lo encontré tres veces en distintos lugares de la ciudad. Para él, entonces muy influenciado por los surrealistas, la casualidad contaba mucho. La tercera vez lo encontré en el Jardín de Luxemburgo y allí me invitó a tomar un café. Descubrimos que teníamos amigos comunes en la Argentina, en ese momento ya residentes en París», explicaría Aron en la misma entrevista.

Un Amor Perdido

Su amiga, de Cortázar, "La Maga" (Edith Aron) le consiguió trabajo en las tiendas Printemps, donde ella era empleada.



Cortázar y Edith Aron.

Consiguió un trabajo con un distribuidor de libros judío, al que conoció por un aviso en el diario. Tenía que empaquetar libros y llevarlos a distintas librerías de la ciudad. Para moverse por París se compró una moto Vespa, con la que tuvo un accidente bastante grave a mediados de 1952. Ese año 1952 fue cuando Cortázar estuvo en contacto con la Maga.

«[Cortázar] Hacía todo el tiempo ese tipo de juegos, en los que yo nunca me sentí a la par. ¡Me acomplexaba porque él sabía tanto y yo sabía tan poco! No me decidí a irme a vivir con él justamente porque quería estudiar. Además, sabía que él admiraba mucho a Aurora Bernárdez, que estaba en Buenos Aires. [...]

¿[Edith] Usted estaba enamorada de Cortázar?

No lo sabía. Cierta noche Cortázar me dijo que Aurora llegaría a fin de año a París, y me preguntó qué era más importante para mí, si la Navidad o el Año Nuevo. No sé por qué le dije que Año Nuevo, que Navidad la iba a pasar con mi papá. Cuando nos volvimos a ver, él había pasado Navidad con Aurora y se había decidido por ella. Fue solo al perderlo que me di cuenta de que lo quería»

Parejas

PRIMERA PAREJA

1951. En octubre, Cortázar migró para siempre a Francia, con una beca del gobierno francés.



[[[**Aurora Bernárdez** (Buenos Aires, 23 de febrero de 1920¹²³ - París, 8 de noviembre de 2014)⁴⁵ fue una traductora y escritora argentina. Era hija de padres gallegos, Francisco Bernárdez y Dolores Novoa.⁷

Tuvo cinco medio hermanos hijos de un anterior matrimonio de su padre —Enrique, Francisco, Ricardo, Federico y Adelaida— y dos hermanos —Mariano y Teresa (1931-2010)—.⁷ De niña vivió unos años en Lugo (Galicia).⁸ Estudió Filosofía en la Universidad de Buenos Aires, y se graduó de licenciada en Filosofía y Letras]]]

Julio Cortázar se casa por civil, el 22 de Agosto de 1953 con Aurora Bernárdez Novoa, en la Mairie del IV distrito, frente al bazar del Hotel de Ville. Sus testigos fueron Esther Herschkovich (amiga de Aurora en sus épocas de estudiantes en Buenos Aires) y su esposo el ex publicitario Lipa Burd.

La gran mujer de su vida y, también, de su muerte.

Aurora, es una traductora argentina, con quien vivió en París con cierta estrechez económica hasta que Cortázar aceptó la oferta de traducir la obra completa, en prosa, de Edgar Allan Poe para la Universidad de Puerto Rico. Dicho trabajo sería considerado luego por los críticos como la mejor traducción de la obra del escritor estadounidense. Con su esposa vivió en Italia durante el año que duró el trabajo, luego viajaron a Buenos Aires en barco y Cortázar pasó la mayor parte del trayecto escribiendo en su máquina portátil una nueva novela.



Aurora Bernárdez y Julio Cortázar.

La escritora Inés Malinow cuenta cómo el entonces escritor Julio Cortázar conoció a su amiga Aurora Bernárdez —de «nariz respingadísima», según palabras de Cortázar— en 1948:

«Yo lo conocí por esa época. Salimos un par de veces a tomar café y hablar de literatura. Aurora Bernárdez era mi amiga, le comenté y quiso conocerlo. Así, una tarde, en el café Boston, la cité a ella, a Julio y al escritor Pérez Zelaschi y se conocieron. Después ellos empezaron a tratarse. Todavía Julio era un desconocido».

Dato Curioso:

A Cortázar le pagaron 15 000 dólares de aquella época, lo que le permitió comprar un viejísimo pavillón (galpón: suelen ser construcciones rurales con una sola puerta.) en París, en la Place du Général Beuret, en el distrito XV. Lo hicieron acondicionar y remodelar con la arquitecta argentina Angelina Camicia, que lo convirtió en un departamento de tres niveles. En ese departamento todavía vive Aurora Bernárdez. Aurora colaboró en esa traducción. Ese trabajo es considerado por los críticos como la mejor traducción de la obra del escritor estadounidense.

Aurora Bernárdez tradujo desde el francés, el inglés, y el italiano al español a autores como:

Gustave Flaubert (1821-1880),

William Faulkner (1897-1962),

Vladimir Nabokov (1899-1977),

Ray Bradbury (1920-2012), *Fantasmas de lo nuevo*,

Jean-Paul Sartre (1905-1980),

Simone de Beauvoir (1908-1986),

Paul Bowles (1910- 1999),

Lawrence Durrell (1912-1990), El cuarteto de Alejandría

Albert Camus (1913-1960), El malentendido, Calígula y El primer hombre,

Italo Calvino (1923-1985), Ciudades invisibles, Las cosmicómicas.

Poco tiempo después Cortázar consiguió un trabajo como traductor temporario en la Unesco. Después Aurora también consiguió trabajo como traductora de la Unesco durante muchos años, hasta 1985, y en las mismas condiciones temporarias como contratada, para poder mantener su independencia. Eso les permitía viajar a lugares que les interesaban a ambos. A fines de los años cincuenta vivieron en un departamento de la rue Pierre Leroux, 24 bises, en el VII distrito. Allí Cortázar empezó a escribir Rayuela. Como intérpretes y traductores de la Unesco, realizaron varios viajes, cada uno por su lado, a Roma, a Montevideo. Viajaron juntos a la India.

Dato Curioso:

Según el escritor Saúl Yurkievich (1931-2005), amigo de ambos, Cortázar y Bernárdez, formaron desde el principio esa «*pareja amorosa que sabía como nadie enriquecer constantemente su complicidad*». Cortázar la llamaba cariñosamente Glop. Cuando terminó Rayuela (1962), Cortázar le escribió a su amigo Francisco "Paco" Porrúa (1922), director literario de Editorial Sudamericana:

El libro tiene un solo lector: Aurora. Su opinión del libro puedo quizá resumírtela si te digo que se echó a llorar cuando llegó al final. Aurora y yo, encastillados en nuestro granero, nos dedicamos al trabajo, a la lectura y a la audición de los cuartetos de Alban Berg y Schoenberg, aprovechando la ventaja de que aquí ni hay nadie que nos golpee el cielorraso.

1954: Viaja a Montevideo, durante el año en que la UNESCO realiza allí su conferencia general, en calidad de traductor y revisor. Se aloja en el Hotel Cervantes (ya frecuentado por Jorge Luis Borges), donde transcurre su cuento La puerta condenada. Anda por la ciudad, visita el barrio del Cerro, en el que ubicará a La Maga. Continúa trabajando como traductor independiente de la UNESCO. Sigue escribiendo lo que luego serán las Historias de cronopios y de famas, que había iniciado en el año 1951: "Una noche, escuchando un concierto en el Théâtre des Champs Elysées, tuve bruscamente la noción de unos personajes que se llamarían cronopios", explicó años después.

Viaja a Italia, donde empieza a traducir los cuentos de Edgar Allan Poe.

Bernárdez y Cortázar viajaron a Cuba (en 1963) a conocer la Revolución cubana. Allí Cortázar comenzó su transformación en un escritor político latinoamericano. En cambio Bernárdez volvió a París muy desencantada, y decidida a no volver a pisar la isla nunca más. Así Bernárdez y Cortázar entraron gradualmente en «*una crisis lenta pero inevitable*», como le escribió el escritor a su amigo el pintor Julio Silva (1930).

SEGUNDA PAREJA



Ugnė Karvelis. Escritora, crítica literaria, traductora y diplomática lituana.



Biografía

Ugnė Karvelis nació en Noreikiškės, cerca de Kaunas, y sus padres fueron el político Petras Karvelis (Ministro de Relaciones exteriores de Lituania de 1925 a 1929) y la activista cultural Veronika Bakštyte. La familia Karvelis emigró a Alemania en 1944.

En 1940 ingresó al Sacre Coeur de Berlín, al Kaunas Aušra Gymnasium (1943-1944) y a la Escuela Francesa de Tubinga (1945-1950). Estudió en La Sorbona (1951-1952) y luego en el Departamento de Relaciones

Internacionales del Instituto de Estudios Políticos de París, de 1952 a 1956. Prosiguió sus estudios en la Universidad de Columbia de Nueva York, en los departamentos de Historia y de Economía (1957-1958).

En 1955 comenzó a trabajar para la revista L'Express en su Departamento de Relaciones Internacionales. De 1959 a 1983 fue editora de Éditions Gallimard, donde comenzó como directora del departamento Internacional, y luego dirigió los departamentos para América Latina, España, Portugal y Europa Oriental. Gracias a ella fueron publicados en Francia varios autores de gran importancia como Julio Cortázar (de quien fue compañera sentimental sin llegar a casarse),¹ Alejo Carpentier, Carlos Fuentes, Pablo Neruda, Octavio Paz, Mario Vargas Llosa, Milan Kundera y Vassilis Vassilikos. También fue crítica literaria de Figaro Littéraire, suplemento literario de Le Figaro, y de Le Monde.

En 1988 Karvelis visitó Lituania y en 1991 ayudó a su país a ingresar en la UNESCO. En 1993 fue designada Embajadora Permanente de Lituania en la UNESCO.²

Tradujo la obra de varios autores lituanos al francés: novelas de Saulius Tomas Kondrotas, Ricardas Gavelis, Bite Vilimaite y Jurga Ivanauskaite; poemas clásicos de Kristijonas Donelaitis, Maironis, Balys Sruoga, Salomeja Neris, Vincas Mykolaitis-Putinas y Jonas Aistis; poemas de autores modernos de Marcelijus Martinaitis, Eduardas Mieželaitis, Justinas Marcinkevicius, Sigitas Geda, Antanas A. Jonynas, Gintaras Patackas y Almis Grybauskas entre otros.



Ugnė Karvelis y Julio Cortázar



La relación que mantuvo Ugnė con Julio Cortázar, fue decisiva en la politización del pensamiento, de los escritos y de las actividades públicas del escritor.

Pero, ¿por qué terminó con la primera?

En junio de 1968, se trasladaron a la casa que habían comprado en Saignon (Provenza, en el sur de Francia).

El paso siguiente fue una separación momentánea: Bernárdez se fue a París, y Cortázar permaneció trabajando en Saignón. Ese tiempo de reflexión sirvió para afianzar posiciones, cuyo desenlace pasaba por la separación.

Un mes más tarde, la decisión de Cortázar de rehacer su vida, y dejar que Bernárdez rehiciera la suya, estaba firmemente tomada, **«con alguien a quien vos conocés, porque la visitás con frecuencia en la rue**

Sebastien Bottin», escribió Cortázar a su amigo Paco Porrúa. La crisis culminó con la aparición de la escritora lituana Ugné Karvelis , que era su agente en la editorial Gallimard.

La aparición de Karvelis en la vida del escritor vino a coincidir con el final de un proceso de descomposición de la pareja. El hecho de la separación nunca supuso un alejamiento entre ellos: ambos mantuvieron su amistad a lo largo del tiempo.

A pesar de la separación, esos 14 años que pasaron juntos habían creado un vínculo irrompible y un cariño mutuo que permanecería siempre intacto. Bernárdez y Cortázar seguirían frecuentando amigos en común y ellos mismos seguirían siendo buenos amigos durante toda la vida que restaba del escritor.



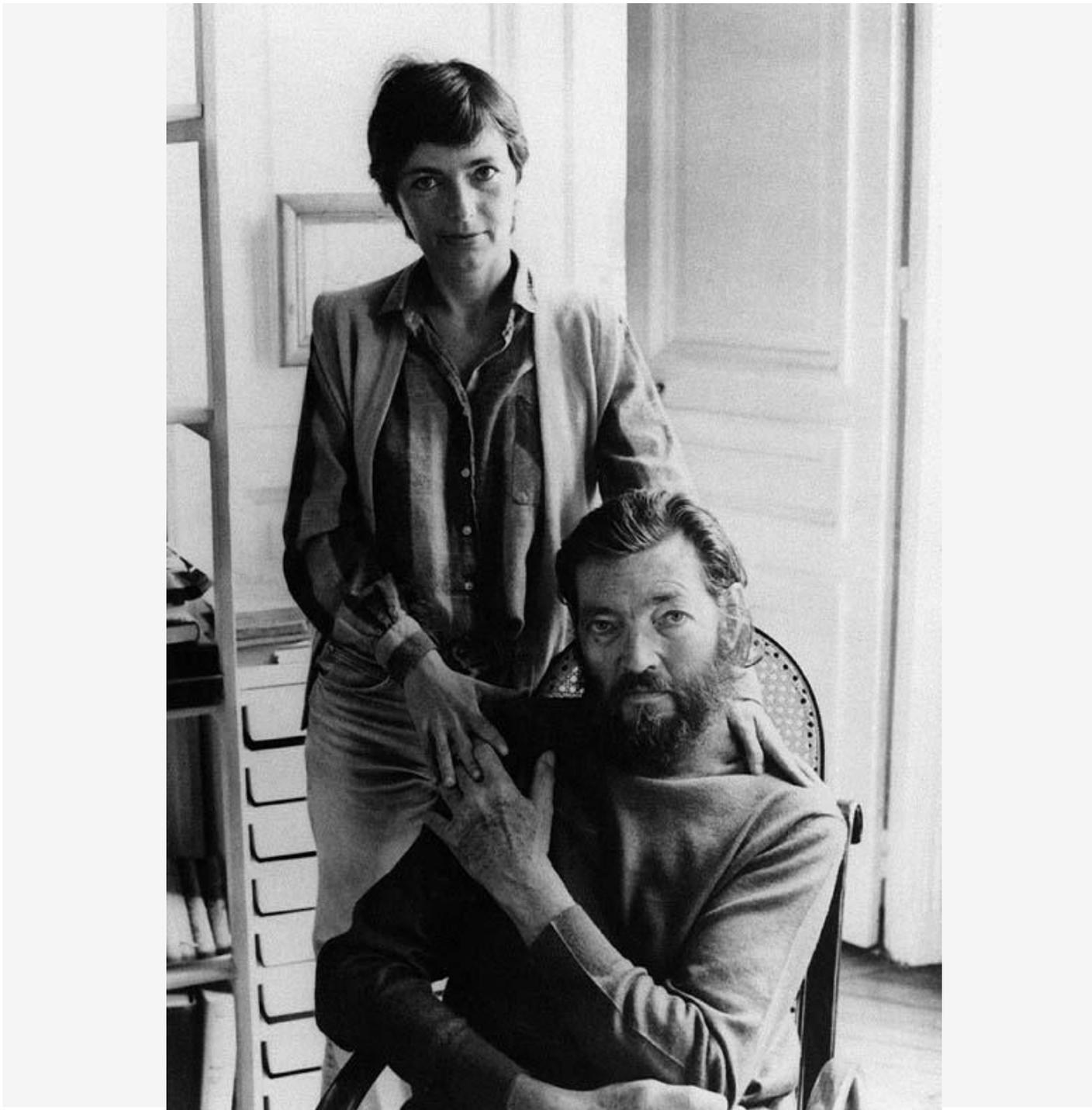
En 1967 rompió su vínculo con Bernárdez y se unió a la lituana Ugné Karvelis, con quien nunca contrajo oficialmente matrimonio, pero quien le inculcó un gran interés por la política.

Dato Curioso:

De 1959 a 1983, Ugné Karvelis, fue editora de Éditions Gallimard, donde comenzó como directora del departamento Internacional, y luego dirigió los departamentos para América Latina, España, Portugal y Europa Oriental. Gracias a ella fueron publicados en Francia varios autores de gran importancia como Julio Cortázar, Alejo Carpentier, Carlos Fuentes, Pablo Neruda, Octavio Paz, Mario Vargas Llosa, Milan Kundera y Vassilis Vassilikos. También fue crítica literaria de Figaro Littéraire, suplemento literario de Le Figaro, y de Le Monde.

En 1988 Karvelis visitó Lituania y en 1991 ayudó a su país a ingresar en la UNESCO. En 1993 fue designada Embajadora Permanente de Lituania en la UNESCO.

TERCERA PAREJA



Carol Dunlop y Julio Cortázar.

Se casó con Julio cuando tenía 24 años (en 1970) y murió a la edad de 36 años (en 1982)

Con su tercera pareja y segunda esposa, la escritora estadounidense Carol Dunlop, realizó numerosos viajes, entre otros a Polonia, donde participó en un congreso de solidaridad con Chile. Otro de los viajes que hizo junto a Carol Dunlop fue plasmado en el libro *Los autonautas de la cosmopista*, que narra el trayecto de la pareja por la autopista París-Marsella. Tras la muerte de Carol Dunlop, Aurora Bernárdez lo acompañó nuevamente, esta vez durante su enfermedad, antes de convertirse en la única heredera de su obra publicada y de sus textos.



Carol Dunlop y Julio Cortázar.

Carol Dunlop (Massachusetts, 2 de abril de 1946 - Montparnasse, 2 de noviembre de 1982) fue una escritora, traductora, activista y fotógrafa estadounidense.



Nacida en Quincy, Massachusetts, Estados Unidos, hija de Jean Ayers y Daniel Dunlop, se casó con el escritor François Hebert, con quien tuvo un hijo, Stéphane (n. 1968). La pareja se estableció en Montreal, Quebec, Canadá. En la década de 1970 Hebert y Dunlop se divorciaron, y Dunlop se trasladó a París.

A finales de 1970, Dunlop se casó con el escritor Julio Cortázar. Acompañó a numerosos destinos a Cortázar y, a veces viajó sin él. Entre los lugares que visitó en el curso de su activismo político están Nicaragua y Polonia, en el último de los cuales participó en un congreso de solidaridad con Chile.

Murió dos años antes que Cortázar y está enterrada en el cementerio de Montparnasse.

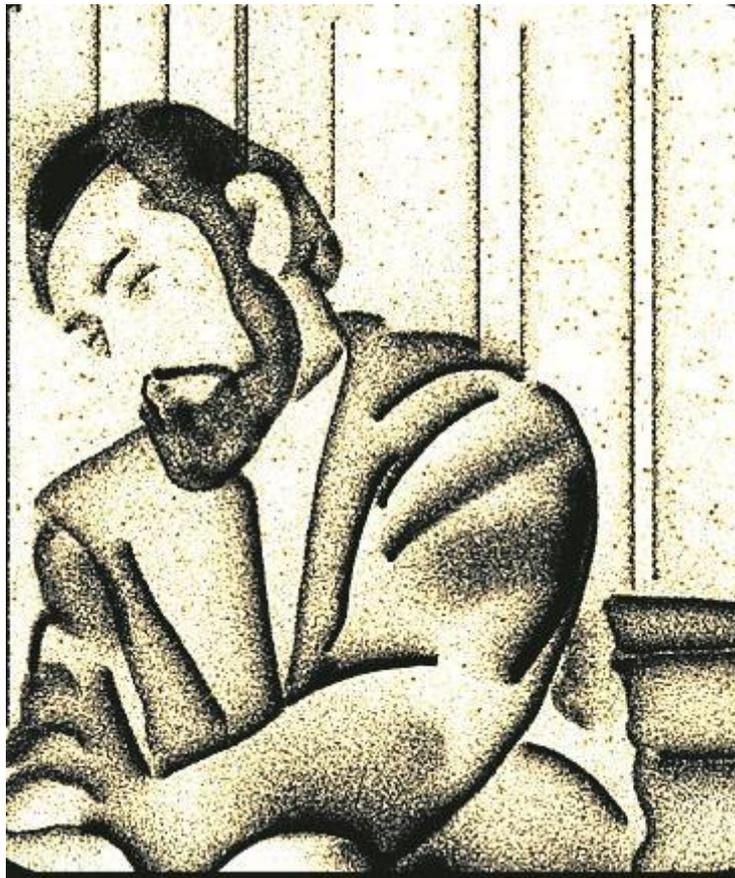
En el libro *Julio Cortázar*, la escritora uruguaya Cristina Peri Rossi, que fue amiga de Cortázar y de Dunlop, afirma que ambos murieron de sida. Según Peri Rossi, Dunlop se contagió de Cortázar, que había contraído la enfermedad por una transfusión de sangre que se le había realizado unos años antes en el sur de Francia. Sin embargo, el biógrafo de Cortázar, Miguel Herráez, escribe que Dunlop murió de aplasia medular y Cortázar de leucemia.

ABC.es

[[Cristina Peri Rossi: «Cortázar fue uno de los primeros en morir de sida por transfusión»

ANTONIO ASTORGA | MADRID

Actualizado Jueves, 12-02-09 a las 04:53



-Siempre se habló de que la leucemia emponzoñó la sangre porteña de Cortázar. Usted sostiene otra tesis: ¿de qué falleció?

-Yo publiqué un libro, «Julio Cortázar» (Omega), diez años después de su muerte. No es su biografía, sino el testimonio de 15 años de amistad muy intensa, y donde cuento los viajes casi secretos que él hacía a Barcelona para verme, o los míos a París para verle. En el libro sostengo, y parece que esto ha causado mucho asombro, que Julio fue uno de los primeros muertos por sida a raíz de la transfusión de sangre que recibió estando en el sur de Francia.

-¿En qué práctica basa su teoría?

-Tengo una carta en la que Julio me cuenta que, estando en el molino reconstruido al sur de Francia donde vivía, una noche sufrió una hemorragia estomacal, y fue trasladado al hospital donde le renovaron la sangre. Julio me escribe: «Cristina, soy hombre nuevo, ¡tengo dos litros y medio de sangre nueva!».

-Hay quienes pensarán que eso parecería una trivialidad.

-Pero dos años después, en 1982, su segunda esposa, Carol Dunlop, muere de una enfermedad desconocida provocada por un retrovirus que producía lo que los médicos certificaban como una pérdida de defensas inmunológicas.

-Al poco tiempo de su muerte, sostiene usted, Cortázar empezó a sentir los mismos síntomas: diarrea, cansancio, infecciones...

-Sí, y la última manifestación fue la mancha de sangre en la lengua, que es el sarcoma de Kaposi. Un amigo mío, excelente persona, médico y poeta, Javier Lentini, le realizó análisis. El resultado era clarísimo: Julio no tenía cáncer.

-¿Qué padecía, entonces?

-Una extraña enfermedad no diagnosticada: pérdida de defensas inmunológicas producida por un retrovirus. Antes de que muriera, el ministro de Sanidad francés fue destituido por la falta de control que había en la sangre que se compraba a la Cruz Roja. Ese retrovirus es el único que ha aparecido en los últimos cien años, y es el llamado sida. Lo contrajo por transfusión de sangre.

-¿Y cómo murió Carol antes que él?

-Muy pocos sabíamos que a Carol Dunlop (que era 30 años menor que él) se le extirpó de pequeña un riñón, y tenía menos defensas que Julio. Los análisis de sangre de Cortázar arrojaron una enorme cantidad de glóbulos blancos que le defendían de las infecciones. El Ministerio de Sanidad francés no tenía control de la sangre que administraba.

-¿Cuál fue la última vez que vio a Julio?

-En noviembre de 1983, pocos meses antes de morir. Vino a mi casa de Barcelona desesperado. «¡Los médicos no saben nada, Cristina! Dicen que no tengo cáncer; entonces, ¿qué tengo?». Él, tipo tranquilo, sereno, amable, se enojó: «Ningún médico me cura, no saben lo que tengo».

-¿Cuáles fueron los amores de Cortázar?

-Cuando el estado de Julio se agrava en París, Aurora Bernárdez es la mujer que está a su lado. Al morir Carol, Julio hace un testamento por el cual nombra como albaceas a Aurora y a un amigo suyo que es Saúl Yurkievich. Aurora y Julio estaban divorciados. Antes de enamorarse de Carol, él mantenía una gran nostalgia por la relación con Aurora.

-El último gran inédito cortazariano -tres cuentos de Cronopios y famas fugados del libro original-, que adelantó ABC en enero, lo presentó en Madrid Aurora Bernárdez. ¿Qué opinión tiene ella de su tesis?

-Yo no estoy en la foto de su entierro porque aparecían muchos amigos e incluso algunos enemigos que se convirtieron súbitamente en amigos. Pasa siempre. No sé si ha leído el libro, porque Aurora y yo no somos amigas. Mi relación más cercana fue con Carol, pero Julio me confesó que había amado muchísimo a Aurora y sufrido con el divorcio. Era muy tierno. Humano y sensible. En los últimos años él ya no quería

tratar con hombres, prefería a las mujeres, que le hablaban de sentimientos y emociones. **II**

Otro de los viajes que hizo el escritor junto a Carol Dunlop fue plasmado en el libro *Los astronautas de la cosmopista*, que narra el trayecto de la pareja por la autopista París-Marsella. Tras la muerte de Carol Dunlop, Aurora Bernárdez lo acompañó nuevamente, esta vez durante su enfermedad, antes de convertirse en la única heredera de su obra publicada y de sus textos.

Final de la historia con sus tres parejas.



Julio Cortázar y la Revolución Cubana

Cortázar político

«La Revolución cubana... me mostró de una manera cruel y que me dolió mucho el gran vacío político que había en mí, mi inutilidad política... los temas políticos se fueron metiendo en mi literatura» (*La fascinación de las palabras*).

En 1963, visitó Cuba invitado por Casa de las Américas para ser jurado en un concurso. A partir de entonces, ya nunca dejó de interesarse por la política latinoamericana. Durante esa visita también conoció personalmente a José Lezama Lima, con quien se escribía desde 1957, y cuya amistad se mantuvo hasta la muerte de este.

En ese mismo año aparece lo que sería su mayor éxito editorial y le valdría el reconocimiento de ser parte del boom latinoamericano: Rayuela,¹⁵ que se convirtió en un clásico de la literatura en español.

Según declaró en una carta a Manuel Antín en agosto de 1964, ese no iba a ser el nombre de su novela sino Mandala: «De golpe comprendí que no hay derecho a exigirle a los lectores que conozcan el esoterismo búdico o tibetano; pero no estaba arrepentido por el cambio».

Los derechos de autor de varias de sus obras fueron donados para ayudar a los presos políticos de varios países, entre ellos Argentina. En una carta a su amigo Francisco Porrúa de febrero de 1967, confesó: «El amor de Cuba por el Che me hizo sentir extrañamente argentino el 2 de enero, cuando el saludo de Fidel en la plaza de la Revolución al comandante Guevara, allí donde esté, desató en 300 000 hombres una ovación que duró diez minutos».

1970: Viaja a Chile, invitado a la asunción del gobierno del presidente Salvador Allende. La editorial Sudamericana publica el libro Relatos, en el que se incluye una selección de cuentos de Bestiario, Final del juego, Las armas secretas y Todos los fuegos el fuego.

En noviembre de 1970, viajó a Chile, donde se solidarizó con el gobierno de Salvador Allende y pasó unos días a Argentina para visitar a su madre y amigos, y ahí el delirio fue una especie de pesadilla diurna que contó en una carta a Gregory Rabassa.

Al año siguiente, junto a otros escritores cercanos —Mario Vargas Llosa, Simone de Beauvoir, Jean-Paul Sartre—, se opuso a la persecución y arresto del autor Heberto Padilla, desilusionado con la actitud del proceso cubano. En mayo de 1971 reflejó su sentir ambivalente hacia Cuba en «Policrítica en la hora de los chacales», poema publicado en Cuadernos de Marcha y reproducido después incluso por Casa de las Américas.

A pesar de ello, sigue de cerca la situación política de Latinoamérica. En noviembre de 1974 fue galardonado con el Médicis étranger por Libro de Manuel y entregó el dinero del premio al Frente Unificado de la resistencia chilena. Ese año fue miembro del Tribunal Russell II reunido en Roma para examinar la situación política en América Latina, en particular las violaciones de los Derechos Humanos.

Fruto de esa participación fue el cómic editado posteriormente en México Fantomas contra los vampiros multinacionales, que Gente Sur editó en 1976. También en 1974, junto a otros escritores tales como Borges, Bioy Casares y Octavio Paz, pidieron la liberación de Juan Carlos Onetti, apresado por deliberar como jurado en favor del cuento El guardaespaldas de Nelson Marra, y cuyo encarcelamiento le significó secuelas traumáticas.



Los derechos de autor de varias de sus obras fueron donados para ayudar a los presos políticos de varios países, entre ellos Argentina. En una carta a su amigo Francisco Porrúa de febrero de 1967, confesó: *«El amor de Cuba por el Che me hizo sentir extrañamente argentino el 2 de enero, cuando el saludo de Fidel en la plaza de la Revolución al comandante Guevara, allí donde esté, desató en 300 000 hombres una ovación que duró diez minutos».*



Cortázar en París (Foto: Corbis)

Según una investigación durante la dictadura militar, el 29 de agosto de 1975, la DIPPBA creó el legajo n.º 3178 con una ficha que contenía seis datos: apellido (Cortázar), nombre (Julio Florencio, el segundo escrito a mano alzada), nación (Arg. Francia), localidad, profesión (escritor) y antecedentes sociales o entidad: "Habeas". La ficha del escritor fue hallada entre otras 217 000 fichas personales del archivo perteneciente a la Dirección de Inteligencia de la Policía de la Provincia de Buenos Aires.

1981. En agosto sufrió una hemorragia gástrica y salvó su vida de milagro. Nunca dejó de escribir, fue su pasión aun en los momentos más difíciles.

1982. Carol Dunlop había fallecido el 2 de noviembre, sumiendo a Cortázar en una profunda depresión.



1983. Vuelta la democracia en Argentina, Cortázar hace un último viaje a su patria, donde es recibido cálidamente por sus admiradores, que lo paran en la calle y le piden autógrafos, en contraste con la indiferencia de las autoridades nacionales (el presidente Raúl Alfonsín —rodeado por intelectuales como el ensayista Ernesto Sábato, la periodista Magdalena Ruiz Guiñazú, el cirujano René Favaloro y el actor Luis Brandoni (a quien el escritor Osvaldo Soriano le atribuye la autoría del veto)— se niega a recibirlo). Después de visitar a varios amigos, regresa a París. Poco después François Mitterrand le otorga la nacionalidad francesa.

Obras Publicadas

1949: LOS REYES
1951: BESTIARIO
1956: FINAL DE JUEGO
CONTINUIDAD DE LOS PARQUES
NO SE CULPE A NADIE
1959: LAS ARMAS SECRETAS
1960: LOS PREMIOS
1962: HISTORIAS DE CRONOPIOS Y
DE FAMAS
ISTRUCCIONES PARA SUBIR UNA
ESCALERA
CONDUCTA EN LOS VELORIOS
1963: RAYUELA
1966: TODOS LOS FUEGOS EL
FUEGO
1967: LA VUELTA AL DIA EN
OCHENTA MUNDOS
LA MAQUINA PARA LEER
RAYUELA Y OTRAS HISTORIAS

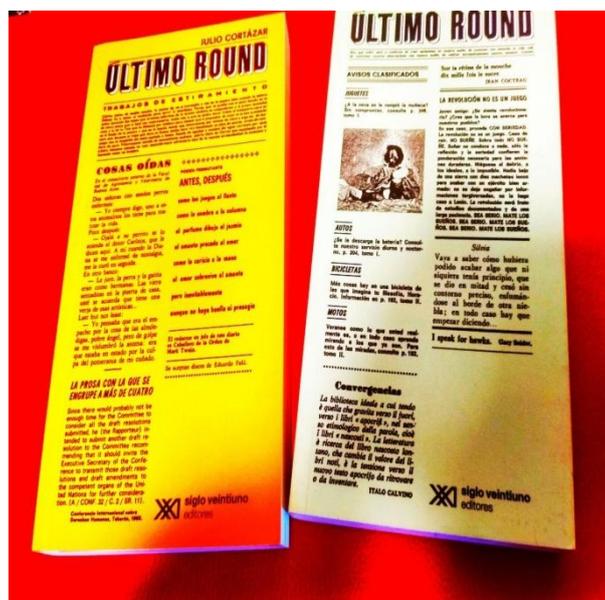
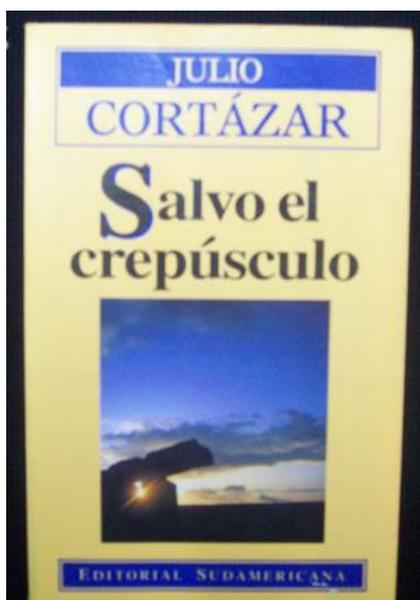
1968: 62 MODELO PARA ARMAR
1969: ÚLTIMO ROUND
1972: LA PROSA DEL
OBSERVATORIO
1973: LIBRO DE MANUEL
1974: OCTAEDRO
1977: ALGUIEN ANDA POR AHI
1978: TERRITORIOS
1979: UN TAL LUCAS
LUCAS, SUS PUDORES
1980: QUEREMOS TANTO A
GLENDA
1982: DESHORAS
1983: NICARAGUA TAN
VIOLENTAMENTE DULCE
LOS AUTONAUTAS DE LA
COSMOPISTA (con Carol Dunlop)

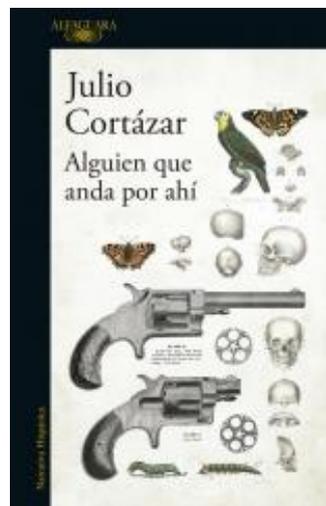
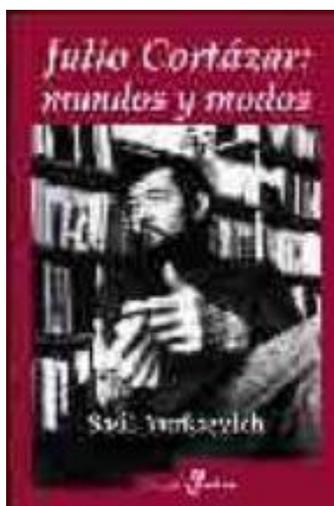
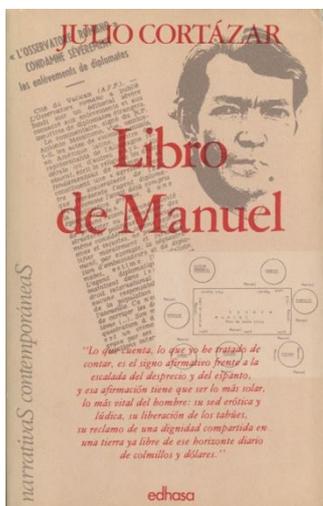
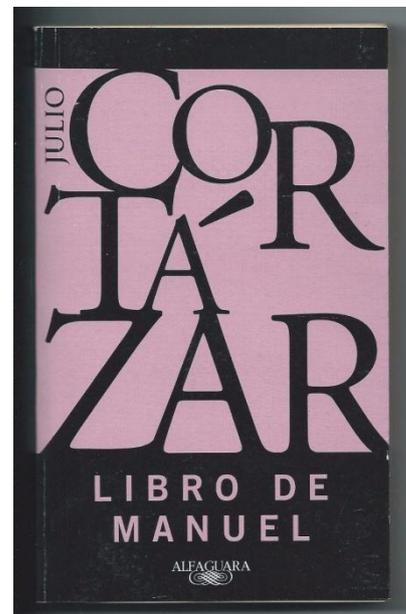
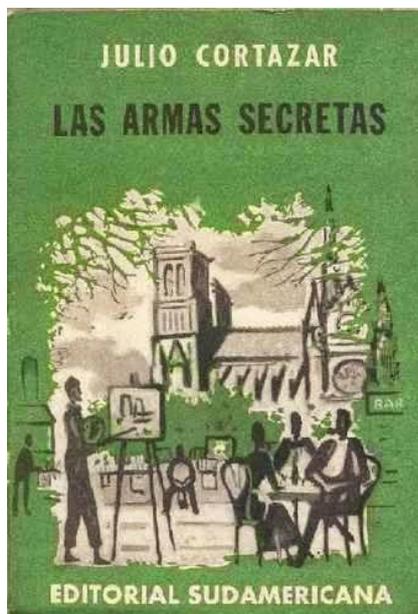
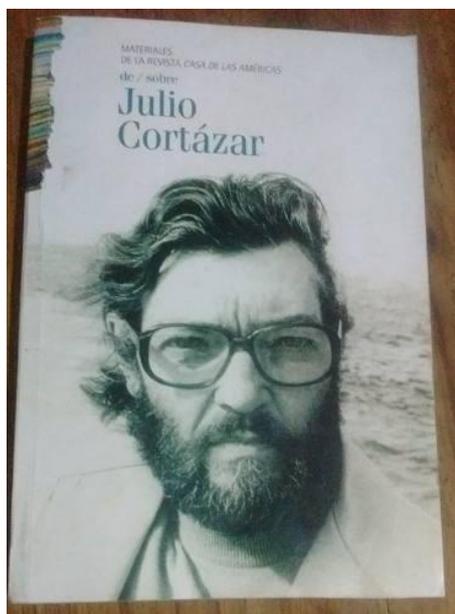


Su obra poética



Aunque Cortázar es reconocido por su narrativa, escribió gran cantidad de poemas en prosa (en libros mixtos como *Historias de cronopios y de famas*, *Un tal Lucas*, *Último round*); e incluso poemas en verso (*Presencia*, *Pameos y meopas*, *Salvo el crepúsculo*, *El futuro*, *Bolero*).





Colaboró en muchas publicaciones en distintos países, grabó sus poemas y cuentos, escribió letras de tangos (por ejemplo con el Tata Cedrón) y le puso textos a libros de fotografías e historietas. Grabó en Alemania con el bandoneonista Juan José Mosalini el poema *Buenas noches, che bandoneón*²⁰ y, con otros autores latinoamericanos, *Poesía trunca*, discos de Casa de las Américas en homenaje a vates revolucionarios (1978).

Nicaragua

En 1976, viaja a Costa Rica donde se encuentra con Sergio Ramírez y Ernesto Cardenal y emprende un viaje clandestino y plagado de peripecias hacia la localidad de Solentiname en Nicaragua. Este viaje lo marcará para siempre y será el comienzo de una serie de visitas a ese país.

Luego del triunfo de la revolución sandinista visita reiteradas veces Nicaragua y sigue de cerca el proceso y la realidad tanto nicaragüense como latinoamericana. Estas experiencias darán como resultado una serie de textos que serán recopilados en el libro *Nicaragua, tan violentamente dulce*.

En 1978, a pedido del grupo musical chileno Quilapayún, remodeló parte del texto de la Cantata Santa María de Iquique, lo que causó el disgusto de su autor, el compositor Luis Advis, que no había sido

consultado. La versión con las correcciones de Cortázar fue grabada en dos oportunidades, pero después Quilapayún volvió a interpretar la obra de acuerdo al original de Advis.

Últimos años

Según una investigación durante la dictadura militar, el 29 de agosto de 1975, la DIPPBA creó el legajo n.º 3178 con una ficha que contenía seis datos: apellido (Cortázar), nombre (Julio Florencio, el segundo escrito a mano alzada), nación (Arg. Francia), localidad, profesión (escritor) y antecedentes sociales o entidad: "Habeas". La ficha del escritor fue hallada entre otras 217 000 fichas personales del archivo perteneciente a la Dirección de Inteligencia de la Policía de la Provincia de Buenos Aires.



En agosto de 1981 sufrió una hemorragia gástrica y salvó su vida de milagro. Nunca dejó de escribir, fue su pasión aun en los momentos más difíciles.

En 1983, vuelta la democracia en Argentina, Cortázar hace un último viaje a su patria, donde es recibido cálidamente por sus admiradores, que lo paran en la calle y le piden autógrafos, en contraste con la indiferencia de las autoridades nacionales (el presidente Raúl Alfonsín —rodeado por intelectuales como el ensayista Ernesto Sábato, la periodista Magdalena Ruiz Guiñazú, el cirujano René Favaloro y el actor Luis Brandoni (a quien el escritor Oswaldo Soriano le atribuye la autoría del veto)— se niega a recibirlo).²⁴²⁵

Después de visitar a amigos, regresó a París. Poco después, François Mitterrand le otorgó la nacionalidad francesa.



Placa conmemorativa en la calle Martel de París

En París, vivió sus últimos años en dos casas, una en la rue Martel y otra en la rue de L'Eperon. La primera correspondía a un pequeño apartamento de tercer piso sin ascensor, cómodo, luminoso y lleno de libros y discos de música, donde solía recibir amablemente continuas visitas de otros escritores que pasaban por la ciudad, en compañía de su gata Flanelle.²⁶

Carol Dunlop había fallecido el 2 de noviembre de 1982, sumiendo a Cortázar en una profunda depresión. Julio murió el 12 de febrero de 1984 a causa de una leucemia. Sin embargo, en 2001, la escritora uruguaya Cristina Peri Rossi afirmó en su libro sobre el escritor que creía que la leucemia había sido provocada por el sida, que Cortázar habría contraído durante una transfusión de sangre en el sur de Francia.

Dos días después, fue enterrado en el cementerio de Montparnasse, en la tumba donde yacía Carol. La lápida y la escultura fueron hechas por sus amigos, los artistas Julio Silva y Luis Tomasello. A su funeral asistieron muchos amigos, así como sus ex parejas Ugné Karvelis y Aurora Bernárdez. Esta última lo atendió durante sus últimos meses, luego del fallecimiento de Dunlop. Es costumbre dejar sobre su lápida recuerdos como guijarros, notas, flores secas, lápices, cartas, monedas, billetes de metro con una rayuela dibujada, un libro abierto o paquetes de cerezas.

En abril de 1993, Aurora Bernárdez donó a la Fundación Juan March de Madrid la biblioteca personal del autor, de la calle Martel, más de cuatro mil libros, de los cuales más de quinientos están dedicados al escritor por sus respectivos autores, y la mayoría poseen numerosas anotaciones de Cortázar, acerca de las cuales habla la obra Cortázar y los libros (2011), de Jesús Marchamalo

Reconocimientos

La Plaza Cortázar en el barrio de Palermo, Buenos Aires



En Buenos Aires lleva su nombre la plaza Cortázar —antes conocida como plaza Serrano—, situada en la intersección de las calles Serrano y Honduras (en el barrio Palermo Viejo).

Una calle del Barrio Rawson tiene su nombre



La Plaza Cortázar en el barrio de Palermo, Buenos Aires.



La Plaza Cortázar en el barrio de Palermo, Buenos Aires



El puente Julio Cortázar, situado sobre la avenida San Martín, en el barrio de Agronomía (en la ciudad de Buenos Aires), debe su nombre a que el escritor vivió en el cercano Barrio Rawson algunos años antes de marcharse a París.



Varias instituciones educativas llevan su nombre:

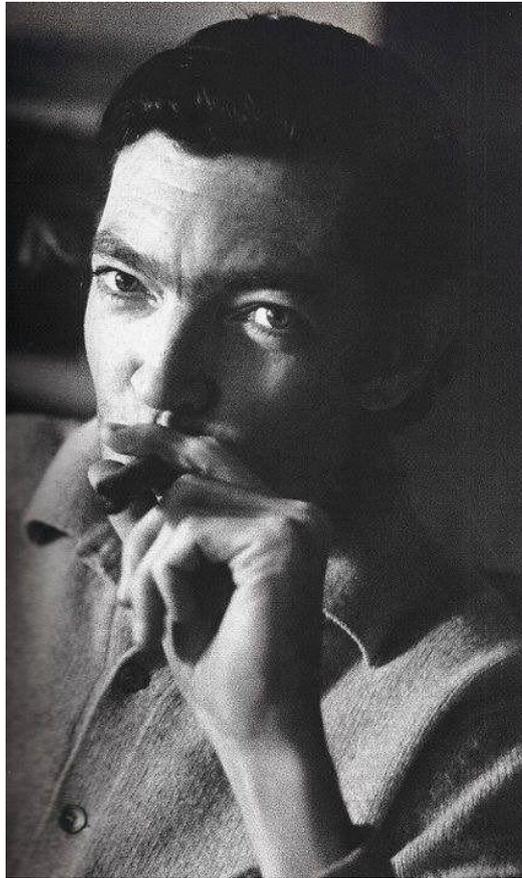
La Escuela Secundaria Básica N.º 13 «Julio Cortázar» (en Buenos Aires).

El Colegio Secundario N.º 1 «Julio Cortázar» (en el barrio de Flores- Bs.As).

La escuela N.º 10 «Julio Cortázar», donde Cortázar estudió (Banfield, Bs. As.)

La Escuela de Educación Media n.º 8 «Julio Cortázar», de la ciudad de Florencio Varela, en la zona sur del Gran Buenos Aires.

La escuela Julio Cortázar del partido de Ituzaingó (en la zona oeste del Gran Buenos Aires).



El Colegio de Educación Infantil y Primaria Julio Cortázar (en la localidad madrileña de Getafe).

En 1984 la Fundación Konex le otorgó posmórtem el Premio Konex de Honor por su gran aporte a la historia de la literatura argentina.

La Universidad de Guadalajara (México), inauguró, el 12 de octubre de 1994, la Cátedra Latinoamericana Julio Cortázar, en honor al escritor. Dicha inauguración contó con la presencia del escritor mexicano Carlos Fuentes, del colombiano Gabriel García Márquez y de la viuda de Cortázar, Aurora Bernárdez. Esta cátedra rinde homenaje a la memoria, la persona, la obra y las preocupaciones intelectuales que rigieron la vida del argentino.

Durante 2014, con motivo de los cien años de su nacimiento, como homenaje se publicaron diversos libros y realizaron diversas exposiciones sobre el autor en diversos países. En la Plaza Libertador de la Biblioteca Nacional de Buenos Aires se inauguró un monumento en su honor.



Una serie de datos Curiosos

Era fanático del boxeo y del jazz (también, tocaba el piano. Era amante de la música académica). Muchas de sus novelas y cuentos tocan el tema de este género musical (El Perseguidor), y del boxeo (Final del juego).

Julio y el Jazz

Cortázar tuvo la suerte de vivir en el París de los 50 y de los 60, cuando la postguerra amenazaba con acabar con los genios del jazz y los músicos americanos encontraron un público más amplio y receptivo en Europa, llegando muchos de ellos (como Bud Powell o Kenny Clarke) a autoexiliarse en París. En aquella época, el jazz bullía en docenas de clubs de la orilla izquierda. Para ir cada noche a estos clubs a bailar o a escuchar a sus nuevos ídolos los jóvenes de entonces tenían que llegar sorteando los cubos de agua que los vecinos les arrojaban desde los balcones. El jazz, como el rock'n'roll, no gozaba de mucha consideración social fuera de los círculos de aficionados a la música.



El jazz de Julio Cortázar: En los 50 años de «Rayuela». Madrid: Fundación Juan March de Madrid, 2013





Texto completo

Con motivo del ciclo El jazz de Julio Cortázar: En los 50 años de «Rayuela» en la Fundación Juan March de Madrid, la Biblioteca Española de Música y Teatro Contemporáneos ha elaborado esta guía recopilatoria sobre el jazz en la obra de Julio Cortázar.

A partir de las obras del escritor, de sus entrevistas, de sus artículos o de su correspondencia, se han seleccionado múltiples fragmentos en los que el jazz, ya sea mediante la mención directa de su terminología, la relación o cita discográfica o la mención de músicos de jazz, aparece como el motivo principal.

Las citas que a continuación se presentan se han organizado temáticamente para mostrar, de forma clara y ordenada, las abundantes e interesantes referencias que aparecen en su obra sobre, por ejemplo, Charlie Parker, el free jazz, su discografía preferida, ciertos músicos (como los citados en Rayuela), el recuerdo de su primer encuentro con el jazz, sus opiniones sobre la historiografía o la relación del jazz con su escritura.

Es posible, además, seguir a lo largo de esta selección un itinerario de escucha del propio Cortázar, sus hábitos, sus opiniones sobre los músicos o su apego a los discos.

ffffffffffffffffffffffffffffffff



Cortázar

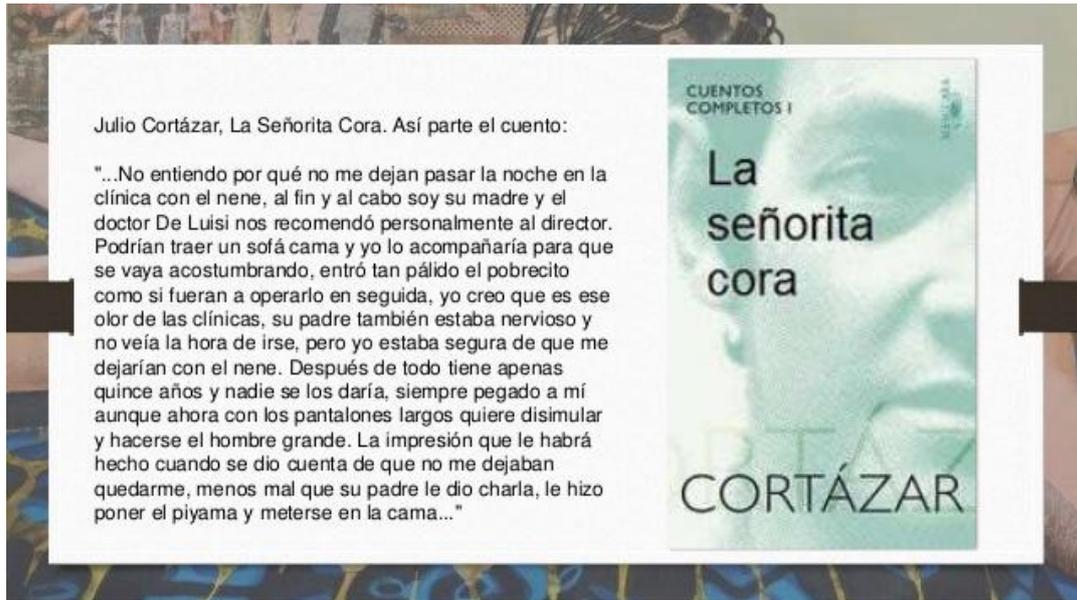
Sin embargo, a pesar de escribir mientras vivía en París en esta época posterior al bop y en plena eclosión del free jazz, el personaje tipo de Cortázar (a menudo su alter ego, vividor y melómano) es un purista y suele escuchar a los maestros de los orígenes: Bix Beiderbecke, Louis Armstrong o Fats Waller son los discos que Oliveira y sus amigos outsiders de Rayuela, que se hacen llamar El Club de la Serpiente, pinchan cuando se reúnen para escuchar música.

Cortázar amaba el jazz porque «era una música que permitía todas las imaginaciones». ¿Se puede trasladar esto a la literatura? La respuesta es sí y Rayuela es el mejor ejemplo de esto. No sólo está llena de imágenes y sonidos del jazz, sino que es en sí una impresionante jam session en solitario, un batido de free jazz plasmado en palabras, donde el argumento es sólo un pretexto para improvisar, para ir re-creando, cambiando de escala según viene al caso, insertando notas disonantes si le apetece. Es una novela que el mismo autor propone que se lea siguiendo el índice o desordenadamente. Saúl Yurkievich, gran estudioso y mejor amigo del escritor, considera a Cortázar «un maestro de la improvisación». Habrá (ya ha habido) quien me diga que Rayuela es una novela laberíntica e ilegible, que no tiene sentido y que no te engancha. Yo siempre la defiendo porque veo en ella la poesía, la libertad del pensamiento errático y a veces

desenfadado, y no ver esto es como no saber salirse del camino marcado o como perderse en un solo de piano.

Un tiempo fue comentarista de box, pero lo despidieron porque se emocionó tanto (en sus propias palabras) que no se le entendía y a los directores del programa radiofónico no les hizo ninguna gracia. Respecto a la escritura, decía que una novela debía ganar por rings y el cuento por knockout.

Estaba en contra de algunas cosas en la literatura: la solemnidad y la literatura "peluda" (en relación con el erotismo); además de las erratas en los libros.



SEÑORITA CORA

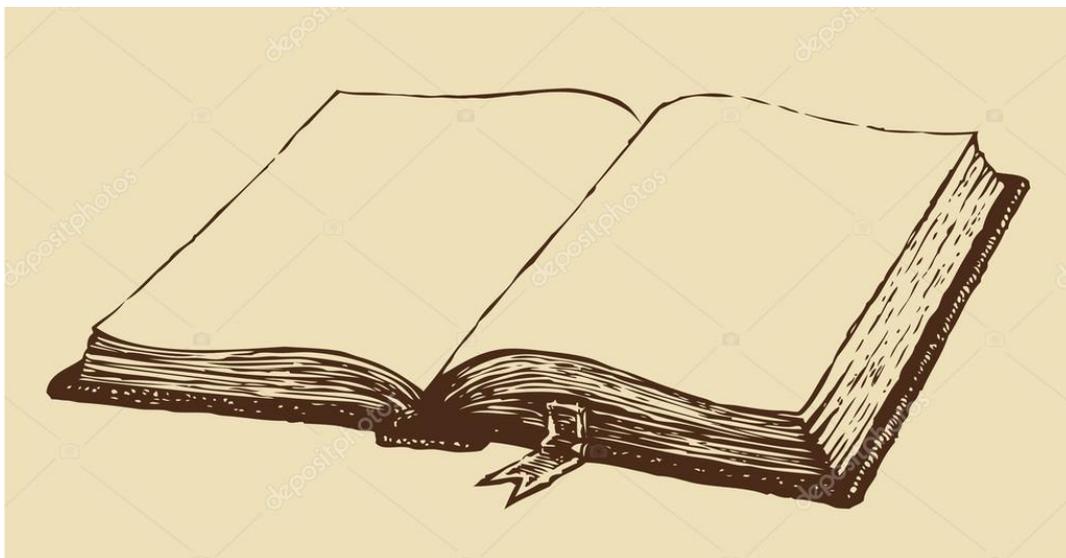
- ▶ Pablo, un adolescente de 15 años, es internado en una clínica por padecer apendicitis. La madre quiso atenderlo personalmente y quedarse con él, pero no se lo permitieron. Así que, como es una madre sobre protectora, le explicó a una de las enfermeras que iban a atender a Pablo de cómo debía cuidarlo, pero se lo explicó de una manera por la cual la enfermera se sintió rebajada. Pablo estaba muy avergonzado por culpa de su madre y supone que la enfermera le va a tener bronca por culpa de las acusaciones de su madre. A Pablo le pareció que la enfermera era simpática, joven y linda, podíamos decir que empezó a sentirse atraído por ella. Pablo siguió pensando que la enfermera lo trataba de forma indiferente y como a un chiquilín por culpa de su madre. Él se portaba tímidamente con la enfermera ya que cada vez que lo miraba, le hablaba o le pedía algo, él se ponía colorado o le daban ganas de llorar. Pablo deseaba saber el nombre de la enfermera, que luego gracias a la enfermera de la mañana se enteró que era Cora. Pablo pensaba que su madre era exagerada ya que no entendía que una operación de apéndice es una tontería a su edad, y él estaba seguro que iba a salir todo bien, aunque Cora lo notaba medio asustado. La enfermera Cora se burló de Pablo tratándolo como a un chiquilín y no le permitía llamarla por su nombre sino que debía llamarla señorita Cora, y esto a Pablo le dolía porque pensaba que todo era producto del problema que habían tenido su mamá y la enfermera.



Por ello, decía «*como si Cervantes hubiera sido solemne*»; mientras que respecto a la literatura erótica, consideraba que los cuentos *Tu más profunda piel* y *La señorita Cora* eran textos suyos que cristalizaban un poco esa idea, pues dice: «*en toda mi obra no he sido capaz de escribir ni una sola vez la palabra concha, que por lo menos en dos ocasiones me hizo más falta que los cigarrillos*».

En cambio, le fascinaba el juego, lo lúdico. A lo largo de toda su obra puede encontrarse el juego. Una de las obras más reconocidas suyas, *Rayuela*, revela este gusto: desde el nombre hasta los capítulos que pueden leerse de muchísimas maneras.

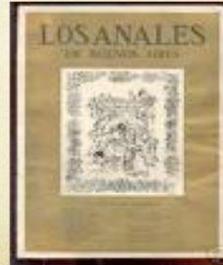
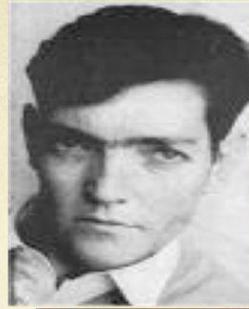
También en la poesía, pues a veces jugaba con sus versos, que recortaba y quedaban en "papelitos" que pegaba (casi) al azar, con el objetivo de que el lector también jugara y surgieran cientos de combinaciones.



Julio nunca dejó de crecer -literalmente-. Toda su vida creció y era muy alto; además de que envejecía muy lento. Una anécdota que Carlos Fuentes cuenta es que, cuando fue a visitar a Cortázar, le abrió la puerta un "muchacho" que parecía de veintitantos años, Fuentes le dijo que iba a "ver a su papá (Julio, que era quien abría la puerta)". En ese entonces, Cortázar tenía 50 años. Fue lampiño durante gran parte de su vida.

Vida y Obras

- 1946 - Publica el cuento *Casa Tomada* en la revista *Los Anales de Buenos Aires*, dirigida por Jorge Luis Borges.



El primer cuento que le publicaron fue *Casa tomada* en la revista *Los Anales de Buenos Aires*, que por aquel entonces, el año 1946, era dirigida por Borges. Este fue quien se encargó de recibir el cuento, leerlo y aprobarlo, pidiéndole a su hermana, la artista plástica Nora Borges, que hiciese una ilustración para acompañar su publicación.



Adoraba a los gatos. Decía que tenía un tipo especial de relación con estos animales (estaba loco, evidentemente).



Amistades

Cortázar fue amigo de numerosos escritores, lo que queda plasmado en los más de quinientos libros calurosamente dedicados de su biblioteca personal al momento de su muerte.³³ Mantuvo correspondencia entre 1965 hasta 1973 con la escritora argentina Graciela Maturo.³⁴ También tuvo varios amigos pintores, como Sergio de Castro,³⁵ Luis Seoane, Julio Silva, Luis Tomasello, Eduardo Jonquières o Chumy Chúmez, extendiéndose su interés artístico hacia las artes plásticas.⁷ Dentro de sus grandes amigos literarios se encuentran, además de muchos otros, Lezama Lima (de cuya obra fue un importante difusor),¹ Octavio Paz, Pablo Neruda y Carlos Fuentes.³³ Cortázar también cultivó junto a su esposa Aurora Bernárdez una estrecha y calurosa relación con la poeta Alejandra Pizarnik, adoptando hacia ella una actitud de hermanos mayores

Estilo e influencias

Cortázar sentía un gran interés por los antiguos escritores clásicos. En este interés fue fundamental la presencia del profesor argentino Arturo Marasso, quien lo incitó a leerlos prestándole libros de su propiedad.⁷ Un punto de inflexión juvenil en su manera de escribir se debió al libro *Opio: diario de una desintoxicación* de Jean Cocteau, que fue uno de sus libros fijos de cabecera. Cortázar sostuvo así desde su juventud una gran admiración por la obra de este autor, así como por la de John Keats, que continuó siendo con los años uno de sus poetas favoritos.⁷

Siempre sintió una gran admiración por la obra del argentino Jorge Luis Borges,³⁰ una admiración que fue mutua pese a sus insalvables diferencias ideológicas, pues mientras Cortázar era un activista de izquierdas,⁵ Borges fomentaba el individualismo y rechazaba los regímenes totalitarios en general, pese a haber aceptado recibir condecoraciones de países en dictadura.³⁷ Sus gustos literarios eran muy amplios, y sentía una especial atracción por los libros de vampiros y fantasmas, lo que debido a su alergia al ajo, era motivo de bromas por parte de sus amistades.⁷

El mismo Cortázar afirmaba haber leído más novelas francesas y anglosajonas que españolas, lo que compensaba leyendo mucha poesía española, incluyendo a Salinas y Cernuda, a quienes dedicó comentarios entusiastas



f

[[[Antes de comenzar a leer las obras de Julio Cortázar es importante comprender esa búsqueda de en la fragmentación

REVISTA IBEROAMERICANA

<http://revista-iberoamericana.pitt.edu/ojs/index.php/iberoamericana/article/viewFile/2378/2570>

[[[Un pequeño resumen del artículo sería: Los cuentos que hemos discutido constituyen efectivamente una re-creación artística de la inter-penetración dinámica del tiempo subjetivo y objetivo en la percepción humana de la realidad. Cada cuento representa fragmentos de dicha percepción.

Considerados en conjunto estos fragmentos comprenden un panorama evolutivo de la lucha de Cortázar por resolver el problema del tiempo y de la realidad.

El uso prolongado que Cortázar hace del doble y el desarrollo de las ideas de las figuras cíclicas y de la figura-constelación, simbolizan su búsqueda, más allá de los fragmentos del tiempo y de la realidad convencionales, de un sentido de la unidad y de la permanencia de un mundo caótico e insensato que está en un estado constante de cambio.

Para Cortázar, las figuras, en particular, la figura-constelación, parecen expresar la noción de la continuidad y unidad estructural del yo del hombre moderno perdido en una sociedad caótica y sin normas. Por añadidura, las figuras son una manera de reconciliar los límites

ineludibles de la condición humana. La muerte es una presencia constante en los cuentos que hemos discutido, pero según el concepto de las figuras, la muerte es vencible.

El hombre participa de la inmortalidad porque más allá del tiempo y del espacio él se une a una fraternidad eterna de la humanidad. Cortázar, en su persistente lucha por una visión totalizadora y unificadora del hombre como parte de un sistema cósmico de supra-relaciones, es un nuevo Pitágoras en busca de la armonía en un mundo fragmentado.

John Hartmann

University of Connecticut.]]]

La interacción entre el tiempo subjetivo (interior al hombre) y el objetivo (exterior o de la naturaleza) ha preocupado a gran parte de la literatura contemporánea. Hans Meyerhoff en *Time* La Literatura indica diversas razones que pueden justificar esta tendencia, pero la más obvia parece ser el fracaso del concepto medieval de eternidad y el paso a la dimensión secular e histórica que fragmenta la realidad del mundo moderno.

Hoy, más que nunca, la vida humana parece consistir en fragmentos de experiencia, y a menudo es difícil formular relaciones entre los fragmentos.

Con la pérdida de los valores y las normas tradicionales, el hombre busca un sentimiento de orden, continuidad y permanencia más allá del mundo externo.

Frecuentemente, el escritor reacciona contra el mundo fragmentado y caótico, creando su propia realidad en una dimensión extra-temporal.

O se imagina un mundo en que el hombre fácilmente puede ir y venir entre un tiempo objetivo y "verdadero" y otro tiempo subjetivo e imaginario. A Julio Cortázar le preocupa el problema del tiempo en sus relaciones con la realidad psíquica o interior del hombre.

Esta preocupación la vemos en la presentación del tiempo y de la realidad en ciertos cuentos que figuran en tres libros del autor: *Final del juego*, 1956; 1964. *Las armas secretas*, 1959; y *Todos los fuegos el fuego*, 1966. En estos cuentos se puede ver tanto la evolución como la constancia en su tratamiento del tiempo y de la realidad, así como la búsqueda de una teoría de unidad en un mundo múltiple y variado.

La constancia de esta búsqueda se manifiesta en una continuada utilización del tema del doble, y la evolución se ve en el desarrollo de lo que Cortázar llama su noción de "figuras". Veamos los cuentos.

En *Final de juego* el autor utiliza con frecuencia recursos oníricos para facilitar el movimiento de sus personajes entre una realidad externa y objetiva y una realidad interna y fantástica.

Por medio de sueños los personajes de Cortázar llegan a ser viajeros en el tiempo y en el espacio, participando así de una realidad y un tiempo que son dobles.

Muchas veces el mundo fantástico de un tiempo y de una realidad subjetiva viene a ser el mundo verdadero para el protagonista. Ejemplo de esto se ve en "la noche boca arriba" de la edición de 1956 de *Final de juego*.

Aquí un hombre en un hospital recuperándose de un accidente de motocicleta se convierte en sus pesadillas en el protagonista de un drama doble.

Salta fuera del tiempo y del espacio de su realidad cotidiana para volver al mundo primitivo de una existencia previa.

En su encarnación primitiva, indígena de América, muere en un altar de sacrificio bajo el cuchillo de un sacerdote azteca.

Al mismo tiempo en su reencarnación moderna, muere en una mesa operatoria bajo el bisturí de un cirujano.

Los tiempos se han juntado, y el hombre contemporáneo y su doble onírico de una época pasada viene a ser la misma persona y mueren la misma muerte. Y aunque el protagonista muere en dos mundos simultáneamente siente que su existencia es más verdadera que su existencia moderna.

Siente que muere en su encarnación anterior y no en la presente, “que el sueño maravilloso había sido el otro”. En otras palabras, el final del cuento revela que la auténtica realidad es el reverso de la realidad ordinaria del mundo actual.

Se convierte en un sueño la realidad cotidiana de la configuración contemporánea del protagonista y su pesadilla fantástica de lisiado; su vida y muerte indígena se transforman en una realidad única, la realidad de su verdadera muerte y también de su verdadera vida.

“Una flor amarilla” publicado en la edición de 1964 de Final del juego, señala un avance de Cortázar en la presentación del tiempo y de la realidad por medio de los sueños y del doble, y alcanza su presentación en la forma de las “figuras cíclicas”.

La idea de que Cortázar viene a expresar de las “figuras” es que el destino de cada hombre, sin que él lo sepa, está unido en el tiempo y en el espacio al destino de otros hombres, o figuras, en una serie infinita de concatenaciones.

“Es como el sentimiento... de que aparte de nuestros destinos individuales somos parte de figuras que desconocemos”.

Esta noción de las figuras proporciona a Cortázar una visión metafísica y estructural de las relaciones humanas.

Es significativo que Cortázar, en “Una flor amarilla” no emplea recursos oníricos para introducir su idea de las figuras, ni para diferenciar definitivamente entre un mundo fantástico y el mundo “real”.

Al contrario, el mundo fantástico y el mundo “real” se funden del mismo modo en que se entrecruzan el mundo subjetivo y el mundo objetivo en el proceso normal de la percepción y la conceptualización humanas.

Veamos cómo son las figuras en este cuento: El protagonista hombre de vida fracasada, descubre de un modo casual, en un autobús, a su doble, el joven Luc, y se da cuenta de que él y Luc son “figuras” en un mundo estructurado cíclicamente de destinos humanos infinitamente repetidos.

Descubre, por lo tanto, que, a pesar de que no existe la identidad individual ni el libre albedrío, el hombre, como parte de un ciclo de dramas humanos continuamente reproducidos, sí participa de la inmortalidad.

Y, a través del tiempo, resulta ser él no una persona o dos, sino muchas. Según este concepto, la vida o la existencia mundana de un individuo se extiende más allá de los límites de su propia mortalidad.

El protagonista de “Una flor amarilla”, sin embargo, quiere terminar la repetición del fracaso de su vida, y por eso mata a su continuación o figura, Luc ... lo peor de todo no era el destino de Luc; lo peor era que Luc moriría a su vez y otro hombre repetiría la figura de Luc y su propia figura hasta morir para que otro hombre entrara a su vez en la rueda. Luc ya casi no le importaba...

Terminaron por admitirme como enfermero de Luc, y ya se imagina... nadie se ha fijado mucho si los síntomas finales coinciden del todo con el primer diagnóstico... ¿Por qué me mira así? ¿He dicho algo que no esté bien? (91-92)

Así el protagonista se convierte en el único mortal en un mundo de inmortales. Pero después se arrepiente de su propio suicidio, y anhela vivir otra vez eternamente como el resto de la humanidad.

Una tarde, cruzando el Luxemburgo, [él] vio una flor amarilla cualquiera, la flor era bella, era una lindísima flor. Y yo estaba condenado, ya me iba a morir un día para siempre. La flor era hermosa, siempre habría flores para los hombres futuros.

De golpe comprendí la nada, eso que había creído la paz, el término de la cadena. En la plaza salté a un autobús que iba a cualquier lado y me puse absurdamente a mirar... pensando en la flor y en Luc, buscando entre los pasajeros a alguien que se pareciera a Luc, a alguien que se pareciera a mí o a Luc, a alguien que pudiera ser yo otra vez... (93-94).

No obstante de que el protagonista es un fracasado miserable que llega a destruir su propia inmortalidad, en este cuento Cortázar presenta una visión positiva de la existencia humana. Por que se necesita solamente la hermosura de “una flor amarilla” para hacer que el protagonista se arrepienta de su renunciación a la vida y desee compartir otra vez el renacimiento cíclico de los demás, tanto de los fracasados como de los exitosos.

La concepción de lo que Cortázar tiene de las figuras cíclicas refleja su interés en la filosofía oriental, particularmente en el budismo Zen y el Vedanta indio”. Como hemos visto ya en “La noche boca arriba” y en “Una flor amarilla” el interés de Cortázar en el tiempo y en la realidad se relacionan íntimamente con su preocupación por la muerte.

Cortázar no cree en la muerte como un final escandaloso, interpretación occidental de la muerte, según cree él y “como tan bien lo vieron Kierkegaard y Unamuno”.

Rechazando tanto la idea de la muerte como un fin traumático, así como la creencia judeo-cristiana en una vida después de la muerte, Cortázar busca la solución en la filosofía oriental. Como muchos otros occidentales, Cortázar se siente atraído por el pensamiento oriental porque éste con un concepto de tiempo eterno más allá del tiempo transitorio, proporciona un sentido de orden y continuidad al mundo externo que cambia constantemente.

En la filosofía vedántica, por ejemplo, la muerte es una metamorfosis no un fin. La muerte se concibe como un salto fuera del tiempo hacia la inmortalidad. De manera semejante, las teorías

cíclicas de la vida son también un método para resolver la progresión del tiempo hacia la muerte, porque

Forman el concepto de una dimensión infinita de la vida fuera del tiempo secular, más allá de la marcha histórica del tiempo. La teoría de la vida y el renacimiento cíclicos y el concepto Vedanta de la inmortalidad son componentes complementarios de la noción cortazariana de las figuras cíclicas.

Ambos implican la negación de la progresión del tiempo y la búsqueda de una inmortalidad más allá del tiempo humano.

En las armas secretas, 1959, los cuentos “carta de mamá” y “las armas secretas” abren y cierra respectivamente el libro en un comienzo y un fin cíclicos.

Son relatos, localizados en París, en que la influencia de los sucesos pasados y los recuerdos de la vida se muestran por la introducción caótica del tiempo pasado en el tiempo presente. En “Las armas secretas”, el cuento que da título al libro, se describe como elástico.

En el momento en que los novios, Pierre y Michéle se acercan más a un encuentro cabal, es decir, a reconciliar el pasado con el presente. El tiempo se estira como un pedazo de “goma” (211). Como veremos, ésta es una idea que Cortázar desarrollará más adelante en el cuento que lleva el mismo título del libro “Todos los fuegos el fuego”.

En “Las armas secretas” cuando el pasado aparece en el presente, Pierre ve por un momento su propio yo verdadero en un espejo y grita con horror ante la identidad escondida dentro de sí (215-216) Pierre se revela como la existencia metamorfoseada, o la figura de un hombre que previamente violó a Michéle y la forzará otra vez, y otra vez será asesinado por los amigos de ella.

En “Las armas secretas” Cortázar muestra las implicaciones horripilantes de su noción de las figuras, de la creencia vedántica en la muerte como una metamorfosis, ideas que él antes presentó de una manera positiva en “Una flor amarilla”. El desenvolvimiento de la concepción de Cortázar del tiempo y de la realidad puede ser trazada desde “La noche boca arriba” de Final del juego, 1956, “Las armas secretas” del libro del mismo título, 1959, y “una flor amarilla” de Final del juego, 1964, a su presentación de las figuras en el cuento que da su título al libro. Todos los fuegos el fuego, 1966.

Esbozemos la progresión: en “La noche boca arriba” la idea de un retorno a un doble anterior, en Las armas secretas la idea de un doble anterior que existe dentro del yo actual, y en “Una flor amarilla”, la de las figuras cíclicamente repetidas.

Estos conceptos se amplían en “Todos los fuegos el fuego” con la idea que la vida del hombre, fuera del tiempo y del espacio y más allá de los límites de su propia conciencia y razón, se vincula estructural y geoméricamente a las vidas de una “constelación” o de otros seres. Cortázar reconoce que el término, sino la idea, de una “constelación” de figuras se toma de la discusión de Cocteau sobre el hecho de que las estrellas individuales no saben que son parte de una constelación más grande, como la Osa mayor, por ejemplo”.

Es la premisa de Cortázar, como el sugiere en el título del cuento, que todos los fuegos son un fuego, y que el destino de un hombre es también el destino de todos los hombres de todos los tiempos.

Al efectuar la unión de dos momentos separados (presente y pasado) en una serie temporal, Cortázar, en “Todos los fuegos el fuego”, repudia el concepto lineal y convencional del fluir del tiempo.

Más bien como él sugiere ya en “Las armas secretas”, el tiempo es elástico. El pasado se junta al presente en un tiempo eternamente actual y sin tiempo, y el hombre eternamente unido a través del tiempo y del espacio con una constelación de otros hombres, participa de la inmortalidad. La concepción del tiempo y de la realidad así presentada por medio de las figuras en “Todos los fuegos el fuego” no solo representa un paso más allá de “La noche boca arriba”, “Las armas secretas” y “Una flor amarilla”, sino que el punto de vista es diferente. El protagonista de “La noche boca arriba” sufre el horror de la muerte en otro tiempo desconocido. El Pierre de “Las armas secretas” está perplejo y perturbado por su intuición de la presencia actual de su vida previa.

En “Una flor amarilla” el protagonista sufre remordimiento y angustia después de haber matado su propia inmortalidad. En “Todos los fuegos el fuego” sin embargo, dos dramas humanos separados en dos mundos temporales repentinamente se unen en una sola muerte ardiente. Al contrario de “la noche boca arriba”, “las armas secretas” y “Una flor amarilla” los protagonistas de “Todos los fuegos el fuego” ignoran por completo la existencia de las figuras las cuales están inexorablemente ligados al tiempo y el espacio. Las vidas y las muertes en “todos los fuegos el fuego” no se presenta en términos de sufrimiento personal, como en los otros tres cuentos; en cambio los personajes son llevados impersonal y mecánicamente a un predestinado y colectivo.

Si el lector tiende a identificarse con la angustia personal en “La noche boca arriba”, “Las armas secretas” y “Una flor amarilla” encuentra difícil identificarse con la aniquilación impersonal de “Todos los fuegos el fuego”. No obstante implícita en cada uno de estos cuentos está la pérdida de la individualidad humana y del libre albedrío. La diferencia en el punto de vista entre “Todos los fuegos el fuego” y los tres **cuentos anteriores es que en aquél Cortázar retrocede por así decirlo, para trazar el cuadro estructural o metafísico completo, el drama colectivo en vez del específico.**

"Todos los fuegos el fuego" intenta presentar una perspectiva comprensiva del tiempo y de la realidad. Como hemos visto, la pérdida de la individual identidad humana y de la voluntad libre en el concepto de las figuras se presenta tanto negativamente en “Las armas secretas” como positivamente en “Una flor amarilla”.

No obstante, la idea de las figuras parece tener para Cortázar la implicación positiva de romper las barreras del tiempo y de la realidad convencional. Y en "Una flor amarilla" y "Todos los fuegos el fuego" las figuras simbolizan el logro, no de la identidad personal, sino de la identificación con la humanidad en general.

No es tanto la pérdida de la identidad y del libre albedrío individuales como la pérdida del ego particular, que es una parte intrínseca de la idea cortazariana de las figuras. Como el mismo Cortázar explica, "...cada vez me sé más conectado con otros elementos del mundo, cada vez soy menos egoísta

y advierto mejor las continuas interacciones de mí hacia otras cosas o seres y de otros hacia mí” y por medio de las figuras Cortázar busca una "especie de isla final en la que el hombre se encontraría consigo mismo en una suerte de reconciliación total y de anulación de diferencias.

En “Todos los fuegos del fuego” Cortázar bromea irónicamente acerca del egoísmo humano. Más allá del conocimiento del individuo, él se conecta con los destinos de otras personas. Si es que llega a comprender el parentesco de su destino con el de los demás, esto ocurre solo cuando se enlaza a los otros seres humanos en el momento de la muerte.

En “Todos los fuegos del fuego”, Cortázar sugiere que el ego del hombre muere eternamente en una muerte única y ardiente. La concepción de las figuras, tal como la elabora Cortázar en “Todos

los fuegos el fuego", es una síntesis personal y **ecléctica** de ciertos aspectos de varias filosofías e ideas occidentales y orientales.

Las figuras en "Todos los fuegos el fuego" no se derivan de una teoría cíclica de la vida, ni del concepto vedántico de la muerte como una metamorfosis. Por el contrario, una pérdida del ego por parte de Cortázar, unida a la idea de Cocteau de una "constelación" de figuras, le permite hacer un salto nirvánico fuera del tiempo hacia una creencia en la unidad eterna de la humanidad. Y mientras que la pérdida del ego, que Cortázar relaciona con la idea de las figuras, puede parecer semejante a la pérdida del ego en el Nirvana, hay diferencias fundamentales. En la filosofía budista.

El Nirvana no implica necesariamente la unión con otros hombres. Significa la libertad y la iluminación espirituales. Y en la filosofía vedántica el Nirvana específicamente quiere decir la unión con Brahma o Dios.

El budismo y el Vedanta se preocupan con la revelación individual y con la unión individual con Dios.

A esta visión Cortázar añade la noción de la figura-constelación, sugiere una unión transcendental de la humanidad como parte de la experiencia espiritual. El hombre, estando metafísicamente enlazado a otros seres a través del tiempo y del espacio, participa de la inmortalidad, de una "duración" o continuación de la humanidad, así como de una duración bergsoniana del tiempo.

"Todos los fuegos el fuego" representa un cambio en la presentación que Cortázar hace del tiempo y de la realidad, tal como es simbolizado en las figuras, se ve la constancia en el uso del tema del doble en "El otro cielo", el cuento final de Todos los fuegos el fuego.

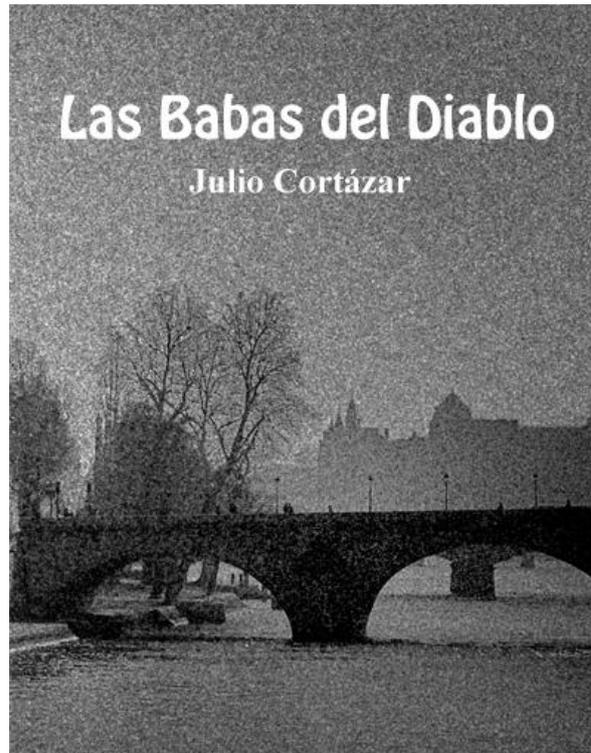
En "El otro cielo" un hombre, sólo por desear estar en un segundo mundo fantástico, puede ir y venir entre una existencia burguesa banal en el Buenos Aires actual y una vida romántica y bohemia en el París fin de siècle. "El otro cielo" parece tener su precursor directo en otro cuento de la existencia doble, publicado diez años antes, el de "La noche boca arriba".

En este cuento, cuando en el otro mundo aterrador de la previa existencia indígena del protagonista los aztecas le llevan al altar de sacrificio, Cortázar escribe: "...de la altura una luna menguante le cayó en la cara donde los ojos no querían verla, desesperadamente se cerraban y abrían buscando pasar al otro lado, descubrir de nuevo el cielo raso protector de la sala (del hospital)" 179, lo subrayado es mío).

NOTAS

Ya había aparecido en "La noche boca arriba" la idea de vivir bajo el cielo de un tiempo y/o el cielo de otro. Hay además, una asociación reveladora de olores que relaciona "El otro cielo" a "La noche boca arriba". Un aviso de la utilización cortazariana del olor se encuentra en "Las babas del diablo", un cuento de Las armas secretas: "

..todo mirar rezuma falsedad, porque es lo que nos arroja más afuera de nosotros mismos, sin la menor garantía, en tanto que oler,..." (83).



El olfato -sugiere Cortázar- es un método más exacto de percibir que la vista. En "La noche boca arriba" el protagonista huele el terror de la "guerra florida" en el otro tiempo en que muere. Es su olfato, en vez de su vista, lo que le indica la realidad de este mundo aterrador. En "El otro cielo" el día en que protagonista se da cuenta de que su mundo fantástico de las galeries de París, en la época de Lautreamont va llegando a un fin, los olores cambian. Aquel día al protagonista le impresiona el olor fuerte del café en el Pasaje Güemes de su mundo burgués y mundano de Buenos Aires.

Después todos los olores parecen ser más intensos, y la sombra del estrangulador Laurent causa un terror creciente en el mundo de las galeries. Este mundo deja de ser un refugio para el protagonista. En cambio, el olor de una guirnalda fúnebre se filtra por las galeries.

Cuando las flores de la guirnalda se entretajan en un círculo completo, el ciclo de la vida del protagonista en las galeries se cierra, y él vuelve para siempre al "menguado consuelo" de un mundo de "normalidad burocrática" (194, 191). Pero no es el terror en sí, sin embargo, lo que obliga a que el protagonista vuelva a su actual vida burguesa, porque antes de que las últimas flores de la guirnalda se cierren, el estrangulador Laurent es capturado y asesinado, y el terror ya no pesa sobre las galeries.

Al fin y al cabo, la existencia burguesa predomina en la vida del protagonista. El hecho de que Cortázar termine Todos los fuegos el fuego con "El otro cielo" y no con el cuento que lleva el mismo título del libro, como él hace en todos los otros libros, puede indicar que se da un significado especial a este cuento.

En "La noche boca arriba" y "El otro cielo" el mundo cotidiano y actual es aquél en que el protagonista se siente más seguro y más libre de terror. Quizá estos cuentos reflejen el miedo que el mismo Cortázar ha encontrado en su búsqueda de otras dimensiones más allá de la

realidad y el tiempo externos. Por otra parte, en contraste con el cuento anterior, es el mundo burgués, en vez del mundo fantástico, el que reclama al protagonista de "El otro cielo". La "mentira infinita"(179) de "La noche boca arriba" es el mundo "real" y actual. En "otro cielo" es lo opuesto.

Aquí la "trampa de flores" (188) es el mundo fantástico del tiempo pasado. El contemporáneo mundo burgués de "El otro cielo" no es solamente más seguro, sino más poderoso que el mundo imaginario de otro tiempo. "El otro cielo" puede reflejar la desilusión de Cortázar con su búsqueda de las super-realidades y del significado más allá del mundo externo.

Esta interpretación se sustenta también por medio de una comparación entre el uso de la imagen de la flor en "El otro cielo" y en "Una flor amarilla". El lector recordará que la flor en "Una flor amarilla" es un símbolo del renacimiento eterno y de la vida futura del hombre fuera de la progresión regular del tiempo hacia la muerte. En "El otro cielo", sin embargo, las flores constituyen parte de una guirnalda funeraria que simboliza la muerte de la vida del protagonista fuera del tiempo y de la realidad convencionales.

En "El otro cielo" Cortázar sugiere que tal vez la realidad banal es simplemente la única inevitable e ineludible realidad del hombre. Pero, mientras que "El otro cielo" representa las limitaciones de la ordinaria existencia humana, "Todos los fuegos el fuego" representa la visión cosmológica e idealista de las figuras humanas enlazadas a través y más allá del tiempo y del espacio en una unión eterna de la humanidad. Cortázar se ha descrito a sí mismo como un "pobre shamán blanco con calzoncillos de nylon".

"Todos los fuegos el fuego" por un lado, es la expresión del deseo ideológico del autor como un "pobre shamán blanco"; "El otro cielo", por el otro, la influencia penetrante de la cotidiana realidad burguesa de los "calzoncillos de nylon".

Como hemos visto, el tratamiento del tiempo y de la realidad en Final del juego, Las armas secretas y Todos los fuegos el fuego se relaciona entre sí. Los cuentos que hemos discutido constituyen efectivamente una re-creación artística de la inter-penetración dinámica del tiempo subjetivo y objetivo en la percepción humana de la realidad.

Cada cuento representa fragmentos de dicha percepción. Considerados en conjunto estos fragmentos comprenden un panorama evolutivo de la lucha de Cortázar por resolver el problema del tiempo y de la realidad.

El uso prolongado que Cortázar hace del doble y el desarrollo de las ideas de las figuras cíclicas y de la figura-constelación, simbolizan su búsqueda, más allá de los fragmentos del tiempo y de la realidad convencionales, de un sentido de la unidad y de la permanencia de un mundo caótico e insensato que está en un estado constante de cambio.

Para Cortázar, las figuras, en particular, la figura-constelación, parecen expresar la noción de la continuidad y unidad estructural del yo del hombre moderno perdido en una sociedad caótica y sin normas.

Por añadidura, las figuras son una manera de reconciliar los límites ineludibles de la condición humana. La muerte es una presencia constante en los cuentos que hemos discutido, pero según el concepto de las figuras, la muerte es vencible.

El hombre participa de la inmortalidad porque más allá del tiempo y del espacio él se une a una fraternidad eterna de la humanidad. Cortázar, en su persistente lucha por una visión totalizadora y unificadora del hombre como parte de un sistema cósmico de supra-relaciones, es un nuevo Pitágoras en busca de la armonía en un mundo fragmentado.

John Hartmann

Definición de onírico

Onírico **procede de un vocablo griego que puede traducirse como “ensueño”**. Se trata de un adjetivo que se emplea para nombrar a lo que está vinculado al mundo de los sueños. Por ejemplo: *“Ya he leído suficiente esta noche: voy a entregarme al universo onírico”, “Siempre anoto mis sueños así llevo un registro de mi actividad onírica”, “Tuve una premonición onírica y jugué a la lotería... pero mi número no salió sorteado”*.

Más allá de lo que específicamente transcurre durante un sueño, la noción de onírico también se utiliza para calificar a **aquello que parece irreal** (y, por lo tanto, que podría formar parte de una ensoñación): *“El sol poniéndose en el mar y los delfines jugando en el agua crearon un paisaje onírico”, “Al salir con el niño en brazos de la casa en llamas y levantar su pulgar, el bombero ofreció una imagen onírica a los periodistas que cubrían la situación”, “Con 45 puntos, 16 rebotes y 11 asistencias, el jugador de los Chicago Bulls tuvo una actuación onírica”*.

Dentro del ámbito de la literatura, es muy frecuente que se utilice el término que nos ocupa. Así, en concreto, podemos determinar que se suele hablar en él del llamado mundo onírico. Este podemos decir que es el universo que crea un autor con el claro objetivo de que el lector de la obra pueda conocer qué sueña cualquiera de los personajes. De esta manera, puede ver que los problemas del protagonista se ven reflejados en los sueños, a través de todo tipo de situaciones marcadas por la tristeza, la soledad o la incomunicación.

Hay que exponer además que, dentro de cualquier narración, también es frecuente que el término mundo onírico se utilice para indicar aquellas situaciones y experiencias de las figuras que se refieren a estados de locura o de fiebre.

Ese tipo de mundo se “enfrenta” en la literatura a otros que también salen de la pluma del autor. Este sería el caso del mundo mítico, del fantástico, del utópico, del cotidiano o del realista, entre otros.

Dentro de la pintura también se usa el término que estamos abordando. Así, por ejemplo, existen varios autores que se asocian irremediamente a esa palabra. Este sería el caso del artista español Salvador Dalí, que está considerado el pintor onírico por excelencia. ¿Por qué? Porque sus cuadros reflejan tal grado de fantasía y de surrealismo que se consideran por algunos expertos que sólo han podido ser fruto de sueños. Entre las obras que mejor representan estos están “La tentación de San Antonio” o “Carne de gallina inaugural”.

El **onirismo**, por otra parte, es un trastorno de la conciencia que lleva a una **persona** a perder su ubicación en el plano real, confundiendo fantasías similares a las oníricas con la realidad. En estos casos, el sujeto tiene alucinaciones que parecen propias del plano onírico y que lo llevan a mezclar la imaginación con lo real.

Obras

Sus obras han sido traducidas a varios idiomas. Rayuela cuenta con traducciones en 30 idiomas diferentes.³⁸ En China aparecieron versiones en mandarín de la pluma del académico Fan Yan.

Yo creo que desde muy pequeño mi desdicha y mi dicha, al mismo tiempo, fue el no aceptar las cosas como me eran dadas. A mí no me bastaba con que me dijeran que eso era una *mesa*, o que la palabra *madre* era la palabra *madre* y ahí se acaba todo. Al contrario, en el objeto *mesa* y en la palabra *madre* empezaba para mí un itinerario misterioso que a veces llegaba a franquear y en el que a veces me estrellaba. En suma, desde pequeño, mi relación con las palabras, con la escritura, no se diferencia de mi relación con el mundo en general. Yo parezco haber nacido para no aceptar las cosas tal como me son dadas.

Julio Cortázar.

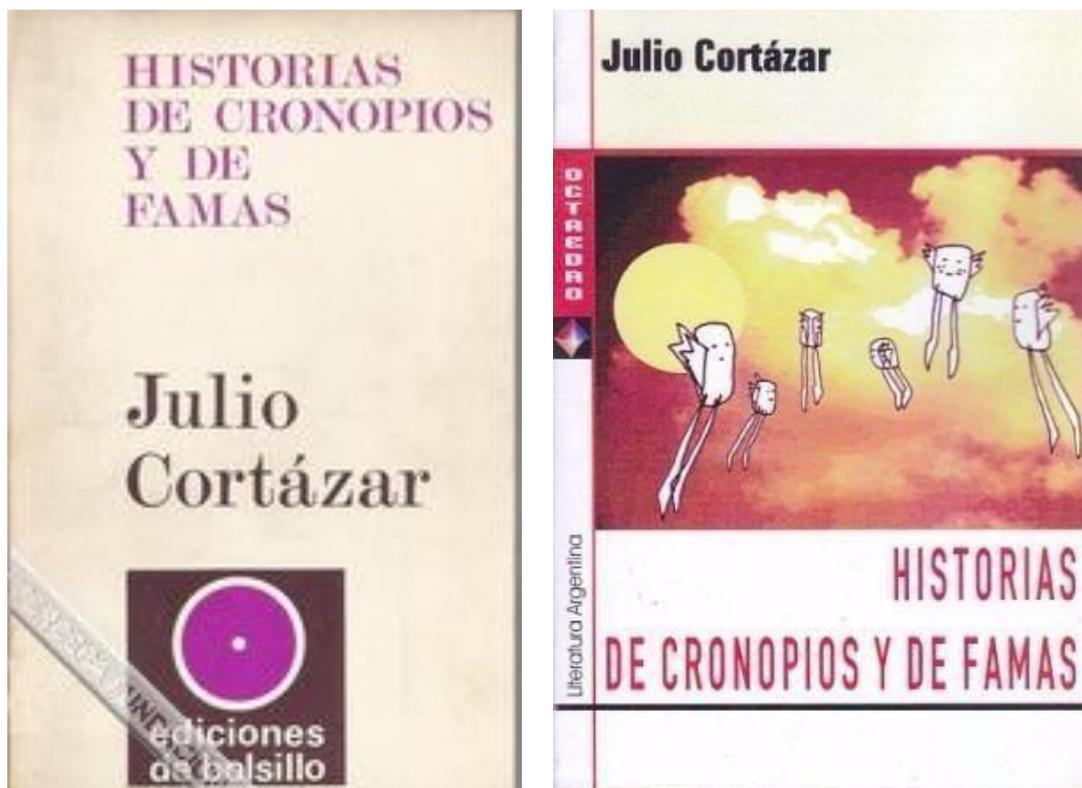
Rayuela es su obra más reconocida, escrita en 1963. La historia del protagonista, Horacio Oliveira, y su relación con "La Maga", es narrada de un modo tal que juega con la subjetividad del lector. A esta obra suele llamársela «antinovela», aunque Cortázar prefería denominarla «contranovela». La obra ofrece diferentes lecturas, de modo que es "un libro que es muchos libros", pero sobre todo dos. El primero se lee desde el principio y termina en el capítulo 56. El segundo se comienza a leer en el capítulo 73 y al final de cada capítulo se indica dónde continuar la lectura.

Si bien el estilo que mantiene es muy variado, se la considera una de las primeras obras surrealistas de la literatura argentina. «De alguna manera es la experiencia de toda una vida y la tentativa de llevarla a la escritura», dijo Cortázar de *Rayuela* cuando se le preguntó qué significaba para él. En *Rayuela* Cortázar crea incluso un nuevo lenguaje, el glígligo, un lenguaje musical que se interpreta como un juego exclusivo, compartido por los enamorados, que los aísla del resto del mundo. El capítulo 68 está completamente escrito en glígligo.⁴⁰

Alguien anda por ahí, selección de cuentos publicada en 1977. Su publicación fue censurada en Argentina por el régimen militar (1976-1983). En estos relatos, Cortázar abarca diversos géneros, morfologías literarias y temáticas. El primer cuento *Cambio de luces*, es una narración típica de su escritura donde hilvana una historia de una Buenos Aires melancólica con un final inesperado. Cierra el libro con una historia de violencia policial *La noche de Mantequilla*, que recuerda al espíritu de la novela *Libro de Manuel*

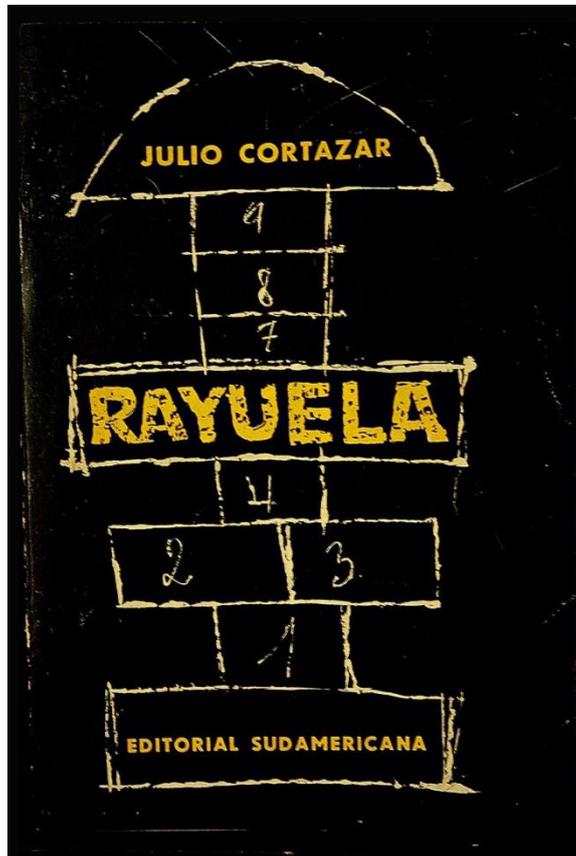
Novelas

1965: La editorial Pantheon de Nueva York publica la traducción inglesa de Los Premios y Luchterhand, Berlín, Geschichten der Cronopien und Famen.



1962: Publica **Historias de Cronopios y de famas**, en la editorial Minotauro, de Buenos Aires y en 1963 aparece *Rayuela* (Ed. Sudamericana), de la que se vendieron 5.000 ejemplares en el primer año. Ese mismo año participa como jurado en el Premio Casa de las Américas, en La Habana.

1963 - Rayuela -NOVELA



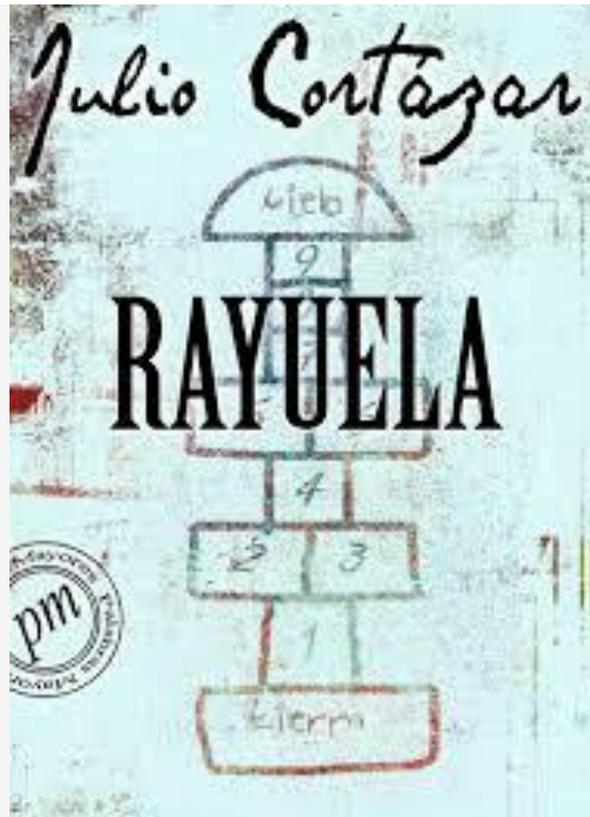
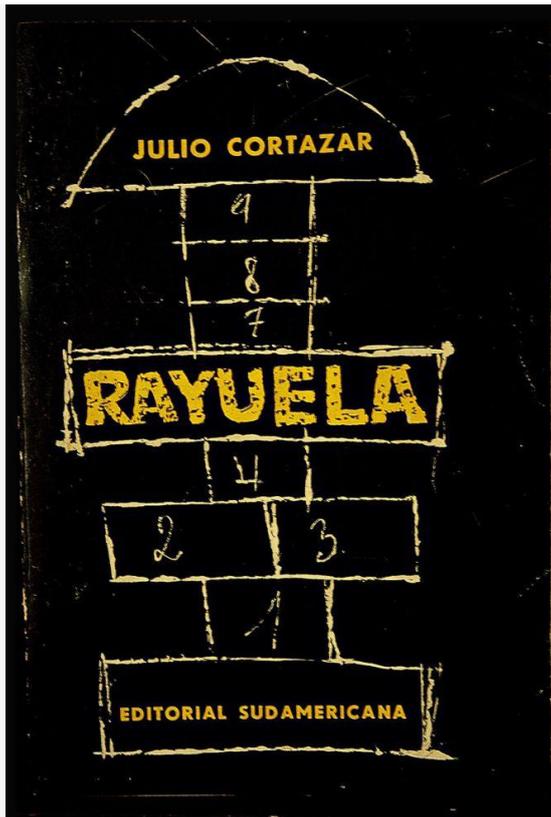
1963: Publica Rayuela (Ed. Sudamericana), de la que se vendieron 5.000 ejemplares en el primer año. “Escribía largos pasajes de Rayuela sin tener la menor idea de dónde se iban a ubicar y a qué respondían en el fondo (...) Fue una especie de inventar en el mismo momento de escribir, sin adelantarme nunca a lo que yo podía ver en ese momento”, dirá. (La fascinación de las palabras). Ese mismo año participa como jurado en el Premio Casa de las Américas, en La Habana.

Julio Cortázar

“¿Hasta cuándo vamos a seguir creyendo que la felicidad no es más que uno de los juegos de la ilusión?”



1963. Aparece lo que sería su mayor éxito editorial y le valdría el reconocimiento de ser parte del boom latinoamericano: **Rayuela**, que se convirtió en un clásico de la literatura en español.

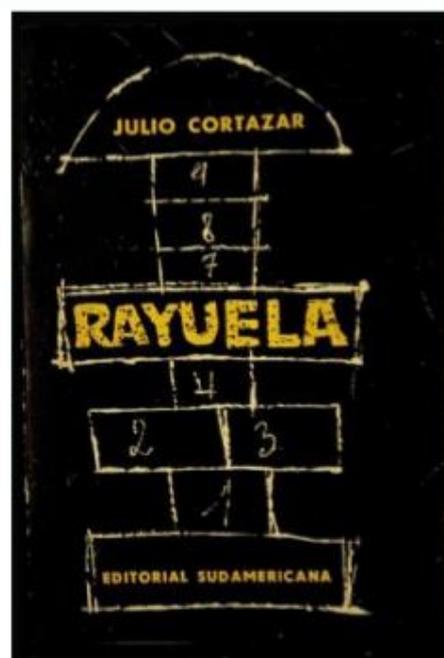


Escrita en 1963

Rayuela.

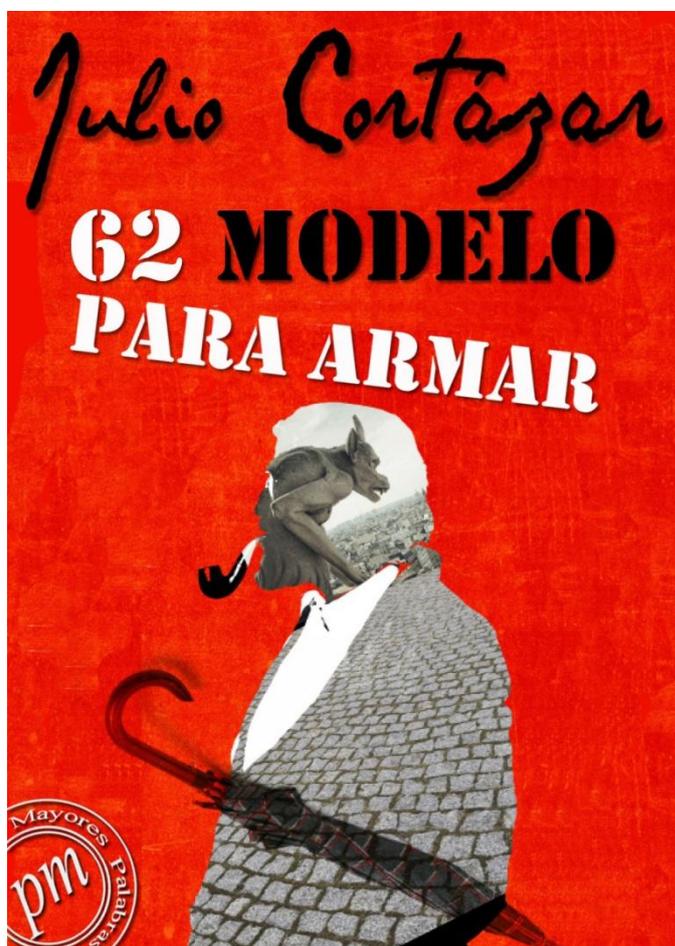
8

"Cada vez iré sintiendo menos y recordando más, pero que es el recuerdo sino el idioma de los sentimientos."

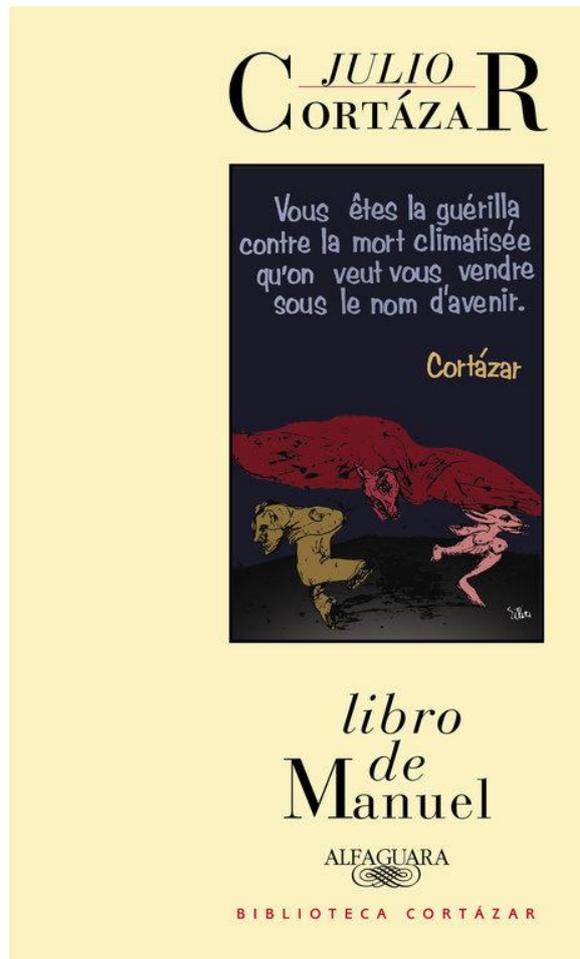


Dato Curioso - Según declaró en una carta a Manuel Antín en agosto de 1964, ese no iba a ser el nombre de su novela sino Mandala: «De golpe comprendí que no hay derecho a exigirle a los lectores que conozcan el esoterismo búdico o tibetano; pero no estaba arrepentido por el cambio».

1968 - 62 Modelo para armar NOVELA



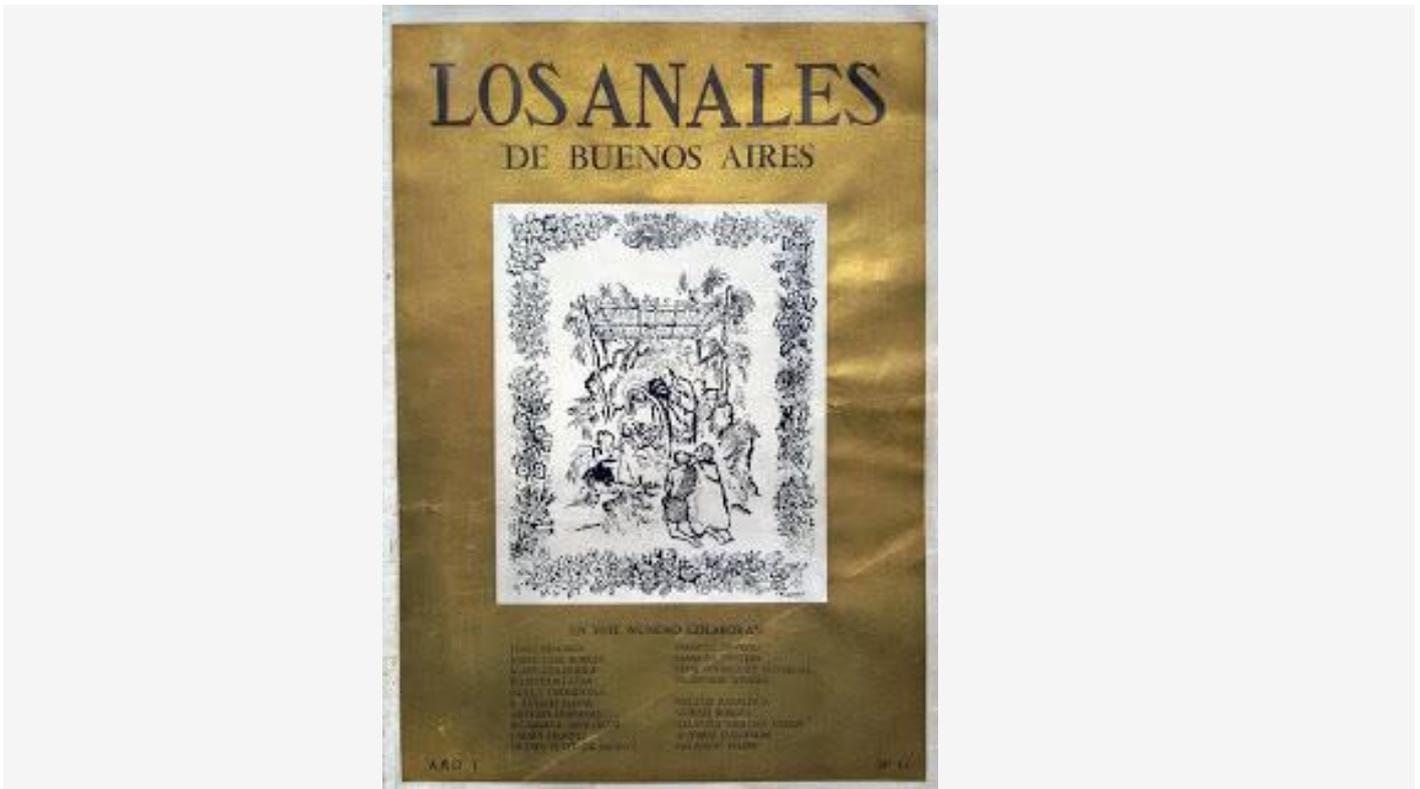
1968: Publica en Buenos Aires (Ed. Sudamericana) **la novela 62, Modelo para armar**. La novela provoca un cierto desconcierto en la crítica. Cortázar había dicho que le gustaría “llegar a escribir un relato capaz de mostrar cómo esas figuras constituyen una ruptura y un desmentido de la realidad individual, muchas veces sin que los personajes tengan la menor conciencia de ello”. Ese mismo año publica en Buenos Aires, con fotografías de Sara Facio y Alicia D’Amico el libro Buenos Aires, Buenos Aires.



- 1973: *Libro de Manuel* -NOVELA
- 1986: *Divertimento* (escrita en 1949) - NOVELA
- 1986: *El examen* (escrita en 1950).- NOVELA En 1995 se publicó como libro un capítulo desprendido de esta novela: *Diario de Andrés Fava*.

Cuentos

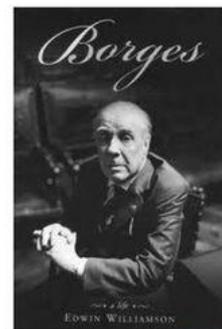
1946 - Cuento –Casa tomada



Portada de la revista Anales de Buenos Aires, Nº 11, dirigida por Jorge Luis Borges y en la que se publicó por primera vez el cuento "Casa tomada" de Julio Cortázar, (en 1946)

Cortazár y Borges

- Hay varias conexiones: el surrealismo, el realismo mágico
- La diferencia es Cortazár fue un político radical
- Borges publicó *Casa tomada* en su revista
- Borges le dio alabanza a Cortazár
 - "No one can retell the plot of a Cortázar story; each one consists of determined words in a determined order. If we try to summarize them, we realize that something precious has been lost." (Jorge Luis Borges)
- Borges le dio crítica a Cortazár
 - "He is trying so hard on every page to be original that it becomes a tiresome battle of wits, no?" (Jorge Luis Borges, ed. by Richard Burgin, 1998)



Nadie puede volver a contar el argumento de una historia de Cortázar, cada una consiste en palabras determinadas en un orden determinado. Si tratamos de resumirlos, nos damos cuenta de que algo precioso se ha perdido.

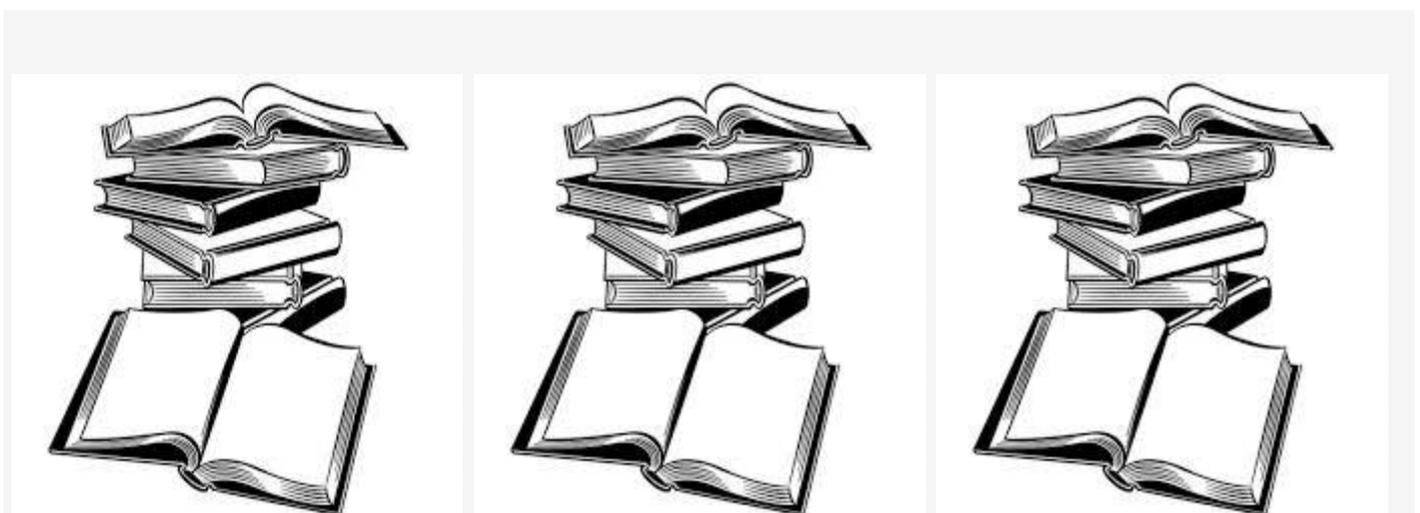
[No one can retell the plot of a Cortazar story, each one consists of determined words in a determined order. If we try to summarize them, we realize that something precious has been lost.]

Está intentando con todas sus fuerzas que cada página sea original y que se convierta en una batalla tediosa, ¿no?

][He is trying so hard on every page to be original that it becomes a tiresome battle of wits,no?][

Borges y Cortázar: una relación literaria. Mari ángeles Fernández. Del Centro Editores. Madrid. 2016. Ilustrado con fotografías de los autores y de diferentes publicaciones que documentan la relación entre ambos. Edición artesanal y única de cien ejemplares firmados y numerados por la autora. ISBN: 978-84-945505-2-2

Mariángeles Fernández (Venta del Obispo, Ávila, España). Periodista. Editora. En 1992 se incorporó al Grupo Anaya y trabajó en la editorial de Mario Muchnik. Desde 1997 ha sido editora de la Fundación Germán Sánchez Ruipérez. Especialista en la obra de Julio Cortázar, ha publicado *Lecturas de Cortázar* (Del Centro Editores, 2006); "La figura del padre en la obra de Julio Cortázar", en *El padre en la literatura* (Biblioteca del Campo Freudiano de Madrid, 2006) y "Del lado de una lectora cómplice", en *Volver a Cortázar* (Diputación de Cádiz, 2008), entre otros artículos y entrevistas. Ha ofrecido charlas y conferencias y ha participado en seminarios y homenajes sobre Cortázar tanto en España como en Argentina, Francia, Italia y China. Desde 2004 coordina los talleres de lectura de la obra de Julio Cortázar en el Centro de Arte Moderno de Madrid. En 1995 publicó, con Clara Obligado, *Manjares económicos. Cocina para literatos, golosos y viajeros*; y en 2008, *Deseos de mujer*, junto a Clara Obligado, Carmen Posadas y Pilar Rodríguez.





Centro de Arte Moderno

03 de Junio de 2016 –

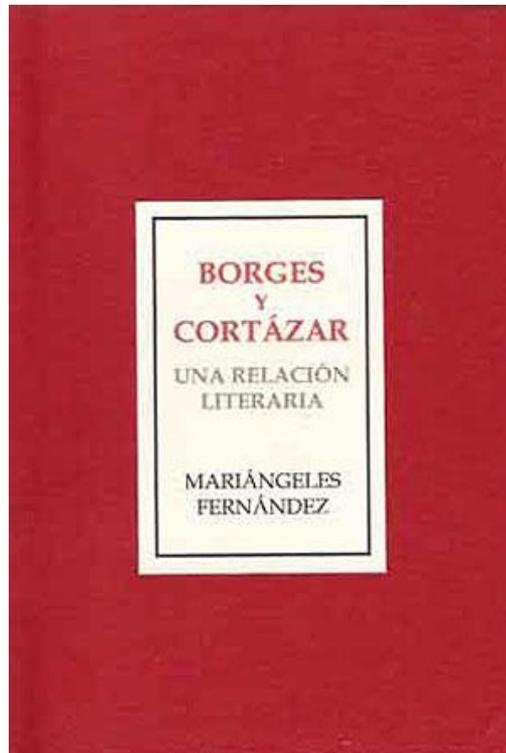
[[[Presentación del libro

Borges y Cortázar: Una relación literaria

de

Mariángeles Fernández

Participan
Claudio Pérez Míguez, editor
Mariángeles Fernández, autora



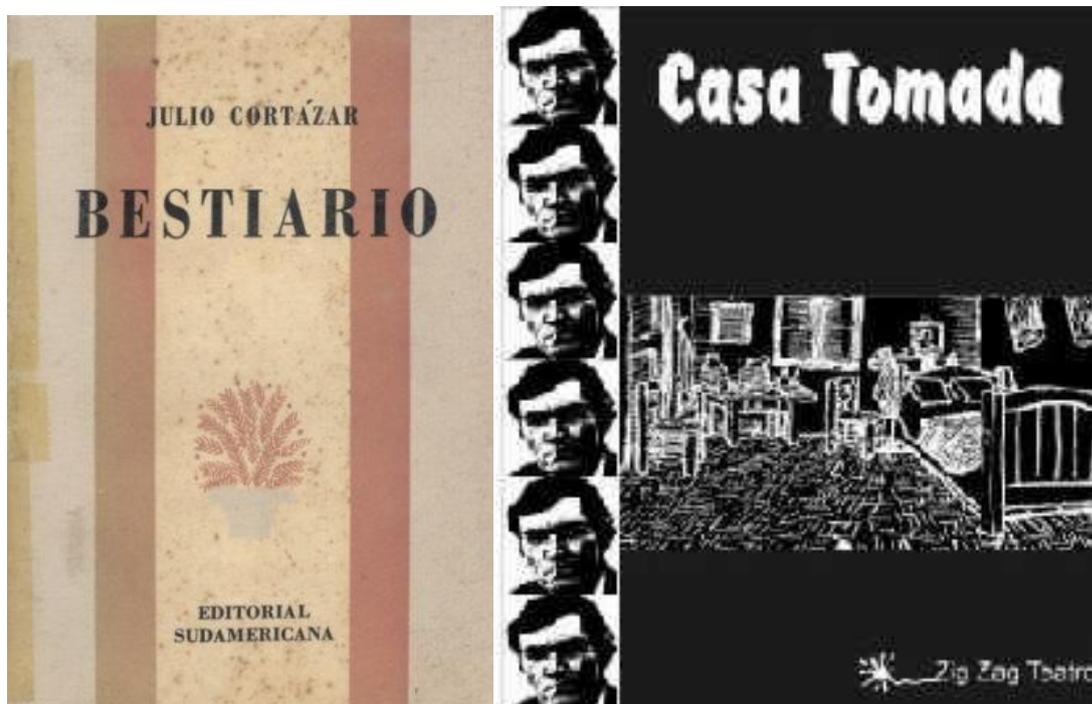
La supuesta rivalidad entre Borges y Cortázar, los dos escritores argentinos más universales, que durante mucho tiempo avivó interesadas y la mayoría de las veces malévolas e injustas polémicas en el microcosmos literario argentino, es imposible atribuírsela a los propios actores.

La literatura no puede ser Borges o Cortázar; sólo puede ser Borges y Cortázar.

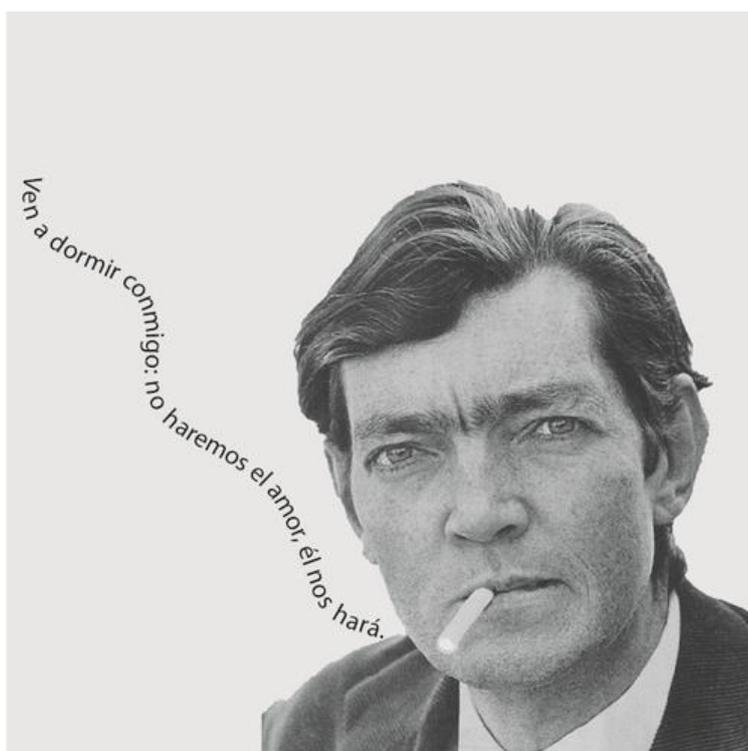
A partir de esta premisa, el nuevo trabajo de Mariángeles Fernández, *Borges y Cortázar: Una relación literaria*, que publica Del Centro Editores para conmemorar los treinta años de la muerte de Jorge Luis Borges, ofrece las claves de una fructífera relación creativa y de admiración y respeto mutuos.]]]]



1951- Bestiario - CUENTO



f



[Wikipedia... Casa tomada es un cuento del escritor argentino Julio Cortázar. Aparecido por primera vez en 1946 en la revista publicada por Jorge Luis Borges, fue recogido en el volumen Bestiario, de 1951.¹ El cuento —un ejemplo temprano de las narraciones fantásticas cortazarianas— comienza de manera realista e introduce paulatinamente un ambiente de distorsión de las leyes naturales.

Es quizá el cuento de Cortázar que mayor cantidad de estudios ha generado.² Entre los recursos que se harían habituales en el cuento de Cortázar se cuentan el uso de signos gráficos (en este caso, paréntesis) como reflejo de la censura. Cortázar se basó en una casa de la ciudad de Chivilcoy, todavía en pie sobre las calles Suipacha y Necochea.

Argumento del cuento

En la narración de uno de los protagonistas (narrador intradieгético) se nos cuenta la historia de dos hermanos (Irene y el narrador) que siempre han permanecido juntos en una casa colonial muy antigua, a la cual han dedicado su vida para mantenerla y cuidarla. Ninguno de los dos se ha casado bajo el pretexto de cuidar la casa y les asquea la idea de que un día, cuando ellos mueran, primos lejanos la vendan para enriquecerse. Después de una detallada descripción de la casa y de las meticulosas costumbres de sus habitantes, encontramos el nudo: a causa de unos extraños ruidos imprecisos (susurros, el volcar de una silla...), estos dos hermanos tienen que ir abandonando partes de la casa que son tomadas por los intrusos. Las incursiones de éstos acaban por tomar toda la casa y los hermanos tienen que irse, tirando la llave por la alcantarilla. ¿De qué naturaleza son estos intrusos? De todos modos es sorprendente con qué facilidad y resignación los dos hermanos abandonan la casa, su casa, la que los ha mantenido unidos y a la que han dedicado tanto tiempo, sin siquiera intentar luchar.

Resumen

Al narrador, al igual que a su hermana, le gusta la casa por ser espaciosa y antigua y, además, por guardar los recuerdos de su familia. Él es un hombre culto, amante de la literatura francesa, lo que reflejaría su admiración por la cultura europea y, en cierto modo, su oposición a la cultura popular rioplatense. Ella, una mujer tranquila y sencilla a la que le gusta pasar el día tejiendo. Ambos viven la situación como si nada estuviera pasando, no se sienten asustados, se toman la apropiación de la casa por lo desconocido como algo normal e irremediable.

Viven solos, tan sólo acompañados por lo que se apodera de la casa. Realizan las tareas de limpieza juntos, cooperando por igual. No trabajan, el dinero les llega de los campos que, posiblemente, poseen y explotan sus trabajadores. En vez de hermanos, su relación parece más bien la de una pareja bien avenida.

Los dos se caracterizan por no evolucionar en carácter a lo largo de la obra. Siempre se comportan igual, siguiendo la rutina del día a día, como ajenos a la situación que están viviendo.

La casa está ubicada en Argentina, por lo tanto la acción transcurre en ese país, pero esto no aporta ningún significado a la obra. Las indicaciones espaciales son mínimas, sólo se conoce el país por lo que comenta el protagonista en algunas ocasiones, lo único que importa de que la acción ocurra en Argentina es que, a causa de esto, el protagonista no puede comprar novedades en literatura francesa, que tanto le gusta,

porque desde 1939 no llega nada valioso a causa de la Segunda Guerra Mundial. Esta fecha es también la única que nos sitúa un poco en el tiempo histórico.

A lo largo de "Casa Tomada", Irene y el narrador se encuentran amenazados por un murmullo externo y en vez de enfrentar este conflicto, se repliegan cada vez más hasta finalmente quedar fuera. Esta acción de repliegue restringe la rutina que poseían originalmente los personajes. Viendo esto desde un aspecto sociológico de la época del peronismo según Luis Alberto Romero, uno ve que el fragmento hace alusión a la relación de la sociedad normalizada con el orden instalado. "Casa Tomada" cumple el protocolo típico de un cuento neo fantástico de Cortázar ya que hay un elemento externo, no necesariamente sobrenatural, que distorsiona un orden preestablecido.

En cuanto al tiempo narrativo, la acción que narra transcurre en más tiempo del que aparenta, tan sólo cuenta los hechos más importantes, es decir, el avance en la posesión de la casa, y, también, la descripción de ésta y de su hermana. El tiempo es lineal ya que sigue un orden cronológico.

Interpretaciones del cuento

Casa tomada expresa una sensación de invasión.

Sin embargo, la particularidad de este cuento reside en la existencia de múltiples análisis; otros análisis incluyen elementos psicoanalíticos al sugerir que la casa representaría para los hermanos el útero materno del cual no quieren salir por miedo al exterior. También puede ser que esos hermanos representen a las generaciones intolerantes con las nuevas generaciones o con la juventud que los desplaza lentamente en el tiempo; o tal vez huyan asustados ante la "presencia" de antepasados que los atormentan. Por otra parte, existen análisis que le otorgan una atmósfera de religiosidad a través de la observación de los "rituales" u ocupaciones cotidianas y el enclaustramiento de los hermanos. Y hasta se llegaron a establecer analogías entre estos dos hermanos con la historia bíblica de Adán y Eva expulsados del Paraíso.

Ya sea que se considere a esa amenaza (ruidos extraños) como algo interno o externo, todas las hipótesis coinciden en el elemento dual "invasión-expulsión" como central en el relato. ^[cita requerida]

La hipótesis Sebrelli

Otra interpretación de este relato es la llamada "hipótesis Sebrelli", atribuida al intelectual argentino Juan José Sebrelli que data de comienzos de la década de 1960. Se trata de una interpretación anti peronista de los hechos que será retomada luego por el escritor Germán Rozenmacher en su cuento "Cabecita negra", en este último caso como crítica a los sectores sociales medios y pequeñoburgueses de Buenos Aires. Según la lectura de Sebrelli, la casa no es otra cosa que el país (Argentina), las fuerzas extrañas que toman la casa serían los sectores populares sobre el poder político de la época, concretamente representados por el peronismo, y los hermanos que viven de la renta agraria y admiran la cultura europea serían los miembros de la clase aristocrática en decadencia e impotente frente a ese avance. El hecho de que los dueños de la casa sean hermanos hablaría a su vez de una relación incestuosa (o, en términos de una clase social, de relaciones endogámicas, propias de las elites que tienden a comportarse más como castas). La imagen de Irene tejiendo incesantemente remite, finalmente, a Penélope en espera de Ulises. En una entrevista Cortázar aceptó esta interpretación simbólica aunque aclaró que no había sido su idea original.

Personajes

Narrador

Tiene 40 años y vive en una casa vieja con su hermana Irene, ellos han vivido en esa casa desde su infancia y se ayudan con la limpieza y mantenimiento de la misma. Él es un buen hombre e intenta ayudar a su hermana con todo lo que puede. Además, le gusta la literatura francesa.

Irene

Hermana del narrador. El narrador la describe como "nacida para no molestar" ya que es callada y buena trabajando en sus tejidos. Ella tuvo dos oportunidades de casarse pero rechazó a ambos pretendientes.

María Esther

Este personaje es el fallecido amor del narrador, ésta muere antes del matrimonio.

La casa

La casa es uno de los elementos principales del cuento, ya que tiene la facultad de guardar recuerdos. Además, en el cuento se hace referencia a la casa como "ella", cuando dice que "era ella la que no nos dejó casarnos." La toma de la casa define a los personajes, Irene y el narrador, pero también define a la casa en sí.

Yesid Jiménez

Secuencia de acciones

1. El narrador nos cuenta acerca de la historia de la casa y de su rutina para mantenerla.
2. Nos habla de su hermana Irene y del rechazo a los dos pretendientes de ella.
3. Nos dice que la casa es más valiosa por materiales y terreno que por la casa en sí, también que en el caso de su muerte sus primos la heredarían.
4. Describe a Irene y nos habla de su pasatiempo favorito, tejer. El dice que ella es muy buena tejiendo y que le gustan mucho sus tejidos.
5. Él habla de su gusto por la literatura francesa y que últimamente le ha sido muy difícil encontrar ésta en las librerías que frecuenta.
6. El narrador habla de que no les hace falta trabajar ya que ellos son dueños de un negocio que es manejado por otras personas en el campo.
7. Nos habla del aspecto físico de la casa y de cómo está distribuida.
8. Él dice que ellos permanecen en una sección específica de la casa y el único momento cuando la abandonan es para limpiar el resto.
9. Por primera vez se escucha un ruido en una de las secciones de la casa. El sonido fue descrito como un murmullo sordo.
10. El narrador cierra la puerta de donde el escucha el murmullo y después se dirige a la cocina para avisarle a su hermana que han tomado el fondo de la casa.
11. Irene queda en shock, ellos deciden vivir en este lado de la casa, esto los fuerza a aceptar la pérdida de varios objetos que aún querían.
12. Ya que tenían que limpiar menos ellos tenían más tiempo libre, el narrador mataba el tiempo viendo la vieja colección de estampillas de su padre.
13. De día cuando estaban cerca del cuarto donde estaba el ente desconocido ellos intentaban impedir que hubiera silencio y así ignorar más fácilmente la situación.
14. En la cocina se escucha un aumento en la frecuencia en la que oyen los ruidos y en qué tan fuerte el sonido se presentaba.
15. Se quedaron escuchando los ruidos de su lado de la casa hasta que el narrador toma a Irene y la lleva a la puerta principal.
16. Los ruidos se oían más fuertes ya que la otra parte de la casa había sido tomada.

17. El narrador toma a su hermana y la lleva hacia afuera, cierra la puerta de la casa con llave y después tira la llave a la alcantarilla.

18. Final

Espacios físicos

La casa

Está situada en la Ciudad de Buenos Aires, Argentina. Es una casa muy vieja donde los personajes han vivido su infancia. Es una casa muy grande y espaciosa, pero el terreno donde se encuentra tiene un valor mayor al de la casa en sí.

Simbolismos decisivos

Puerta de roble

Es un simbolismo de lo impenetrable y de encarcelamiento. Los personajes cierran la puerta y se excluyen a sí mismos de una sección de su propia casa. El ente del cual se están protegiendo pronto los hace prisioneros ya que su presencia les impide ir a la parte "tomada".

Tejido

Éste es un inter-texto de la Odisea, Irene tejía y destejía el mismo manto una y otra vez como señal de espera ya que el parar esto significaría la rendición o perder la esperanza.

f



La casa tomada – Julio Cortázar 1946



Norah Borges -

1946. Publica el cuento ***Casa tomada*** en “Los Anales de Buenos Aires”, revista dirigida por **Borges**. La narración fue ilustrada por Norah Borges. Publica además un trabajo sobre el poeta inglés **John Keats**, ***La urna griega en la poesía***, en la Revista de 'Estudios Clásicos de la Universidad de Cuyo'.

La Casa Tomada - CUENTO

Compartido de:

[guest7007d0](#)

[Seguir](#)

Publicado el 27 de septiembre de 2007

Publicado en: [Viajes](#), [Educación](#)

"LA CASA TOMADA"

1946.

(Julio Cortázar)



1. "LA CASA TOMADA" 1946. (Julio Cortázar)

Biografía- julio Cortázar

- Nació en Bruselas el 26 de Agosto de 1914.
- De padres argentinos.
- Llegó a Argentina a los cuatro años. Paso la infancia en Bánfield, se graduó como maestro de escuela e inició estudios en la Universidad de Buenos Aires, los que debió abandonar por razones económicas.
- Trabajó en varios pueblos del interior del país. Enseñó en la Universidad de Cuyo y renunció a su cargo por desavenencias con el Peronismo. En 1951 se alejó de Argentina y desde entonces trabajó como traductor independiente de la UNESCO, en París.
- Fue uno de los autores del boom de la Literatura Latinoamericana, con reconocimiento internacional a causa de la genialidad de sus obras.

2. [2.](#) Biografía- julio Cortázar
 - Nació en Bruselas el 26 de Agosto de 1914.
 - De padres argentinos.
 - Llegó a Argentina a los cuatro años. Paso la infancia en Bánfield, se graduó como maestro de escuela e inició estudios en la Universidad de Buenos Aires, los que debió abandonar por razones económicas.
 - Trabajó en varios pueblos del interior del país. Enseñó en la Universidad de Cuyo y renunció a su cargo por desavenencias con el Peronismo. En 1951 se alejó de Argentina y desde entonces trabajó como traductor independiente de la UNESCO, en París.
 - Fue uno de los autores del boom de la Literatura Latinoamericana, con reconocimiento internacional a causa de la genialidad de sus obras.

- En 1938 publicó, con el pseudónimo Julio Denis, el librito de sonetos Presencia.
- En 1949 aparece su obra dramática Los reyes.
- En 1951, publica Bestiario .
- En1960 Los premios.
- Rayuela (1963), Modelo para armar (1968).
- Libro de Manuel (1973).
- El refinamiento literario de Julio Cortázar, sus lecturas casi inabarcables, su incesante fervor por la causa social, hacen de él una figura de deslumbrante riqueza.
- Murió en 1984.

3. [3.](#)
 - En 1938 publicó, con el pseudónimo Julio Denis, el librito de sonetos Presencia.
 - En 1949 aparece su obra dramática Los reyes.
 - En 1951, publica Bestiario
 - En1960 Los premios
 - Rayuela (1963), Modelo para armar (1968)
 - Libro de Manuel (1973).
 - El refinamiento literario de Julio Cortázar, sus lecturas casi inabarcables, su incesante fervor por la causa social, hacen de él una figura de deslumbrante riqueza
 - Murió en 1984.

TEMA:

- Dos hermanos tienen que abandonar su casa al ser tomada por seres que no se sabe el origen ni lo que son.

4. [4.](#) TEMA:
 - Dos hermanos tienen que abandonar su casa al ser tomada por seres que no se sabe el origen ni lo que son.

DIÁLOGO

- No encontramos grandes diálogos en este cuento ya que la mayor parte son descripciones o narraciones de hechos. Si encontramos algún diálogo entre los dos personajes, mayoritariamente está escrito en estilo directo, Sólo encontramos dos diálogos indirectos en todo el texto

5. 5. DIÁLOGO
 - No encontramos grandes diálogos en este cuento ya que la mayor parte son descripciones o narraciones de hechos. Si encontramos algún diálogo entre los dos personajes, mayoritariamente está escrito en estilo directo, Sólo encontramos dos diálogos indirectos en todo el texto

- Un ejemplo del uso de modo directo es:
 - ✓ “Con frecuencia (...) cerrábamos algún cajón de las cómodas y nos mirábamos con tristeza.
 - ✓ -No está aquí.
- Los diálogos de estilo indirecto son los siguientes:
 - ✓ “Irene decía que mis sueños consistían en...”
 - ✓ “De noche siento sed, y antes de acostarme le digo a Irene que iba hasta la cocina...”

6. 6.
 - Un ejemplo del uso de modo directo es: “ Con frecuencia (...) cerrábamos algún cajón de las cómodas y nos mirábamos con tristeza. -No está aquí. Los diálogos de estilo indirecto son los siguientes: “ Irene decía que mis sueños consistían en...” “ De noche siento sed, y antes de acostarme le digo a Irene que iba hasta la cocina...”

EL TIEMPO:

- Este cuento está escrito en pasado, por lo que se entiende que el narrador está contando algo que pasó hace tiempo. De todas maneras no hay saltos en el tiempo (analepsis o prolepsis), sino que todo está contado cronológicamente, siguiendo una acción lineal y siempre una misma trama.
- En la introducción, se puede apreciar la técnica del “In medias res”, ya que no hay ningún tipo de presentación de los personajes, sino de la casa solamente.

7. [7. EL TIEMPO:](#)
 - Este cuento está escrito en pasado, por lo que se entiende que el narrador está contando algo que pasó hace tiempo. De todas maneras no hay saltos en el tiempo (analepsis o prolepsis), sino que todo está contado cronológicamente, siguiendo una acción lineal y siempre una misma trama.
 - En la introducción, se puede apreciar la técnica del “In medias res”, ya que no hay ningún tipo de presentación de los personajes, sino de la casa solamente.

ESPACIO.

- En este cuento los personajes sólo se desplazan por la casa, nunca salen de ella, sólo al final de la narración, cuando ya han tomado toda la mansión. Podemos diferenciar varias partes dentro de la casa.
- La casa es muy grande, pueden vivir en ella ocho personas sin molestar, está distribuida en dos partes, la parte más retirada, formada por el comedor, una sala de tapices, la biblioteca y tres dormitorios grandes. Esta parte está unida a la delantera mediante un pasillo con una puerta maciza de roble. En este hay un salón (living) y los dormitorios de los dos hermanos, siguiendo un pasillo que hay a la izquierda de la puerta se llega a la cocina y al baño. La puerta de entrada da a un vestíbulo y por una contrapuerta se accede al living.

8. [8. ESPACIO.](#)
 - En este cuento los personajes sólo se desplazan por la casa, nunca salen fuera, sólo al final de la narración, cuando ya han tomado toda la mansión. Podemos diferenciar varias partes dentro de la casa.
 - La casa es muy grande, pueden vivir en ella ocho personas sin molestar, está distribuida en dos partes, la parte más retirada, formada por el comedor, una sala de tapices, la biblioteca y tres dormitorios grandes. Esta parte está unida a la delantera mediante un pasillo con una puerta maciza de roble. En este hay un salón (living) y los dormitorios de los dos hermanos, siguiendo un pasillo que hay a la

izquierda de la puerta se llega a la cocina y al baño. La puerta de entrada da a un vestíbulo y por una contrapuerta se accede al living.

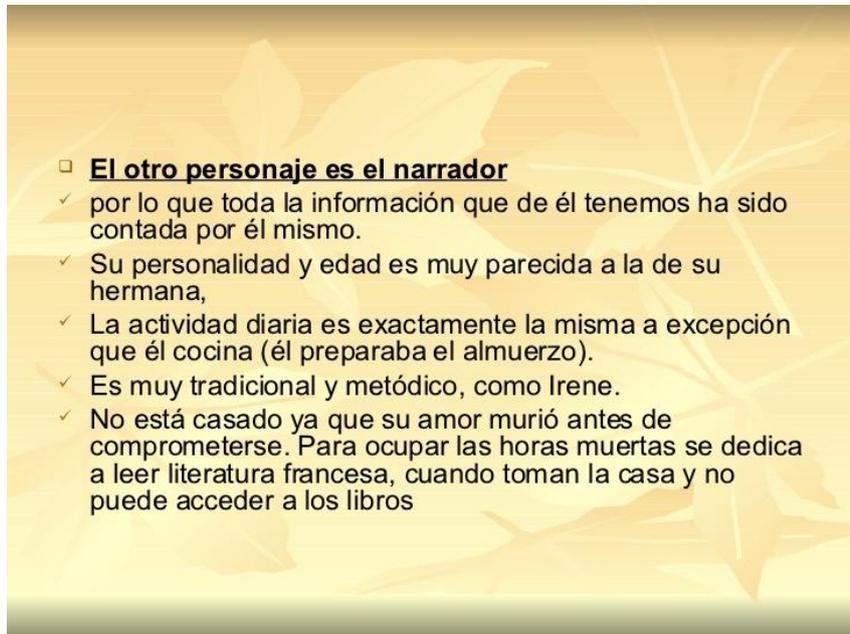
- Los dos hermanos hacían vida en el la delantera, donde tenían los dormitorios, a la otra parte sólo iban para buscar cosas necesarias o cuando tenían que hacer limpieza. Únicamente disponen del la más alejada al principio de la narración, ya que luego es tomada y no pueden acceder a ella.
- Todos estos espacios son muy concretos y detallados, están muy bien descritos. Se podría decir que son paisajes urbanos

9. [9.](#) Los dos hermanos hacían vida en el la delantera, donde tenían los dormitorios, a la otra parte sólo iban para buscar cosas necesarias o cuando tenían que hacer limpieza. Únicamente disponen del la más alejada al principio de la narración, ya que luego es tomada y no pueden acceder a ella. Todos estos espacios son muy concretos y detallados, están muy bien descritos. Se podría decir que son paisajes urbanos

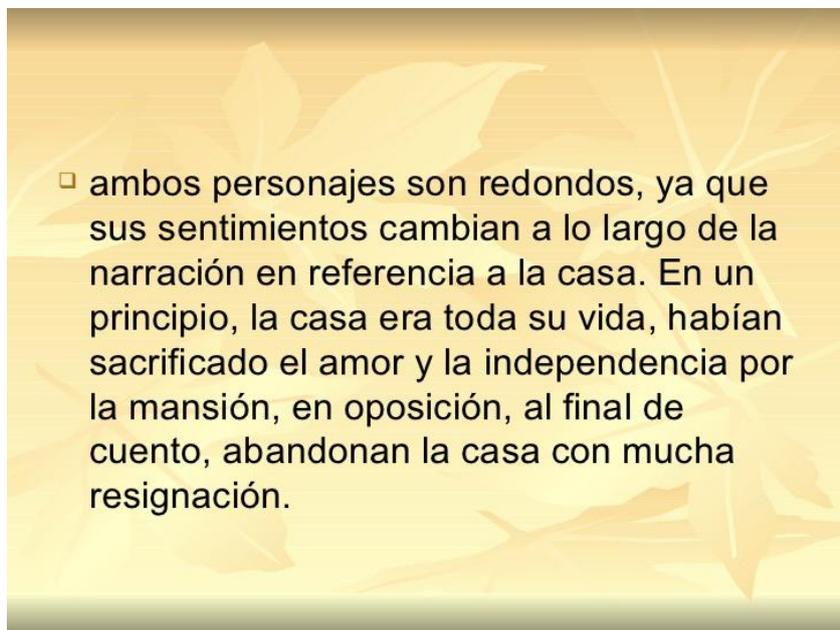
PERSONAJES.

- En este cuento podemos encontrar dos personajes, Irene y el narrador, su hermano.
- **Irene**
 - ✓ la descripción que el narrador hace de ella es bastante amplia, mucho más que la que hace de él mismo.
 - ✓ Se la considera como una mujer adulta, de unos 40 años, que ha pasado toda su vida cuidando de la casa con su hermano y que en consecuencia su vida social es muy reducida.
 - ✓ Su personalidad es muy calmada.
 - ✓ Pertenece a una situación social bastante buena, no le falta el dinero. Este dinero procede del conreo de las tierras de la familia, por lo que ninguno de los personajes no desempeña otra actividad que administrarlo.

10. [10.](#) PERSONAJES. En este cuento podemos encontrar dos personajes, Irene y el narrador, su hermano. Irene la descripción que el narrador hace de ella es bastante amplia, mucho más que la que hace de él mismo. Se la considera como una mujer adulta, de unos 40 años, que ha pasado toda su vida cuidando de la casa con su hermano y que en consecuencia su vida social es muy reducida. Su personalidad es muy calmada. Pertenece a una situación social bastante buena, no le falta el dinero. Este dinero procede del conreo de las tierras de la familia, por lo que ninguno de los personajes no desempeña otra actividad que administrarlo.



11. [11.](#)
 - El otro personaje es el narrador
 - por lo que toda la información que de él tenemos ha sido contada por él mismo.
 - Su personalidad y edad es muy parecida a la de su hermana,
 - La actividad diaria es exactamente la misma a excepción que él cocina (él preparaba el almuerzo).
 - Es muy tradicional y metódico, como Irene.
 - No está casado ya que su amor murió antes de comprometerse. Para ocupar las horas muertas se dedica a leer literatura francesa, cuando toman la casa y no puede acceder a los libros



12. [12.](#)
 - ambos personajes son redondos, ya que sus sentimientos cambian a lo largo de la narración en referencia a la casa. En un principio, la casa era toda su vida, habían sacrificado el amor y la independencia por la mansión, en oposición, al final de cuento, abandonan la casa con mucha resignación.

NARRADOR.

- Este relato está narrado bajo un punto de vista interno, quien cuenta la acción es uno de los personajes, por lo tanto no es omnisciente, ya que no conoce los sentimientos de los otros personajes, el narrador sólo puede explicar lo que él puede ver y sentir.
- Este narrador es marcadamente subjetivo ya que da su opinión en muchas situaciones

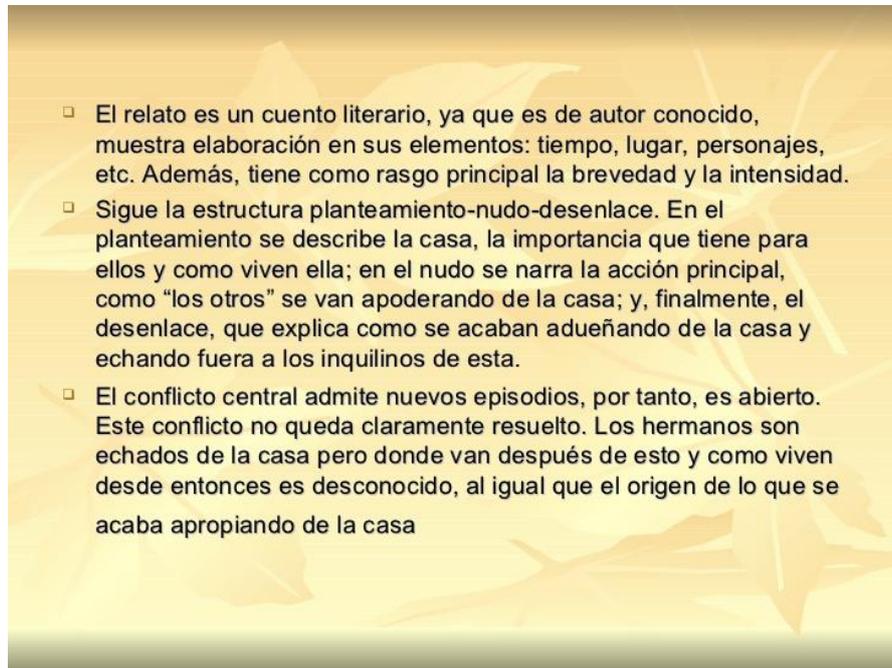
13. [13.](#) NARRADOR.
 - Este relato está narrado bajo un punto de vista interno, quien cuenta la acción es uno de los personajes, por lo tanto no es omnisciente, ya que no conoce los sentimientos de los otros personajes, el narrador sólo puede explicar lo que él puede ver y sentir.
 - Este narrador es marcadamente subjetivo ya que da su opinión en muchas situaciones

Resumen

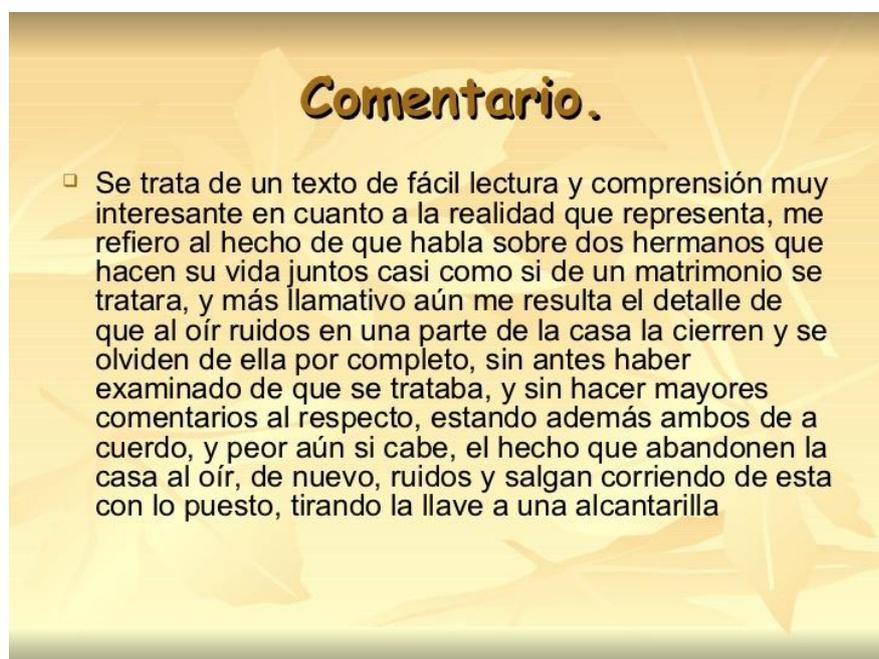
- El cuento *La casa tomada* narra como dos hermanos son expulsados de su propia casa familiar a causa de "algo" que se va apoderando de ella, desplazándolos poco a poco a lo largo de las habitaciones de la casa, hasta la calle.
El protagonista y su hermana Irene (la coadyuvante de la historia) se resisten a abandonarla, lamentando tan solo las pérdidas que les ocasiona ese "algo" cada vez que toma una parte de la casa. Pero, cuando esta es tomada completamente, no tienen más remedio que dejarla, llevándose únicamente consigo un reloj y la llave de la casa, de la cual se deshacen tirándola por el alcantarillado.
Al personaje principal, al igual que a su hermana, le gusta la casa por ser espaciosa y antigua y, además, por guardar los recuerdos de su familia. Ambos viven la situación como si nada estuviera pasando, no se sienten asustados, se toman la apropiación de la casa por lo desconocido como algo normal e irremediable.
Viven solos, tan solo acompañados por lo que se apodera de casa. Realizan las tareas de limpieza juntos, cooperando por igual. No trabajan, el dinero les llega de los campos que, posiblemente, poseen y explotan sus trabajadores. En vez de hermanos, su relación parece más bien la de una pareja bien avenida.
En ningún momento de la novela el autor deja claro de qué naturaleza son estos intrusos, se supone que son fantasmas. De todos modos es sorprendente con que facilidad y resignación los dos hermanos abandonan la casa sin luchar.

14. [14.](#) Resumen
 - El cuento *La casa tomada* narra cómo dos hermanos son expulsados de su propia casa familiar a causa de "algo" que se va apoderando de ella, desplazándolos poco a poco a lo largo de las habitaciones de la casa, hasta la calle.
 - El protagonista y su hermana Irene (la coadyuvante de la historia) se resisten a abandonarla, lamentando tan solo las pérdidas que les ocasiona ese "algo" cada vez que toma una parte de la casa. Pero, cuando esta es tomada completamente, no tienen más remedio que dejarla, llevándose únicamente consigo un reloj y la llave de la casa, de la cual se deshacen tirándola por el alcantarillado.
 - Al personaje principal, al igual que a su hermana, le gusta la casa por ser espaciosa y antigua y, además, por guardar los recuerdos de su familia. Ambos viven la situación como si nada estuviera pasando, no se sienten asustados, se toman la apropiación de la casa por lo desconocido

como algo normal e irremediable. Viven solos, tan solo acompañados por lo que se apodera de casa. Realizan las tareas de limpieza juntos, cooperando por igual. No trabajan, el dinero les llega de los campos que, posiblemente, poseen y explotan sus trabajadores. En vez de hermanos, su relación parece más bien la de una pareja bien avenida. En ningún momento de la novela el autor deja claro de qué naturaleza son estos intrusos, se supone que son fantasmas. De todos modos es sorprendente con qué facilidad y resignación los dos hermanos abandonan la casa sin luchar.



15. [15.](#) El relato es un cuento literario, ya que es de autor conocido, muestra elaboración en sus elementos: tiempo, lugar, personajes, etc. Además, tiene como rasgo principal la brevedad y la intensidad. Sigue la estructura planteamiento-nudo-desenlace. En el planteamiento se describe la casa, la importancia que tiene para ellos y como viven ella; en el nudo se narra la acción principal, como “los otros” se van apoderando de la casa; y, finalmente, el desenlace, que explica cómo se acaban adueñando de la casa y echando fuera a los inquilinos de esta. El conflicto central admite nuevos episodios, por tanto, es abierto. Este conflicto no queda claramente resuelto. Los hermanos son echados de la casa pero donde van después de esto y como viven desde entonces es desconocido, al igual que el origen de lo que se acaba apropiando de la casa



16. [16.](#) Comentario. Se trata de un texto de fácil lectura y comprensión muy interesante en cuanto a la realidad que representa, me refiero al hecho de que habla sobre dos hermanos que hacen su vida juntos casi como si de un matrimonio se tratara, y más llamativo aún me resulta el detalle de que al oír ruidos en una parte de la casa la cierran y se olviden de ella por completo, sin antes haber examinado de que se trataba, y sin hacer mayores comentarios al respecto, estando además ambos de a cuerdo, y peor aún si cabe, el hecho que abandonen la casa al oír, de nuevo, ruidos y salgan corriendo de esta con lo puesto, tirando la llave a una alcantarilla



17. [17.](#) FIN.



Análisis de Casa tomada de Julio Cortázar

La narración nace de la presencia de una fuerza extraña que domina la vida de los protagonistas.

Dos hermanos solteros, Irene -"... nacida para no molestar a nadie"- y el narrador, viven en una vieja casa de Buenos Aires, llena de recuerdos familiares'. La cuidan con verdadero esmero. Se levantan muy temprano y hacen la limpieza. Después del almuerzo, ya todo está en orden. Entonces, Irene continúa tejiendo -" *No sé por qué tejía tanto... " - Esa actividad es, en su vida, casi una obsesión.*

Un día, a las ocho de la noche, su hermano escucha un ruido "impreciso y sordo" en el comedor o en la biblioteca, y, luego, en el fondo del pasillo. Cierra inmediatamente la puerta con llave y se dirige a la cocina para calentar la pava del mate. Luego, le comunica el hecho a Irene:

-Tuve que cerrar la puerta del pasillo. Han tomado la parte del fondo. Dejé caer el tejido y me miró con sus graves ojos cansados.

-¿Estás seguro?

A asentí.

-Entonces -dijo recogiendo las agujas- tendremos que vivir en este lado.

La nueva situación los entristece, porque en "la parte tomada" de la casa han dejado cosas que quieren mucho. A pesar de ello, poco a poco se resignan y tratan de gozar de las nuevas ventajas:

Irene estaba contenta porque le quedaba más tiempo para tejer. Yo andaba un poco perdido a causa de los libros, pero por no afligir a mi hermana me puse a revisar la colección de estampillas de papá (...). Estábamos bien, y poco a poco empezábamos a no pensar. Se puede vivir sin pensar.

Una noche, el narrador siente sed y se dirige a la cocina para beber agua. De pronto, oye un nuevo ruido, pero no puede precisar de dónde procede. Irene también lo oye.

Los ruidos se oían más fuertes pero siempre sordos, a espaldas nuestras. Cerré de un golpe la cancel y nos quedamos en el zaguán. Ahora no se oía nada.

La mujer reconoce que han tomado también esa parte de la casa. Suelta el tejido sin mirarlo. Están con lo puesto. Son las once de la noche. Salen a la calle.

Antes de alejarnos tuve lástima, cerré bien la puerta de entrada y tiré la llave a la alcantarilla. No fuese que a algún pobre diablo se le ocurriera robar y se metiera en la casa, a esa hora y con la casa tomada.

"Casa tomada" está narrado en primera persona por uno de los protagonistas: el hermano de Irene. Este rememora, desde su presente, todo lo sucedido en un tiempo que desconocemos:

Cómo no acordarme de la distribución de la casa. El comedor, una sala con gobelinos, la biblioteca y tres dormitorios grandes quedaban en la parte más retirada, la que mira hacia Rodríguez Peña. Solamente un pasillo con su maciza puerta de roble aislaba esa parte del ala delantera donde había un baño, la cocina, nuestros dormitorios y el living central, al cual comunicaban los dormitorios y el pasillo. Se entraba a la casa por un zaguán con mayólica, y la puerta cancel daba al living.

Sólo explicita algunas **referencias temporales** -" ... eran las ocho de la noche"; " ... a las nueve y media ... "; "Desde 1939 ... "; " ... eran las once de la noche"- que ubican

Diario de librera: A propósito de Casa tomada

Imagen de Erik Alcántara

<http://robotrojo.blogspot.com.es/2011/06/casa-tomada.html>

Publicado por [La sala de máquinas](#)



Casa tomada es el relato de Julio Cortazar al que más he regresado. Cada vez que he necesitado recordar lo fácil que resulta dejarse ocupar por desconocidos y lo necesario de estar atenta para no dejarles pasar, he acudido a la casa, para revisar las puertas y cerrar las ventanas. ***Casa tomada* también representa el descubrimiento del miedo. Todos conocemos el vacío de una habitación cerrada, la oscuridad del pasillo de todas las casas y los ruidos desconocidos que laten en su interior, comunes y necesarios para tejer la defensa ante el propio miedo. Reconocerlos es superarlos. Por eso, *Casa tomada*, representa ante todo la luz que se enciende para descubrir al miedo.**

*

La casa nos acoge, en ella hacemos la vida marcando señales que otros descubrirán.

*

Creo que las casas son muy parecidas a las personas. Todos hemos reconocido una fachada con cara, con ojos, nariz y boca, perfilada por sus ventanas, balcones y puertas. También hay edificios que parecen personas, pero muchas juntas, con los ojos abiertos, como insectos en la noche.

La ciudad entonces es una reunión de personas de diferentes escalas y formas. Como por una suerte de diablura a lo Gulliver, unos pequeños seres viven dentro de otros más grandes. Los grandes se alinean frente a frente, generando unas cintas de aire por donde caminan los pequeños, que no paran de entrar y salir de los grandes.

Pero las casas y las personas se diferencian en algo esencial pues unas están quietas y otras en movimiento. Es por eso que las personas pueden ir de una casa a otra, pero las casas no pueden ir de una persona a otra. Lo que sí se puede, en cambio, es remover lo que está en su interior y así, llevar un mueble de una casa a otra, transportado por personas, sería como si la casa se moviera un poco, porque la casa es también lo que contiene.

*

La casa la dibujó desde el principio. Casi siempre con cara. Cuando cogió el lápiz era casa, luego también montaña. La montaña fue la primera casa que dibujó.

Imagen de Erik Alcántara

<http://robotrojo.blogspot.com.es/2011/06/casa-tomada.html>

Publicado por [La sala de máquinas](#)

Fin de la Casa Tomada

Ffffffffffffffffff

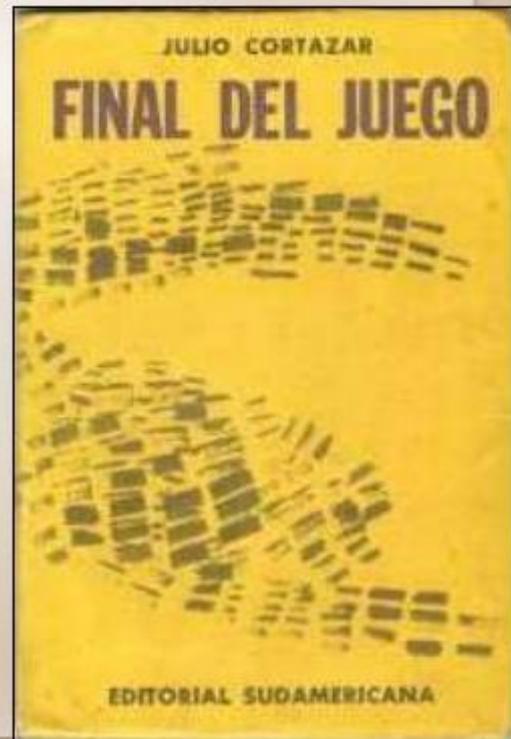
1956-Final del juego - CUENTO

1956:

Publicó el libro de cuentos *Final del juego*.

Los relatos en este libro:

1. Continuidad de los parques
2. No se culpe a nadie
3. El río
4. Los venenos
5. La puerta condenada
6. Las ménades
7. El ídolo de las Cícladas
8. Una flor amarilla
9. Sobremesa
10. La banda
11. Los amigos
12. El móvil



fppt.com

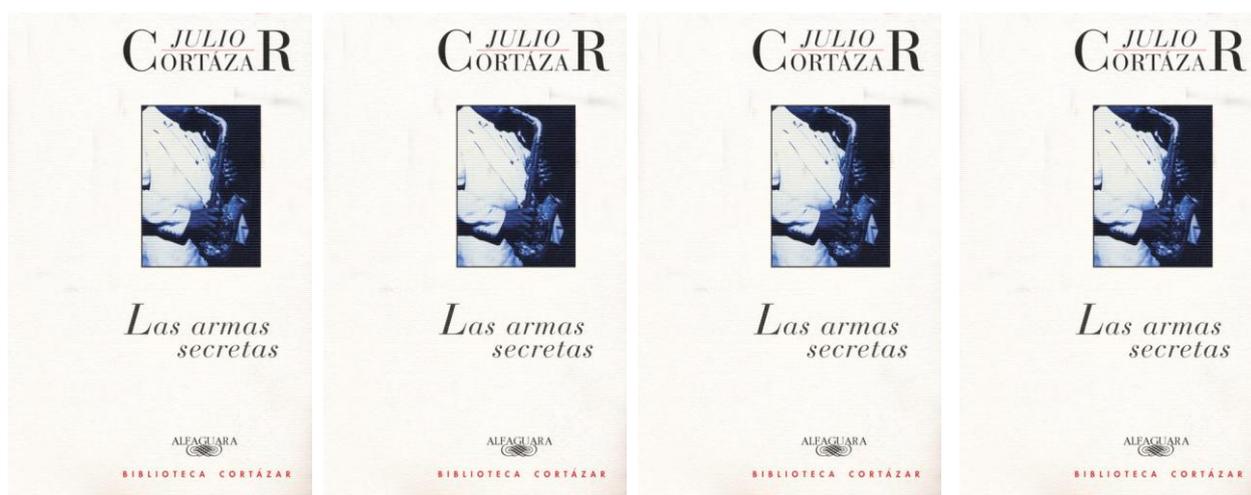
1956: En México (Ed. Los Presentes) publica el libro de **cuentos Final del juego**, en el que aparece el **cuento Los venenos**, que Cortázar considera “autobiográfico”. También lo es el que da título al volumen. Asimismo, publica la traducción de Obras en prosa de Poe en la Universidad de Puerto Rico.



Final del juego (1956) es, quizás, el libro de cuentos más generoso de Cortázar. En su inagotable variedad, los dieciocho relatos que lo integran abarcan todos los registros. Desde la perfección de Continuidad de los parques hasta el magnífico retrato de infancia que es Final del juego, este libro ofrece todos los matices de la imaginación y la sensibilidad de Cortázar. No se culpe a nadie, Los venenos, La puerta condenada, Torito, Axolotl, El móvil. Cada lector encontrará aquí un relato a la medida de sus propios sueños.

Final del juego es el título de uno de los libros de cuentos del autor argentino Julio Cortázar, publicado en 1956 por la editorial mexicana Los Presentes¹ y traducido a diferentes idiomas como el francés, inglés, alemán y portugués.² Además ha sido estudiado por numerosos críticos, literatos y escritores en todos los idiomas.

La primera edición de Final del juego incluye nueve cuentos: Los venenos, El móvil, La noche boca arriba, Las Ménades, La puerta condenada, Torito, La banda, Axolotl y Final del juego. La segunda edición, de Editorial Sudamericana (1964) agregó otros nueve que fueron escritos entre 1945 y 1962: Continuidad de los parques, No se culpe a nadie, El río, El ídolo de las Cícladas, Una flor amarilla, Sobremesa, Los amigos, Relato con un fondo de agua y Después del almuerzo.



f

ANGIE

Posts Tagged 'La noche boca arriba'

La noche boca arriba - CUENTO

Mayo 25, 2008

La noche boca arriba



En este singular cuento transcurren dos historias diferentes que se unen en un sueño.

La primera relata la siguiente situación: un hombre sale de un hotel y conduce su moto tranquilamente observando el paisaje que lo rodea. En determinado momento, una mujer se cruza en su camino y él no puede evitar el accidente. Queda inconsciente por un tiempo y se despierta ingresando en un hospital, tiene su brazo lastimado y como consecuencia de los medicamentos se duerme y sueña. Se despierta varias veces, cada vez más confundido, y vuelve a soñar

En este momento comienza la segunda historia, la de un aborigen mexicano de la época del imperio azteca, que corre entre las ciénagas escapando del enemigo que lo quiere capturar y sacrificar. Al final es apresado y trasladado al lugar del sacrificio.

Durante la narración se van mezclando cada vez más el sueño y la realidad, hasta que en determinado momento no se puede distinguir cuál es la realidad: La del hombre que soñaba que era un indio o la del indio que había tenido un sueño futurista. La respuesta a este interrogante es el análisis que hace el lector de la historia.

Este es, sin duda, uno de los mejores cuentos de Cortázar. Precedente de lo que sería luego su gran obra: Rayuela, por su innovación a la hora de narrar la historia. El ritmo de la narración transmite una adrenalina al lector, difícil de explicar. La descripción de lugares, olores y sensaciones está tan bien hecha que genera al lector la idea de que son casi propias.

La noche boca arriba es un cuento del escritor argentino Julio Cortázar y pertenece al libro Final del Juego publicado en el año 1956. Este es un libro de cuentos que se divide en tres niveles de dificultad por el

esfuerzo que debe hacer el lector para comprender o creer comprender cada uno de sus cuentos. Tal y como dice el título, se trata de un juego que el autor presenta a su lector. Cada uno de los cuentos, uno más que el otro, está narrado de una manera no tradicional que atrapa toda la atención de quien lo lee.

Parte 1: La continuidad de los parques, No se culpe a nadie, el río, los venenos, la puerta condenada y Las Ménades.

Parte 2: El ídolo de las Cícladas, Una flor amarilla, Sobremesa, La banda, Los amigos, el móvil y Torito.

Parte 3: Relato con un fondo de agua. Después del almuerzo, Axolotl, **La noche boca arriba** y Final del Juego.

BIOGRAFIA DEL AUTOR: **Julio Cortázar** nace en 1914 en Bruselas, Bélgica, donde su padre se desempeñaba como diplomático, pero vuelve a muy corta edad a la Argentina y pasa su niñez en el pueblo de Bánfield, Buenos Aires. Estudió magisterio y profesorado en letras. Más tarde inició sus estudios universitarios, pero no los terminó. Luego se incorporó a la Universidad de La Plata, pero renunció a sus cátedras por razones políticas. Se empleó después en la Cámara Argentina del Libro y se dedicó ya decididamente a la ficción narrativa.

Su reconocido anti peronismo lo lleva a exiliarse voluntariamente. En 1953 se casa con su amiga y compañera Aurora Bernárdez que, como Cortázar, es una excelente traductora. En 1938 con el seudónimo de Julio Denis, publicó un inolvidable libro de poemas, Presencia.

Fue un defensor de los derechos de los pueblos latinoamericanos y posteriormente en 1951 se estableció en París gracias a una beca, donde escribió la mayoría de sus obras. Hacía traducciones para la **UNESCO**, mientras se dedicaba a la creación literaria. De esta manera escribió y publicó sus primeros libros de cuentos: **Bestiario (1951)**, **Final del juego (1956)**, y **Las armas secretas (1959)**. Siguió luego con su primera novela, **Los premios (1960)**, y otro libro de relatos, **Historias de cronopios y de famas (1962)**, hasta editar la obra que se considera su mayor obra **Rayuela (1963)**. Otras novelas suyas son: **Todos los fuegos el fuego (1966)**, **La vuelta al día en ochenta mundos (1967)**, **Octaedro (1974)**, **Alguien que anda por ahí (1977)**, **Un tal Lucas (1979)**, **Queremos tanto a Glenda (1980)**, **otras de sus novelas son 62 (1968)**, **Modelo para armar (1973)**, **Los astronautas de la cosmopista (1982)**, escrito en colaboración con su compañera, Carol Dunlop y Último round.

Su innovación a la hora de escribir, transgrediendo las reglas de la narración tradicional, se volvió su sello particular y, entre sus últimas obras, fue en el **Libro de Manuel (1973)**, donde esa transgresión alcanzó sus límites, al tiempo que reflejaba el compromiso político del autor y su ideología de izquierda.

El 12 de febrero de 1984 Julio Cortázar muere de Leucemia en París. Ese mismo año en México, por medio de la Editorial nueva Imagen, aparece su libro de poemas Salvo el crepúsculo. Su obra ha marcado significativamente a la literatura argentina y latinoamericana y hoy es uno de los autores más leídos.

[[La noche boca arriba

Y salían en ciertas épocas a cazar enemigos; le llamaban la guerra florida.

A mitad del largo zaguán del hotel pensó que debía ser tarde y se apuró a salir a la calle y sacar la motocicleta del rincón donde el portero de al lado le permitía guardarla. En la joyería de la esquina vio que eran las nueve menos diez; llegaría con tiempo sobrado adónde iba. El sol se filtraba entre los altos edificios del centro, y él -porque para sí mismo, para ir pensando,

no tenía nombre- montó en la máquina saboreando el paseo. La moto ronroneaba entre sus piernas, y un viento fresco le chicoteaba los pantalones.

Dejó pasar los ministerios (el rosa, el blanco) y la serie de comercios con brillantes vitrinas de la calle Central. Ahora entraba en la parte más agradable del trayecto, el verdadero paseo: una calle larga, bordeada de árboles, con poco tráfico y amplias villas que dejaban venir los jardines hasta las aceras, apenas demarcadas por setos bajos. Quizá algo distraído, pero corriendo por la derecha como correspondía, se dejó llevar por la tersura, por la leve crispación de ese día apenas empezado. Tal vez su involuntario relajamiento le impidió prevenir el accidente. Cuando vio que la mujer parada en la esquina se lanzaba a la calzada a pesar de las luces verdes, ya era tarde para las soluciones fáciles. Frenó con el pié y con la mano, desviándose a la izquierda; oyó el grito de la mujer, y junto con el choque perdió la visión. Fue como dormirse de golpe.

Volvió bruscamente del desmayo. Cuatro o cinco hombres jóvenes lo estaban sacando de debajo de la moto. Sentía gusto a sal y sangre, le dolía una rodilla y cuando lo alzaron gritó, porque no podía soportar la presión en el brazo derecho. Voces que no parecían pertenecer a las caras suspendidas sobre él, lo alentaban con bromas y seguridades. Su único alivio fue oír la confirmación de que había estado en su derecho al cruzar la esquina. Preguntó por la mujer, tratando de dominar la náusea que le ganaba la garganta. Mientras lo llevaban boca arriba hasta una farmacia próxima, supo que la causante del accidente no tenía más que rasguños en las piernas. "Usted la agarró apenas, pero el golpe le hizo saltar la máquina de costado..."; Opiniones, recuerdos, despacio, éntrenlo de espaldas, así va bien y alguien con guardapolvo dándole de beber un trago que lo alivió en la penumbra de una pequeña farmacia de barrio.

La ambulancia policial llegó a los cinco minutos, y lo subieron a una camilla blanda donde pudo tenderse a gusto. Con toda lucidez, pero sabiendo que estaba bajo los efectos de un shock terrible, dio sus señas al policía que lo acompañaba. El brazo casi no le dolía; de una cortadura en la ceja goteaba sangre por toda la cara. Una o dos veces se lamió los labios para beberla. Se sentía bien, era un accidente, mala suerte; una semana quieto y nada más. El vigilante le dijo que la motocicleta no parecía muy estropeada. "Natural", dijo él. "Como que me la ligué encima..." Los dos rieron y el vigilante le dio la mano al llegar al hospital y le deseó buena suerte. Ya la náusea volvía poco a poco; mientras lo llevaban en una camilla de ruedas hasta un pabellón del fondo, pasando bajo árboles llenos de pájaros, cerró los ojos y deseó estar dormido o cloroformado. Pero lo tuvieron largo rato en una pieza con olor a hospital, llenando una ficha, quitándole la ropa y vistiéndolo con una camisa grisácea y dura. Le movían cuidadosamente el brazo, sin que le doliera. Las enfermeras bromeaban todo el tiempo, y si no hubiera sido por las contracciones del estómago se habría sentido muy bien, casi contento.

Lo llevaron a la sala de radio, y veinte minutos después, con la placa todavía húmeda puesta sobre el pecho como una lápida negra, pasó a la sala de operaciones. Alguien de blanco, alto y delgado se le acercó y se puso a mirar la radiografía. Manos de mujer le acomodaban la cabeza, sintió que lo pasaban de una camilla a otra. El hombre de blanco se le acercó otra vez, sonriendo, con algo que le brillaba en la mano derecha. Le palmeó la mejilla e hizo una seña a alguien parado atrás.

Como sueño era curioso porque estaba lleno de olores y él nunca soñaba olores. Primero un olor a pantano, ya que a la izquierda de la calzada empezaban las marismas, los tembladerales de donde no volvía nadie. Pero el olor cesó, y en cambio vino una fragancia compuesta y oscura como la noche en que se movía huyendo de los aztecas. Y todo era tan natural, tenía que huir de los aztecas que andaban a caza de hombre, y su única probabilidad era la de esconderse en lo más denso de la selva, cuidando de no apartarse de la estrecha calzada que sólo ellos, los motecas, conocían.

Lo que más lo torturaba era el olor, como si aun en la absoluta aceptación del sueño algo se revelara contra eso que no era habitual, que hasta entonces no había participado del juego. "Huele a guerra", pensó, tocando instintivamente el puñal de piedra atravesado en su ceñidor de lana tejida. Un sonido inesperado lo hizo agacharse y quedar inmóvil, temblando. Tener miedo no era extraño, en sus sueños abundaba el miedo. Esperó, tapado por las ramas de un arbusto y la noche sin estrellas. Muy lejos, probablemente del otro lado del gran lago, debían estar ardiendo fuegos de vivac; un resplandor rojizo teñía esa parte del cielo. El sonido no se repitió. Había sido como una rama quebrada. Tal vez un animal que escapaba como él del olor a guerra. Se enderezó despacio, venteando. No se oía nada, pero el miedo seguía allí como el olor, ese incienso dulzón de la guerra florida. Había que seguir, llegar al corazón de la selva evitando las ciénagas. A tientas, agachándose a cada instante para tocar el suelo más duro de la calzada, dio algunos pasos. Hubiera querido echar a correr, pero los tembladerales palpitaban a su lado. En el sendero en tinieblas, buscó el rumbo. Entonces sintió una bocanada del olor que más temía, y saltó desesperado hacia adelante.

-Se va a caer de la cama -dijo el enfermo de la cama de al lado-. No brinque tanto, amigazo. Abrió los ojos y era de tarde, con el sol ya bajo en los ventanales de la larga sala. Mientras trataba de sonreír a su vecino, se despegó casi físicamente de la última visión de la pesadilla. El brazo, enyesado, colgaba de un aparato con pesas y poleas. Sintió sed, como si hubiera estado corriendo kilómetros, pero no querían darle mucha agua, apenas para mojarse los labios y hacer un buche. La fiebre lo iba ganando despacio y hubiera podido dormirse otra vez, pero saboreaba el placer de quedarse despierto, entornados los ojos, escuchando el diálogo de los otros enfermos, respondiendo de cuando en cuando a alguna pregunta. Vio llegar un carrito blanco que pusieron al lado de su cama, una enfermera rubia le frotó con alcohol la cara anterior del muslo, y le clavó una gruesa aguja conectada con un tubo que subía hasta un frasco lleno de líquido opalino. Un médico joven vino con un aparato de metal y cuero que le ajustó al brazo sano para verificar alguna cosa. Caía la noche, y la fiebre lo iba arrastrando blandamente a un estado donde las cosas tenían un relieve como de gemelos de teatro, eran reales y dulces y a la vez ligeramente repugnantes, como estar viendo una película aburrida y pensar que sin embargo en la calle es peor, y quedarse.

Vino una taza de maravilloso caldo de oro oliendo a puerro, a apio, a perejil. Un trocito de pan, más precioso que todo un banquete, se fue desmigajando poco a poco. El brazo no le dolía nada y solamente en la ceja, donde lo habían suturado, chirriaba a veces una punzada caliente y rápida. Cuando los ventanales de enfrente viraron a manchas de un azul oscuro, pensó que no iba a ser difícil dormirse. Un poco incómodo, de espaldas, pero al pasarse la lengua por los labios reseco y calientes sintió el sabor del caldo, y suspiró de felicidad, abandonándose.

Primero fue una confusión, un atraer hacia sí todas las sensaciones por un instante embotadas o confundidas. Comprendía que estaba corriendo en plena oscuridad, aunque arriba el cielo cruzado de copas de árboles era menos negro que el resto. "La calzada", pensó. "Me salí de la calzada." Sus pies se hundían en un colchón de hojas y barro, y ya no podía dar un paso sin que las ramas de los arbustos le azotaran el torso y las piernas. Jadeante, sabiéndose acorralado a pesar de la oscuridad y el silencio, se agachó para escuchar. Tal vez la calzada estaba cerca, con la primera luz del día iba a verla otra vez. Nada podía ayudarlo ahora a encontrarla. La mano que sin saberlo él, aferraba el mango del puñal, subió como un escorpión de los pantanos hasta su cuello, donde colgaba el amuleto protector. Moviéndolo apenas los labios musitó la plegaria del maíz que trae las lunas felices, y la súplica a la Muy Alta, a la dispensadora de los bienes motecas. Pero sentía al mismo tiempo que los tobillos se le estaban hundiendo despacio en el barro, y al la espera en la oscuridad del chaparral desconocido se le hacía insoportable. La guerra florida había empezado con la luna y llevaba ya tres días y tres noches. Si conseguía refugiarse en lo profundo de la selva, abandonando la calzada más allá de la región de las ciénagas, quizá los guerreros no le siguieran el rastro. Pensó en la cantidad de prisioneros que ya habrían hecho. Pero la cantidad no contaba, sino el tiempo sagrado. La caza continuaría hasta que los sacerdotes dieran la señal del regreso. Todo tenía su número y su fin, y él estaba dentro del tiempo sagrado, del otro lado de los cazadores.

Oyó los gritos y se enderezó de un salto, puñal en mano. Como si el cielo se incendiara en el horizonte, vio antorchas moviéndose entre las ramas, muy cerca. El olor a guerra era insoportable, y cuando el primer enemigo le saltó al cuello casi sintió placer en hundirle la hoja de piedra en pleno pecho. Ya lo rodeaban las luces y los gritos alegres. Alcanzó a cortar el aire una o dos veces, y entonces una soga lo atrapó desde atrás. -Es la fiebre -dijo el de la cama de al lado-. A mí me pasaba igual cuando me operé del duodeno. Tome agua y va a ver que duerme bien.

Al lado de la noche de donde volvía la penumbra tibia de la sala le pareció deliciosa. Una lámpara violeta velaba en lo alto de la pared del fondo como un ojo protector. Se oía toser, respirar fuerte, a veces un diálogo en voz baja. Todo era grato y seguro, sin acoso, sin... Pero no quería seguir pensando en la pesadilla. Había tantas cosas en qué entretenerse. Se puso a mirar el yeso del brazo, las poleas que tan cómodamente se lo sostenían en el aire. Le habían puesto una botella de agua mineral en la mesa de noche. Bebió del gollete, golosamente. Distinguía ahora las formas de la sala, las treinta camas, los armarios con vitrinas. Ya no debía tener tanta fiebre, sentía fresca la cara. La ceja le dolía apenas, como un recuerdo. Se vio otra vez saliendo del hotel, sacando la moto. Quién hubiera pensado que la cosa iba a acabar así? Trataba de fijar el momento del accidente, y le dio rabia advertir que había ahí como un hueco, un vacío que no alcanzaba a rellenar. Entre el choque y el momento en que lo habían levantado del suelo, un desmayo o lo que fuera no le dejaba ver nada. Y al mismo tiempo tenía la sensación de que ese hueco, esa nada, había durado una eternidad. No, ni siquiera tiempo, más bien como si en ese hueco él hubiera pasado a través de algo o recorrido distancias inmensas. El choque, el golpe brutal contra el pavimento. De todas maneras al salir del pozo negro había sentido casi un alivio mientras los hombres lo alzaban del suelo. Con el dolor del brazo roto, la sangre de la ceja partida, la contusión en la rodilla; con todo eso, un alivio al volver al día y sentirse sostenido y auxiliado. Y era raro. Le preguntaría alguna vez al médico de la oficina. Ahora volvía a ganar el sueño, a tirarlo despacio hacia abajo. La almohada era

tan blanda, y en su garganta afiebrada la frescura del agua mineral. Quizá pudiera descansar de veras, sin las malditas pesadillas. La luz violeta de la lámpara en lo alto se iba apagando poco a poco.

Como dormía de espaldas, no lo sorprendió la posición en que volvía a reconocerse, pero en cambio el olor a humedad, a piedra rezumante de filtraciones, le cerró la garganta y lo obligó a comprender. Inútil abrir los ojos y mirar en todas direcciones; lo envolvía una oscuridad absoluta. Quiso enderezarse y sintió las sogas en las muñecas y los tobillos. Estaba estaqueado en el piso, en un suelo de lajas helado y húmedo. El frío le ganaba la espalda desnuda, las piernas. Con el mentón buscó torpemente el contacto con su amuleto, y supo que se lo habían arrancado. Ahora estaba perdido, ninguna plegaria podía salvarlo del final. Lejanamente, como filtrándose entre las piedras del calabozo, oyó los atabales de la fiesta. Lo habían traído al teocalli, estaba en las mazmorras del templo a la espera de su turno.

Oyó gritar, un grito ronco que rebotaba en las paredes. Otro grito, acabando en un quejido. Era él que gritaba en las tinieblas, gritaba porque estaba vivo, todo su cuerpo se defendía con el grito de lo que iba a venir, del final inevitable. Pensó en sus compañeros que llenarían otras mazmorras, y en los que ascendían ya los peldaños del sacrificio. Gritó de nuevo sofocadamente, casi no podía abrir la boca, tenía las mandíbulas agarrotadas y a la vez como si fueran de goma y se abrieran lentamente, con un esfuerzo interminable. El chirriar de los cerrojos lo sacudió como un látigo. Convulso, retorciéndose, luchó por zafarse de las cuerdas que se le hundían en la carne. Su brazo derecho, el más fuerte, tiraba hasta que el dolor se hizo intolerable y hubo que ceder. Vio abrirse la doble puerta, y el olor de las antorchas le llegó antes que la luz. Apenas ceñidos con el taparrabos de la ceremonia, los acólitos de los sacerdotes se le acercaron mirándolo con desprecio. Las luces se reflejaban en los torsos sudados, en el pelo negro lleno de plumas. Cedieron las sogas, y en su lugar lo aferraron manos calientes, duras como el bronce; se sintió alzado, siempre boca arriba, tironeado por los cuatro acólitos que lo llevaban por el pasadizo. Los portadores de antorchas iban adelante, alumbrando vagamente el corredor de paredes mojadas y techo tan bajo que los acólitos debían agachar la cabeza. Ahora lo llevaban, lo llevaban, era el final. Boca arriba, a un metro del techo de roca viva que por momentos se iluminaba con un reflejo de antorcha. Cuando en vez del techo nacieran las estrellas y se alzara ante él la escalinata incendiada de gritos y danzas, sería el fin. El pasadizo no acababa nunca, pero ya iba a acabar, de repente olería el aire libre lleno de estrellas, pero todavía no, andaban llevándolo sin fin en la penumbra roja, tironeándolo brutalmente, y él no quería, pero como impedirlo si le habían arrancado el amuleto que era su verdadero corazón, el centro de su vida.

Salió de un brinco a la noche del hospital, al alto cielo raso dulce, a la sombra blanda que lo rodeaba. Pensó que debía haber gritado, pero sus vecinos dormían callados. En la mesa de noche, la botella de agua tenía algo de burbuja, de imagen traslúcida contra la sombra azulada de los ventanales. Jadeó buscando el alivio de los pulmones, el olvido de esas imágenes que seguían pegados a sus párpados. Cada vez que cerraba los ojos las veía formarse instantáneamente, y se enderezaba aterrado pero gozando a la vez del saber que ahora estaba despierto, que la vigilia lo protegía, que pronto iba a amanecer, con el buen sueño profundo que se tiene a esa hora, sin imágenes, sin nada... Le costaba mantener los ojos abiertos, la modorra era más fuerte que él. Hizo un último esfuerzo, con la mano sana esbozó

un gesto hacia la botella de agua; no llegó a tomarla, sus dedos se cerraron en un vacío otra vez negro, y el pasadizo seguía interminable, roca tras roca, con súbitas fulguraciones rojizas, y él boca arriba gimió apagadamente porque el techo iba a acabarse, subía, abriéndose como una boca de sombra, y los acólitos se enderezaban y de la altura una luna menguante le cayó en la cara donde los ojos no querían verla, desesperadamente se cerraban y abrían buscando pasar al otro lado, descubrir de nuevo el cielo raso protector de la sala. Y cada vez que se abrían era la noche y la luna mientras lo subían por la escalinata, ahora con la cabeza colgando hacia abajo, y en lo alto estaban las hogueras, las rojas columnas de rojo perfumado, y de golpe vio la piedra roja, brillante de sangre que chorreaba, y el vaivén de los pies del sacrificado, que arrastraban para tirarlo rodando por las escalinatas del norte. Con una última esperanza apretó los párpados, gimiendo por despertar. Durante un segundo creyó que lo lograría, porque estaba otra vez inmóvil en la cama, a salvo del balanceo cabeza abajo. Pero olía a muerte y cuando abrió los ojos vio la figura ensangrentada del sacrificador que venía hacia él con el cuchillo de piedra en la mano. Alcanzó a cerrar otra vez los párpados, aunque ahora sabía que no iba a despertarse, que estaba despierto, que el sueño maravilloso había sido el otro, absurdo como todos los sueños; un sueño en el que había andado por extrañas avenidas de una ciudad asombrosa, con luces verdes y rojas que ardían sin llama ni humo, con un enorme insecto de metal que zumbaba bajo sus piernas. En la mentira infinita de ese sueño también lo habían alzado del suelo, también alguien se le había acercado con un cuchillo en la mano, a él tendido boca arriba, a él boca arriba con los ojos cerrados entre las hogueras.]]

fffffffffffffffffffffff

Continuidad de los parques en un cuento publicado en 1964 y que forma parte de la segunda edición del libro "Final del juego"

Lectura comentada de "Continuidad de los parques", de Julio Cortázar

Fernando Chelle • Sábado 30 de abril de 2016

Son muchos los aspectos literarios en los que podríamos reparar a la hora de acordarnos de Julio Cortázar. Nos podríamos detener en la importancia que tuvo como novelista y en lo que significó su novela dentro de la literatura latinoamericana, en sus ensayos de carácter social, en su poesía y hasta en su función como docente. Abordaré, en cambio, un cuento que apareció publicado en el año 1964 y que forma parte de la segunda edición del libro *Final del juego*, editado por la Editorial Sudamericana; se trata del cuento "Continuidad de los parques".

El tema central del cuento es la continuidad que se establece entre dos mundos de ficción.

La elección de este cuento breve se basa fundamentalmente en que en él podemos encontrar las principales características que hacen del escritor de *Rayuela* uno de los grandes maestros de la literatura latinoamericana y mundial. En las escasas líneas que comprende el cuento está el maestro de la narración breve, el autor que rompió los moldes, cánones y estereotipos de la literatura imperante en su época; está la transgresión temporal y discursiva, como así también el corte exquisitamente discreto entre lo real y lo fantástico.

El tema central del cuento es la continuidad que se establece entre dos mundos de ficción. El primer mundo, al que podríamos llamar ficción primaria, y que corresponde a la realidad de un hombre que está leyendo una novela, termina por comunicarse con un segundo mundo ficcional correspondiente a los acontecimientos que suceden en la novela que está leyendo. El lugar donde van a converger los mundos es precisamente en los parques, el del lector de la novela (ficción primaria) y el del bosque de la cabaña de los amantes (ficción secundaria), que terminarán fundiéndose, fusionándose, continuándose. De manera que ya en el título del cuento está presente el tema central de la narración.

En cuanto a la estructura externa o formal del relato vemos que está dividido en dos párrafos, que de alguna manera se corresponden con el contenido temático de los mismos. Si bien internamente hay tres momentos en el relato, los dos primeros aparecen juntos en el primer párrafo y el último momento estaría comprendido totalmente en el último párrafo.

El primer momento del relato se centra en lo que llamaré ficción primaria y comprende la presentación del hombre lector y el mundo que lo rodea. Dentro del mismo gran primer párrafo también encontramos el segundo momento, al que llamaré ficción secundaria, y cuyo centro de interés son los acontecimientos de la novela que el personaje lector está leyendo. Por último, en el tercer momento, correspondiente al último párrafo, encontramos el elemento fantástico del relato, la fusión de las dos ficciones.

Había empezado a leer la novela unos días antes. La abandonó por negocios urgentes, volvió a abrirla cuando regresaba en tren a la finca; se dejaba interesar lentamente por la trama, por el dibujo de los personajes. Esa tarde, después de escribir una carta a su apoderado y discutir con el mayordomo una cuestión de aparcerías, volvió al libro en la tranquilidad del estudio que miraba hacia el parque de los robles.

La intención del autor del relato está planteada desde el principio, le interesa que centremos nuestra atención como lectores activos en aquellos aspectos que hacen a la idea central del cuento, la fusión de dos mundos ficcionales. Es así que elige no brindarnos datos físicos (grafopéyicos) o psicológicos (etopéyicos) del personaje lector, no interesan para la trama del relato, lo único que importa es la funcionalidad del personaje. No obstante esto, el narrador omnisciente y exterior va a ir brindando cierta información de la vida del lector, pero ésta va a estar siempre al servicio de la trama. En la primera frase del cuento, y en unas pocas palabras, ya se referencian las dos ficciones, el lector y la novela. Lo importante aquí es centrar nuestra atención rápidamente en la importancia que va a terminar teniendo para este lector la lectura que está realizando. Las referencias que se hacen sobre los negocios urgentes, sobre el apoderado y sobre el mayordomo cumplen una doble función, por un lado muestran el mundo de riquezas y bienestar que rodea a este lector y por otro lado muestran cómo este hombre se ocupó de resolver todas las tareas que tenía pendientes antes de ponerse a leer en total tranquilidad. Para los acontecimientos que se van a suscitar en el relato, era necesario que el personaje lector se encontrara totalmente relajado, de forma que la ficción que estaba leyendo lo atrapara completamente. La tranquilidad que le ofrece el estudio que mira hacia el parque de los robles hace de ese lugar el sitio ideal para dejarse envolver por la trama de la novela.

1959 - Las armas secretas - CUENTO

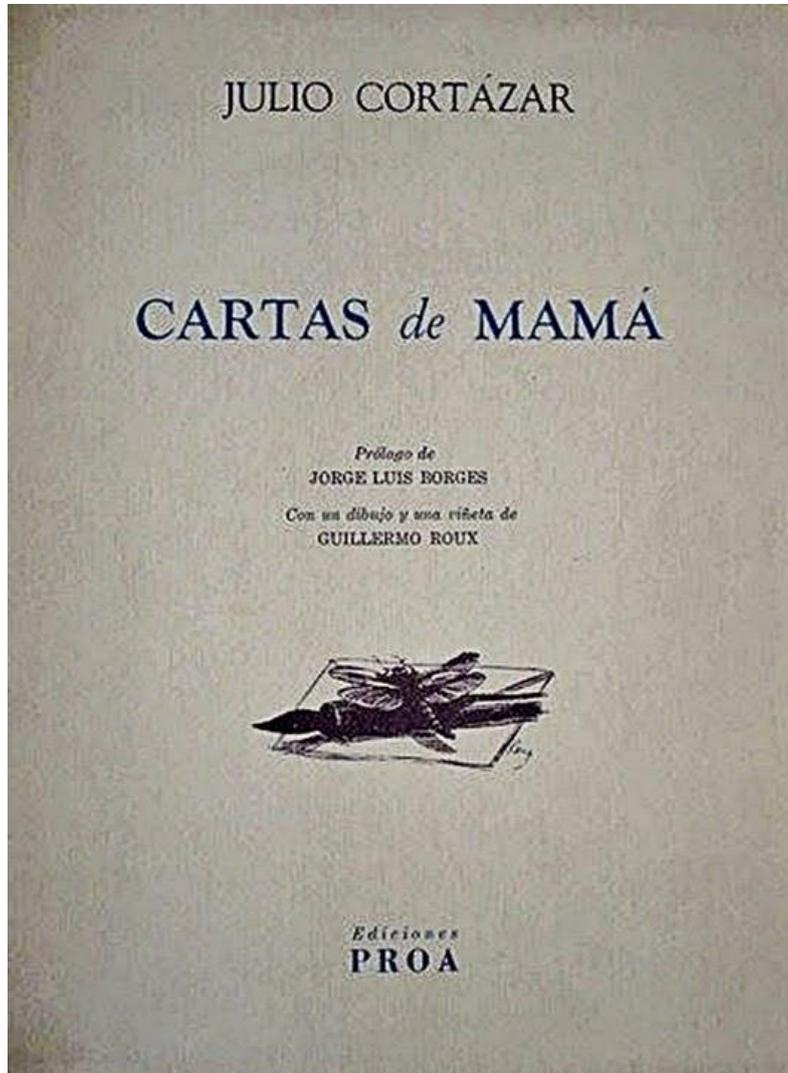


Las armas secretas es un libro de cuentos del escritor argentino Julio Cortázar (1914-1984), publicado en 1959.

1959: Publica *Las armas secretas* (Ed. Sudamericana), que **incluye el cuento largo El perseguidor**. Este cuento supone un sesgo en la narrativa de Cortázar. **“Fue una iluminación. Terminé de leer ese artículo (que anunciaba la muerte de Charlie Parker) y al otro día o ese mismo día, no me acuerdo, empecé a escribir el cuento. Porque de inmediato sentí que el personaje era él (...) era lo que yo había estado buscando”**. Cortázar dice que allí aborda **“un problema de tipo existencial, de tipo humano”**, que luego se ampliará en *Los Premios* y sobre todo en *Rayuela* (Los nuestros, Luis Harss)

Recopila cinco cuentos:

«Cartas de mamá»,



«Cartas de mamá»,

Escrito en 1959, *Cartas de mamá* es uno de esos cuentos imprescindibles que escribió Julio Cortázar. Partiendo de una carta que recibe Luis de su madre, iremos asistiendo al derrumbe de su matrimonio con Laura y a la instalación de la mentira en sus vidas.

Las cartas de mamá son un puente entre Corrientes y los bulevares de París, donde Laura y Luis viven una vida que «muy bien hubiera podido llamarse libertad condicional».

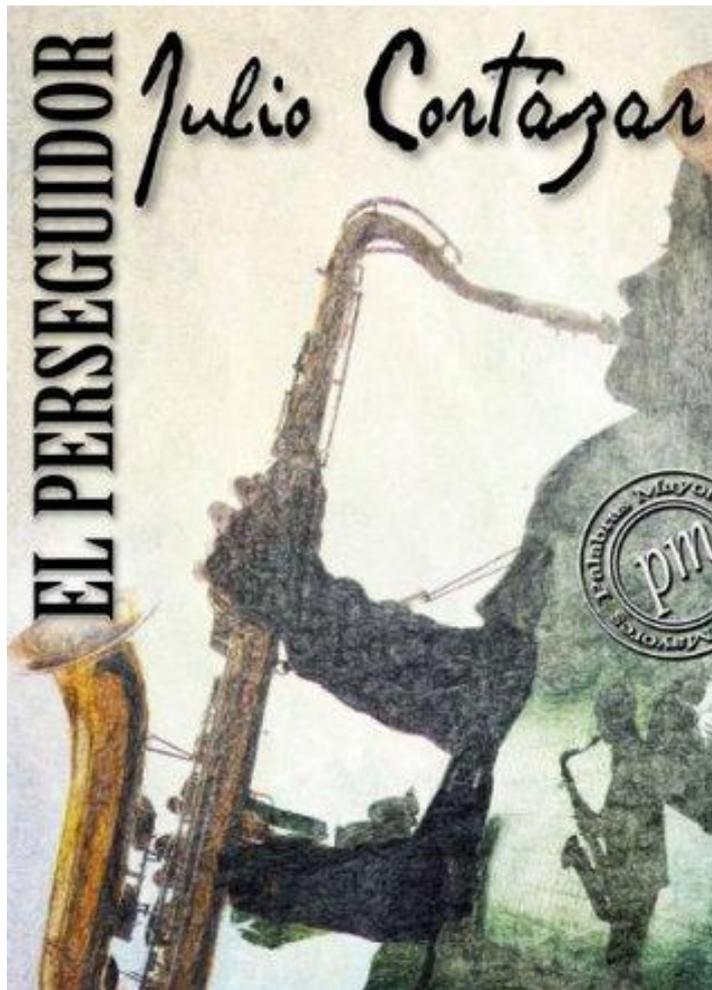
Poco a poco nos contarán, de una manera indirecta, por qué abandonaron Buenos Aires y cómo es su vida en París; cómo una carta les hará recordar los orígenes de su relación y, sobre todo, cómo a través de esa carta revivirá el tercer lado del triángulo de esta historia, Nico, el hermano de Luis.

«Los buenos servicios»,

Contenido - Madame Francinet es una anciana viuda que vive alquilando una humilde habitación que paga con los esporádicos trabajos como sirvienta que consigue. Un día aparece Madame Rosay, una antigua clienta, y la contrata para que ayude durante una fiesta en su casa. El día en cuestión, Madame Francinet se presenta temprano y pronto descubre que el trabajo encargado es el de cuidar a los perros de la familia para que no molesten a los invitados.

Después de varias horas, Madame Francinet sale a la cocina a esperar que le den su paga y poder marcharse pero al parecer los pocos invitados que aún permanecían en la fiesta simplemente ignoran su presencia, al igual que los otros criados, que ni siquiera le ofrecen algo de beber. Luego de un rato se presenta Monsieur Bébé, un hombre joven, quien la invita a beber whisky y habla un rato con ella. Madame Francinet se siente por primera vez en toda la noche un poco importante, pero esto termina cuando los anfitriones la ven y le pagan su dinero para que se marche de una vez.

Un tiempo después Monsieur Rosay le ofrece diez mil francos a Madame Francinet para hacerse pasar por la madre de un hombre que había muerto y ella, sin darse realmente cuenta, termina aceptando. Cuando llegan al velorio, Madame Francinet se entera de que el hombre muerto era Monsieur Bébé y comienza a llorar sin necesidad de fingir. Al mismo tiempo, aparecen indicios de la homosexualidad de Bébé y de los aparentes conflictos que existían entre varios de sus amantes. La historia termina con Madame Francinet calmándose al ver al sacerdote entrar para acompañarlos al cementerio.



«El perseguidor» —señalado como uno de los clásicos de Cortázar—,

Narra la historia de un magnífico músico saxofonista, basada en la vida de Charlie Parker. El protagonista, Johnny, es un ser mágico cuando tiene un saxo en las manos, pero su vida diaria tiene caracteres trágicos.

La historia comienza con Bruno, crítico de jazz, que recibe una llamada de Dedée, que vive con Johnny en un cuarto en un hotel. Cuando Bruno acude, se da cuenta de las malas condiciones en el que vive su compañero Johnny. De hecho, Bruno ha escrito un libro biográfico sobre Johnny, que ha vendido muchas copias.

Bruno conversa con Johnny, y éste le cuenta que ha perdido su saxo en el metro y no tiene dinero para comprar otro. Bruno saca un frasco de ron, que toman con café. Dedée habla sobre la condición de salud de Johnny, que tiene fiebre. Este le comenta de que no es necesario llamar al doctor; Bruno piensa en esa extraña obsesión que Johnny tiene con el tiempo: comienza a hablar del tiempo que pasa en el metro y acerca de cómo esto lo saca del tiempo y lo mete en otro. Dedée le dice a Bruno que Johnny tiene sed pero quiere decir que desea drogas.

En «El perseguidor», el músico de jazz Johnny Carter regresa de la muerte alucinando con gran cantidad de sonidos intraducibles. Según el periódico madrileño *El Mundo* «quizá se trate de la mejor recreación de [el mito de] Orfeo que se haya hecho en los tiempos actuales»

[de Wikipedia]-Para el filme dirigido en 1965 en Argentina por Osías Wilenski, véase El perseguidor (película).

El perseguidor es un cuento del escritor argentino Julio Cortázar. Fue publicado en 1959 e incluido en la colección *Las armas secretas*.

Argumento

La historia se desarrolla en las noches insomnes del París de los años 50'. El protagonista principal, Johnny Carter, saxofonista de jazz al que le gustaba la marihuana y con una percepción del mundo y del espacio-tiempo muy particular, se basa en la figura de Charlie Parker que fue uno de los mejores saxofonistas norteamericanos. El cuento consta en una serie de encuentros y conversaciones entre el protagonista y Bruno, periodista y crítico musical que escribe una biografía sobre Johnny y que narra el cuento. Al principio de la historia, Bruno visita a Johnny en un lúgubre hotel de París y descubre el precario estado de salud en el que su amigo se encuentra a causa de su dependencia de la marihuana y del alcohol. Además ha vuelto a perder el saxo y no puede tocar; por consiguiente Bruno ayuda a Dédée, la pareja del músico no sólo dándoles algo de dinero sino también consiguiendo un nuevo saxo. En esta manera la salud del protagonista empieza a mejorar. Sin embargo, Johnny sufre un colapso nervioso mientras graba la canción "*Amorous*"; de manera que de repente soltó un soplido capaz de arruinar la melodía y se dirigió a un rincón dejándolos a todos en plena marcha. "*Amorous*" es una composición que pasa a formar parte de los anales de la historia del jazz, aunque el propio Johnny la odia y quiera destruirla. El relato sigue transcurriendo a través de la narración de las imprevisibles acciones de Johnny: incendia su cuarto de hotel y es hospitalizado, hace referencias metafísicas al tiempo, a campos con urnas llenas de cenizas pero ninguna contiene las suyas. Asimismo, luego, Johnny sufre porque su hija Bee muere. Al final del cuento, el protagonista se va a Nueva York donde fallece y Bruno publica la biografía que, por cierto, es todo un éxito.

== Personajes == principales julio albero fedegar cortés pedro almirez

Bruno

En contrapartida con Johnny está Bruno, el otro protagonista del relato. Bruno es crítico de jazz, escribe la biografía del músico y es su fiel compañero. De hecho protege a Johnny como si fuera su madre o su padre, ayudándolo económicamente, consiguiendo contratos y organizando conciertos. Se preocupa de que no se drogue o beba demasiado y eche todo a perder. Sin embargo, junto a estas preocupaciones, en el cuento el crítico va destacando poco a poco la importancia de su libro, lo que demuestra que Bruno también tiene sus intereses. Además, el narrador representa el hombre convencional. Al contrario que Carter, vive en el tiempo presente y es, por tanto, apegado a la realidad cotidiana, preocupado por la hora, por el éxito de su libro, por cosas racionales. No busca una supra-realidad, pero sabe que existe, le inquieta. Bruno es un perseguidor no solo porque quiere alcanzar la inmortalidad literaria con su biografía traducida a muchos idiomas, sino también porque persigue a Johnny. De hecho, la vida desordenada del músico y su incesante búsqueda atraen al crítico que lo juzga, lo atrapa y lo analiza en su biografía, en sus notas, en sus críticas eruditas. En definitiva, Bruno persigue a Johnny (sin ser completamente consciente del hecho), que a su vez persigue algo más, que nunca alcanzará y que solo vislumbrará.

Relación entre Johnny y Bruno

Johnny y Bruno son completamente diferentes: el primero improvisa, lleva una vida desordenada de drogas y de alcohol. El segundo es metódico, tiene familia y un buen empleo y representa la racionalidad, la estabilidad y está afectado por el ambiente cultural en el que vive. Por consiguiente, Bruno es un ser congruente y equilibrado mientras que Johnny es un hombre impulsivo pero al que recurre el crítico para evocar libertad y espontaneidad. El biógrafo, por su parte, intuye la originalidad de las revelaciones de Carter, pero se limita a vivir el breve deslumbramiento del momento. Lo único que los une es la pasión por la música.

Temas

Los temas son el principal conflicto del libro, ya que se basan en la ausencia de Johnny y en su otro mundo, ya sea cuando toca el saxo o cuando habla con Bruno.

Tiempo

El tiempo es el tema principal de El perseguidor. Hay muchos autores que afirman que existen dos formas opuestas para entender la realidad. Diferencian, por un lado, el Cronos, el tiempo considerado normal, que es medible con el reloj y que es, sin duda, el tiempo en el que vive Bruno. Por otro lado, está el Aion, el tiempo que no se puede atrapar, que no es hoy ni mañana, que no tiene territorio, que huye. Es lo que persigue Johnny Carter. El episodio del metro le permite, por ejemplo, acceder a ese otro tiempo, donde perder el saxo es lo de menos. Además, Johnny sabe que su experiencia temporal es radicalmente distinta a la de Bruno.

Música

La música es otro tema importante ya que Johnny no toca el saxofón ni porque le interesa conferirle valor cultural ni porque piensa que es necesario revolucionarla (eso lo hace sin querer), sino porque es un remedio para intentar alcanzar la realidad superior que persigue. Por tanto, sus improvisaciones musicales son el vehículo con el que trata de penetrar la supra realidad.

Marihuana

La drogadicción de Johnny puede enmarcarse en esta búsqueda metafísica. De hecho, algunas drogas intensifican y alteran las sensaciones y percepciones arrancando al hombre de la realidad cotidiana y

transportándolo (metafóricamente hablando) a otro lugar en el que encuentra una paz espiritual. Además, no solo contempla la vida desde una perspectiva más amplia sino que, también, experimenta una suerte de reconciliación de las contradicciones de su ser.

Estilo

La estructura narrativa de *El Perseguidor* es similar a la de un diario de vida ya que se trata de una historia íntima, plagada de contradicciones, imágenes poéticas y digresiones. Además, el cuento está escrito en tiempo presente y el narrador es Bruno. Hay también abundancia de diálogos entre Bruno y Johnny que permiten develar la auténtica realidad del protagonista. Para terminar, la obra está caracterizada por la improvisación narrativa dado que la narración de Bruno sube y baja, el ritmo varía, hay pausas y silencios, los tiempos verbales cambian. En definitiva, la improvisación narrativa es un intento de Bruno de hacer jazz con la misma historia.

Análisis de los epígrafes

In memoriam de Ch. P.

El primer epígrafe indica que el cuento es un homenaje al músico Charlie Parker, considerado por muchos uno de los mejores intérpretes de saxofón alto y hasta el máximo exponente del jazz. Parker, junto a Dizzy Gillespie y Thelonious Monk, forjó la renovación que inaugura la etapa moderna del jazz. El saxofonista fue uno de los iniciadores del estilo bebop (1944-1945) que reacciona contra el revival (viejo estilo), y contra el swing. Este nuevo estilo se basa en la improvisación sobre una melodía modificando los acordes y creando variaciones sobre la estructura de los temas. El cuento sigue con apenas distorsionada puntualidad los últimos tramos de la vida de Charlie Parker. De hecho, el músico Charlie Parker se convierte en Johnny Carter, su ex-mujer Chan es Lan, su hija muerta Pree es Bee, la marquesa Tica corresponde a la baronesa británica Pannonica de Koenigswarter, famosa por ser una de la patronas de la música bebop y por socorrer siempre a los músicos de jazz. Además en la historia se mencionan algunos aspectos que realmente ocurrieron en la vida del saxofonista: las temporadas que pasó Parker en los hospitales mentales de Camarillo y Bellevue, el incendio de la habitación de un hotel, el colapso nervioso durante la interpretación de *Lover Man* (que en el relato se titula *Amorous*) y su muerte a causa de un ataque de risa mientras miraba la televisión. Parker, como Johnny, era drogadicto. Sin embargo, Cortázar no habla de heroína sino de alcohol y marihuana.

Sé fiel hasta la muerte (Apocalipsis 2:10)

Con el segundo epígrafe Cortázar indica la regla de oro de la traducción citando del libro del Apocalipsis la sentencia bíblica "Sé fiel hasta la muerte". Además presenta el tema de la muerte que, en este caso, está relacionada con la idea de la fidelidad.

O make me a mask (Dylan Thomas)

El tercer y último epígrafe "O make me a mask" (Dylan Thomas), anuncia una idea que, en el cuento, se desarrolla posteriormente: el modo en que la vida de Johnny queda enmascarada en la biografía de Bruno, a tal punto que, al leerla, el protagonista por momentos no se reconoce a sí mismo. De hecho, Bruno en la biografía solo se refiere a los aspectos positivos de la vida del protagonista (como por ejemplo a su talento y a sus obras) y nunca menciona la droga, el alcohol, su existencia desordenada y, sobre todo, su búsqueda de la supra-realidad. Por tanto está presente, en el cuento, el símbolo de la máscara junto con el del espejo, imagen reiterada varias veces en la historia. De hecho, la biografía representa un producto distinto al personaje sobre el que está escrita. El libro es, entonces, una máscara que cubre en forma velada al personaje principal, un espejo que distorsiona y deforma la auténtica realidad de Johnny Carter.

Adaptación cinematográfica

En 1965, el director argentino Osías Wilenski hizo una adaptación cinematográfica con el mismo título.

«**Las armas secretas**», que ya señalan la pauta que tomará Cortázar en su narrativa y que tendrá su apogeo en la experimental Rayuela.

[Es] un volumen con algunos de los más emblemáticos cuentos del escritor argentino, como «El perseguidor». [...] Este libro de apenas cinco relatos se convertirá con el tiempo, junto a Final del juego e Historias de cronopios y de famas, en uno de los títulos de referencia de la excelente y diversa narrativa cortazariana. Lo cierto es que los cinco cuentos de que consta son espléndidos y, por sí solo, el libro justificaría la fama de un escritor

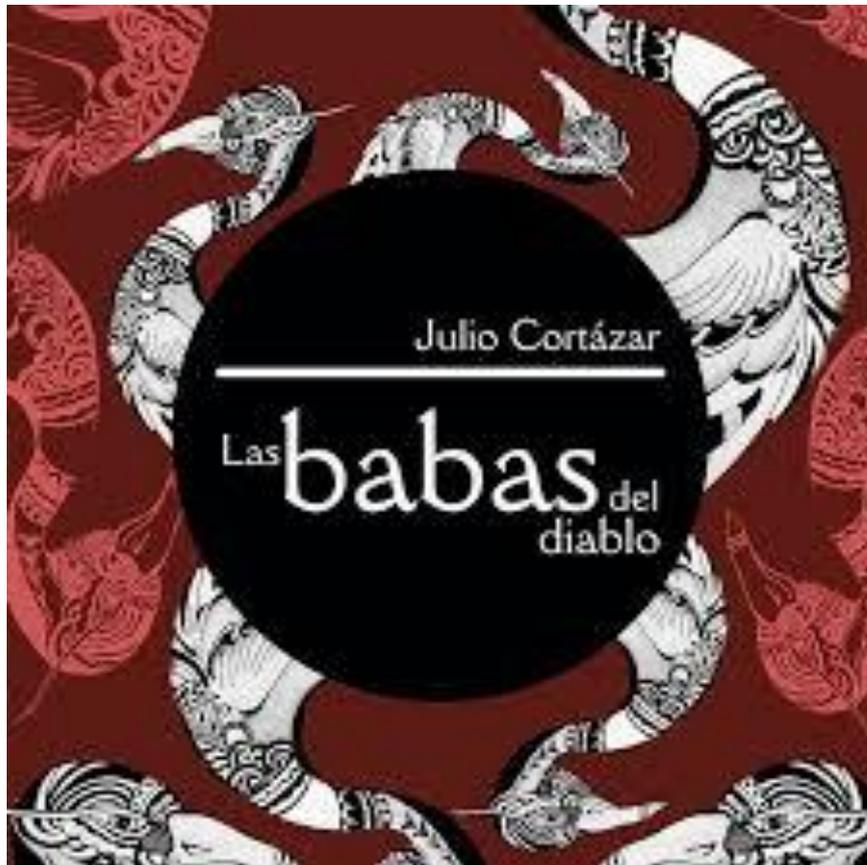
El cuento inicia con un joven, Pierre, que espera a su novia en su apartamento. Luego de esperarla por mucho tiempo decide bajar al café que queda cerca de su casa, donde finalmente encuentra a su novia, Michèle. Pierre se pierde en sus pensamientos mientras Michèle habla con dos amigos que se habían reunido con ellos. Luego se marchan, mientras Pierre piensa que al fin podrán estar juntos, pues los padres de Michèle saldrían de viaje al día siguiente y podrían quedarse los dos solos en la casa de ella.

A lo largo del día Pierre se pierde totalmente en sus divagaciones, siempre imaginando la casa de Michèle con una bola de cristal en el pasamano, y preguntándose por qué Michèle aún no ha permitido que tengan relaciones sexuales. Pasa toda la tarde y la noche en sus pensamientos y, sin darse realmente cuenta, de pronto se encuentra ya dirigiéndose con Michèle a su casa sin haber casi dormido en toda la noche.⁷

Cuando llegan, él nota que en realidad en el pasamano no había una bola de cristal, aunque esa imagen se sigue pasando por su cabeza. Luego de un rato comienza a besarla, pero cuando ella intenta alejarlo, por un momento trata de forzar y violar a Michèle;

Al final del cuento, Pierre regresa a la casa y entra a la habitación de Michèle, ella intenta gritar pero está atrapada, Pierre se le acerca lentamente mientras se retira las hojas secas de su cara y vuelve a violar a Michèle

«**Las babas del diablo**» —cuento con superposición de planos y realidades—¹ (célebre también por ser la inspiración para el film Blow-up de Michelangelo Antonioni).² En estos dos cuentos Cortázar utiliza lo surreal para sustentar la realidad.

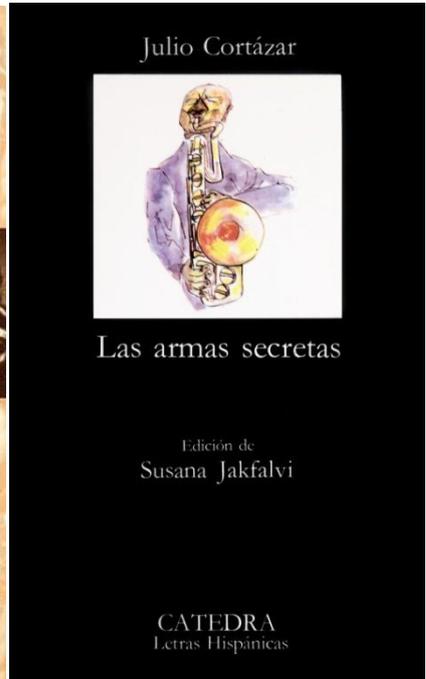
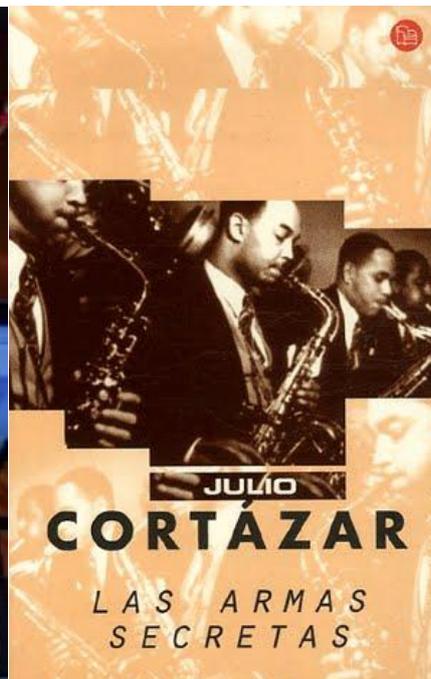
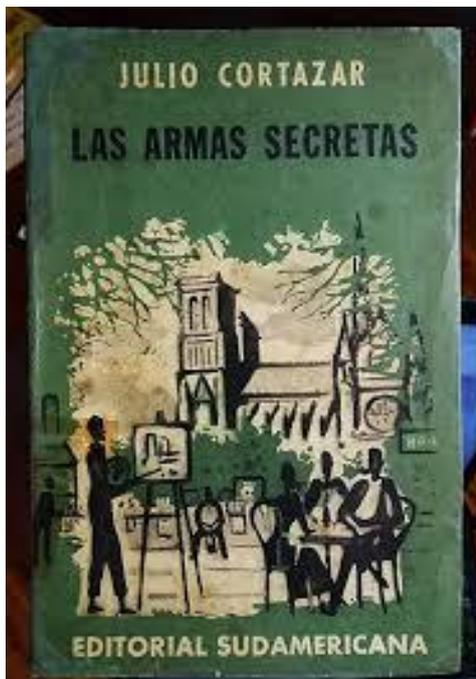


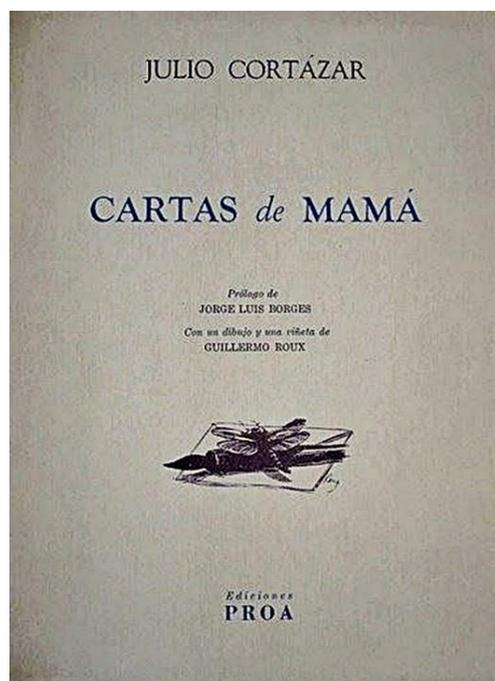
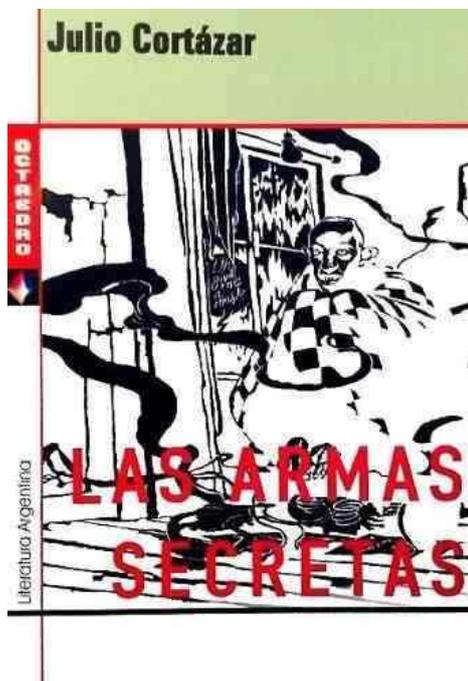
Las babas del diablo

- Uno de los relatos **más "problemáticos"** de Cortázar: el **lector** tiene que colocarse en una **posición activa en relación con la obra y el mundo**.
- **El relato nos enfrenta a una zona misteriosa de la creación literaria. Es el lector quien deberá resolver o renunciar a decidir quién es el verdadero relator de la historia: ¿Michel, fotógrafo aficionado a la literatura, traductor y que nos cuenta retazos de su vida, o tal vez la lente de la cámara?**
- **Dualidad en el relato e intercambio constante de puntos de vista.**
- **Para el crítico Nicolás Bratosevich, el narrador en *Las babas del diablo* sería el tiempo, de modo que los personajes o la misma cámara fotográfica no serían más que circunstancias.**
- **¿Por qué pensar solamente en la posibilidad de uno o varios puntos de vista, por qué no aliarlos a todos?**
- **Dos realidades: un paisaje parisiense en la naturaleza y una terrible, ambigua, a medio camino entre lo que ocurrió y la fantasía. Entre medias, el lenguaje.**



[





Continuación sobre:

Las babas del diablo; Julio Cortázar

Rincón del Vago [html.rincondelvago.com › [Trabajos y Tareas](#) › [Literatura](#)]

Análisis

“Las Babas del Diablo”

En el siguiente análisis del cuento “Las babas del diablo” del escritor Julio Cortázar, conocido por su múltiple selección de cuentos, analizaremos a fondo al narrador de esta historia para poder entender mejor su comportamiento en el transcurso del cuento y así lograr comprender mejor esta fantástica historia.

Para entender al narrador, debemos saber primero que nada, sobre que se trata la historia que este está narrando. La historia trata sobre un fotógrafo llamado Michel, el cual se encuentra en una pequeña isla en París. En esta isla él se encuentra cerca de una mujer rubia hablando con un muchacho. Michel observa detalladamente y ve que el muchacho está nervioso. También divisa en ese lugar a un auto estacionado en el muelle. Dentro de ese auto, un hombre de sombrero gris estaba sentado al volante leyendo un diario. Michel continuaba observando a la pareja y decide fotografiarlos. Al sacar la foto, asusta al chico quien se va rápidamente. La mujer se le acerca a Michel y le exige que le dé el rollo de fotos. Le dice que nadie tiene derecho a tomar una foto sin permiso. Michel se rehúsa, ya que no le gustó el modo en que la rubia se lo pidió. De repente ve que el hombre de sombrero gris se baja del auto, y se dirige a donde estaba él. Michel se retira rápidamente porque no estaba dispuesto a darles el rollo de fotos. Días después, en su estudio, revela la foto, y le agrada bastante, así que la amplía y la amplía hasta que queda del porte de la pared. Se dedica a observar los elementos que no correspondían a la visión central de la foto (En este caso la mujer y el muchacho) De repente ve que la mano de la mujer comienza a moverse, al igual que la cabeza del chico. En ese momento Michel comprende que lamentablemente se encontraba sin poder hacer nada, ya que estaba separado en el tiempo por la fotografía. Comprendía que lo que iba a pasar y que anteriormente no

paso gracias a que él ahuyentó al niño, en este momento si iba a pasar porque él no podía hacer nada al respecto. Comenzó a gritar y sin darse cuenta porque, se empezó a acercarse hacia donde estaba la rubia, él la enfocó con la cámara mientras se acercaba el hombre. El chico escapó en ese momento. Michel estaba de vuelta en su estudio, feliz porque había salvado una vez más al muchacho. Después de eso el hombre del sombrero gris y la rubia se retiraron de la isla decepcionados porque no cumplieron con su propósito.

Antes de comenzar a analizar, debo dejar clara la interpretación que tengo respecto a la historia y principalmente respecto a la identidad del narrador. Ya conocemos a Michel, fotógrafo y protagonista de la historia. Es el narrador, por lo cual es narrador protagonista pero a la vez narrador de conocimiento relativo narrando en tercera persona. Se preguntaran ¿por qué narra en dos estilos distintos? Todo es debido a esta frase que dice al comienzo de la historia “yo que estoy muerto” el mismo personaje narra la historia de dos puntos de vista: el primero, cuando el narrador se refiere a él mismo como “Michel hizo tal cosa”, es narrado por Michel ya muerto, contando todo en pasado, y refiriéndose a él mismo en tercera persona, como si él no estuviera involucrado en la historia, tal cual vemos acá: “Michel tuvo que aguantar minuciosas imprecaciones” en este caso el mismo tuvo que aguantar minuciosas imprecaciones, ese el punto.

El otro punto de vista es el de Michel como narrador protagonista narrando todo en pasado y en primera persona como lo vemos acá “Cuando empezaba a cansarme...”. Cabe destacar también que Michel en ambas situaciones (Vivo y muerto) narra la historia en un estilo Indirecto, ya que no existen diálogos, lo cual nos indica que la historia es completamente objetiva.

Nos preguntamos si porque narra en dos formas distintas no se considerarían como dos narradores distintos en vez de uno, yo diría que es tan solo uno, ya que ambas narraciones tienen el mismo punto de vista y ambas cuentan la misma historia. Aparte de lo obvio que es la misma persona, separada tan solo por una realidad distinta. “Bajemos por la escalera de esta casa hasta el domingo siete de Noviembre, justo un mes atrás. Uno baja cinco pisos y ya está en el domingo” Esta frase dicha por Michel muerto nos muestra que efectivamente él está muerto, porque está bajando los escalones del más allá hacia el mundo real, y más encima viajando en el tiempo, al domingo pasado. La escalera une a un mundo de otro, y aquí aparece la característica que nos demuestra que este cuento si es de Julio Cortázar, ya que sus cuentos se caracterizan por las mezclas de distintas realidades. En este cuento las dos realidades serían: la primera, un fotógrafo muerto contando la historia de un fotógrafo en una plaza que de hecho es el mismo desde el más allá. Este no comienza narrando la historia de inmediato, de hecho él comienza narrando el cómo puede narrar correctamente la historia “Nunca se sabrá cómo hay que contar esto, si en primera persona o en segunda” Es una manera muy inusual de comenzar una historia, y comienza así la historia como una forma de preparar al lector que se dispone a leer, diciéndole que se prepare porque esta historia no es de las típicas que comienzan con “había una vez” y terminan con “Y vivieron felices por siempre”.

Volviendo al tema de las realidades, la otra realidad sería la de Michel como narrador protagonista, pero esta vez vivo, y dentro del mundo real, no es que la otra realidad sea irreal, pero nos referimos al mundo real como el principal y donde ocurren los acontecimientos definitivos y más importantes.

Podemos ver que el narrador, ya sea vivo o muerto tiende a distraerse y terminando hablando de otras cosas completamente irrelevantes, como por ejemplo cuando Michel muerto está hablando al principio de la historia como debe contar la historia, se desvía del tema y termina hablando sobre porque la gente hace lo que hace.

Michel vivo comienza a observar al niño del parque, y lo analiza físicamente, remarcando sus grandes guantes, al igual que anteriormente, termina hablando sobre algún joven con revistas pornográficas dobladas en cuatro. Estos dos acontecimientos son una muestra de que si puede ser posible que sean la misma persona ambos narradores, ya que a ambos les ocurre lo mismo.

Otro acontecimiento que nos indica esto es el siguiente paréntesis que aparece al principio de la historia: “(Porque éramos fotógrafos, soy fotógrafo)” Esta frase ni necesita explicación, ya que nos deja clarísimo que por el hecho de que él dice que **somos** fotógrafos sabemos que se refiere a el mismo y al tipo que aparece en la historia narrada por él.

Por otro lado, debo destacar la palabra **nube**, Michel muerto habla mucho sobre las nubes en muchas ocasiones cuando está hablando se distrae y habla sobre las nubes y a veces pájaros que pasan “La mujer avanzaba en su tarea de maniatar suavemente al chico (...) imaginé los finales posibles (Ahora asoma una pequeña nube esponja, casi sola en el cielo)” Esto nos demuestra que Michel muerto tiene una predominancia sobre el mismo vivo, que tiene mayor influencia sobre la historia, ya que Michel vivo esta narrando y de repente se mete el muerto y comienza a hablar sobre algo tan irrelevante como nubes. Ahora ¿Porqué nube? Realmente no lo tengo claro, pero sé podría interpretar de varias formas. Puede ser que las nubes indiquen que Michel esta en el cielo, descansando en paz, o tan solo nos quiere confundir o tratar de que no descubramos quien realmente es (Michel)

Ya conocemos la historia narrada por Michel, por lo cual conocemos a sus personajes: La rubia, el hombre de sombrero gris y el muchacho.

¿Existe alguna relación con Michel? Creo que así es. Creo que Michel se siente obligado a ayudar al chico a punto de ser víctima de un abuso y lo podemos confirmar con las siguientes citas que hablan de este sucio juego: “Aquella mujer no buscaba un amante en el chico, y a la vez se lo adueñaba para un fin imposible de entender si no lo imaginaba como un juego cruel, deseo de desear sin satisfacción, de excitarse para algún otro, alguien que de ninguna manera podía ser ese chico” “Esa mujer que no estaba ahí por ella misma, no acariciaba ni proponía ni alentaba para su placer, para llevarse al ángel despeinado y jugar con su terror y su gracia deseosa. El verdadero amo esperaba....”

Podemos ver como Michel se siente totalmente identificado con el niño porque nota claramente como este se siente: “El chico estaba inquieto” Creo que él pasó por lo mismo porque en cuanto vio el chico nervioso supo que algo malo estaba pasando. Tengo la sensación de que el también fue víctima de un abuso de ese estilo y es por eso que él sentía que debía ayudar al muchacho, cosa que hizo con éxito total.

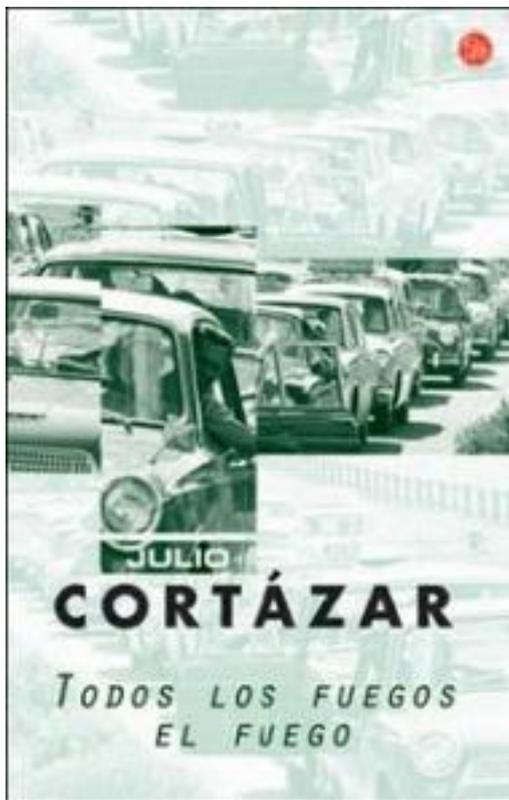
En conclusión respecto al narrador, y para resumir mi punto al respecto, puedo decir que sería incorrecto hablar de un narrador 1 y un narrador 2 en esta historia, ya que es la misma persona, creo correcto referirse a este como un narrador narrando en dos estilos distintos, no para mostrar distintos puntos de vistas, si no que para diferenciar desde donde es narrado, y en este caso son dos realidades diferentes.

fff

Final de Las Armas Secretas (que recopila 5 cuentos: El Perseguidor, Las Babas del Diablo, Cartas de Mamá, Los buenos Servicios y Las armas secretas.



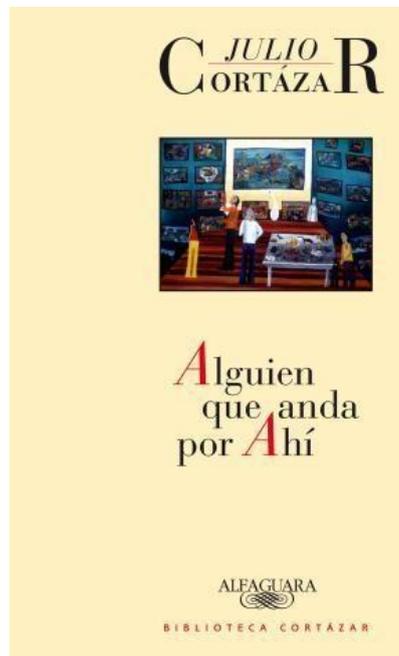
1966- *Todos los fuegos el fuego* - CUENTO



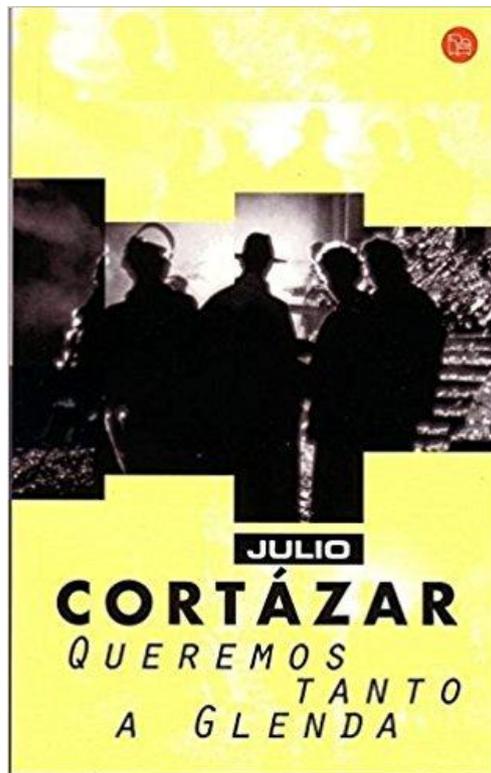
1966: Publica el libro de cuentos **Todos los fuegos el fuego** (Sudamericana, Buenos Aires). En Nueva York, Pantheon publica la traducción al inglés de Rayuela y Gallimard la traducción francesa, de Laure Guille-Bataillon.

- 1974: Octaedro – CUENTO

- 1977: Alguien que anda por ahí -CUENTO



1980 - Queremos tanto a Glenda - CUENTO



QUEREMOS TANTO A GLENDA

Queremos tanto a Glenda es un libro de cuentos, escrito por Julio Cortázar y publicado en 1980.

Contenido

El libro se compone de 10 cuentos, divididos en 3 secciones:

Primera parte

- **Orientación de los gatos**

Relato en que se narra la relación que tiene el protagonista con su amada Alana y su gato Osiris. A medida que avanza la historia se puede ver la dificultad que tiene el narrador para comprender a Alana y las similitudes que tiene ella con Osiris.

- **Queremos tanto a Glenda**

Un grupo de fanáticos de la actriz Glenda Garson (una adaptación del nombre de la actriz Glenda Jackson en realidad) comienza a robar todas las películas de la actriz para luego reemplazarlas con versiones editadas en las que buscan "mostrar la perfección" de la actriz. Cuando Glenda anuncia su retirada del cine, el grupo se muestra satisfecho al considerar su trabajo como terminado. Sin embargo, cuando Glenda cambia de opinión, deciden tomar medidas drásticas.

- **Historia con migalas**

Dos mujeres viajan a Martinica desde Europa para escapar de su pasado. Al poco tiempo llegan dos turistas británicas que se hospedan junto a las protagonistas. La molestia que las vecinas les causan al principio, pronto se transforma en curiosidad. Cuando las vecinas se marchan, las protagonistas no tardan mucho en empezar a extrañarlas.

Segunda parte

- **Texto en una libreta**

Un hombre haya indicios de un extraño fenómeno que tiene lugar en el metro de Buenos Aires. A medida que prosigue sus observaciones empieza a descubrir la curiosa rutina de los habitantes subterráneos. Pero apenas se siente cerca de desvelar por completo el misterio, se halla descubierto y comienza a temer por su seguridad.

- **Recortes de prensa**

Noemí, una escritora argentina que habita en Francia, recibe la petición de un amigo escultor de que escriba el texto que aparecería en un libro con imágenes de sus obras. Mientras conversan pasan al tema de la violencia humana y los abusos de las dictaduras contra los derechos humanos, también se reprochan su actitud impasible ante todos esos hechos. De regreso a casa, Noemí encuentra a una niña llorando y pidiendo ayuda. Al acompañarla se encuentra con un hombre torturando a una mujer, rápidamente ayudándola a liberarse y a inmovilizar al hombre. Cuando al día siguiente lee en un recorte de prensa un macabro suceso ocurrido en otra ciudad, empieza a entender realmente los sucesos ocurridos.

- **Tango de vuelta**

Matilde es una mujer que empezó una nueva vida y vive con su esposo, su hijo y la sirvienta. Un día ve a un hombre de su pasado y queda aterrada. El hombre ahora se hace llamar Simón y al poco tiempo empieza una relación con la sirvienta. Pero Matilde está convencida de que él ha venido por ella y cada vez se vuelve más paranoica. Una noche que Simón se queda en la casa y que el esposo de Matilde sale de viaje, los eventos se suceden hasta desembocar en una tragedia.

Tercera parte

- **Clone**

Un grupo de ocho músicos viaja por Latinoamérica interpretando los madrigales de Carlo Gesualdo. Pequeñas discordias dentro del grupo hacen que algunos de los integrantes duden de la continuidad del mismo. Cuando varios de ellos empiezan a sospechar que existe una relación adúltera entre dos de los miembros del grupo, las cosas empeoran. Llegada la fecha de un concierto en Buenos Aires, la mujer involucrada en los rumores desaparece, sin embargo todos entienden lo que ha ocurrido.

- **Graffiti**

Historia que narra el inicio de una relación entre dos jóvenes que pintan graffitis durante la dictadura militar argentina. Aunque nunca se ven frente a frente, rápidamente nace una complicidad entre ambos, la misma que se ve destruida por la autoridad. El final revela un poco el triste destino que les esperaba a los detractores en la época.

- **Historias que me cuento**

El narrador empieza por hablar de su costumbre de inventarse historias antes de dormir. Entre las muchas profesiones que adquiriría, su favorita era la de camionero. Una historia que se repitió muchas involucraba a él como camionero teniendo sexo con una amiga llamada Delia. Un día que el narrador va a cenar con su esposa a casa de Delia y su esposo Alfonso, Delia cuenta una anécdota en que su auto se averiaba y tenía que pedir un aventón a un camionero. Alejados de los otros, el narrador le confiesa a Delia que conoce bien el enlace de la anécdota.

- **Anillo de Moebius**

Janet es una joven británica que pasa sus vacaciones en Francia. Mientras paseaba en bicicleta por un bosque un hombre se abalanza sobre ella y prosigue a violarla. El hombre, llamado Robert, se da cuenta que ha asfixiado inadvertidamente a Janet, por lo que trata de huir. Un juicio prosigue y Robert es sentenciado a muerte, sin embargo antes que llegue el día de su ejecución se suicida. Es entonces cuando se encuentra de nuevo con Janet, que ha estado esperándolo.

Explicación del nombre

El libro toma su nombre del cuento homónimo, éste trata de como un club de cinéfilos se reúnen ya que todos admiran a la actriz Glenda Garson (que Cortázar inventó como personaje de la actriz Glenda Jackson) y, en palabras del propio Julio: *"El relato es muy simple: los amigos quieren tanto a Glenda que no pueden tolerar el escándalo de que algunas de sus películas estén por debajo de la perfección que todo gran amor postula y necesita, y que la mediocridad de ciertos directores enturbie lo que sin duda usted había buscado mientras las filmaba."*¹

Todo esto lo explicaría Cortázar en el cuento *Botella al mar* contenido en el libro Deshoras, escrito a manera de epílogo del cuento *"Queremos tanto a Glenda"*: "Que el libro lleve ese título se debe simplemente a que ninguno de los otros cuentos tenía para mi esa resonancia un poco nostálgica y enamorada que su nombre y su imagen despertan en mi vida desde que una tarde, en el Aldwych Theater de Londres, la vi fustigar con el sedoso látigo de sus cabellos el torso desnudo del marqués de Sade, imposible saber, cuando elegí ese título para el libro, que de alguna manera estaba separando el relato del resto..."²

En el mismo año que Cortázar publicó *Queremos tanto a Glenda* y escribió *Botella al mar* (1980), la actriz Glenda Jackson filmó una película titulada *Hopscotch*, que: "...tal como ahora en su última película que acabo de ver hace tres días aquí en San Francisco, alguien ha elegido un título, *Hopscotch*, alguien que sabe que esa palabra se traduce por *Rayuela* en español."³

A decir de esta sincronicidad, Julio continúa en *Botella al mar*: "Entonces, Glenda, vi la fotografía de la protagonista y por primera vez fue el miedo. Haber llegado de México trayendo un libro que se anuncia con su nombre, y encontrar su nombre en una película que se anuncia con el título de uno de mis libros, valía ya como una bonita jugada del azar que tantas veces me ha hecho jugadas así."⁴

fff

COMENTARIOS

Título: Queremos tanto a Glenda.

Autor: Julio Cortázar.

Género: Ficción.

Sinopsis:

El juego, lo irracional, la pasión por la vida, la voluntad de traspasar el sentido común y de quebrar límites de lo real para mirar al otro lado. Como todo buen escritor, lo que Julio Cortázar nos ofrece no es sólo literatura, sino un modo de vivir donde lo simbólico toma las riendas. Y es que demasiado a menudo olvidamos que la realidad no es más que un invento, y que podemos transgredir sus normas, sobre todo cuando éstas son injustas y castrantes, y nos convierten en seres adocenados. Estos diez cuentos constituyen una provocación para el lector, pues transformarán su forma de pensar en un laberinto de infinitos centros.

Queremos tanto a Cortázar. Para mí, Julio Cortázar era ese escritor del que todos tenían una opinión, sumamente importante, inteligente y algo alejado de mí. Porque siempre consideré que el momento elegido para leer sus libros es algo muy privado. No existe una edad recomendada. Yo simplemente, me animé un día. Y desde ese día, Julio es sin duda una de las personas a las que siempre voy a admirar. Su porte, su voz, sus palabras, todo en él me parece fascinante y llamativo.

Leer algo suyo es toda una experiencia, mis expectativas son confusas, no sé si voy a "entender" a la primera, o si meses después voy a estar en el colectivo y voy a soltar un sonoro: AH! ahora entiendo.

Igual creo que todos deberíamos animarnos, estoy segura de que hay aunque sea un texto de este escritor capaz de llegarnos con tanta importancia pero sencillez que simplemente hay que quererlo, mucho.

La historia de cómo compré *Queremos tanto a Glenda* es simple. Quería *Rayuela*, la edición más económica porque mi bolsillo de estudiante no da para tanto :(En fin, por alguna razón, ansiedad, compra impulsiva, terminé con un ejemplar de *El club de la pelea* y del estante más cercano me llevé este libro.

Con diez relatos, cada historia tiene un sello propio. Que se distingue del todo en conjunto. La primera, *Orientación de los gatos*, donde el personaje, el narrador, comenta el amor que siente por Alana, comenta los modos de Osiris, la convivencia, la forma en que se siente cuando están cerca o lejanos a él. Muy interesante, breve pero con ese toque de misterio que nos hace pensar una y mil veces que significado podemos darle.

Queremos tanto a Glenda, un grupo de personajes encuentra en común su admiración por la actriz Glenda. Este grupo tiene una idea para que la perfección de Glenda quede siempre intacta, la historia comienza

lentamente, introduciéndonos al fondo, con referencias a películas, personajes notables y llegando a un punto donde la acción de alguna forma más o menos ligera, aparece. Temas: Fanatismo, pasión, idealización, la construcción de un mito, la asociación con un fin determinado.

Historia con Migalás. Otra historia que pensé que no iba a entender pero al menos un poco pude captar. El lugar es una playa, con párrafos descriptivos acerca de la naturaleza, nos hacen sentir dentro de ese ambiente. Luego un misterio, personas que parecen algo distraídas del lugar, parecen estar ocultándose o huyendo de algo, alguien, quizás. Un fino relato de lo que parte de la simple observación a un estado donde nos involucramos del mismo modo en que los personajes se involucran con otros.

Texto en una libreta. Uno de mis favoritos, entre todos los relatos del libro. Historia que toma lugar en el subte, donde conocemos cómo el personaje, a partir de una charla casual, llega a tener conocimiento de un extraño suceso. Muy extraño. Comienza un proceso de investigación, recopila datos, fechas, lugares, vestimenta, personas. Él va a descubrir que se esconde en los subtes. A medida que conoce más su valentía va retrocediendo, desconoce la naturaleza de aquello que encuentra, parece temerle, finalmente se rinde, no sin antes de dejar constancia de todo lo sucedido, por escrito... en una libreta. Es un relato atrapante, un ritmo que nos hace sentir apresurados, emocionados.

Recortes de prensa. Otra historia que parte de una realidad. Fuerte. Contundente. Hace eco de una denuncia política. Y aquí hablo de una cosa: hace poco en nuestro país se conmemoró una fecha especial, símbolo de pérdidas, recordando a los desaparecidos durante la dictadura en Argentina. Un tema sensible, pero que necesita ser tratado, no ignorado. Este relato despierta en mí, miles de emociones.

Allí fue brutalmente torturada, al igual que otras mujeres. Las que sobrevivieron fueron fusiladas esa misma noche de Navidad. Entre ellas estaba mi hija.

Es un relato donde los personajes, una escritora y un escultor conversan sobre el tema de la violencia, los abusos de autoridad, un tanto preocupados pero se notan distantes. Luego la escritora es testigo de un suceso que la obliga a actuar. Así comienza a cuestionarse que tan lejana se encuentra en realidad de la violencia existente.

Tango de vuelta. Esta historia me hizo volver la memoria hacia Boquitas pintadas. De Manuel Puig. Tienen algunos elementos en común, la pasión, la mirada conservadora de una época donde preocupaba mucho el "qué dirán". Esta es la historia de Flora, pero es el narrador quien le da una voz. Él conoce a Flore y conoce su historia. Flora es empleada en una casa adinerada. De un matrimonio con un hijo, el pequeño Carlitos. La señora de la casa, Matilde, se encuentra aburrida por la ausencia de su marido Germán. Hasta que nota la presencia de alguien, alguien de su pasado. Esto la abruma. La historia continúa con matices románticos, donde la pasión se hace presente. El tipo de pasión que muchas veces termina en tragedia. Esta historia terminó siendo de mis favoritas, se lee rápido, es atrapante.

Clone. Este relato en particular se me hizo largo, algo pesado, con idas y vueltas. La historia gira en torno a rumores, discordia en el grupo de los personajes. El descubrimiento de la verdad, ansiedad y temor por lo que pueda suceder. Todo en una mezcla que termina con un final apacible.

Graffiti. Esta es otra de mis favoritas. Fue la historia que me hizo cerrar el libro solo para poder acostarme en la cama y pensar.

Una vez más el contexto es una época difícil, de represión, tiene un mensaje de denuncia política. Donde un hombre realiza pintadas, un graffiti, sobre una pared, algo peligroso. Este mensaje materializado en un dibujo es respondido por alguien, una mujer. "A mí también me duele". Esta simple frase se quedó conmigo, y espero que por siempre. La historia relata como esos dibujos son borrados por la policía. Ellos insisten. Este acto tan simple como pintar algo en una pared era suficiente para que en esa época se busque al responsable. ¿Qué sucede? Lo que tantas veces sucedió en el pasado y sigue sucediendo. El acto represor, la fuerza y violencia se hacen presentes. Entonces de ella no sabemos nada, él dibuja con esperanza de encontrar una respuesta de ella, pero nada. El final es revelador, un giro en la historia muy interesante. Donde el autor nos sorprende y nos deja una reflexión final.

Historias que me cuento. Un relato donde el narrador comenta que se cuenta historias cuando duerme solo. Historias donde tiene otras profesiones, disfruta de su imaginación e ingenio. Esta imaginación vivaz lo lleva a ser camionero y terminar en una relación con una conocida suya. Luego, en un encuentro real con esta conocida, durante una cena, ella comenta una anécdota sobre pedir auxilio a un camionero para un arreglo en su auto. El narrador entonces se recuerda como el camionero de su historia. Un relato donde la imaginación, la realidad, juegan con el lector. Con el personaje mismo que siente una conexión especial a Delia.

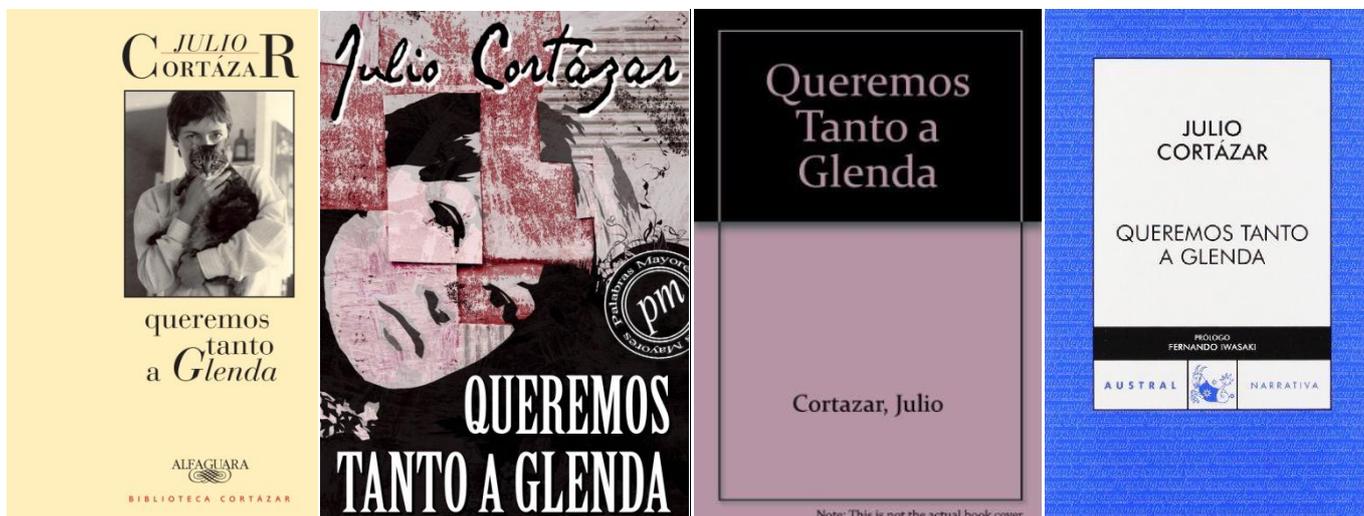
El anillo de Moebius. Último relato. Me pareció más cercano a una realidad cruda y otra vez en presencia de la violencia. En este caso un abuso, donde la víctima fallece. El responsable entonces es sometido a un proceso de justicia, donde su mente abatida por los hechos anteriores lo llevan a cuestionarse la moralidad y la justicia como actos humanos. El final, por supuesto que es algo más alejado de la realidad. Un relato apropiado para finalizar el libro.

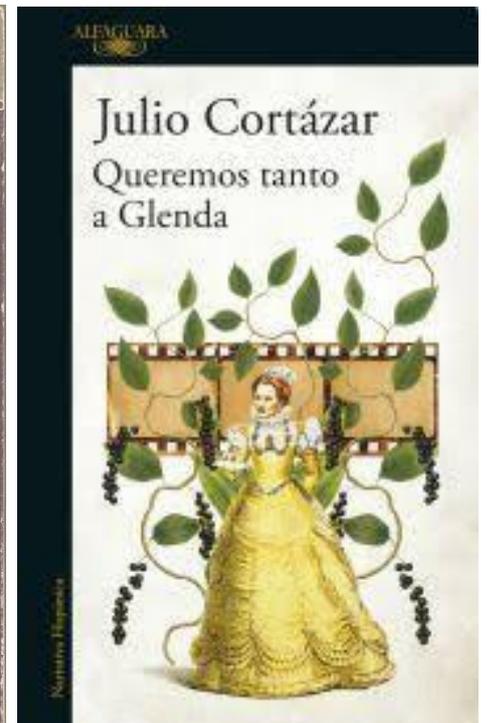
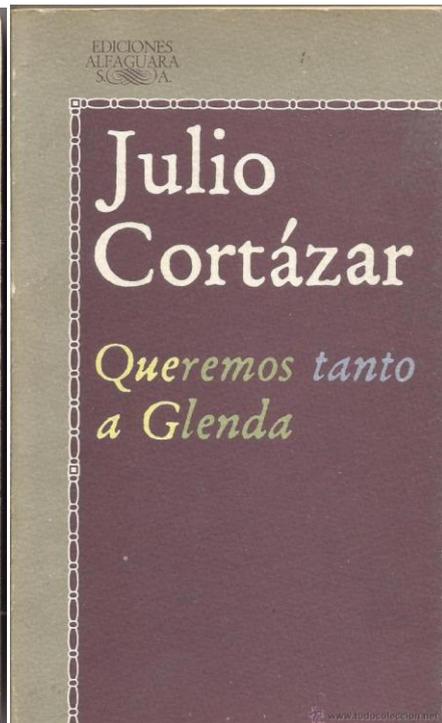
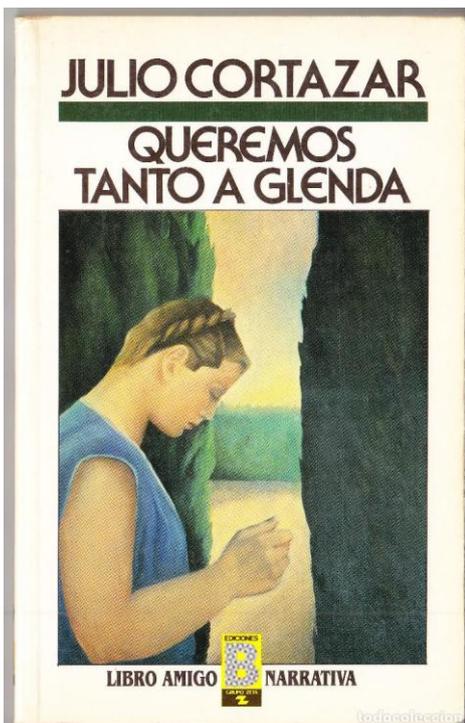
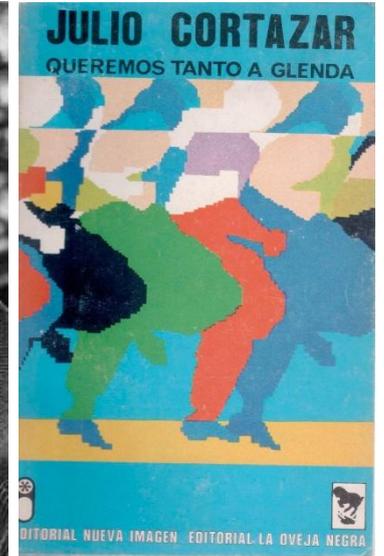
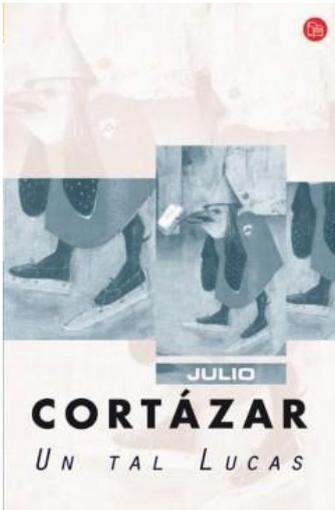
Como ven, las historias son diferentes entre sí, incluso si comparten temas. Cortázar es capaz de escribir la clase de historias que no dejan indiferente al lector. Espero que alguna llame su atención. Besos, nos leemos pronto!

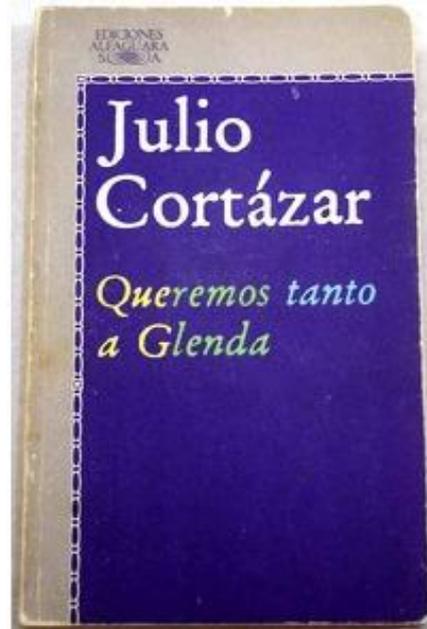
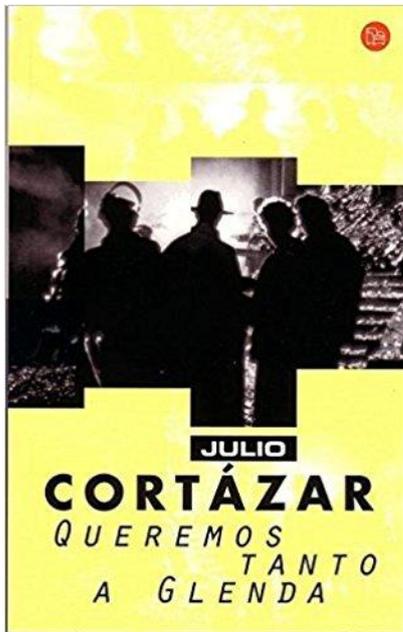
entrada programada

Escrito por Kar A Hora 02:22

Etiquetas: Julio Cortázar, reseña







f

Final de Queremos Tanto a Glenda

f

- 1982: Deshoras - CUENTO
- 1994: La otra orilla - CUENTO

Prosas breves^{n.2}

- 1962: Historias de cronopios y de famas

1979 - Un tal Lucas



UN TAL LUCAS – JULIO CORTÁZAR

Un tal Lucas (1979) es un libro del escritor argentino Julio Cortázar. El lector puede darse cuenta de que, a pesar de haber llamado «Lucas» al protagonista, la gran mayoría de situaciones, ideas y cavilaciones son más que nada opiniones propias del mismo Cortázar. Lucas es en realidad un *alter ego* de Cortázar, es un otro el.¹ Intercala cuentos sueltos de diversos temas junto con capítulos que tratan de la vida de un hombre llamado Lucas, relatando situaciones diarias suyas. Dichos capítulos no tienen correlación alguna, ni el libro sigue alguna línea cronológica narrativa, pudiéndose llegar a considerar como un libro de cuentos.

El libro es humorístico en casi toda su extensión.² En el póstumamente publicado "Papeles Inesperados" (2009), se encuentran más capítulos inéditos, nunca incluidos en el libro original. [Wikipedia]

El libro traza un itinerario espiritual de lo cotidiano, una carta de navegación ciudadana llena de señas dirigidas al lector como una invitación a participar en el juego. Quizá porque este Lucas -trasunto asistemático de un tal Cortázar- ha hecho todo lo que tenía que hacer y se detiene de vez en cuando para dejar constancia de algo de lo que ha hecho. Caprichosamente, sí, pero también con el admirable rigor de quien fue, en verdad, un maestro. Más que un libro de ficciones, éste es un verdadero manual contra la solemnidad.[quelibroleo.com]

“Las sandeces geniales de Julio Cortázar” Por Ernesto Bustos Garrido – Sobre el libro:

Un tal Lucas, un tal Julio Cortázar

El tal Lucas es el mismo tal Julio. Desde allí, parapetado tras esa identidad de niño o adolescente, el escritor lanza sus dardos y sus ideas a veces excéntricas y geniales, a veces extemporáneas, sobre lo humano y lo divino. En sus escritos exhibe un pensamiento transgresor como sus “tips” de cómo lustrarse los zapatos o de cómo hacer el amor en una bicicleta. La crítica ha dicho que *Un tal Lucas* más que un libro con historias y ficciones es un compendio genial contra los tontos graves. Y no deja de estar en lo cierto.

El libro reúne una colección de ideas negras, de sandeces geniales, de un teatro con luces apagadas y los actores dándole al segundo acto, de velas sin pabilo y de picarones sin hoyo. Julio Cortázar amaba lo diferente. Él mismo un día leía en éxtasis a Baudelaire y más tarde se iba al boxeo a ver cómo Monzón le sacaba a mierda al “Mantequilla Nápoles”.

Veamos tres ejemplos de su original forma de combatir las voces de los tontos graves.

De “Un tal Lucas”, de Julio Cortázar

El verba volant les parece más o menos aceptable, pero lo que no pueden tolerar es el scripta manent¹, y ya van miles de años de manera que calcule. Por eso aquel mandamás recibió con entusiasmo la noticia de que un sabio bastante desconocido había inventado el tirón de la piolita² y se lo vendía casi gratis porque al final de su vida se había vuelto misántropo. Lo recibió el mismo día y le ofreció té con tostadas, que es lo que conviene ofrecer a los sabios.

–Seré conciso –dijo el invitado–. A usted la literatura, los poemas y esas cosas, ¿no?

–Eso, doctor –dijo el mandamás–. Y los panfletos, los diarios de oposición, toda esa mierda.

–Perfecto, pero usted se dará cuenta de que el invento no hace distinciones, quiero decir que su propia prensa, sus plumíferos.

–Qué le vamos a hacer, de cualquier modo salgo ganando si es verdad que.

–En ese caso –dijo el sabio sacando un aparatito del chaleco–. La cosa es facilísima. ¿Qué es una palabra sino una serie de letras, y qué es una letra sino una línea que forma un dibujo dado? Ahora que estamos de acuerdo yo aprieto este botoncito de nácar y el aparato desencadena el tirón que actúa en cada letra y la deja planchada y lisa, una piolita horizontal de tinta. ¿Lo hago?

–Hágalo, carajo –bramó el mandamás.

El diario oficial, sobre la mesa, cambió vistosamente de aspecto; páginas y páginas de columnas llenas de rayitas como un morse idiota que solamente dijera

–Échele un vistazo a la enciclopedia Espasa –dijo el sabio, que no ignoraba la sempiterna presencia de ese artefacto en los ambientes gubernativos. Pero no fue necesario porque ya sonaba el teléfono, entraba a los saltos el ministro de cultura, la plaza llena de gente, esa noche en todo el planeta ni un solo libro impreso, ni una sola letra perdida en el fondo de un cajón de tipografía.

Yo pude escribir esto porque soy el sabio, y además porque no hay regla sin excepción.

Lazos de familia

Odian de tal manera a la tía Angustias que se aprovechan hasta de las vacaciones para hacérselo saber. Apenas la familia sale hacia diversos rumbos turísticos, diluvio de tarjetas postales en Agfacolor, en Kodachrome, hasta en blanco y negro si no hay otras a tiro, pero todas sin excepción recubiertas de insultos. De Rosario, de San Andrés de Giles, de Chivilcoy, de la esquina de Chacabuco y Moreno, los carteros cinco o seis veces por día a las puteadas, la tía Angustias feliz. Ella no sale nunca de su casa, le gusta quedarse en el patio, se pasa los días recibiendo las tarjetas postales y está encantada.

Modelos de tarjetas: “Salud, asquerosa, que te parta un rayo, Gustavo”. “Te escupo en el tejido, Josefina”. “Que el gato te seque a meadas los malvones, tu hermanita”. Y así consecutivamente.

La tía Angustias se levanta temprano para atender a los carteros y darles propinas. Lee las tarjetas, admira las fotografías y vuelve a leer los saludos. De noche saca su álbum de recuerdos y va con mucho cuidado la cosecha del día, de manera que se puedan ver las vistas pero también los saludos. “Pobres ángeles, cuántas postales me mandan”, piensa la tía Angustias, “ésta con la vaquita, esta con la iglesia, aquí el lago Trafal, aquí el ramo de flores”, mirándolas una a una enternecida y clavando alfileres en cada postal, cosa de que no vayan a salirse del álbum, aunque eso sí clavándolas siempre en las firmas vaya a saber por qué.

Vida de artistas

Cuando los niños empiezan a ingresar en la lengua española, el principio general de las desinencias en “o” y “a” les parece tan lógico que lo aplican sin vacilar y con muchísima razón a las excepciones, y así mientras la Beb es idiota, el Toto es idiota, un águila y una gaviota forman su hogar con un águila y un gavioto, y casi no hay galeoto que no haya sido encadenado al remo por culpa de una galeota.

A mí me parece esto tan justo que sigo convencido de que actividades tales como la de turista, artista, contratista, pasatista y escapista deberían formar su desinencia con arreglo al sexo de sus ejercitantes. Dentro de una civilización resueltamente androcática como la Latinoamericana, corresponde hablar de artistas en general, y de artistas y de artistas en particular. En cuanto a las vidas que siguen, son modestos pero ejemplares y me encolerizaré con el que sostenga lo contrario.

ffffffffffffff

Un tal Lucas [Biografías y Vidas- La enciclopedia biográfica en línea]

Publicada en 1979, *Un tal Lucas* es una de las obras más características del escritor argentino Julio Cortázar. Como es habitual en una parte de su producción, apenas puede considerarse una novela o una recopilación de relatos breves; se trata de un libro inclasificable desde el punto de vista del género, con lo que el autor plantea ya de entrada su rechazo de una literatura tradicional que sigue exigiendo el cultivo de géneros previa y estrictamente establecidos.

Dividido en tres partes, el libro tiene la estructura de un concierto. En la primera expone un tema: se presenta a Lucas, su protagonista, volviéndose a retomar el tema inicial en la tercera y última parte del libro, en la que de nuevo aparece Lucas tras el paréntesis impuesto en la segunda. En la segunda parte se reúnen varios cuentos cuyo argumento y temática son ajenos al protagonista. La segunda parte es así un núcleo independiente, como un libro contenido en otro libro.

Los cuentos de esta segunda parte son muchas veces inquietantes y sumen al lector en una atmósfera de misterio. En "El copiloto silencioso", por ejemplo, un narrador indeterminado nos habla de una extraña presencia que intuye sentada junto al conductor de un coche; luego se descubre que en realidad dicho coche se dedica, como otros varios, al transporte de difuntos fallecidos fuera de su hogar, para no tener que pagar los fuertes impuestos que gravan su traslado. Otras narraciones derivan al absurdo, como "Nos podría pasar, no crea" o "Cómo se pasa al lado", donde se nos habla de un extraño artefacto capaz de planchar las letras y reducir el contenido de un libro a una larga y estirada línea horizontal, o se nos asegura que los gatos son teléfonos.

En una línea similar, "Un pequeño paraíso" trata de un país donde los habitantes son felices porque llevan pequeños peces dorados en la sangre, aunque al fin todo ello redundaría en beneficio del gobierno, que les facilita, al precio que quiere, los inyectables necesarios para disolver los peces muertos, que son muchos, pues dichos peces perecen con harta facilidad. Por encima de todo, hay que resaltar un humor harto singular, que se basa en un absurdo destinado a ridiculizar ciertas reglas de conducta, a una sociedad chata y acomodaticia, pero también opresora e intolerante.

Pero el libro tiene su principal atractivo en el retrato de Lucas, **álter ego*** [álter ego- nombre masculino - 1.1 formal [Persona que, con respecto a otra, está muy identificada con sus opiniones o modo de actuar //1.2 formal [Persona real o personaje ficticio en quien se reconoce o se identifica a otra o sobre quien esta se proyecta] en cierto modo de su propio autor. La primera parte va describiendo el carácter del "tal Lucas" y sus costumbres, mientras que en la tercera se habla más bien de sus relaciones con el mundo que le rodea, abundando las páginas sobre arte y literatura, muchas de ellas de índole satírica.

Puede servir de ejemplo el momento en que relata que "con la misma hinchada satisfacción de una gallina, de tanto en tanto Lucas pone un soneto. Nadie se extraña, huevo y soneto se parecen por lo riguroso, lo acabado, lo terso, lo frágilmente duro. (...) Lucas pone sonetos con pluma, otra semejanza con la gallina". O también la inolvidable y divertida página acerca de "un arte nuevo de pronunciar conferencias", hilarante y conseguida parodia de dicho género.

No debe esperarse, sin embargo, un retrato psicológico del "tal Lucas"; nada más lejos de la intención de Cortázar, cuyas novelas y relatos no tienen nada que ver con la novela llamada psicológica, sino todo lo contrario: burla de lo psicológico hay en muchas de sus narraciones (incluidas las contenidas en este tomo). Lucas es un personaje capaz de adoptar las posturas más contradictorias, aunque coherente consigo mismo, con su manera de enfrentarse con la vida; con lo que en el fondo su retrato no hace otra cosa que condenar a una literatura ya gastada que, según se desprende tanto de ésta como de otras obras de Cortázar, debería someterse a una urgente revisión.

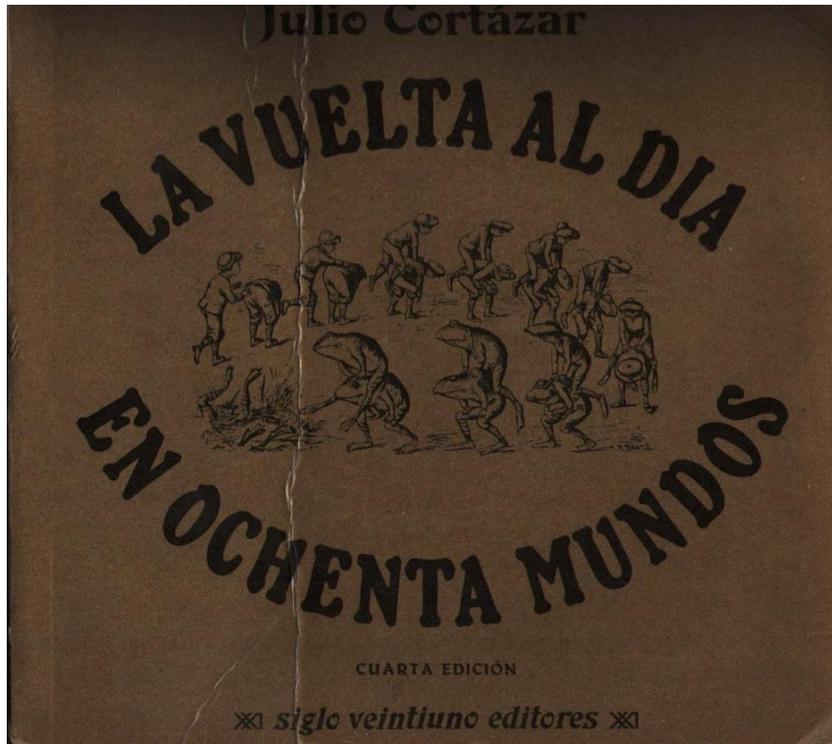
Fffffff

Final de Un Tal Lucas

Misceláneas

- 1966: *Les discours du Pince-Gueule (Los discursos del Pinchajeta)* (texto en francés de Cortázar y dibujos de Julio Silva; **una versión en español se incluyó en *El último combate***)

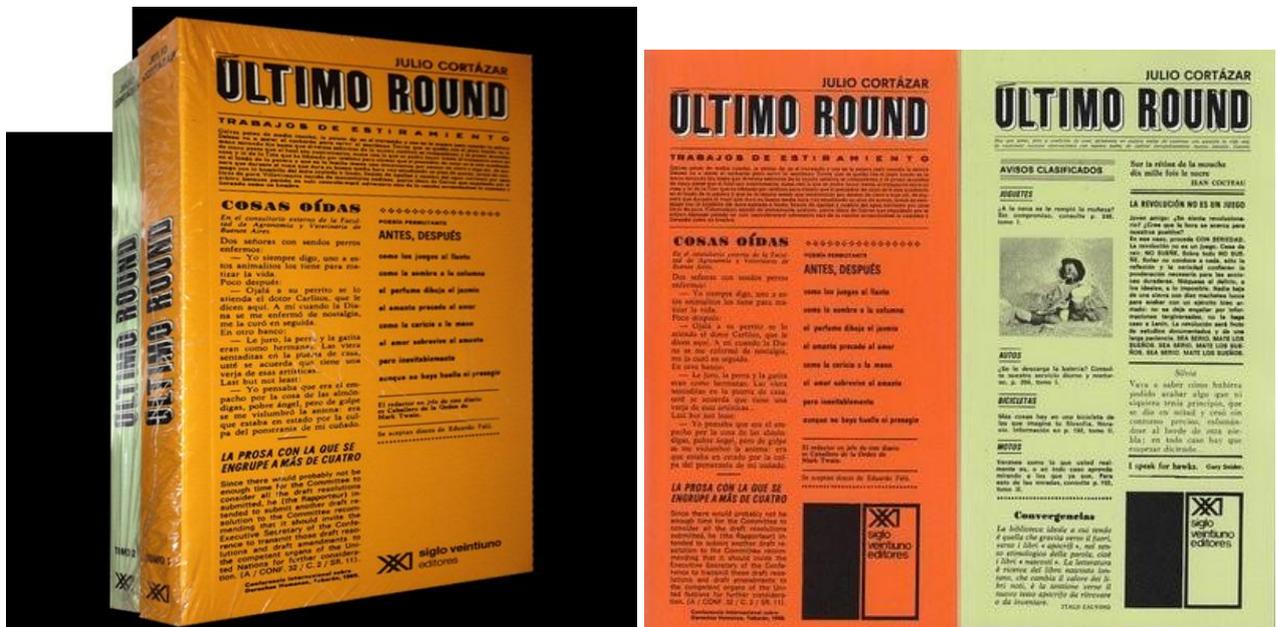
1967: *La vuelta al día en ochenta mundos*



1967: Aparece *La vuelta al día en ochenta mundos*, un volumen que reúne cuentos, crónicas, ensayos y poemas, con una diagramación extremadamente original concebida en gran parte por Julio Silva. El libro, según Cortázar, fue imaginado como un homenaje a Julio Verne “pero de una manera muy indirecta”.

- 1968: *Buenos Aires, Buenos Aires* (fotos de Sara Facio y Alicia D'Amico, textos de Cortázar)

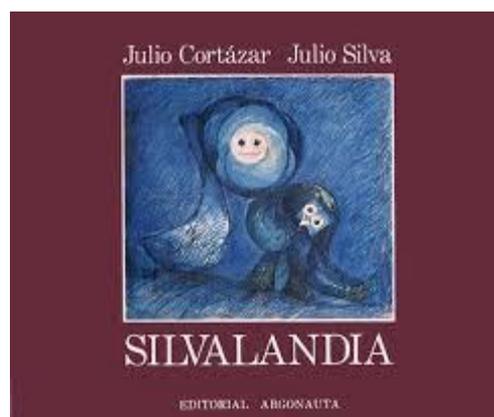
1969: *Último round*



- Último Round (2 tomos)

1968-Publica otro de sus libros “almanaque”, Último Round, donde se recogen ensayos, cuentos, poemas, crónicas y textos humorísticos. La edición (Siglo XXI, México) está imaginada como un edificio de dos plantas, alta y baja, y cuenta con profusas ilustraciones. El libro contiene (planta baja) una extensa carta de Cortázar a Roberto Fernández Retamar escrita en Saigón el 10 de mayo de 1967, publicada en la Revista de la Casa de las Américas. “Esta carta se incorpora aquí a título de documento, puesto que razones de gorilato mayor impiden que la revista citada llegue al público latinoamericano.” La carta estaba centrada en la situación del intelectual latinoamericano. Pantheon de Nueva York publica la traducción inglesa en Historias de cronopios y de famas y Einaudi (Torino, Italia) la de Rayuela.

. 1972: *Prosa del observatorio* (texto e imágenes de Cortázar)



- 1975: *Silvalandia* (imágenes de Julio Silva y textos de Cortázar; incluido en *El último combate*)
- 1976: *Humanario*, Círculo de Lectores, Madrid (fotos de Sara Facio y Alicia D'Amico⁴¹ con un texto de Cortázar, «Estrictamente no profesional», que fue incluido después en *Territorios*, 1978)
- 1978: *Territorios* (textos de Julio Cortázar y cuadros de 17 pintores)
- 1983: *Los astronautas de la cosmopista* (con Carol Dunlop)
- 1984: *Alto el Perú* (fotos de Manja Offerhaus y textos de Cortázar)
- 2009: *Papeles inesperados* (1940-1984; recopilación de Aurora Bernárdez y Carles Álvarez Garriga)
- 2014: *Cortázar de la A a la Z* (recopilación de Aurora Bernárdez y Carles Álvarez Garriga)
- 2014: *El último combate* (recopilación de algunos trabajos realizados con Julio Silva y de cartas de Cortázar a Silva)

Teatro

1949 - *Los reyes*

GUIOTECA ¿Qué quieres saber?

www.guioteca.com.

Viernes 8 de Julio de 2011

Los Reyes: Cortázar reinventa el mito del Minotauro

Este antiguo mito griego, en el que el Minotauro es encerrado en un laberinto en Creta, es tomado por Cortázar para darle un giro inesperado. Una muestra más de su genialidad.

Daniela Buksdorf, ex guía de Literatura Contemporánea - [Ver más de literatura-contemporanea](#)

Los Reyes es el primer libro publicado por Julio Cortázar con su verdadero nombre. Esta obra de 1949 está escrita en forma de teatro, son cinco escenas que se centran en el mito del Minotauro, creando diálogos y reescribiendo los hechos de una manera innovadora y nunca antes pensada.

Repasemos de manera breve el mito de origen, para así entender el vínculo literario:

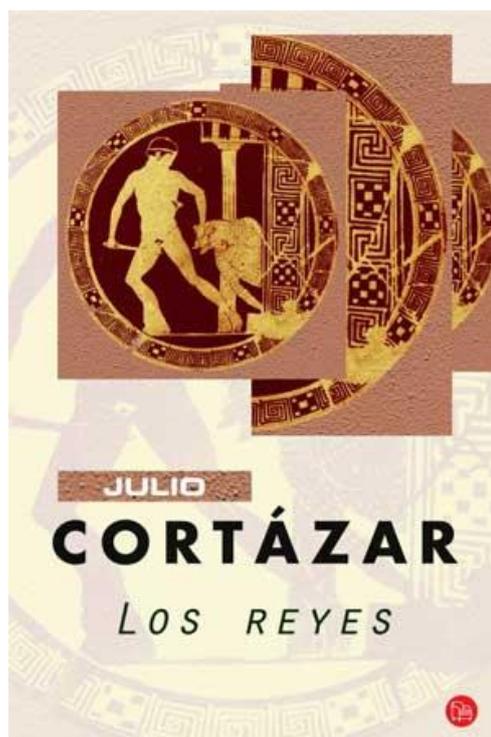
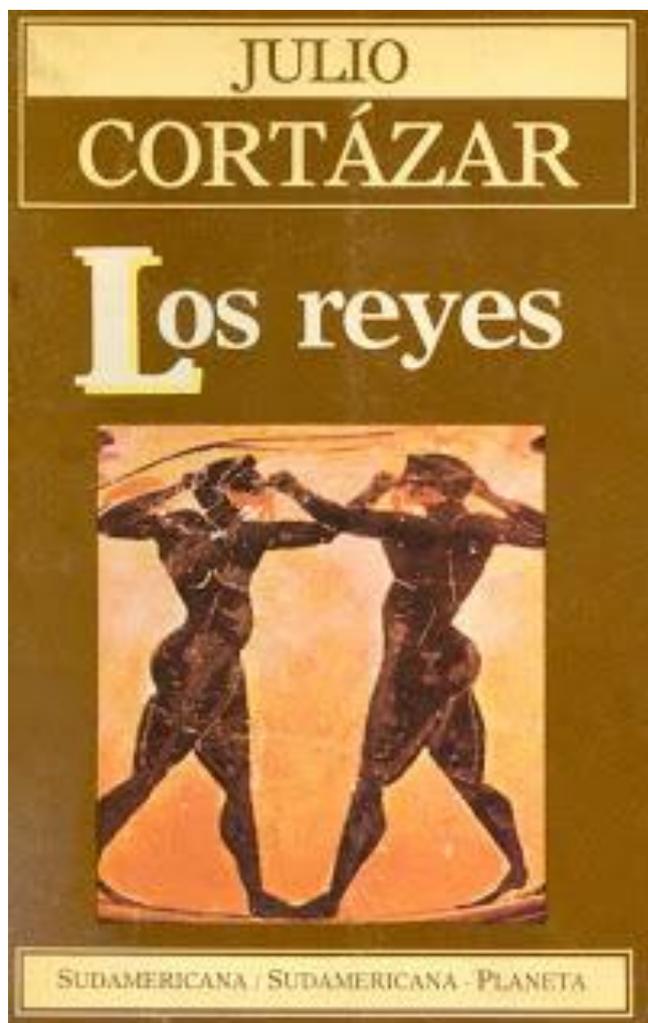


Foto: El Mercurio

El Minotauro nace de una relación entre Pasifae, esposa de Minos, y el toro enfurecido que había sido regalado por Poseidón. Fue tal la ira y vergüenza de Minos, que le pide a Dédalo que construya un laberinto donde nadie pueda ver al Minotauro. Todos los años, Atenas debe pagar un tributo a Creta, que consta de 14 jóvenes, 7 hombres y 7 mujeres para alimentar al Minotauro. En el tercer viaje de víctimas, Teseo, hijo de Egeo rey de Atenas, se ofrece para ir a Creta entre las víctimas y matar al monstruo. Al llegar Teseo a Creta, Ariadna, hija de Minos y Pasifae se enamora perdidamente de él, entregándole un ovillo para que amarre un extremo a la entrada del laberinto y una daga para herir al Minotauro en el pecho, una vez muerto el Minotauro, Teseo debe seguir el ovillo para encontrar la salida del laberinto. Teseo encuentra en el laberinto al Minotauro, lo mata, y siguiendo el ovillo encuentra la salida del laberinto.



JULIO CORTÁZAR, juega con los personajes, creando diálogos inexistentes en el mito de origen, podemos ver en la primera escena como Minos mantiene conversaciones con Ariadna en las que esta le pide piedad por su pobre hermano Minotauro y Minos maldice a Pasifae por la atrocidad cometida.

En la segunda escena Teseo, desafiante frente a Minos le dice que él es un gran guerrero y matará al Minotauro, en este diálogo, vemos como Cortázar hace a Minos dudar del futuro del Minotauro.

El giro radical desde el mito original lo podemos ver en la tercera escena, en la que Ariadna está preocupada por el futuro de su hermano, se acusa de no salvarlo y se culpa por haberle entregado el ovillo a Teseo. Es acá cuando Ariadna se sincera y dice “¡Ven, hermano, ven, amante al fin!”

En Los Reyes, en la cuarta escena vemos el enfrentamiento entre Teseo y el Minotauro, quienes se desafían, pero cuando el Minotauro sabe que fue Ariadna quien le entregó el ovillo y ayudó a Teseo, ya no siente ganas de luchar, y se deja matar.

Es Cortázar un maestro creativo que flexibiliza el mito, Ariadna no ama a Teseo, ama a su hermano, pero, finalmente el mito vuelve a su cauce original. Hay una manipulación del mito y de los personajes, que hacen de esta obra de belleza extraña, un relato que cumple con la tradición, pero también, y al mismo tiempo, la trasgrede.

Si seguimos indagando en este poema dramático, podemos identificar dos elementos que están presentes en otra obra de Cortázar, la unión (o amor) entre dos hermanos y la presencia del ovillo, me refiero a Casa Tomada, cuento del libro Bestiario en cuyo relato están tan presentes la unión y el ovillo ¿será casualidad?

Estoy segura que si se trata de Julio Cortázar, nunca es casualidad.

ffffffffffffffffffff

1984: *Nada a Pehuajó y Adiós, Robinson* (obra póstuma).

- 1991: *Dos juegos de palabras. Nada a Pehuajó. Adiós, Robinson* (obra póstuma)
- 1995: *Adiós, Robinson y otras piezas breves* (obra póstuma).

«Cortázar era un escritor realista y fantástico al mismo tiempo. El mundo que inventó tiene de inconfundible precisamente ser esa extraña simbiosis. Cortázar detectaba lo insólito en lo sólito, lo absurdo en lo lógico, la excepción en la regla y lo prodigioso en lo banal. Nadie dignificó tan literariamente lo previsible, lo convencional y lo pedestre de la vida humana.

La verdadera revolución de Cortázar está en sus cuentos. Más discreta pero más profunda y permanente, porque soliviantó a la naturaleza misma de la ficción, a esa entraña indisociable de forma-fondo, medio-fin, arte-técnica que ella se vuelve en los creadores más logrados. En sus cuentos, Cortázar no experimentó: encontró, descubrió, creó algo imperecedero.» Mario Vargas Llosa

«Cortázar es uno de los mejores escritores argentinos.» Adolfo Bioy Casares

«Cortázar nos ha dejado una obra tal vez inconclusa pero tan bella e indestructible como su recuerdo.» Gabriel García Márquez

Poesía

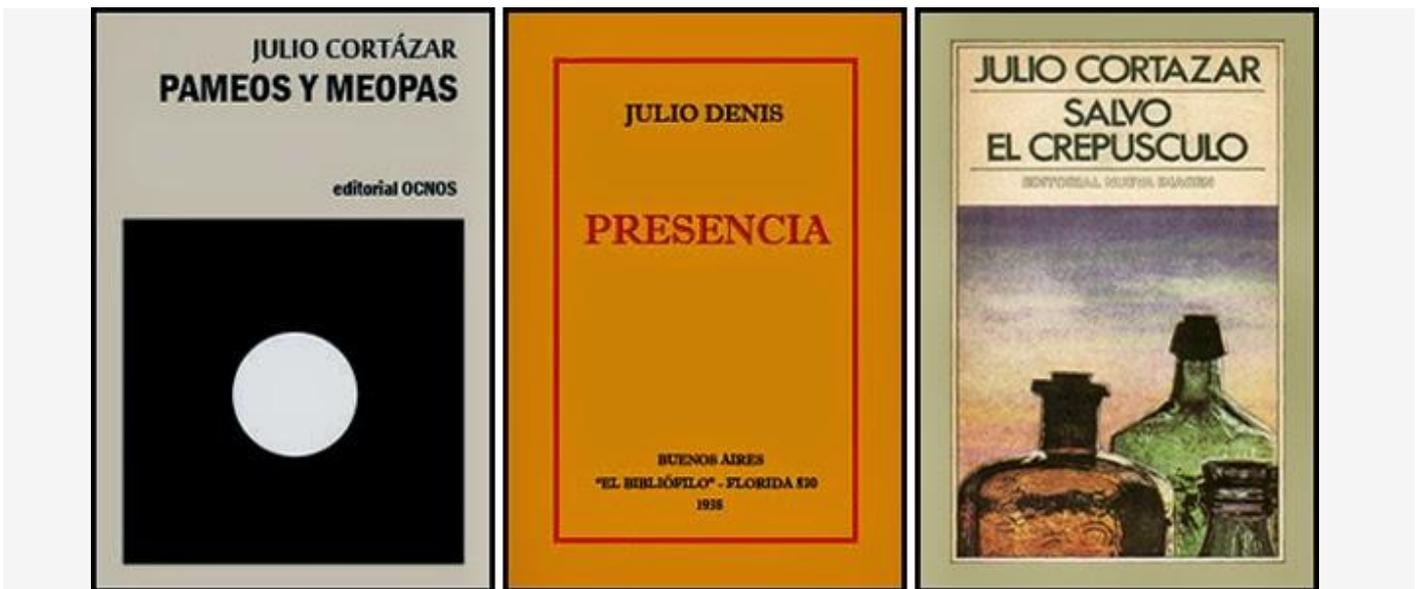
1938: *Presencia* (sonetos, con el seudónimo de Julio Denis).

Esta obra también la escribió con el seudónimo de Julio Denis. Se trata de 43 sonetos que respetan la perfección formal, predomina el motivo de la música y la búsqueda de la paz y la armonía. Con esta obra, Cortázar se incluye dentro de la generación neoromántica de 1940.

Publicado 10th June 2013 por [Elena Gonzalez Rosa](#)

1938: Publica su primera colección de poemas, **Presencia** con el seudónimo de Julio Denis. De ellos dirá, que eran unos sonetos “muy mallar meanos” y que el libro fue “felizmente” olvidado.

[1941: Con el seudónimo Julio Denis publica un artículo sobre Rimbaud en la revista Huella, que junto con la revista Canto fueron importantes vehículos de expresión para los jóvenes escritores.]



• f

1971-*Pameos y meopas*

1971: Publica *Pameos y meopas* (Barcelona, Ocnos), que incluye poemas escritos entre 1944 y 1958

1984- *Salvo el crepúsculo*

Crítica

- 1970: *Literatura en la revolución y revolución en la literatura*, 1970 (polémica de Cortázar y Vargas Llosa con Óscar Collazos; el texto de Cortázar, que da título al libro, está incluido también en *Obra crítica*, 2006).
- 1970: *Viaje alrededor de una mesa* (incluido en *Obra crítica*, 2006).
- 1973: *Corrección de pruebas en Alta Provenza* (en *Convergencias, divergencias, incidencias*, editado por Julio Ortega; incluido en *Obra crítica*, 2006, y publicado como libro independiente en 2012).
- 1983: *Nicaragua tan violentamente dulce* (artículos; incluido en *Obra crítica*, 2006).
- 1984: *Argentina: años de alambradas culturales* (artículos; incluido en *Obra crítica*, 2006).

- 1994: *Obra crítica* (en tres volúmenes publicados por Alfaguara y luego por Punto de Lectura. Edición coordinada por tres especialistas en Cortázar: Saúl Yurkievich, Jaime Alazraki y Saúl Sosnowski. Incluye *Teoría del túnel. Notas para una ubicación del surrealismo y del existencialismo*, escrito en 1947 y publicado por primera vez en este tomo).
- 1996: *Imagen de John Keats* (obra póstuma, escrita entre 1951 y 1952; publicada como libro independiente en 1996 y después en el volumen *Poesía y poética*, de 2005, que forma parte de las obras completas de Cortázar publicadas Galaxia Gutenberg-Círculo de lectores).
- 2006: *Obra crítica* (en un volumen publicado por Galaxia Gutenberg-Círculo de Lectores. Edición de Saúl Yurkiévich. Se amplía la edición de Alfaguara y se eliminan algunos textos que se destinan a otros tomos de las obras completas de Cortázar).
- 2013: *Clases de literatura. Berkeley, 1980* (transcripción de las cintas que recogen las clases dictadas por Cortázar).

Entrevistas

- 1978: *Conversaciones con Cortázar* (con Ernesto González Bermejo)
- 1978: *Cortázar por Cortázar* (con Evelyn Picon Garfield)
- 1996: *La fascinación de las palabras* (con Omar Prego)

Epistolario

- 1990: *Cartas a una pelirroja* (correspondencia con Evelyn Picon Garfield)
- 2000: *Cartas 1. 1937-1963*, primera edición
- 2000: *Cartas 2. 1964-1968*, primera edición
- 2000: *Cartas 3. 1969-1983*, primera edición
- 2009: *Correspondencia Cortázar-Dunlop-Monrós*
- 2010: *Cartas a los Jonquières*
- 2012: *Cartas 1. 1937 - 1954*, segunda edición ampliada
- 2012: *Cartas 2. 1955 - 1964*, segunda edición ampliada
- 2012: *Cartas 3. 1965 - 1968*, segunda edición ampliada
- 2012: *Cartas 4. 1969 - 1976*, segunda edición ampliada
- 2012: *Cartas 5. 1977 - 1984*, segunda edición ampliada
-
- Otros
- 1973: *La casilla de los Morelli* (antología)
- 1975: *Fantomas contra los vampiros multinacionales* (cómic)
- 1983: *Cuaderno de bitácora de Rayuela*, con Ana María Barrenechea
- 1997: *Cuaderno de Zihuatanejo. El libro de los sueños* (edición no venal)
- 2008: *Discurso del oso* (versión ilustrada de su breve narración, incluida originalmente en *Historias de cronopios y de famas*)

Traducciones

- La obra completa de Edgar Allan Poe (del inglés).
- Memorias de Adriano, de Marguerite Yourcenar (del francés).
- Robinson Crusoe, de Daniel Defoe (del inglés, para Corregidor).⁴²
- Vidas y cartas de John Keats, de Lord Houghton (del inglés).⁷

Obras completas en Galaxia Gutenberg

- I. *Cuentos*

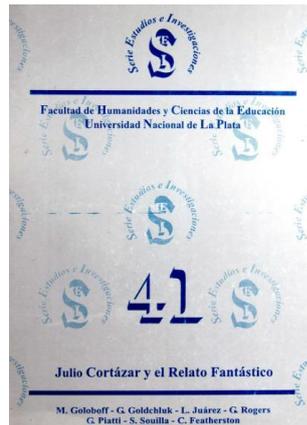
- II. *Teatro y novelas I*
- III. *Novelas II*
- IV. *Poesía y poética*
- V. *Prosa varia* (aún no publicado)
- VI. *Obra crítica*
- VII. *Cartas I* (aún no publicado)
- VIII. *Cartas II* (aún no publicado)
- IX. *Entrevistas* (aún no publicado)

Audiolibros

- *Cortázar lee a Cortázar*, 1966
- *Voz de América Latina*, 1968
- *Cortázar por él mismo, un libro sonoro*, 1970
- *Casa de las Américas*, 1978

Sobre Cortázar y su obra

Libros



Julio Cortázar y el relato fantástico

- Aguilar-Monsalve, Luis. *Y el hombre dio su vuelta en ochenta mundos... (Homenaje a Julio Cortázar) (1914-2014)*, 2015
- Dalmau, Miguel. *Julio Cortázar. El cronopio fugitivo*, 2015, editorial Edhasa
- Goloboff, Mario. *Julio Cortázar. La biografía*, 1998 (Seix Barral)
- Goloboff, M.; Goldchuk, G.; Juárez, L.; Rogers, G.; Piatti, G.; Souilla, S.; Featherston, C. (2002). *Julio Cortázar y el relato fantástico*. Monografía N.º 41 de la Serie Estudios-Investigaciones. Argentina: Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de La Plata. ISSN 1514-0075.
- Gyurko, Lanin A. (2011). *Twilight zone. Reality and fantasy in the short stories of Julio Cortázar*. Nueva Orleans: University Press of the South. ISBN 978-1-937030-00-1.
- Herráez, Miguel. *Dos ciudades de Julio Cortázar*, 2013 (ensayo; editorial Alrevés)
- Herráez, Miguel. *Julio Cortázar, una biografía revisitada*, 2011 (editorial Alrevés)
- Marchamalo, Jesús. *Cortázar y los libros*, 2011 (Fórcola Ediciones)

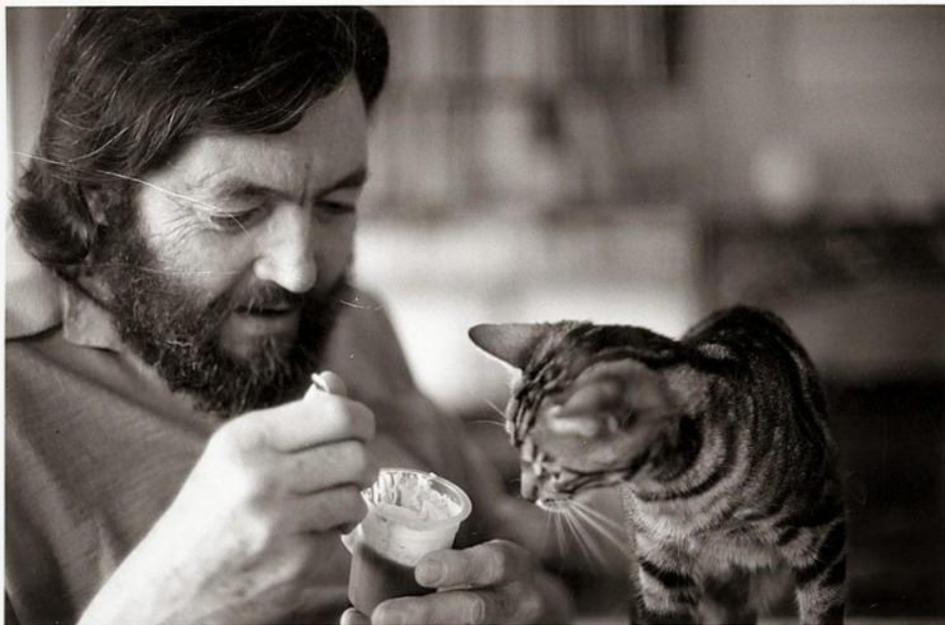
Filmografía

- 📄 *La cifra impar*, 1962, de Manuel Antín.
- 📄 *Circe*, 1964, de Manuel Antín.
- 📄 *Intimidad de los parques*, 1965, de Manuel Antín.
- 📄 *El Perseguidor*, 1965, de Osías Wilensky.
- 📄 *Blow-Up*, 1966, de Michelangelo Antonioni, con David Hemmings, Vanessa Redgrave, Sarah Miles, Peter Bowles y Veruschka von Lehndorff. La película está basada en *Las babas del diablo* y Cortázar aparece como cameo en una de las fotografías mostradas en la película.
- 📄 *Sol nocturno*, adaptación de *Graffiti*; 1990, dir.: Raúl García R.
- 📄 *Cortázar*, 1994, documental dirigido por Tristán Bauer.
- 📄 *Diario de un cuento*, adaptación de *La continuidad de los parques*; 1995, dir.: Raúl García R.
- 📄 *Diario para un cuento*, 1998, de Jana Bokova.
- 📄 *Cortázar: apuntes para un documental*, 2002; dirigido por Eduardo Montes Bradley.
- 📄 *Graffiti*, 2005, cortometraje de Pako González, basado en el relato homónimo. Primera parte, segunda parte.
- 📄 *Mentiras piadosas*, 2009, de Diego Sabanés; versión libre del cuento *La salud de los enfermos*. Tráiler.
- 📄 *Cronopio*, 2013, cortometraje de Omar Gómez, un homenaje

FIN



A



A

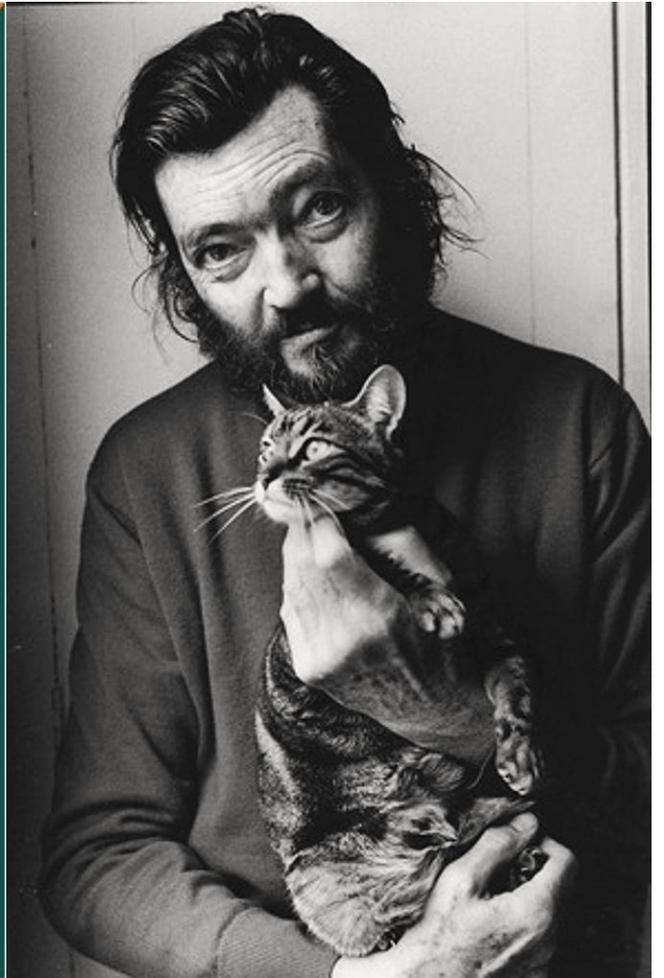
“Mi diagnóstico es sencillo,
sé que no tengo remedio...”

Julio Cortázar, Rayuela

A

Two identical handwritten signatures of Julio Cortázar, each underlined. The signature is written in a cursive style with a prominent initial 'J' and a large 'C'.

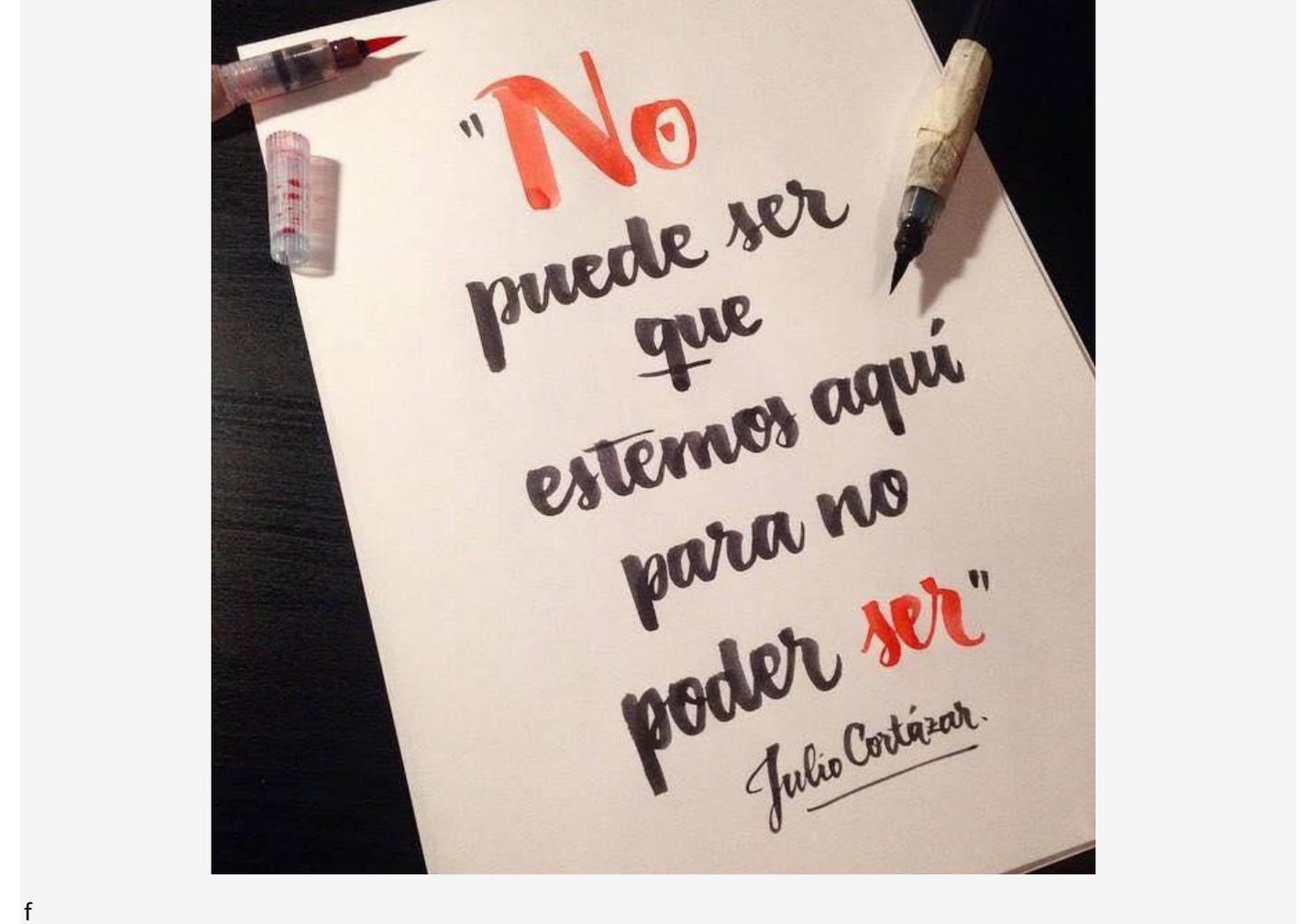
f



f



A

A photograph of a piece of cream-colored paper with handwritten text in black and red ink. The text is a quote by Julio Cortázar. The word "No" is written in large, bold red letters at the top. The rest of the quote is in black cursive. A fountain pen with a wooden handle and a red nib is positioned to the right of the text. A red ink bottle and a small clear container are visible in the top left corner. The background is dark.

"No
puede ser
que
estemos aquí
para no
poder **ser**"
Julio Cortázar.



EL PAÍS

Cortázar, un cronopio entre viñetas

Nórdica publica el primer cómic biográfico del autor de 'Rayuela', firmado por Jesús Marchamalo y Marc Torices

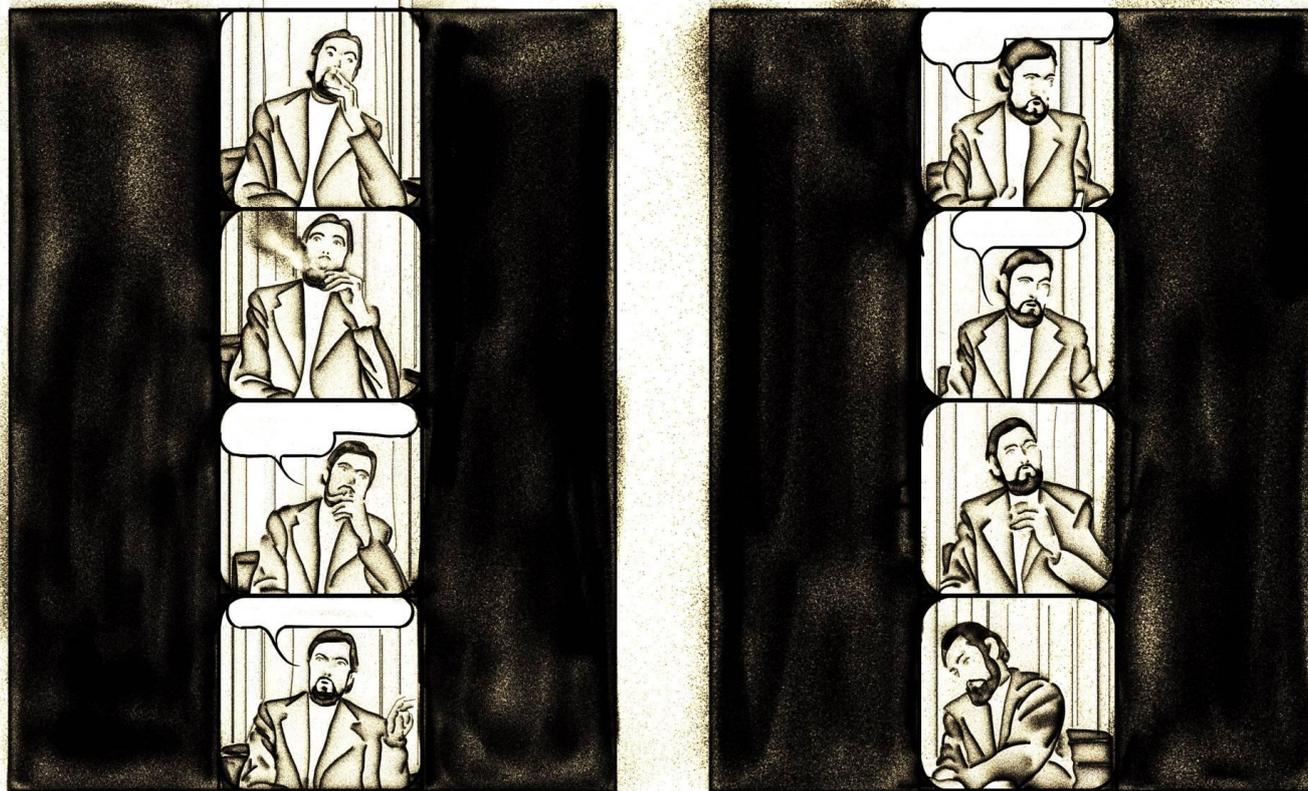
Su madre se sentó en la cama y se lo preguntó: “Julio, decime la verdad, ¿los has copiado?” . El niño, tapado con la sábana hasta la nariz, no responde: mira fijo al frente mientras la amarilla luz de la luna va menguando en su rostro, como en una serie de fotogramas, dejándole sumido en desoladora oscuridad.



Una de las páginas del primer cómic biográfico de Cortazar, de Marchamalo y Torices.

“El hecho de que mi madre pudiera dudar de mí... Yo se los había dado diciéndole que eran míos; fue como la revelación de la muerte, ¿sabés? Esos primeros golpes que te marcan para siempre...”, confesaría ese muchacho años después, ya hito de la literatura, en una mítica entrevista del televisivo *A fondo* de Joaquín Soler Serrano. No hace falta imaginar ambos episodios: pueden verse, con realismo y sensibilidad notable, en *Cortázar* (Nórdica), el primer cómic biográfico sobre el autor de *Rayuela*, que firman Jesús Marchamalo y Marc Torices.

Cortázar, siempre abierto y juguetón con la literatura, hizo el guion de, al menos, dos cómics: *Fantomas contra los vampiros multinacionales* (pastiche de corte pulp, de 1975) y *La raíz del ombú* (alegoría sobre la historia argentina desde 1930, con el artista plástico Alberto Cedrón, de 1981). El primero fue su respuesta al también cómic, éste mexicano, *La inteligencia en llamas*, que, escrito por Gonzalo Martré y con dibujos de Víctor Cruz, cuenta la misteriosa destrucción de grandes bibliotecas de todo el mundo y la amenaza que unos escritores bien reconocibles —Octavio Paz, Alberto Moravia, Susan Sontag y el propio Cortázar— reciben para no publicar más libros. Fantomas acabará enfrentándose al malvado que urde el plan. Ahora, Cortázar es el único protagonista de una historieta gráfica.



Uno de los dibujos en los que se reproduce la entrevista de Soler Serrano.

“La propuesta son dos miradas generacionales sobre un escritor muy generacional”, resume el libro Marchamalo. Con razón: entre él (Madrid, 1960) y el ilustrador (Barcelona, 1989) median 29 años. Para el guionista, responsable de dos exposiciones y de un libro sobre la biblioteca del argentino, “Cortázar fue un escritor fetiche para los de mi época: poco solemne y con un clarísimo compromiso político”. Las lecturas personales y de nueve biografías permitieron a Marchamalo liofilizar en apenas 35 folios vida y obra del gigantesco escritor de 1,92 centímetros, pero con el sagaz añadido de algunos requiebros de la vida que marcarán una trayectoria, como el propio episodio de desconfianza de la madre ante la inimaginable calidad de los textos de un mocoso.

En ese hilo de lo inopinado se tienden también los recuerdos de un dragón de colores que bien pudiera ser la evocación onírica de la salamandra del Park Güell donde jugaba Cortázar de niño, cuando la familia se refugió en Barcelona por la Gran Guerra. O la tristeza recurrente y silenciosa por el abandono de su padre; los pavores que le despertaba el sótano de su casa en Banfield; el médico que recetó el absurdo de que

debía racionársele las lecturas o el hallazgo de *Opio*, el libro de Cocteau, en un escaparate de una librería de Corrientes y que cambió su vida y la de la historia de la literatura castellana; o hasta una muestra de los 40 destornilladores que tenía de todo color y condición.

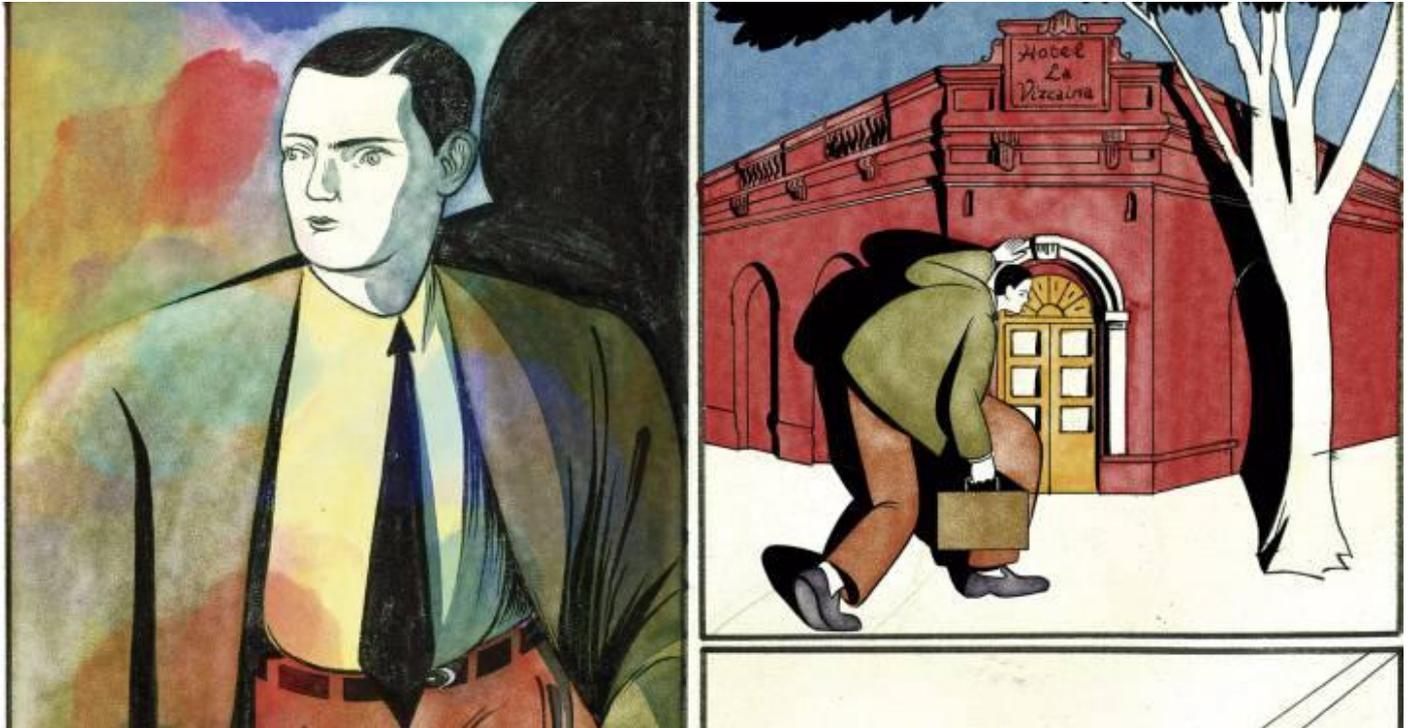
Todo ello lo afronta Torices con el bagaje de “algunas lecturas de relatos y biografías”, pero con una riqueza de registros gráficos notable. “Durante una vida una persona cambia, pasa por etapas, y eso debía reflejarse”, asegura. Incluso hay un mensaje subliminal en el color. “Al principio domina el rojo, que para mí es entusiasmo; cuando empieza a irse y al llegar la muerte manda el amarillo, el ocre y el negro”. Hay lujos y guiños de todo tipo: se muestran reproducciones de las anotaciones que Cortázar hacía en sus libros y los edificios han sido reconstruidos con exactitud, en especial las aulas de la argentina Universidad de Cuyo donde impartió el escritor, que la policía tomó y que ya no existen, con su rompedor suelo ajedrezado: “Me acabaron encontrando tres fotos que sirvieron para documentarme”, recuerda el ilustrador, impresionado por la personalidad que Cortázar destila en la charla con Soler Serrano, hasta el extremo de que funciona como discreto nexo visual de la biografía.



Una de las viñetas de las cubiertas interiores del cómic sobre Cortázar.

La presencia de las hipnóticas espirales que tanto seducían al autor y que depositaba en cartas o libros convive con una geométrica aparición de Carol Dunlop, última compañera del escritor, 32 años más joven. Ella, la Osita; él, el Lobo. Y éste aúlla en solitario en el bosque cuando su último gran amor “se fue como un hilo de agua entre los dedos”, como le describió su muerte a su madre. Sobre la supuesta asfixiante

relación que mantuvo el escritor con su progenitora como apuntaba la biografía *Julio Cortázar. El cronopio fugitivo*, de Miquel Dalmau (2015), el cómic no dice nada; tampoco de las posibles relaciones incestuosas con la hermana ni de las obsesiones sexuales del autor de 62, modelo para armar o de su muerte por combinación letal de cáncer y sida, al parecer por sangre contaminada, temas todos escabrosos apuntados en el mismo estudio. “Eludimos aposta ese libro y otras polémicas porque nos hubieran viciado de origen y porque son aspectos intrascendentes, no cambian la esencia del personaje ni de la literatura que hizo”, opina Marchamalo.



Donde sí creen los autores que su biografía gráfica se moja es en el compromiso político de Cortázar, en especial en el famoso *caso Padilla*, cuando sólo el padre de *Historias de cronopios y de famas*, junto a Gabriel García Márquez, eludieron firmar la carta de los intelectuales contra Fidel Castro por aquella detención. La adhesión al escritor con la revolución cubana se plasma en una estética gráfica de corte revolucionaria y con la presencia de reconocibles cameos, como los del dictador cubano y el de Camilo Cienfuegos, o los de, en otros momentos, Gabo, José Lezama Lima, Ernest Hemingway, Carlos Fuentes o Francisco Ayala, quien le encargó las traducciones de Poe.

Con delicadeza felina, como asoman los gatos del escritor (Adorno o Flanelle), Torices (coeditor de *Zángano Cómics*) resuelve la muerte de Cortázar difuminando su rostro en un paisaje. El libro se cierra con una fotografía decorada de la tumba de Cortázar en el cementerio de Montparnasse. Siempre hay en ella flores, notas, guijarros, rayuelas dibujadas en billetes de metro... y algún libro suyo subrayado. Esta biografía gráfica bien pudiera también reposar ahí.

ffffffffffffffffffff

LOS HIJOS DEL LIMO

A Julio,
más cerca que lejos,
en un allá que es siempre aquí,
Octavio



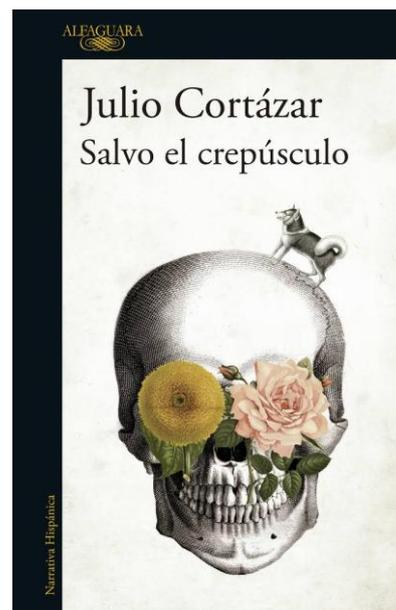
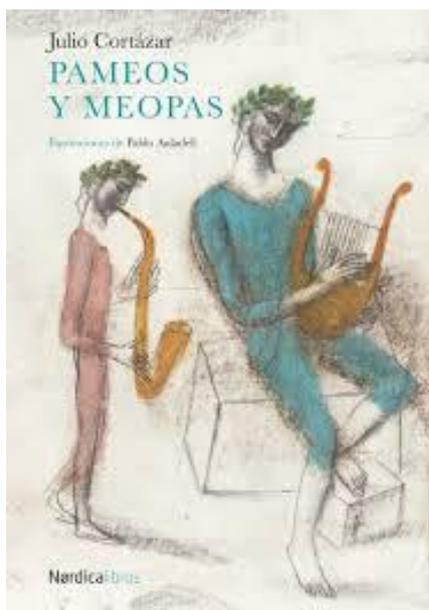
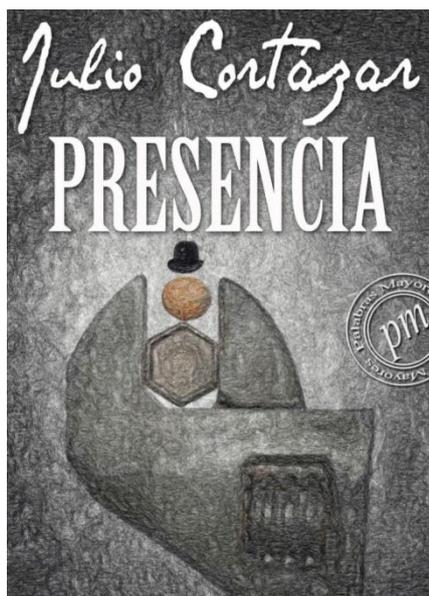
Cortesía de Alfaguara

Su obra poética

Aunque Cortázar es reconocido principalmente por su narrativa, escribió gran cantidad de poemas en prosa (en libros mixtos como Historias de cronopios y de famas, Un tal Lucas, Último round); e incluso poemas en verso (Presencia, Pameos y meopas, Salvo el crepúsculo, El futuro, Bolero).

Colaboró en muchas publicaciones en distintos países, grabó sus poemas y cuentos, escribió letras de tangos (por ejemplo con el Tata Cedrón) y le puso textos a libros de fotografías e historietas. Grabó en Alemania con el bandoneonista Juan José Mosalini el poema Buenas noches, che bandoneón y, con otros autores latinoamericanos, Poesía trunca, discos de Casa de las Américas en homenaje a vates revolucionarios (1978).

Sin embargo, si un género predomina sobre su amplia trayectoria ese es el **surrealismo**. Entre sus escritos se hallan novelas, cuentos, poesía, obras de teatro, etc. El tema común que ha caracterizado a Julio Cortázar a lo largo de los años es la **creación de mundos** en los cuales se entremezclan **humor, drama** y ante todo hechos **sobrenaturales**.





"JULIO CORTÁZAR" El futuro (poema recitado con su propia voz) – YouTube
https://www.youtube.com/watch?v=_ZOgHIY7_lw

EL BOOM LATINOAMERICANO

El "Boom" latinoamericano fue un fenómeno editorial y literario que surgió entre los años 1960 y 1970, cuando el trabajo de un grupo de cuentistas latinoamericanos relativamente jóvenes fue ampliamente distribuido por todo el mundo.

Los autores más representativos del "Boom" son Gabriel García Márquez de Colombia, Mario Vargas Llosa de Perú, Julio Cortázar de Argentina y Carlos Fuentes de México. Estos escritores desafiaron los convencionalismos establecidos en la literatura latinoamericana a través de obras experimentales de marcado carácter político, debido a la situación general de América Latina en la década de 1960.



Julio Cortázar con García Márquez, Vargas Llosa en 1971 - 1972.

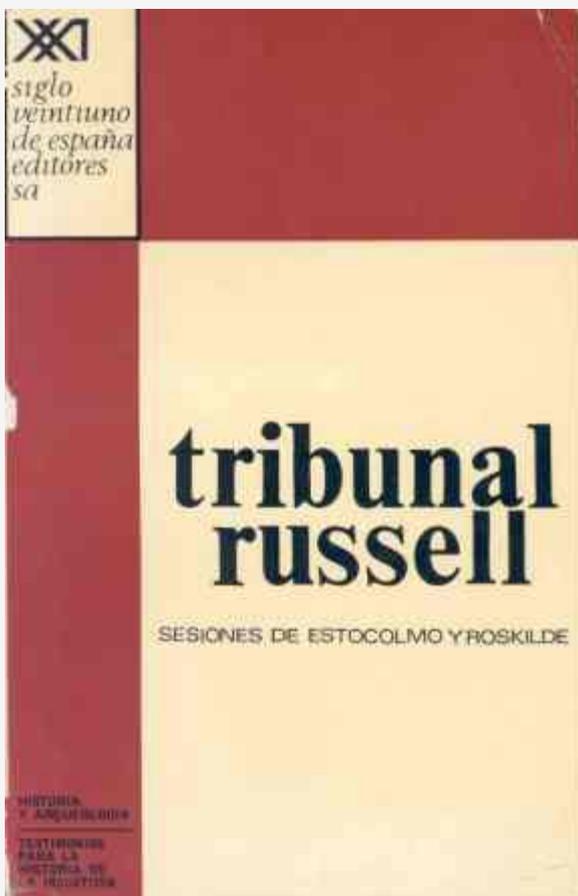
Por ejemplo, entre las obras de Cortázar se encuentran las primeras novelas de América Latina, que se publicaron en Europa por las editoriales de Barcelona en España. Él y otros novelistas se hicieron mundialmente famosos a través de sus escritos y su defensa de la acción política y social, y además porque tuvieron la fortuna de llegar a los mercados y las audiencias más allá de América Latina a través de la traducción y los viajes, y a veces a través del exilio.

El Boom Latinoamericano logró un mayor auge y crecimiento de la literatura latinoamericana a partir de 1940, Julio Cortázar jugó un papel muy importante en este logró ya que con la Revolución de Cuba entre 1959 y 1971 escribió realidades impactantes de aquel tiempo.

Este talentoso escritor dejó una gran huella en el mundo de la literatura, ya que es considerado uno de los escritores más famosos a nivel mundial. **Todas sus obras tienen un estilo único en donde plasma las realidades de la vida. Cada escritor tiene el talento de escribir y por medio de las letras, se puede imaginar lo que quiere plasmar en sus libros. Cortázar fue un hombre sencillo, noble y muy trabajador, siempre estuvo del lado humanitario.**

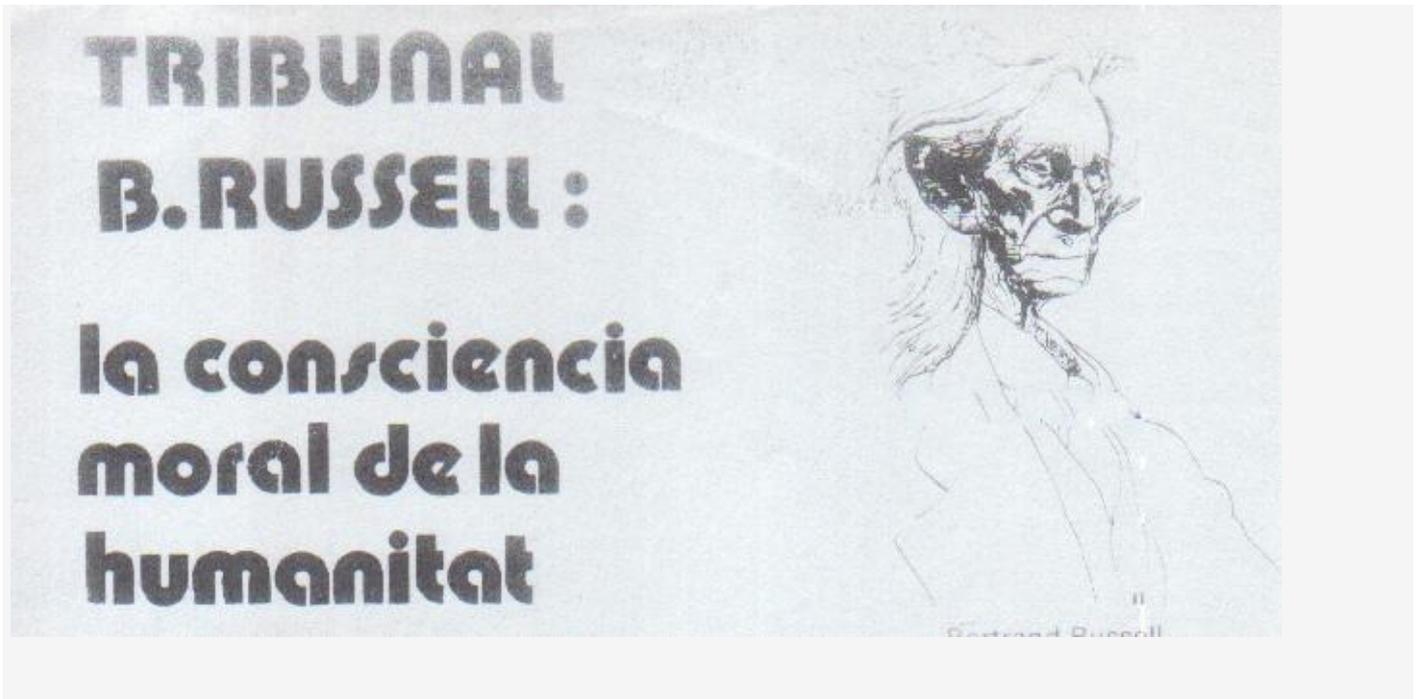


Además nos heredó sus obras, las cuales podemos disfrutar leyendo, aprendiendo y enriqueciendo nuestros conocimientos, nosotros como estudiantes tenemos tanto que aprender y que mejor que analizar la literatura latinoamericana, tesoro que no tiene precio y que nos abrirá mundos imaginarios en donde se puede disfrutar de las historias que se narran.

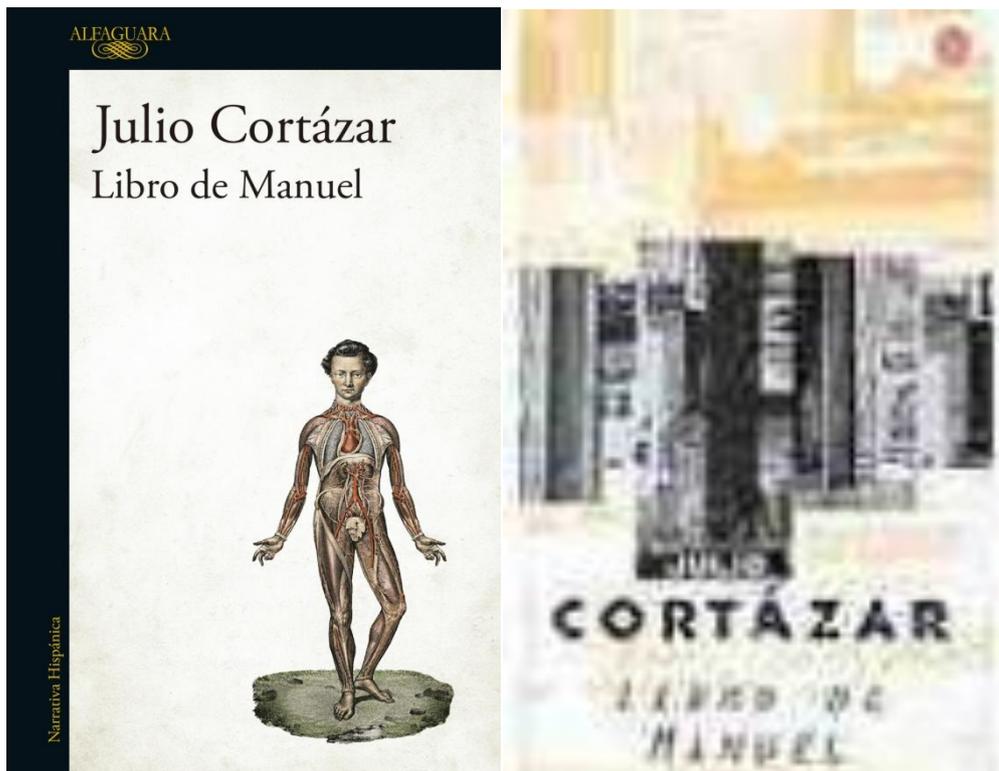


En abril del 74 participa en una reunión del Tribunal Russell II reunido en Roma para examinar la situación política en América Latina, en particular las violaciones de los derechos humanos. Realiza una visita clandestina a la aldea de Solentiname, en Nicaragua.

Más que la ideología, lo que lo llevó a defender las causas de Cuba y Nicaragua fue el sentido de la fraternidad que le dio a la justicia social y que lo llevó a ser *parte*, desde 1974, del Tribunal Russell que investigaba los crímenes de las dictaduras.

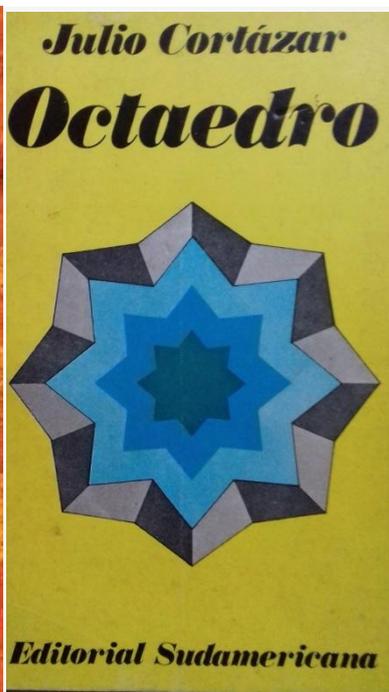
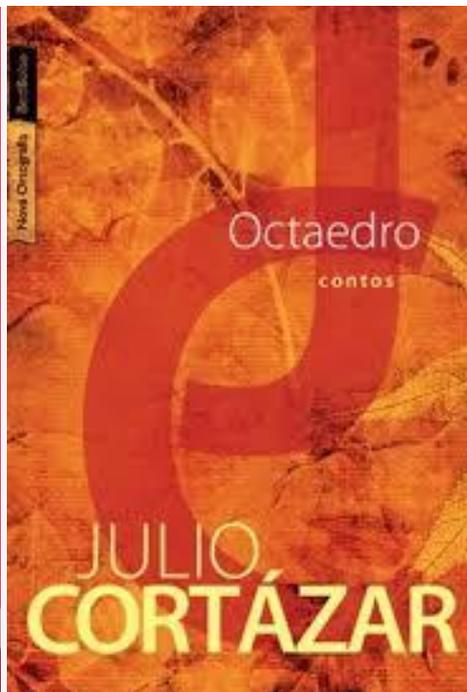
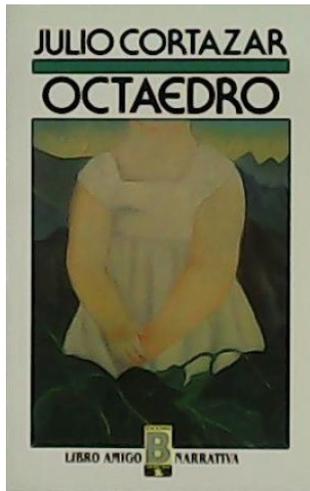
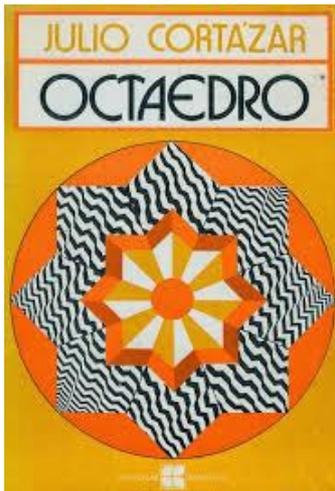
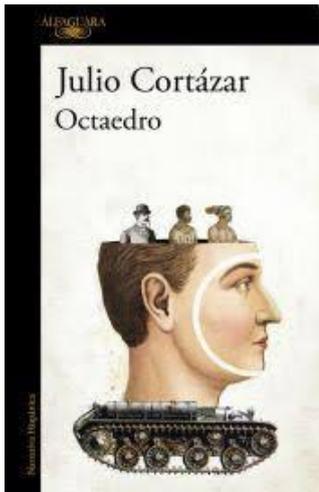


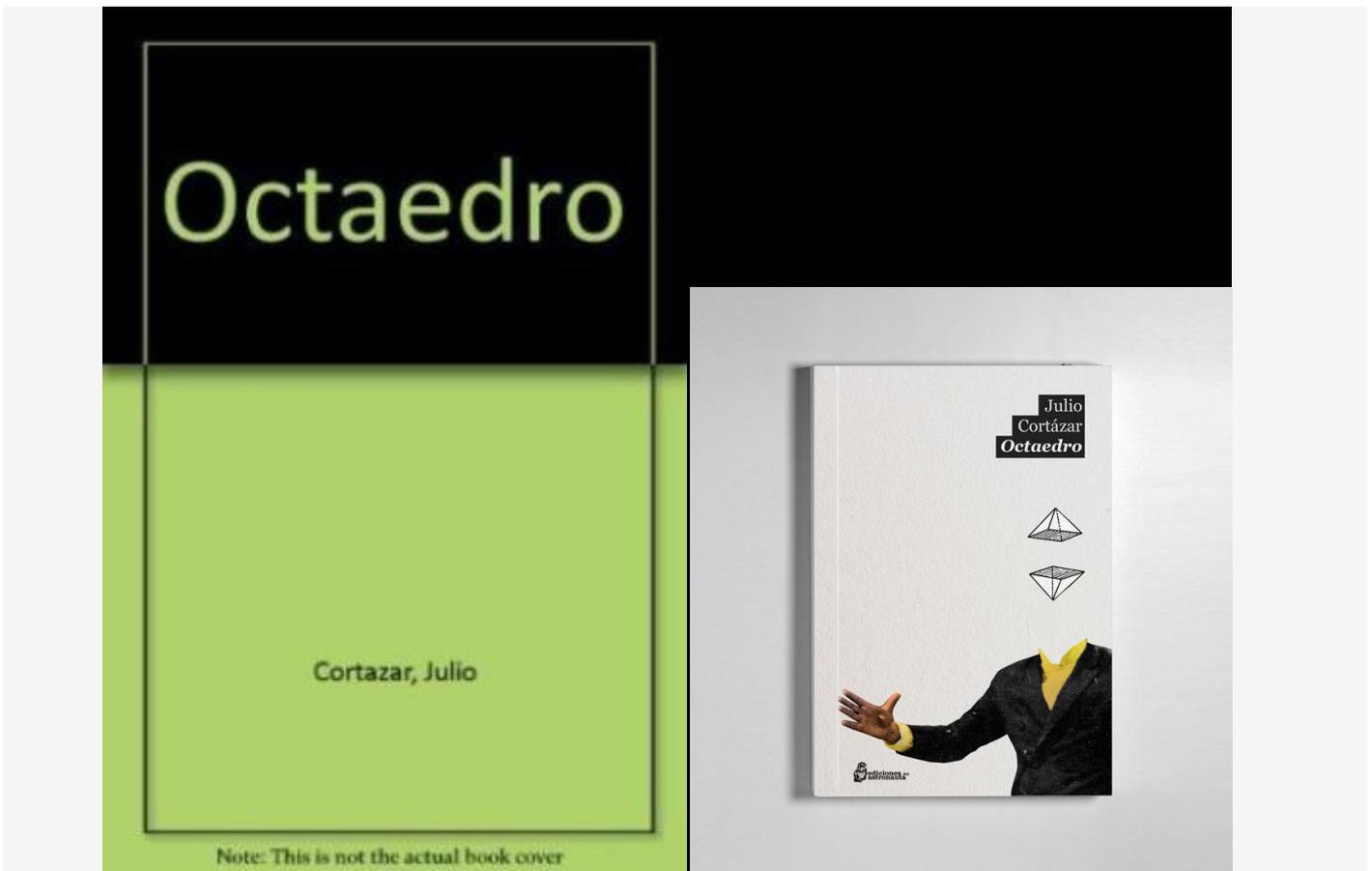
1972: Publica Prosa del observatorio (Barcelona, Lumen, con fotografías del propio Julio Cortázar y la colaboración de Antonio Gálvez).



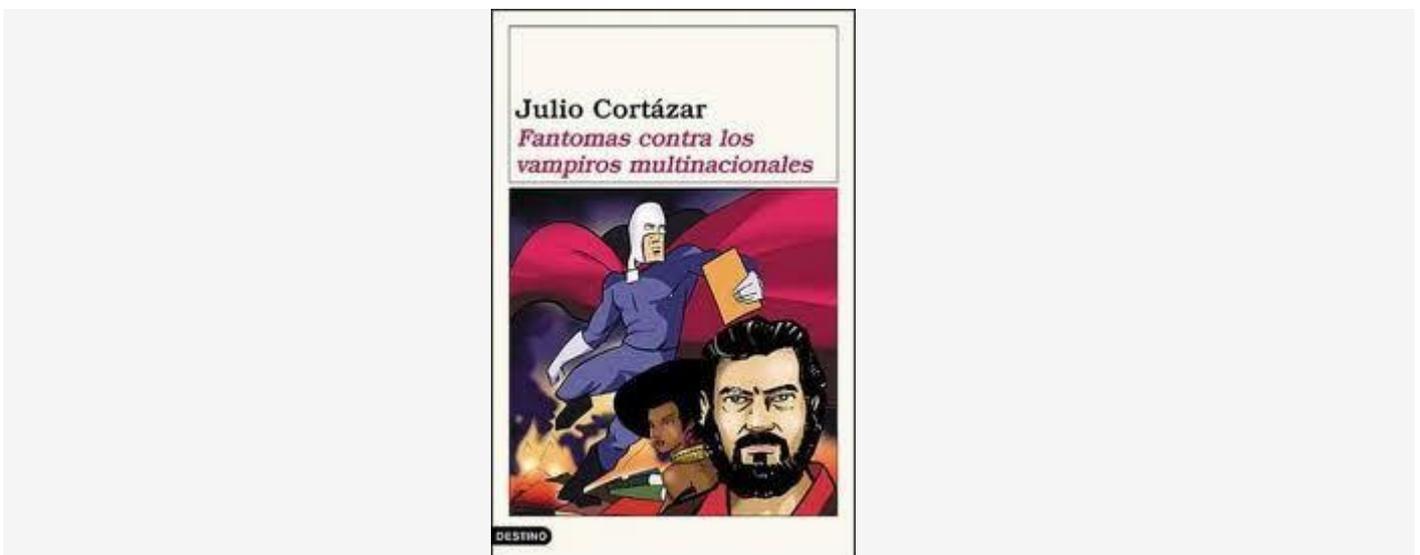
El libro de Manuel (1973) es la gran novela política de Julio Cortázar. Una síntesis polémica de sus búsquedas estéticas y su interés por los movimientos revolucionarios de aquellos años. Puede leerse como un desplazamiento natural de los personajes y los temas de Rayuela hacia las urgencias y los fervores de un mundo convulsionado. Pero conserva de aquella novela fundamental toda la fantasía, el desenfado y la frescura que han hecho de Cortázar un escritor único e irrepitible dentro del panorama literario del siglo veinte

1973: Aparece Libro de Manuel (Buenos Aires, Sudamericana), que obtiene en París el Premio Médicis. Cortázar viaja a Buenos Aires para presentar el libro. De paso visita Perú, Ecuador y Chile. La novela levanta una considerable polvareda: "...si durante años he escrito textos vinculados con problemas latinoamericanos, a la vez que novelas y relatos en que esos problemas estaban ausentes o sólo asomaban tangencialmente, hoy y aquí las aguas se han juntado, pero su conciliación no ha tenido nada de fácil, como acaso lo muestre el confuso y atormentado itinerario de algún personaje", escribió en el Prólogo. En Barcelona (Tusquets) publica La casilla de los Morelli, cuya edición, prólogo y notas estuvieron a cargo de Julio Ortega.





1974: Aparece el libro de cuentos Octaedro (Sudamericana). En abril participa en una reunión del Tribunal Russell II reunido en Roma para examinar la situación política en América Latina, en particular las violaciones de los derechos humanos.



1974. En noviembre fue galardonado con el Médicis étranger por Libro de Manuel y entregó el dinero del premio al Frente Unificado de la resistencia chilena. Ese año fue miembro del Tribunal Russell * reunido en Roma para examinar la situación política en América Latina, en particular las violaciones de los Derechos Humanos. Fruto de esa participación fue el cómic editado posteriormente en México Fantomas contra los vampiros multinacionales, que Gente Sur editó en 1976. También en 1974, junto a otros escritores tales como Borges, Bioy Casares y Octavio Paz, pidieron la liberación de Juan Carlos Onetti, apresado por deliberar como jurado en favor del cuento El guardaespaldas de Nelson Marra, y cuyo encarcelamiento le significó secuelas traumáticas.

Óscar Collazos, en 1969 fue **director del Centro de Investigaciones Literarias** de **Casa de las Américas** y **cuando le preguntaban acerca de cómo era Julio Cortázar, él respondía:**

*[Cómo era Cortázar? me preguntan quienes saben que lo conocí y traté personalmente, en breves encuentros que se sucedieron hasta octubre de 1983. El último fue en Barcelona, en casa del editor Mario Muchnik, meses antes de su muerte. Me acostumbré a responder con dos palabras: tierno y fraterno. No sé si lo definen, pero su suavidad en el diálogo y el tono de confidencia de una voz grave que arrastraba las erres, lo hacía parecer ciertamente tierno.

Fraterno. Yo creo que entendía la fraternidad como una forma de la solidaridad humana. Más que la ideología, lo que lo llevó a defender las causas de Cuba y Nicaragua fue el sentido de la fraternidad que le dio a la justicia social y que lo llevó a ser parte, desde 1974, del Tribunal Russell que investigaba los crímenes de las dictaduras. Ese año, Cortázar publicó la que es tal vez la más política de sus novelas: El libro de Manuel.

[Puedes leer la entrevista completa en:

[[[[¿Cómo era Cortázar? - Semana.com](http://www.semana.com/cultura/articulo/como-era-cortazar/400089-3)

www.semana.com/cultura/articulo/como-**era**-cortazar/400089-3]]]]

[[[• [Muere el escritor Óscar Collazos | ELESPECTADOR.COM](http://www.elespectador.com/entretenimiento/libros/muere-el-escriptor)

www.elespectador.com/entretenimiento/libros/muere-el-escriptor]]]]

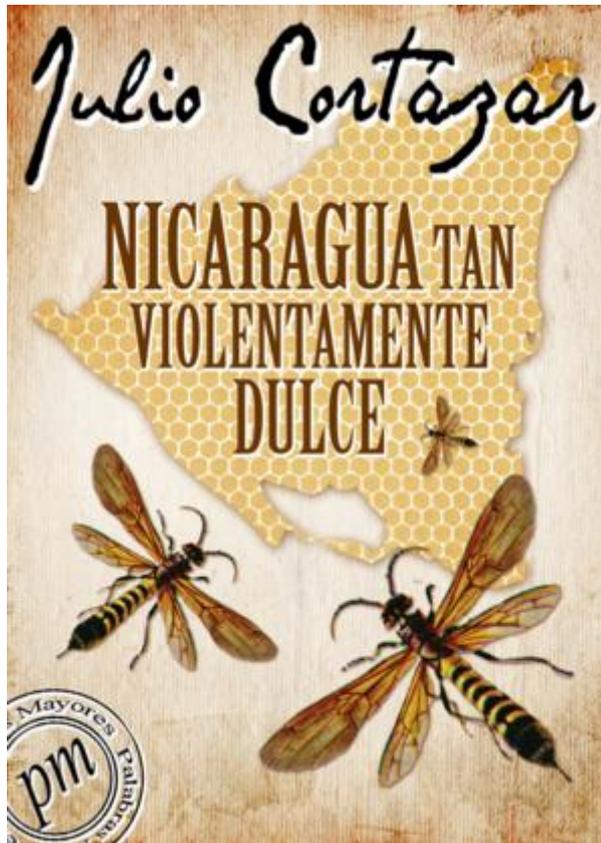
1975: Viaja a Estados Unidos invitado por la Universidad de Oklahoma. Allí dicta un ciclo de conferencias sobre literatura latinoamericana y sobre su propia obra. Los trabajos leídos en esa ocasión y dos textos suyos fueron reunidos en el volumen *The Final Island: The Fiction of Julio Cortázar* (1978), una primera valoración crítica de su obra en lengua inglesa. Publica *Fantomas* contra los vampiros multinacionales (México, Excelsior), una historieta.

Publica *Silvalandia* (México, Cultural GDA), una serie de textos inspirados en cuadros de Julio Silva.

Costa Rica y Nicaragua

1976: Realiza una visita clandestina a la aldea de Solentiname, en Nicaragua. Publica *Estrictamente no profesional*. *Humanario* (Buenos Aires, La Azotea) a partir de fotografías de Alicia D'Amico y Sara Facio.

1976. Viaja a Costa Rica donde se encuentra con Sergio Ramírez y Ernesto Cardenal y emprende un viaje clandestino y plagado de peripecias hacia la localidad de Solentiname en Nicaragua. Este viaje lo marcará para siempre y será el comienzo de una serie de visitas a ese país.



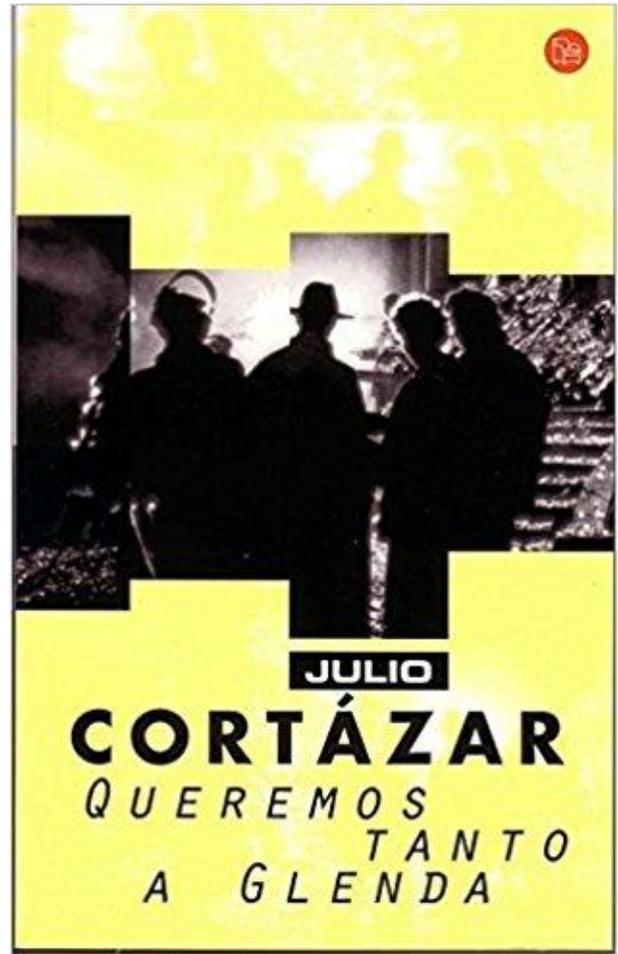
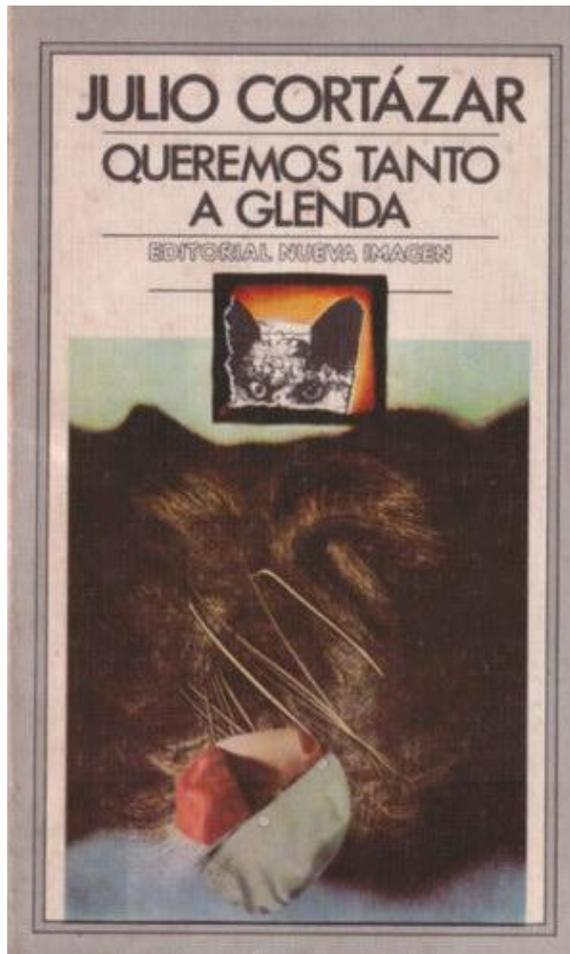
Luego del triunfo de la revolución sandinista visita reiteradas veces Nicaragua y sigue de cerca el proceso y la realidad tanto nicaragüense como latinoamericana. Estas experiencias darán como resultado una serie de textos que serán recopilados en el libro **“Nicaragua, tan violentamente dulce”**.

1977: Aparece el libro de cuentos *Alguien que anda por ahí* (Madrid, Alfaguara), en el que se recoge el texto *“Apocalipsis en Solentiname”*.

1978: La editorial Pantheon publica en Nueva York la traducción inglesa de *Libro de Manuel*. Cortázar hace en él una advertencia al lector norteamericano: *“Este libro se completó en 1972. La Argentina estaba entonces bajo la dictadura del general Alejandro Lanusse, y ya entonces la intensificación de la violencia y la violación de los derechos humanos eran evidentes. Tales abusos han continuado y han sido incrementados bajo la junta militar del general Videla (...) las referencias a Argentina y otros países latinoamericanos son hoy tan válidas como lo fueron cuando se escribió este libro”*
Publica *Territorios*, textos relativos a la pintura (México, Siglo XXI)

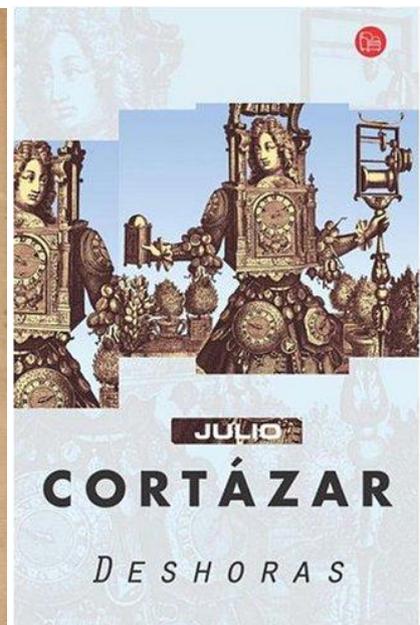
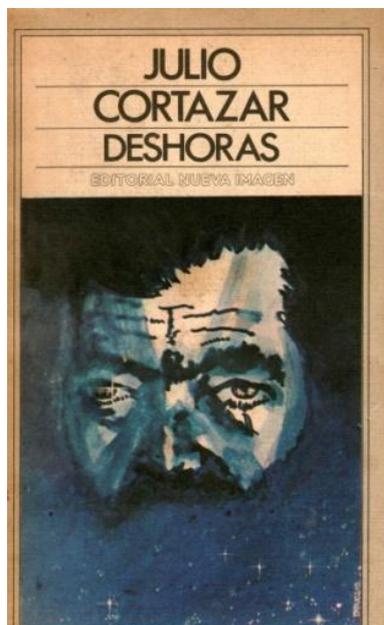
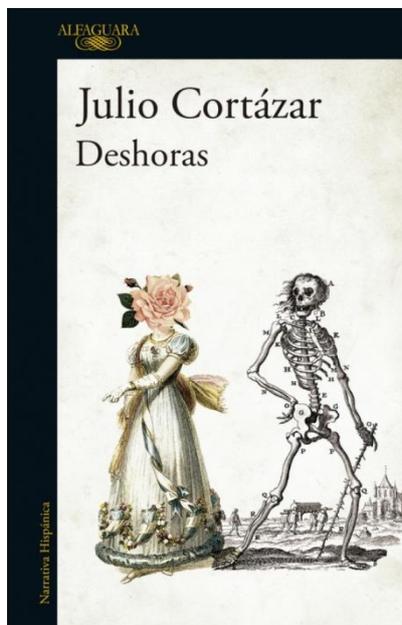
1978. A pedido del grupo musical chileno Quilapayún, remodeló parte del texto de la Cantata Santa María de Iquique, lo que causó el disgusto de su autor, el compositor Luis Advis, que no había sido consultado. La versión con las correcciones de Cortázar fue grabada en dos oportunidades, pero después Quilapayún volvió a interpretar la obra de acuerdo al original de Advis.

1979: Publica *Un tal Lucas* (Madrid, Alfaguara). En octubre visita Nicaragua luego del triunfo de los sandinistas. Algunos de sus textos son utilizados en la campaña de alfabetización del país.



1980: Publica el libro de cuentos Queremos tanto a Glenda (México, Nueva Imagen). Realiza una serie de conferencias en la Universidad de Berkeley, California.

1981: En uno de sus primeros decretos, el gobierno socialista de François Mitterrand le otorga la nacionalidad francesa, el 24 de julio.



1982: Publica un nuevo libro de cuentos, **Deshoras** (México, Nueva Imagen). En noviembre muere su esposa, Carol Dunlop.



1983: Aparece el libro *Los astronautas de la cosmopista*, escrito a cuatro manos con Carol Dunlop, en el que se narra un viaje de treinta y tres días entre París y Marsella a razón de dos parkings por día.

Entre el 30 de noviembre y el 4 de diciembre viaja a Buenos Aires, para visitar a su madre después de la caída de la dictadura y la asunción del gobierno por el presidente Raúl Alfonsín. Las autoridades ignoran su presencia, pero es calurosamente recibido por la gente, que lo reconoce en las calles. Se publica *Nicaragua tan violentamente dulce* (Managua, Ed. Nueva Nicaragua).

1984: El 12 de febrero Julio Cortázar muere de leucemia y es enterrado en el cementerio de Montparnasse, en la tumba donde yacía Carol Dunlop, su última esposa. En México (Editorial Nueva Imagen) aparece su libro de poemas *Salvo el crepúsculo*.

1986: La editorial Alfaguara emprende la publicación de las obras completas de Julio Cortázar, incluso aquellas que habían permanecido inéditas hasta su muerte. Con ese propósito crea una colección especial, *Biblioteca Cortázar*. El diseño de las cubiertas fue confiado a Julio Silva.

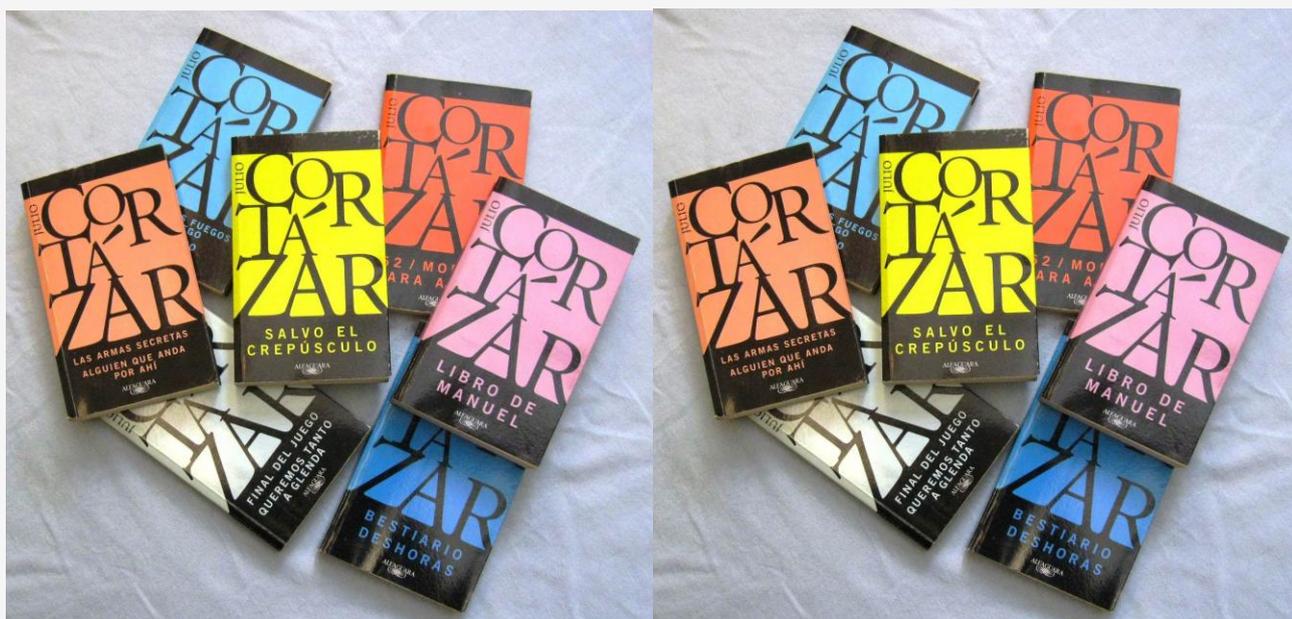
[Extraído de "La fascinación de las palabras" de Omar Prego Gadea – Julio Cortázar, publicado en 1997 por Alfaguara ©]

"Si no nos salvamos nosotros como
pueblo no nos salvaremos más."

Julio Cortázar



Últimos años





Placa conmemorativa en la calle Martel de París

En París vivió sus últimos años en dos casas, una en la rue Martel y otra en la rue de L'Eperon. La primera correspondía a un pequeño apartamento de tercer piso sin ascensor, cómodo, luminoso y lleno de libros y discos de música, donde solía recibir amablemente continuas visitas de otros escritores que pasaban por la ciudad, en compañía de su gata Flanelle



En París vivió sus últimos años en dos casas, una en la rue Martel y otra en la rue de L'Eperon. La primera correspondía a un pequeño apartamento de tercer piso sin ascensor, cómodo, luminoso y lleno de libros y discos de música, donde solía recibir amablemente continuas visitas de otros escritores que pasaban por la ciudad, en compañía de su gata Flanelle.



1984. Julio Cortázar murió el 12 de febrero a causa de una leucemia. Sin embargo, en 2001 la escritora uruguaya Cristina Peri Rossi afirmó en su libro sobre el escritor que creía que la leucemia había sido provocada por el sida, que Cortázar habría contraído durante una transfusión de sangre en el sur de Francia. Dos días después, fue enterrado en el cementerio de Montparnasse, en la misma tumba donde yacía Carol. La lápida y la escultura que adornan la tumba fueron hechas por sus amigos, los artistas Julio Silva y Luis Tomasello. A su funeral asistieron muchos de sus amigos, así como sus ex parejas Ugné Karvelis y Aurora Bernárdez. Esta última lo atendió durante sus últimos meses de vida, luego del fallecimiento de Dunlop. Es costumbre dejar sobre su lápida distintos recuerdos, tales como guijarros, notas, flores secas, lápices, cartas, monedas, billetes de metro con una rayuela dibujada, un libro abierto o paquetes de cerezas.

«Peri Rossi: “Cortázar murió de sida por una transfusión”», artículo en el diario ABC del 25 de enero de 2009. Consultado el 21 de noviembre de 2012. El Espectador (24 de julio de 2008). «Cortázar el enorme». Consultado el 9 de septiembre de 2011.



Creo que no te quiero, que solamente quiero la imposibilidad tan obvia de quererte como la mano izquierda enamorada de ese guante que vive en la derecha.

— Julio Cortázar —

ofrases.com

“Nada está perdido si se tiene el valor de proclamar que todo está perdido y hay que empezar de nuevo.”

Julio Cortázar

[YouTube.com/Proverbial](https://www.youtube.com/Proverbial)

Detrás de todo este
espectaculo de palabras,
tiembla indeciblemente la
esperanza de que me leas,
de que no haya muerto
del todo en tu memoria.

Julio Cortázar

@nochedeletras



Tumba de Cortázar en Montparnasse, París. Sobre la lápida se yergue la imagen de un cronopio, personaje creado por el escritor. ["Un cronopio es un dibujo fuera del margen, un poema sin rimas", en palabras de autor.]

*Cortázar utilizó por primera vez la palabra *cronopio* en un artículo publicado en Buenos Aires Literaria en 1952, comentando un concierto dado por Louis Armstrong en noviembre de ese año en el Théâtre des Champs-Élysées de París. El artículo se titulaba *Louis, enormísimo cronopio*. Cortázar explicó después en varias entrevistas cómo el nombre *cronopio* se le había ocurrido por primera vez poco antes en el mismo teatro, como resultado de una visión fantástica de pequeños globos verdes flotando alrededor en el semi-vacío teatro. Dejó en claro también que la palabra "cronopio" no tiene relación con el concepto del tiempo (prefijo: crono-), sino que meramente la concibió en el acto.

En sus relatos, Cortázar evita dar una descripción física precisa de los cronopios y se refiere a ellos sólo como "seres verdes y húmedos". Los relatos proporcionan claves acerca de la personalidad, los hábitos y las inclinaciones artísticas de los cronopios. En general, los cronopios son presentados como criaturas ingenuas, idealistas, desordenadas, sensibles y poco convencionales, en claro contraste con los *famas*, que son rígidos, organizados y sentenciosos; y las *esperanzas*: simples, indolentes, ignorantes y aburridas.

Sobre la apariencia de los cronopios, Cristina Peri Rossi, gran amiga del escritor, relata que alguna vez, Julio recibió, de parte de un grupo de exiliados chilenos, un muñeco hecho a mano, con cabeza de rana, cuerpo de perro y de color verde. Tras recibir el regalo, Cortázar hizo una observación acerca del color, a él nunca se le habría ocurrido que los cronopios eran verdes.

La mayor parte de las referencias a cronopios en la obra de Cortázar se encuentra en las 20 historias que forman la última sección de su libro *Historias de Cronopios y de Famas*. Algunos críticos literarios han buscado en este libro significados metafísicos ocultos, o una taxonomía universal de los seres humanos. El propio autor se refirió a estos relatos como una especie de juego y aseguró que le había producido un gran placer escribirlos.



El término "cronopio" terminó por convertirse en una especie de tratamiento honorífico, aplicado por Cortázar (y otros) a amigos, como en la dedicatoria de la traducción inglesa de 62: Modelo para armar, donde se dice: "Esta novela y su traducción están dedicadas al cronopio Paul Blackburn.



Carol Dunlop, escritora y fotógrafa canadiense, fue la segunda mujer de Julio Cortázar. Activista y defensora de la lucha sandinista, amante de Nicaragua, apasionada de la vida, fue compañera incondicional de Julio, en todas las "rutas" que ambos recorrieron hasta que el 2 de noviembre de 1982 muere en París. Amantes los dos y defensores de las libertades en América Latina, habían vuelto de un viaje feliz a Nicaragua cuando ella recayó de una dolencia que creía superada y él, por entonces, ya estaba enfermo de leucemia aunque sin saberlo, según se desprende de algunas cartas de su mujer. Julio Cortázar muere dos años después, el 12 de febrero de 1984... en un día gélido y gris.



Carol Dunlop había fallecido el 2 de noviembre de 1982, sumiendo a Cortázar en una profunda depresión. Julio murió el 12 de febrero de 1984 a causa de una leucemia.

Sin embargo, en 2001 la escritora uruguaya Cristina Peri Rossi afirmó en su libro sobre el escritor que creía que la leucemia había sido provocada por el sida, que Cortázar habría contraído durante una transfusión de sangre en el sur de Francia. Dos días después, fue enterrado en el cementerio de Montparnasse, en la misma tumba donde yacía Carol. La lápida y la escultura que adornan la tumba fueron hechas por sus amigos, los artistas Julio Silva y Luis Tomasello.



A su funeral asistieron muchos de sus amigos, así como sus ex parejas Ugné Karvelis y Aurora Bernárdez. Esta última lo atendió durante sus últimos meses de vida, luego del fallecimiento de Dunlop. Es costumbre dejar sobre su lápida distintos recuerdos, tales como guijarros, notas, flores secas, lápices, cartas, monedas, billetes de metro con una rayuela dibujada, un libro abierto o paquetes de cerezas.

En abril de 1993, Aurora Bernárdez donó a la Fundación Juan March de Madrid la biblioteca personal del autor, de la calle Martel, correspondiente a más de cuatro mil libros, de los cuales más de quinientos están dedicados al escritor por sus respectivos autores, y la mayoría de ellos poseen numerosas anotaciones del propio Cortázar, acerca de las cuales habla la obra Cortázar y los libros (2011), de Jesús Marchamalo.

[A Julio Florencio Cortázar (1914-1984) se le considera uno de los autores más innovadores y originales de su tiempo, maestro del relato corto, la prosa poética y la narración breve en general, y creador de importantes novelas que inauguraron una nueva forma de hacer literatura en el mundo hispano, rompiendo los moldes clásicos mediante narraciones que escapan de la linealidad temporal. Debido a que los contenidos de su obra transitan en la frontera entre lo real y lo fantástico, suele ser puesto en relación con el realismo mágico e incluso con el surrealismo.

Estando en el exilio en París, víctima de la dictadura militar argentina, solía jugar largas partidas de ajedrez junto a otro exilado no menos famoso, Héctor Roberto Chavero, más conocido como Atahualpa Yupanqui. El escritor de Rayuela murió de leucemia y a él quiso dedicarle Yupanqui este bello poema, que narra la tragedia del hombre que ha de vivir exiliado.

Para musicalizarlo, no compuso un tema propio, sino que utilizó una bella melodía popular catalana, conocida como "El testament d'Amelia", que Miguel Llobet había adaptado a la guitarra. Como explica el mismo Yupanqui.

EL ÁRBOL, EL RÍO Y EL HOMBRE

Un poema de Julio Cortázar recogido y musicalizado por la voz y la guitarra de Atahualpa Yupanqui. ¡Casi nada!

Música: arreglo Miguel Llobet

Letra: Julio Cortázar

Este es el poema de Cortázar:

EL ÁRBOL, EL RÍO Y EL HOMBRE

Al árbol ya cortado
No lo claves en tierra
Porque su copa seca
No engañara a los pájaros

Al río que discurre
No le levantes diques
Porque en el aire libre
Cabalgaran las nubes

Al hombre desterrado
No le hables de su casa
La verdadera patria
Caro lo está pagando

El árbol ya cortado
El río que discurre
Y el hombre desterrado
Caro lo está pagando.



ATAHUALPA YUPANQUI JULIO CORTAZAR EL ARBOL EL RIO EL HOMBRE.wmv

<https://www.youtube.com/watch?v=ytpz4wFMpaQ>

Atahualpa elige la melodía de una antigua y melancólica canción catalana que, nos cuenta, le gustaba a Julio: "El testamento de Amelia". Corremos a buscarla, y encontramos un artículo que nos lo cuenta todo de esta canción. Nos pone también la letra traducida al castellano y un enlace para escuchar la bella versión de Joan Manuel Serrat en catalán. El artículo es precioso. Comienza así:

EL TESTAMENTO DE AMELIA

Melodía acuosa, plácidamente febril, como un sueño pesado posterior a un orgasmo profundo. Algo oscuro con el peso de los siglos y las meditaciones que habrá —y que la habrán- inspirado. Adorable por frágil, admirable por persistente. Se acomoda a la siesta y la vigilia, al amanecer y al ocaso, al domingo y al insoportable martes. Enemiga del ruido y de los compromisos de noticiero.

Amistosa, consoladora. Sigilo del que camina al costado compartiendo un silencio de amigos, poblado de ecos. Se le calcula conocida desde el siglo XIV. Anónima por nacida eterna. Nativa de lo que vendría siendo Cataluña, esa otra España de las varias que el Generalísimo Franco mutilaba en la lengua.

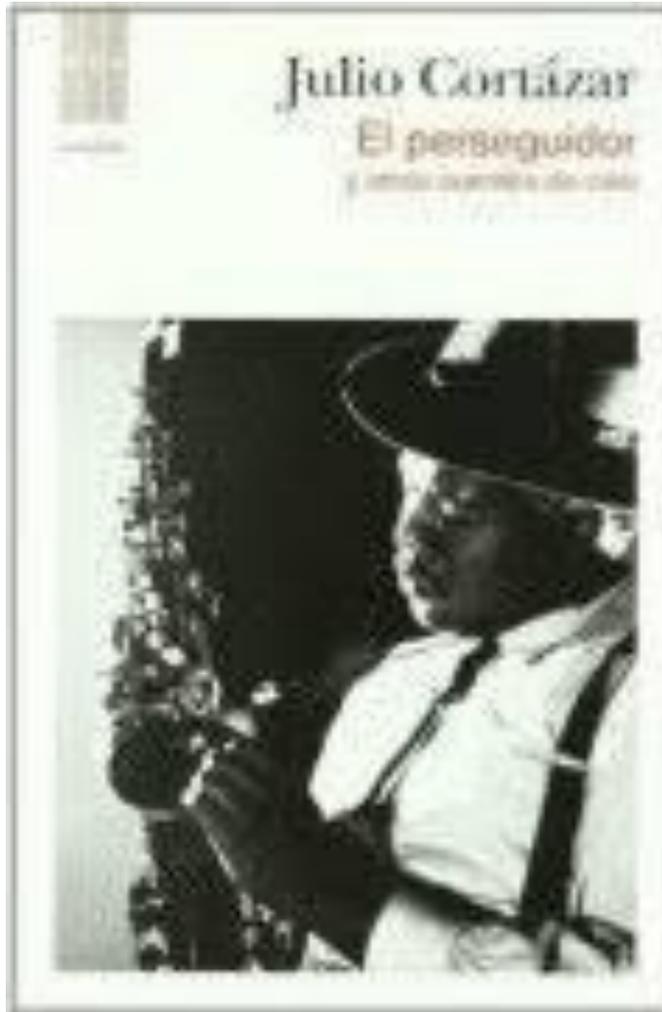
'El testament d'Amelia' pudo ser escrita, según especialistas, para la tercera hija de Ramón III Berenguer y Dulce de Provenza. Por allí transitaba en esas tierras de herejes y trovadores. Nos llega a la vuelta de las centurias como un regalo de la emoción sin edad para apaciguar nuestro cansancio post-moderno]]



1993. En abril, Aurora Bernárdez donó a la Fundación Juan March de Madrid la biblioteca personal del autor, de la calle Martel, correspondiente a más de cuatro mil libros, de los cuales más de quinientos están dedicados al escritor por sus respectivos autores, y la mayoría de ellos poseen numerosas anotaciones del propio Cortázar, acerca de las cuales habla la obra *Cortázar y los libros* (2011), de Jesús Marchamalo.

Decía que tenía un tipo especial de relación con estos animales (estaba loco, evidentemente).

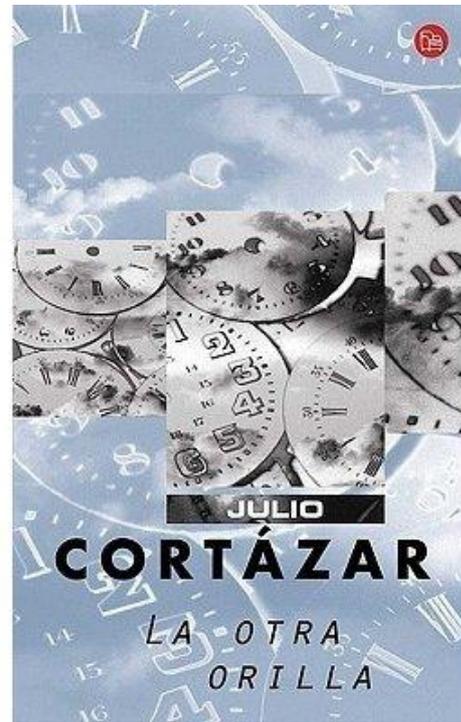
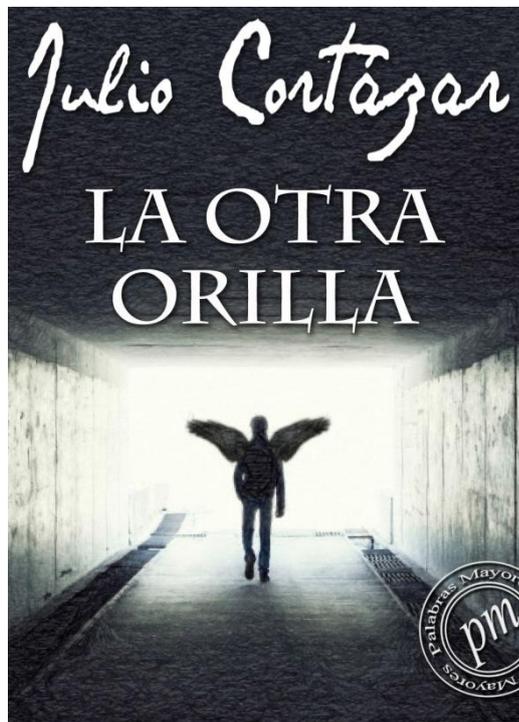
“Cuando me planteé *El perseguidor* me imaginaba el personaje central, tenía tendencia a caer en aquello que decíamos de Thomas Mann en *La montaña mágica* o en *Doktor Faustus*: crear personajes súper intelectuales que especulaban muy inteligentemente sobre ciertos problemas metafísicos.



Entonces decidí, por el contrario, construir un personaje asimilable al hombre de la calle, un hombre medio, pero que tuviera esa sed de absoluto. Imaginaba un pintor, un escritor, pero no acababan de convencerme.

Y en ese momento acababa de descubrir al verdadero Charlie Parker, cuyos primeros discos de 78 revoluciones había escuchado en la Argentina. Entonces yo me hacía odiar por los aficionados al jazz tradicional porque me gustaba enormemente Charlie Parker. Cuando dejé la Argentina y vine a París, en 1951, sabía poco o nada sobre él. Un día, leyendo un número de la revista francesa Jazz Hot, supe de su muerte y de su biografía, me encontré con un hombre angustiado a todo lo largo de su vida, no solamente por los problemas materiales —como el de la droga—, sino por lo que yo, de alguna manera, había sentido en su música: un deseo de romper las barreras como si buscara otra cosa, pasar al «otro lado»; y me dije: «éste, él es mi personaje». No podía utilizar su nombre; no tenía derecho; hice simplemente una guiñada a los lectores, en la dedicatoria. Cambié su nombre, pero una buena parte de las anécdotas que dice Johnny Carter le ocurrieron verdaderamente a Charlie: la historia del Café de Flore cuando se arrodilla delante de la mesa; el hecho de que incendie el hotel donde vivía, aunque haya ocurrido en New York y no en París. Tomé, por lo tanto, los datos biográficos y los ubiqué en París porque la conocía mejor que a New York y conseguí poner a andar mi relato.”

Julio Cortázar



1945- La otra orilla –Julio Cortázar ¿Cuándo se publicó exactamente?

La otra orilla [comparto este artículo de Kevin Martín, ya que a mí me ha ocurrido algo semejante al buscar la fecha exacta en que se publicó “ La otra orilla” y por encontrarlo interesante]

La cola de Rata

sobreleido.blogspot.com 5 de Agosto de 2014

Por: Kevin Marín

Mientras buscaba en Internet la fecha exacta en que se publicó *La otra orilla* me surgieron dos inconvenientes (más bien confusiones al respecto): algunos ensayos coinciden en que los cuentos que lo comprenden fueron escritos durante el período 1937-1945, pero todos difieren en el año de su publicación. Mientras que para algunos estudiosos fue en la década de los noventa, para otros se publicó en el año de 1945. Quizás estos datos no merezcan la debida atención pero cronológicamente hablando importan mucho a la hora de analizar un escritor como Julio Cortázar.

Pues bien, la época que comprende los años de 1937-1945 no contaba con una cantidad considerable de escritos de género fantástico en Argentina (salvo por escritores como Horacio Quiroga que sería algo así como el padre), **hasta que Cortázar apareció con estos relatos abriendo el camino enmarañado de la literatura rioplatense.**

Hay que tener en cuenta lo que Cortázar pensaba acerca de las características de este tipo de literatura. En el libro *Notas sobre lo gótico en el Río de La Plata* define lo fantástico de manera muy extensa; dice que incluye tanto lo “insólito” como lo “misterioso”, lo “terrorífico” y hasta lo “sobrenatural”. Afirma entonces que lo fantástico **“varía considerablemente a lo largo del curso de la historia y de una cultura a otra”.**

Este análisis pudo influenciar los, por ejemplo, ensayos de Vargas Llosa como aquel sobre *Cien años de soledad*, enmarcando todo el libro en un aura de descripción científica de géneros y temáticas a lo largo de toda la historia de la literatura.

La otra orilla fue un libro escrito antes que *Bestiario*, pero desde allí Cortázar ya mostraba su inclusión en esa literatura **que hurga lo profundo de lo cotidiano para transformarlo en cosas aparentemente inverosímiles pero que demuestran lo contrario** –que son, en definitiva, muy creíbles- por considerar lo imperceptible o psicológico como parte esencial de la realidad:

“En primera instancia aparece el mundo ordinario o cotidiano para luego ser perturbado. La realidad, para Cortázar, es la nuestra, solo que sus límites deben ser estirados”

En todos los relatos se puede apreciar lo anterior: *El hijo del Vampiro, Las manos que crecen, Bruja, Los limpiadores de estrellas, Estación de la mano.*

Tomemos como ejemplo *Mudanza*. Un oficinista lleva una vida normal, pero con el correr del tiempo se va dando cuenta que todo a su alrededor se está transformando: **su casa, su familia, sus horarios, sus costumbres, hasta que finalmente se convierte en otra persona.**

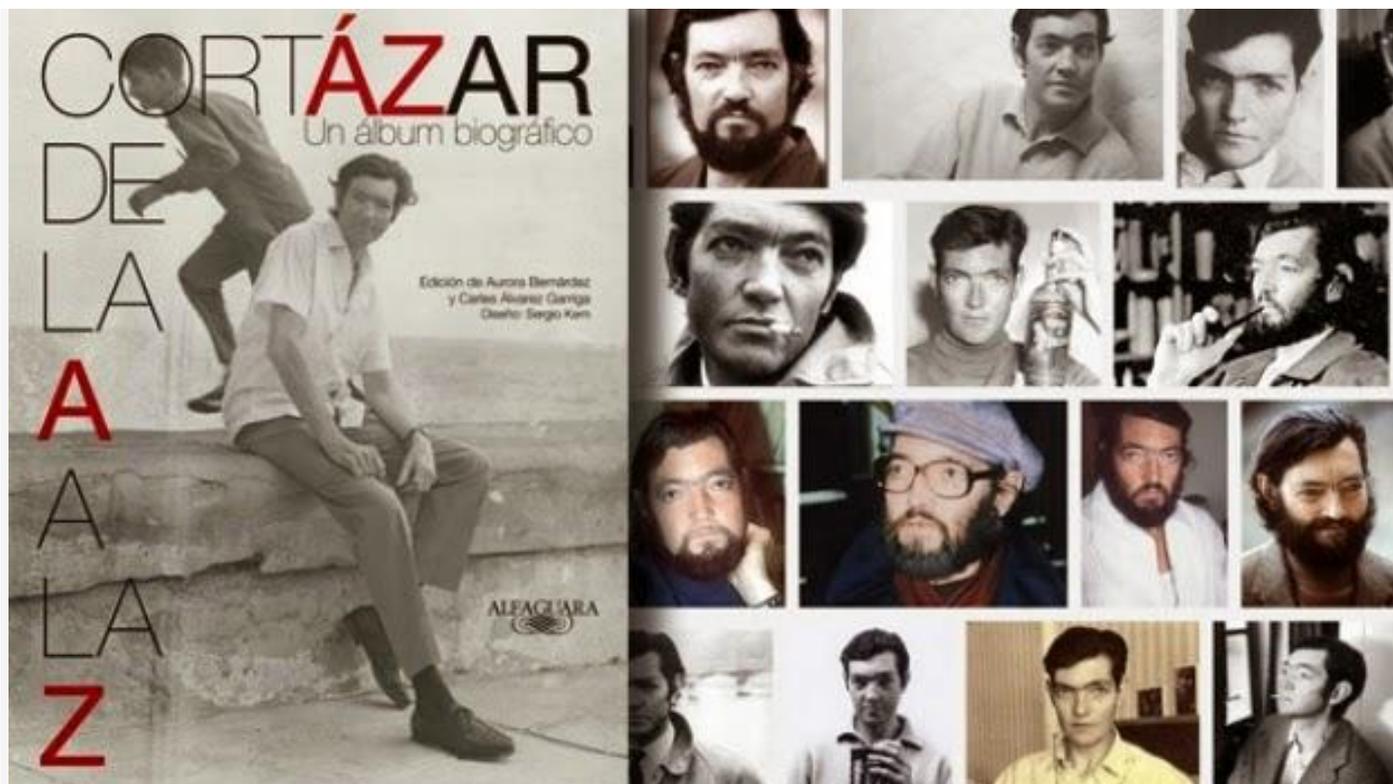
Historias en las que se conecta la vida y la muerte como *“Llama el teléfono, Delia”* en el que una mujer recibe la llamada de su marido para pedirle perdón por los daños típicos causados en una relación sentimental y minutos después recibe otra llamada donde le informaban que él había muerto varias horas antes.

O *Retorno de la noche* en el que un hombre cree que está muerto pero descubre que en realidad sufrió una clonación o algo similar: **un cuento sugestivo, abierto a la experimentación e interpretación personal del mundo extrañísimo de Cortázar.**

Sería una osadía afirmar que *La otra orilla* marcó un profundo cambio en la historia de la literatura fantástica de Argentina que va oficialmente desde Quiroga hasta nuestros días. Pero sí podemos decir que si bien este libro de cuentos no fue contundente (esto lo puede probar la inexactitud de su publicación) definiéndonos un antes y un después, **sí que contribuyó a desarrollar el género fantástico de libros más tardíos como *Bestiario, Historia de Cronopios y famas y Las armas secretas.***

Con el fin de ilustrar mejor el término fantástico, tan debatido en el mundo de la literatura, citaré a Tzvetan Todorov:

“Lo fantástico ocupa el tiempo de esta incertidumbre. En cuanto se elige una de las dos respuestas, se deja el terreno de lo fantástico para entrar en un género vecino: lo extraño o lo maravilloso. Lo fantástico es la vacilación experimentada por un ser que no conoce más que las leyes naturales, frente a un acontecimiento aparentemente sobrenatural”.



Aurora Bernárdez (Buenos Aires, 1920-París, 2014) era como de papel, frágil, y era de una potencia increíble, dotada de una memoria implacable. Ese fue su espíritu de traductora: ni una palabra ni un dato fuera de lugar. Ella decía que estaba hecha “de papel”, pero era también de hierro. Descendiente de emigrantes gallegos, en 1952 conoció a Julio Cortázar, un joven larguirucho de aspecto adolescente con el que hablaba de libros y de gente en el London bonaerense. Se casaron un año más tarde y se separaron en 1968, pero regresó a su lado y hasta su último suspiro vivió junto a él.

La muerte de Aurora

Sueltos

la tertulia de la granja

<http://www.latertuliadelgranja.com/?q=book/export/html/189>

En diciembre de 1958, un amigo peruano de la Unesco, Alfonso de Silva, me invitó a su casa a cenar, en París. Me sentó junto a un hombre delgado, muy alto y lampiño que, sólo a la hora de la despedida, descubrí era Julio Cortázar. Parecía tan joven que lo creí mi contemporáneo y era 22 años mayor que yo. Su mujer, Aurora Bernárdez, bajita, menuda, tenía unos grandes ojos azules y una sonrisa un poco irónica que mantenía a la gente a distancia.

Nunca he olvidado la impresión que me hizo esa noche la conversación de esa pareja tan dispareja. Parecían haber leído todos los libros, sólo decían cosas inteligentes y había entre ellos una complicidad tal

en lo que contaban —se pasaban la palabra como los palitroques dos diestros funámbulos— que, se diría, habían llevado todo aquello ensayado.

En los casi siete años que viví en Francia nos vimos muchas veces, en su casa, en la mía, en los cafés, o en la Unesco, donde ejercíamos como traductores. Nunca dejaron de admirarme la riqueza de sus lecturas, la sutileza de sus observaciones, la sencillez y naturalidad de sus maneras y, también, el modo como tenían organizada su vida para ver las mejores exposiciones, las mejores películas, los mejores conciertos. Era difícil descubrir quién era más inteligente y más culto, cuál de los dos había leído más, mejor y con mayor provecho. Cuidaban su intimidad con encarnizamiento —no perdían nunca el tiempo— y mantenían a raya a quien quisiera invadirla. Yo estuve siempre seguro que Aurora no sólo traducía —lo hacía maravillosamente, del inglés, el francés y el italiano, como atestiguan sus versiones de Faulkner, Durrell, Calvino, Flaubert— sino también escribía, pero que se abstenía de publicar por una decisión heroica: para que hubiera un solo escritor en la familia.

En 1967 los tres estuvimos juntos, de traductores en un congreso dedicado al algodón, en Atenas. Durante casi una semana convivimos en el hotel, en las sesiones del congreso, cenando todas las noches en restaurancitos de Plaka, en la visita de un domingo a la isla de Hydra, y al regresar a Londres (donde yo me había mudado) recuerdo haberle dicho a Patricia: “El matrimonio perfecto existe, es el de Julio y Aurora, no he visto nunca una inteligencia y compenetración igual en ninguna pareja. Tenemos que aprender de ellos, imitarlos”. Pocos días después recibí una carta de Julio que comenzaba así: “Tu sensibilidad te habrá hecho advertir, en Grecia, que no hay nada ya entre Aurora y yo. Nos estamos separando”. Nunca en mi vida me he sentido más desconcertado (y apenado). En esos días de convivencia me habían parecido la pareja mejor avenida y más envidiable del mundo, porque, con un tacto infinito, ambos se las habían arreglado para disimular a la perfección la tormenta sentimental que sacudía su matrimonio.

Para los amigos de Julio y Aurora su divorcio fue un drama, porque a todos nos había parecido que su unión era absoluta e irrompible, que dos personas no podían quererse y entenderse tanto como ellos. Pocas semanas después, en las oficinas de Gallimard, en París, yo se lo decía a Ugné Karvelis, que se ocupaba de la literatura extranjera. “¡Cómo va a ser posible, qué puede haber ocurrido para que se separen!”. Y en ese mismo momento vi en los ojos de Ugné una zozobra y turbación muy elocuentes: lo que había ocurrido estaba allí, de cuerpo presente, ante mis ojos.

La próxima vez que vi a Cortázar, en Londres, apenas lo reconocí. La suya es la más extraordinaria transformación de una persona que me haya tocado presenciar. (“Un mutante”, decía Chichita Calvino.) Se había hecho un tratamiento para tener barba y, en efecto, lucía una enorme, de celajes rojizos. Me pidió que lo llevara a un lugar donde pudiera comprar revistas eróticas y hablaba de sexo y marihuana con un desparpajo infantil, algo que en el Cortázar de antes resultaba inconcebible. Todas las veces que lo vi, en los años siguientes, siguió sorprendiéndome con ese rejuvenecimiento empecinado. Él, que defendía tanto su intimidad, vivía ahora poco menos que en la calle, al alcance de todo el mundo, y se interesaba en la política, tema que antes le producía alergia. (Yo había intentado presentarle a Juan Goytisolo una vez y me dijo: “Mejor no, es demasiado político”). Incluso, firmaba manifiestos, militaba a favor de Cuba y hablaba de la revolución de manera tan apasionada como ingenua. Su limpieza moral y su decencia eran las mismas, desde luego, pero en cierto modo se había tornado en la antípoda de sí mismo.

Creo que los años que estuvo con Ugné fue sin duda feliz, en el sentido más material de la palabra, y, tal vez por eso mismo, su obra literaria se empobreció, perdió mucho del misterio y la novedad que tenía, y yo siempre he pensado que la ausencia intelectual y sin duda también afectiva de Aurora, explica en buena parte ese empobrecimiento. Por eso me alegro muchísimo saber que años después, cuando estaba ya muy enfermo, había habido entre ellos una reconciliación. Y que ella había quedado como su albacea literaria, encargada de las ediciones de su obra póstuma y de su correspondencia. Como era de prever, Aurora ha

cumplido esta tarea con todo el talento, la generosidad y sin duda el intenso amor que profesó siempre por Cortázar.

Luego de la separación, pasaron muchos años sin que volviera a verla, aunque siempre la tuve en la memoria, como una de las personas más lúcidas y finas que he conocido, una de las que hablaba de libros y autores literarios con más delicadeza y versación, dueña de una inconsciente elegancia en todo lo que hacía y decía. El año 1990 la volví a ver, en Deyá. Tenía los cabellos grises pero, en todo lo demás, seguía idéntica a la Aurora de mi memoria. Subía y bajaba las peñas mallorquinas con agilidad y su casita estaba impregnada por doquier con la presencia de Julio; en la salita donde conversábamos había una preciosa foto de él, tocando la trompeta. No sólo su cuerpo había conservado un vigor juvenil; también su mente, su curiosidad, su pasión por los libros, eran jóvenes y contagiosos. Hablamos de Georg Grosz, un pintor expresionista alemán, que yo admiro mucho y que Aurora, por supuesto, conocía al dedillo; de Claribel Alegría, poeta salvadoreña cuya casa parisina estaba siempre abierta a todos los escritores latinoamericanos; de si Flaubert o Balzac describieron mejor el siglo XIX francés.

En el verano del año pasado la vi por última vez, en el Escorial. Raspaba ya los 93 años y oía con dificultad, pero su memoria era notable y, durante la charla pública que celebramos, me maravilló ver la cantidad de episodios, anécdotas, personas que recordaba con sorprendente precisión, además, por supuesto, de los libros, entre los que siempre se movió como por su casa (eran su casa). “¿Por fin te vas a animar a publicar lo que seguramente tienes escrito?”, le pregunté. Su respuesta fue evasiva y, sin embargo, estimulante. “Necesito cinco años”, me dijo, con su vieja sonrisita un poco burlona de costumbre. “Para terminar una biografía de Julio Cortázar”. ¿Lo dijo en serio? ¿Habría comenzado a escribirla? Ojalá fuera así. Nadie podría dar un testimonio más fundado sobre el Cortázar creador de las historias sorprendentes de *Bestiario*, *Final del juego*, *Historias de Cronopios y de Famas* y de *Rayuela*, la novela que mostró cómo una manera de contar podía ser en sí misma una subyugante historia.

He sabido que en sus últimas disposiciones estableció que fuera incinerada. No podré, pues, llevar unas flores a su tumba la próxima vez que caiga por París. Pero estoy seguro que no le hubiera importado que le dedique en cambio este pequeño homenaje verbal, a ella, tan sensible para detectar en las palabras los aromas y la belleza de las flores más fragantes.

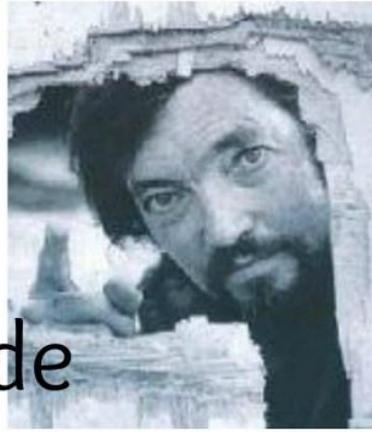
Mario Vargas Llosa

Julio Cortázar –

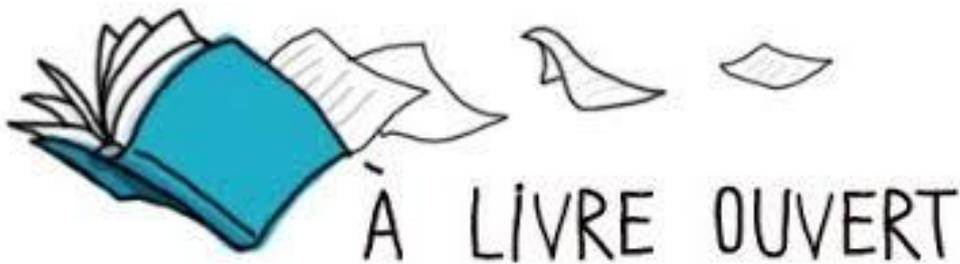
100 años de Cortázar.

El arte puede transformarnos

www.mamaxxi.com



Durante 2014, con motivo de los cien años desde su nacimiento, como homenaje se publicaron diversos libros y realizaron diversas exposiciones sobre el autor en diversos países. En la Plaza Libertador de la Biblioteca Nacional de Buenos Aires se inauguró un monumento en su honor.





Julio Cortázar: El hombre que reinventó el género fantástico en Latinoamérica

Amistades

Cortázar fue amigo de numerosos escritores, lo que queda plasmado en los más de quinientos libros calurosamente dedicados de su biblioteca personal al momento de su muerte. Mantuvo correspondencia entre 1965 hasta 1973 con la escritora argentina Graciela Maturo. También tuvo varios amigos pintores, como Sergio de Castro, Luis Seoane, Julio Silva, Luis Tomasello, Eduardo Jonquières o Chumy Chúmez, extendiéndose su interés artístico hacia las artes plásticas.

Dentro de sus grandes amigos literarios se encuentran, además de muchos otros, Lezama Lima (de cuya obra fue un importante difusor), Octavio Paz, Pablo Neruda y Carlos Fuentes. Cortázar también cultivó junto a su esposa Aurora Bernárdez una estrecha y calurosa relación con la poeta Alejandra Pizarnik, adoptando hacia ella una actitud de hermanos mayores.

julio cortázar

CORTÁZAR SE INSPIRO EN UN CUADRO de Jacobo Borges para Escribir un Cuento

SEC. 6 PAG. 19
29 JUL. 1976

Octén México, 28.
Hay una gran expectativa en los medios artísticos mexicanos —donde Jacobo Borges es muy conocido— para la exposición de este gran pintor venezolano que inaugura el viernes 30 en el Museo de Arte Moderno de la Ciudad de México.

Esto se puede notar en la serie de reuniones y encuentros que ha tenido con los círculos de las Artes Plásticas. Enrique Bostelmann —uno de los grandes de la fotografía mexicana— quien expondrá sus trabajos aquí a fines de agosto y en el Museo de Bellas Artes de Caracas en febrero del 77, reunió anoche en su estudio a un grupo de artistas que incluían a la escultora Helen Escobedo, Marta Palau famosa por sus tapices, al escultor Pedro Cervantes y a Mercedes Iturbe la directora del Salón de la Plástica mexicana, además de varios críticos de arte.

Nuestro inquieto pintor se bajó del avión en el "hombre del bacalao" con un inmenso rollo de su cuadro "todos somos los mismos".

Hasta este momento, Jacobo todavía lo está pintando y terminando. Lo acaba de prensar, junto con sus otras obras sobre bastidores en el taller de un artista amigo.

A Borges —nuestro obsesivo y perfeccionista artista— hay que arrancarle físicamente, las obras de entre las manos para poderlas colgar en el Museo.

"Todos somos los mismos" su último y monumental cuadro de cuatro metros de largo tiene ya cuatro meses realizándose.

El escritor argentino Julio Cortázar, se ha inspirado en un cuadro de Jacobo para escribir un cuento que figura como introducción del catálogo. Dice Cortázar: "Personalmente pienso que la noción de "trabajo paralelo" de un pintor y un escritor no se ve desmentida, porque de tus criaturas nacieron las mías, y era justo que el cuento llevara el mismo título que tu cuadro, "Reunión con un círculo rojo".

Por primera vez —y primera también para Jacobo— se verá una exposición de sus obras más importantes de los últimos 10 años, y está el tan curioso como todos los demás por ver toda su obra junta. La obra de Borges es casi toda de formato gigante, hay diez cuadros de más de tres metros de largo.

Estilo e influencias

Cortázar sentía un gran interés por los antiguos escritores clásicos. En este interés fue fundamental la presencia del profesor argentino Arturo Marasso, quien lo incitó a leerlos prestándole frecuentemente libros de su propiedad. Un punto de inflexión juvenil en su manera de escribir se debió al libro Opio: diario de una desintoxicación de Jean Cocteau, que fue uno de sus libros fijos de cabecera. Cortázar sostuvo así desde su juventud una gran admiración por la obra de este autor, así como por la de John Keats, que continuó siendo con los años uno de sus poetas favoritos.



Asimismo, siempre sintió una gran admiración por la obra del argentino Jorge Luis Borges, una admiración que fue mutua pese a sus insalvables diferencias ideológicas, pues mientras Cortázar era un activista de izquierdas, Borges fomentaba el individualismo y rechazaba los regímenes totalitarios en general, pese a haber aceptado recibir condecoraciones de países en dictadura.

Sus gustos literarios eran muy amplios, y sentía una especial atracción por los libros de vampiros y fantasmas, lo que debido a su alergia al ajo, era motivo de bromas por parte de sus amistades.

El mismo Cortázar afirmaba haber leído más novelas francesas y anglosajonas que españolas, lo que compensaba leyendo mucha poesía española, incluyendo a Salinas y Cernuda, a quienes dedicó comentarios entusiastas.



C *JULIO* R
CORTÁZAR



Final del juego

ALFAGUARA

BIBLIOTECA CORTÁZAR

C *JULIO* R
CORTÁZAR



Cartas
1977-1984

Edición a cargo de
AURORA BERNÁRDEZ y
CARLES ÁLVAREZ GARRIGA

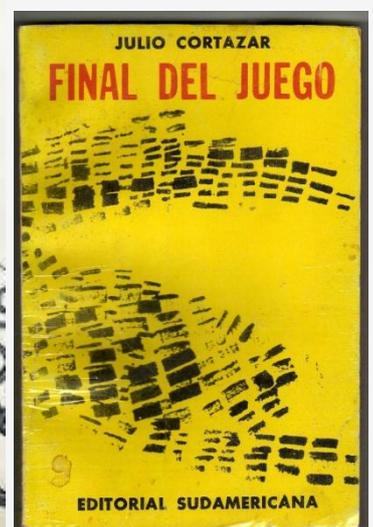
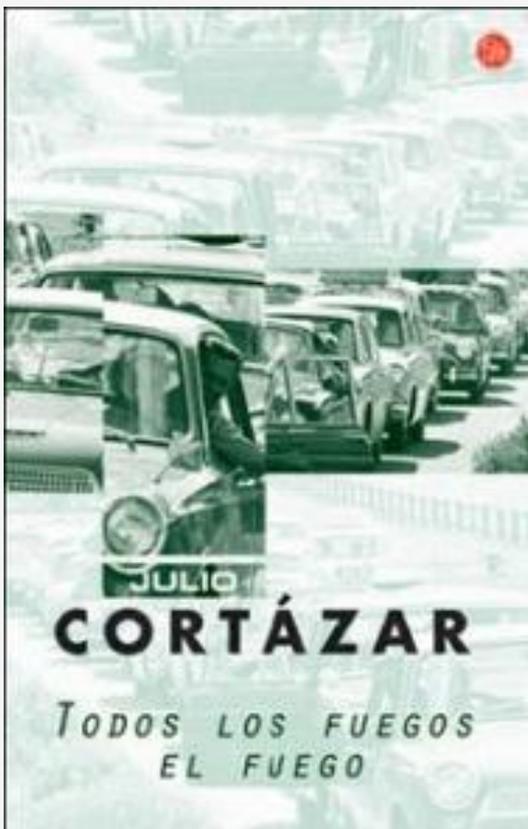
5

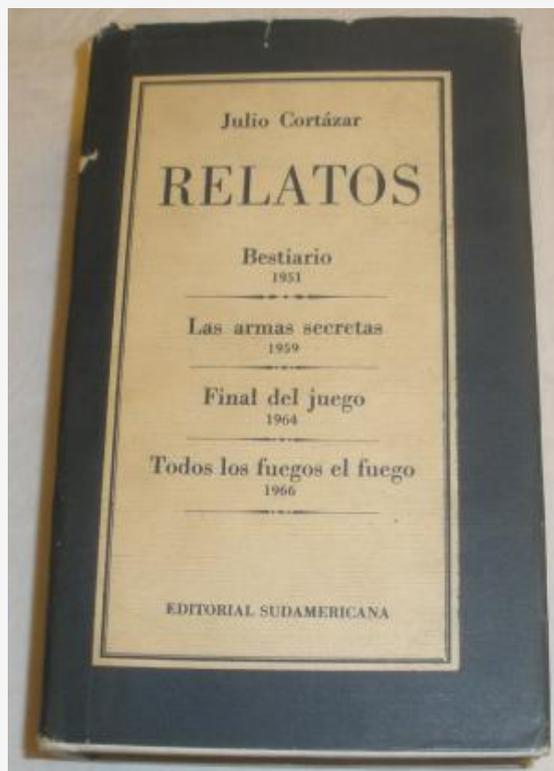
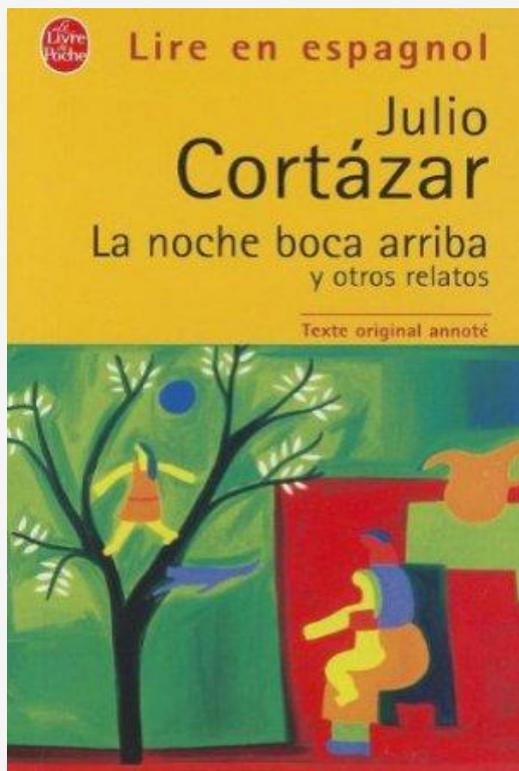
ALFAGUARA

BIBLIOTECA CORTÁZAR

Obras

Sus obras han sido traducidas a varios idiomas. Rayuela cuenta con traducciones en 30 idiomas diferentes. En China aparecieron versiones en mandarín de la pluma del académico Fan Yan.





Todo lo que se escribe en estos tiempos y que se orienta hacia la nostalgia...

...está orientado hacia la nostalgia. Como el hijo de la...

...gran utero, back to Adam, le bon sauvage (y van...) Paraíso perdi-

do, Perdido por buscarte, yo, sin luz para siempre

tenía ojos; no escuchaba nada de malo, pues no tenía oídos; pero me vengaré!

Cada uno por su lado, la hidropesía se cura con paciencia, mierda y soledad.

¿Quién estaba de vuelta de sí mismo, de la soledad absoluta que representa no contar siquiera con la compasión propia, tener que meterse en el cine o en el prostíbulo o en la casa de los amigos o en una profesión absorbente o en el matrimonio para estar por lo menos solo-en-tre-los-demás?

Amor mío, no te quiero por vos ni por mí ni por los dos juntos (...), te quiero porque no sos mía, porque estás del otro lado, ahí donde me invitás a saltar y no puedo dar el salto.

"No aprendas datos idiotas", le aconsejaba. Por que te vas a poner anteojos si no los necesitas".

Sacás una idea de ahí, un sentimiento del otro estante, lo atás con una pizca de las palabras, y resulta que te quiero. Total parcial: te quiero. Total general: te amo.

Probablemente de todos nuestros sentimientos el único que me es verdaderamente nuestro es la esperanza. La esperanza le pertenece a la vida, es la vida misma defendiéndose.

todo el tiempo uno mismo. Como cansa ser

Los recuerdos solo pueden cambiar el pasado menos interesante...

No veía nada de malo, pues no tenía ojos; no escuchaba nada de malo, pues no tenía oídos; pero me vengaré!

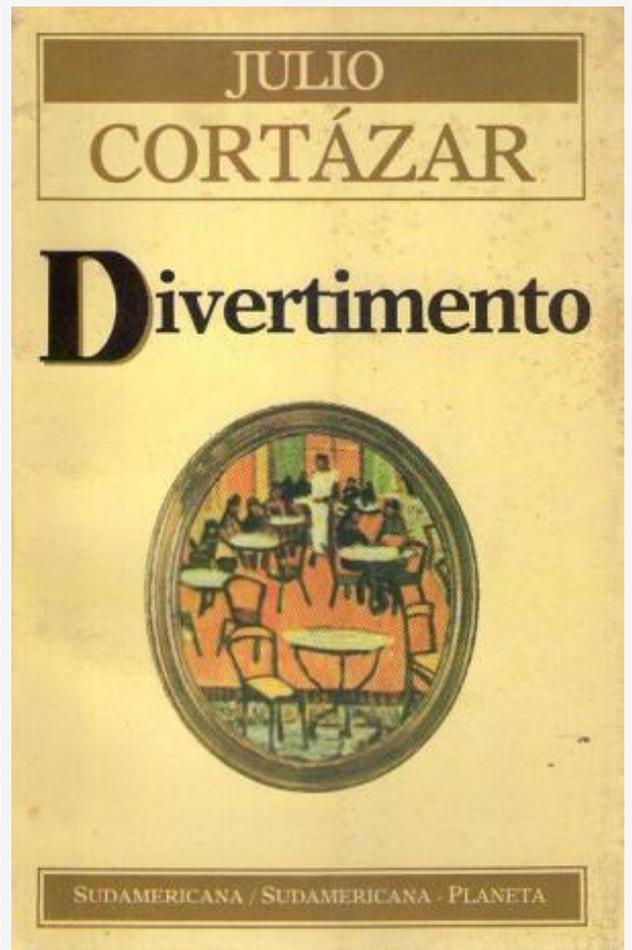
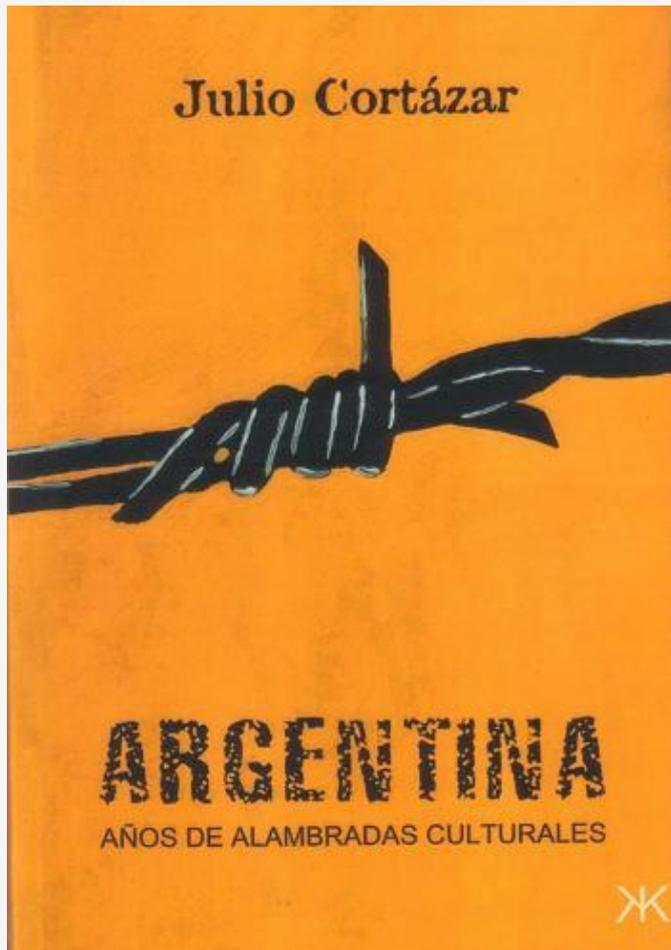
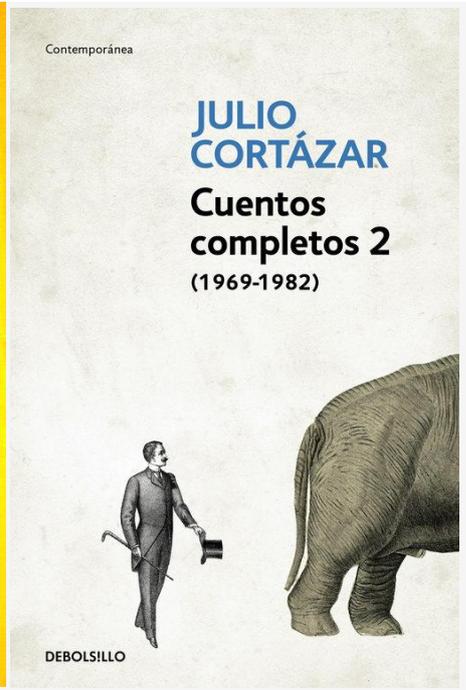
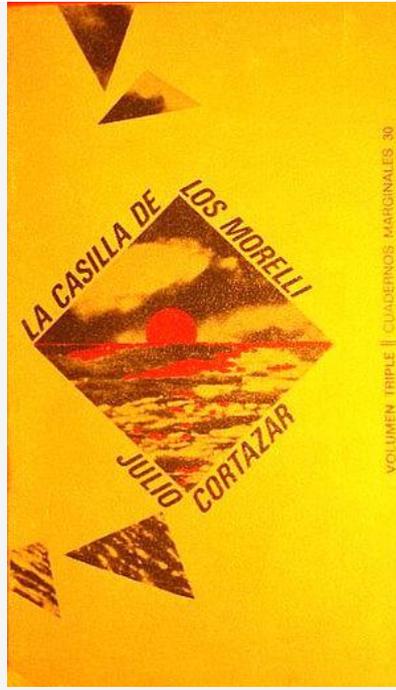
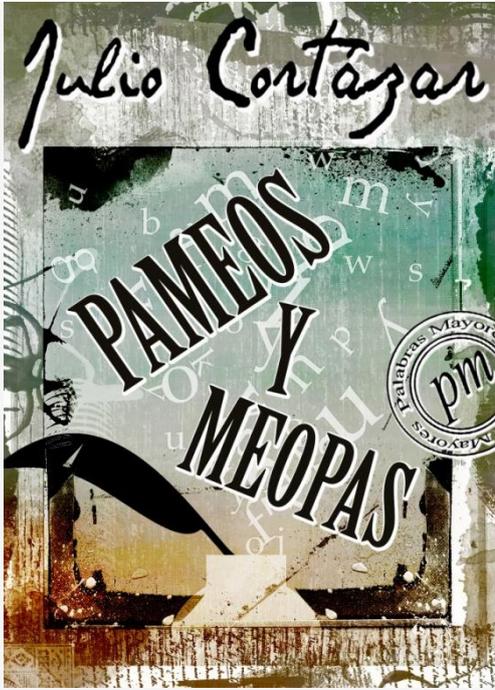
Rayuela

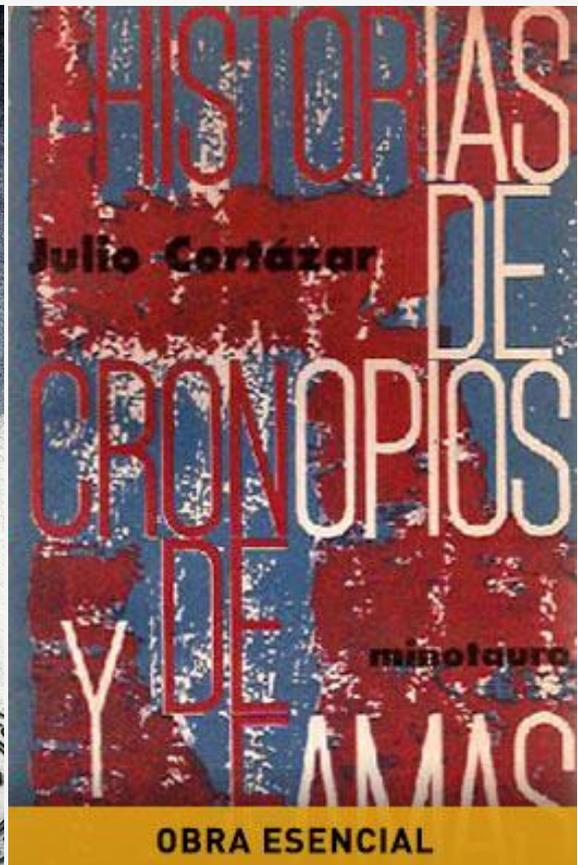
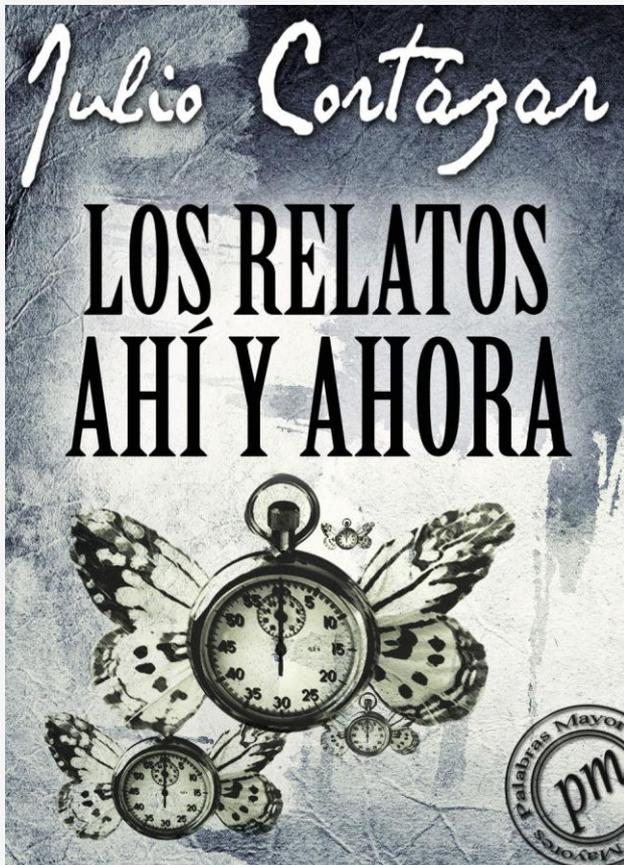
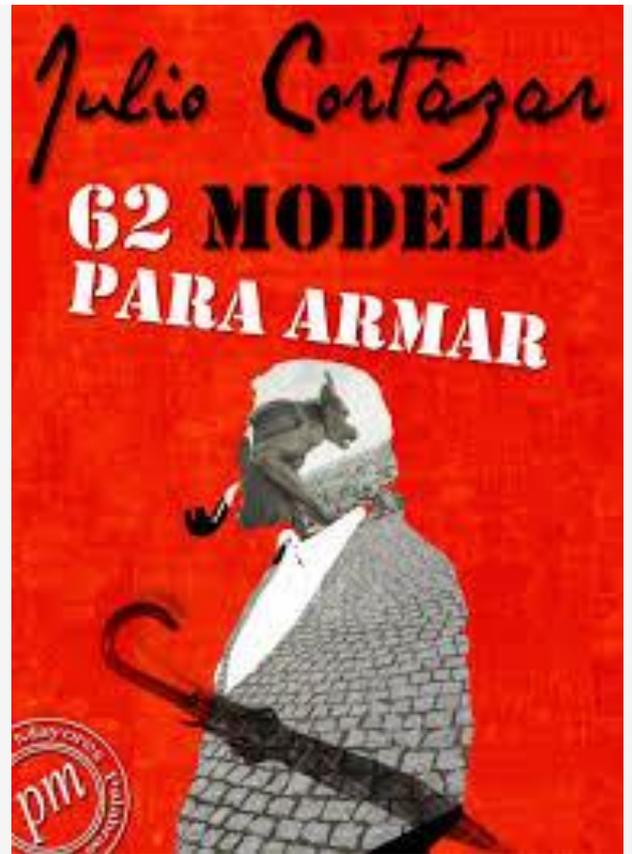
Julio Cortázar

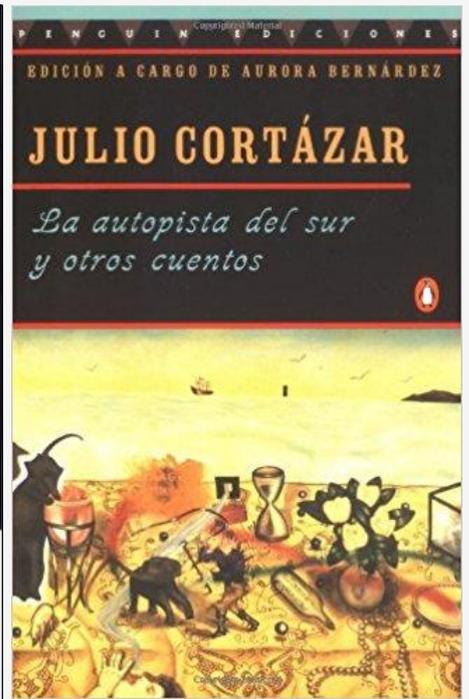
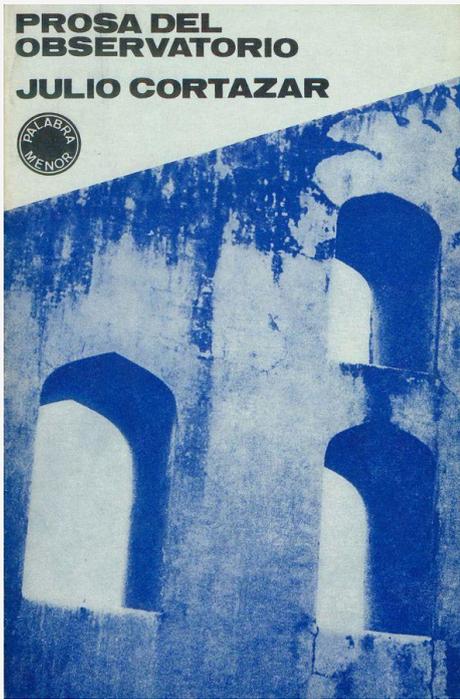
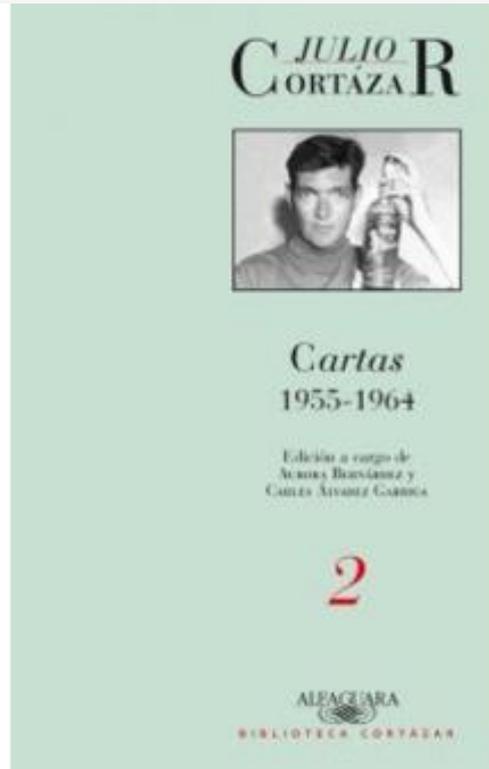
Andábamos sin buscarnos pero sabiendo que andábamos para encontrarnos.

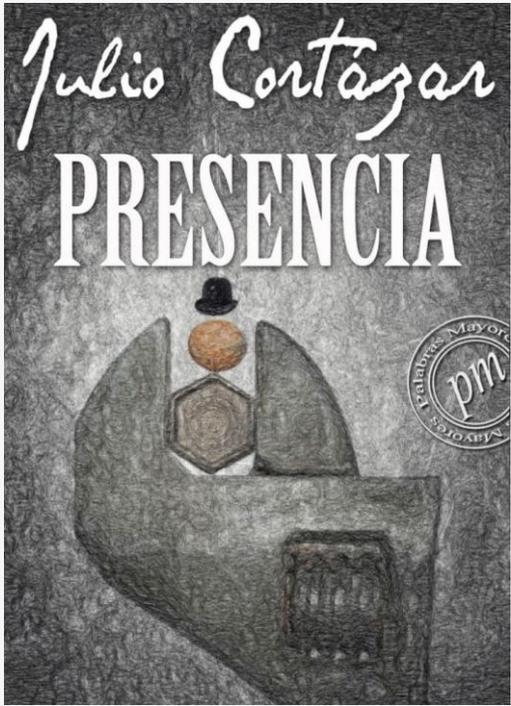
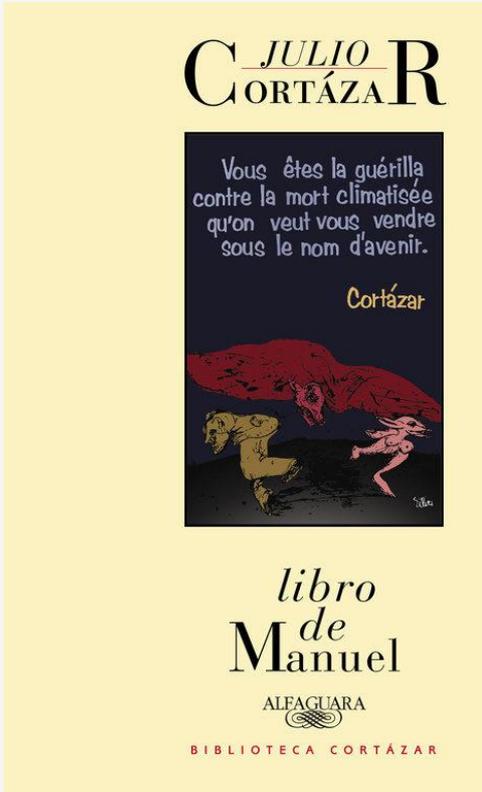
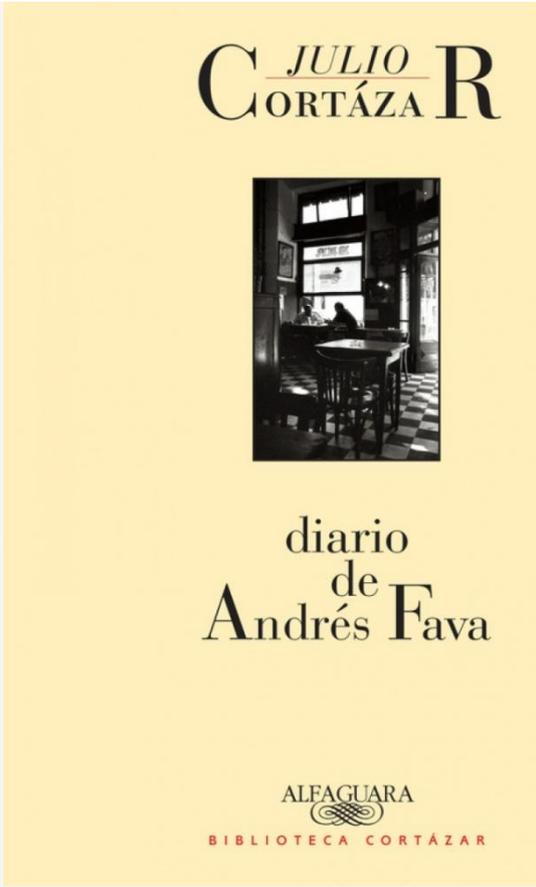
tre-los-demás?

ciencia, mierda y soledad

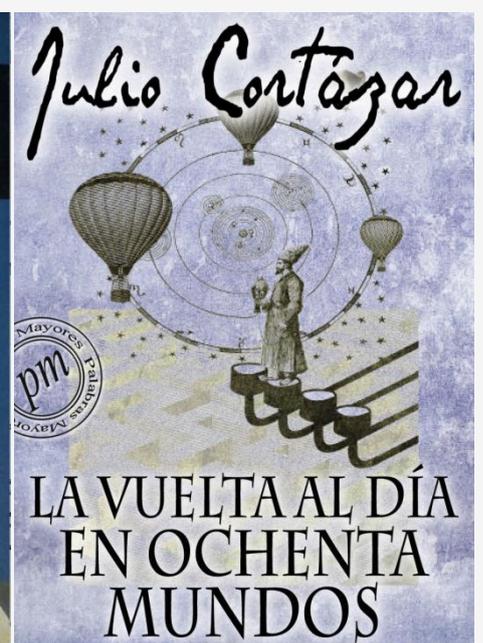
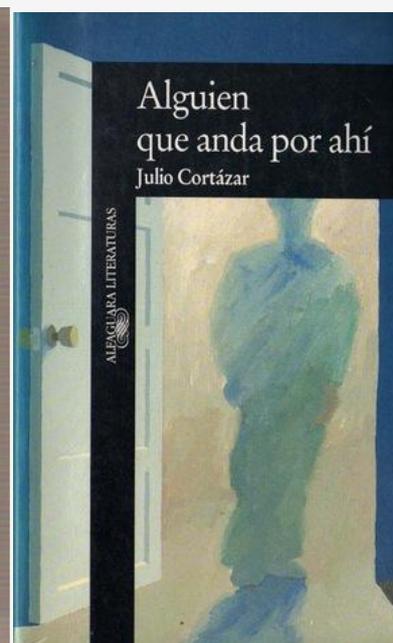
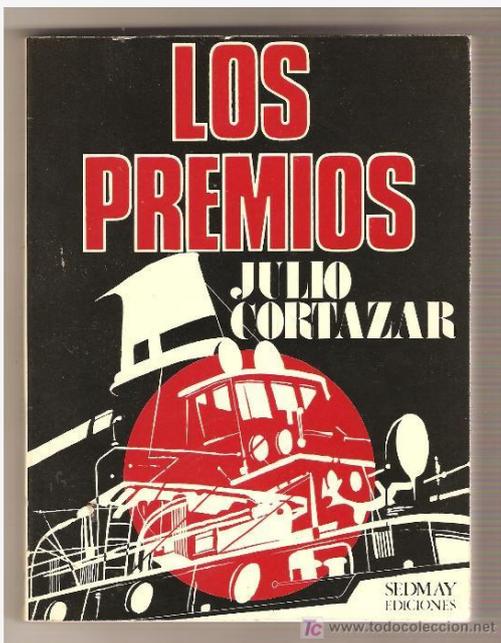
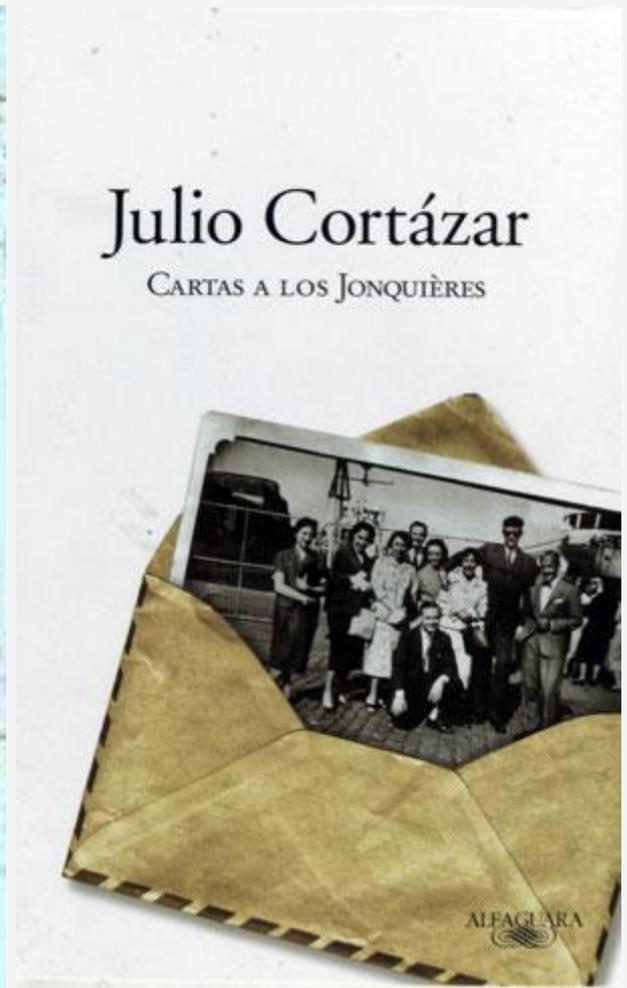
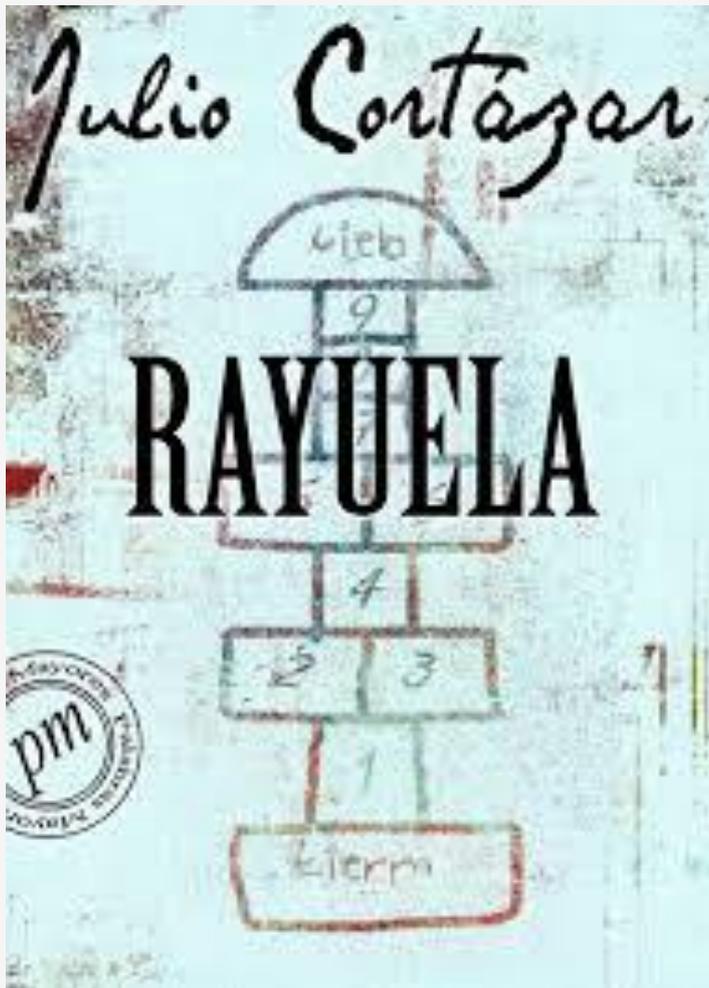


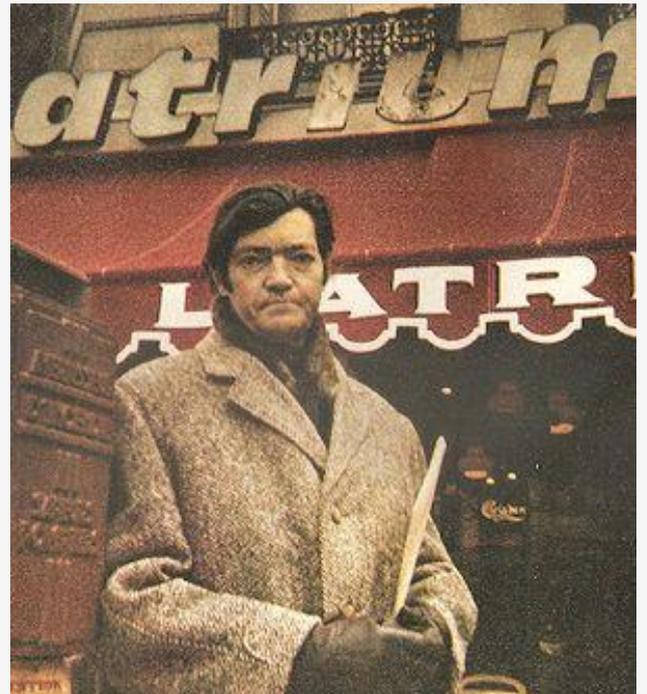
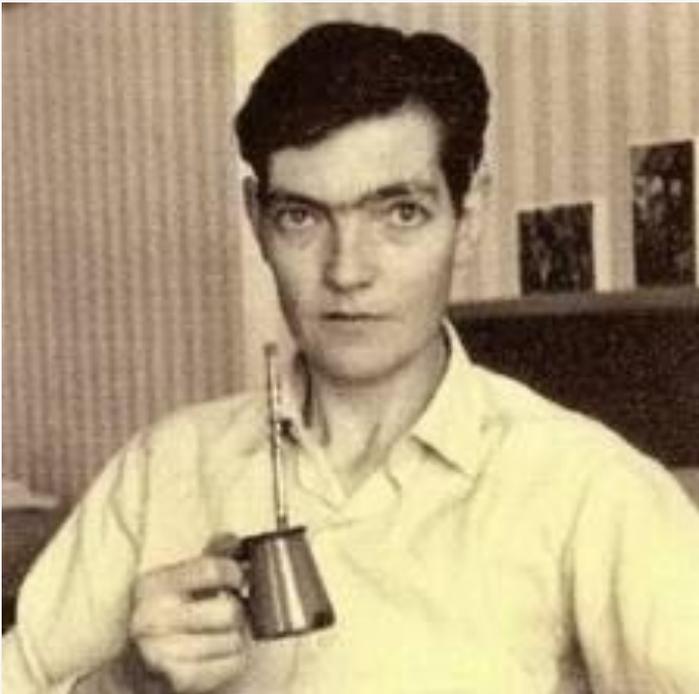
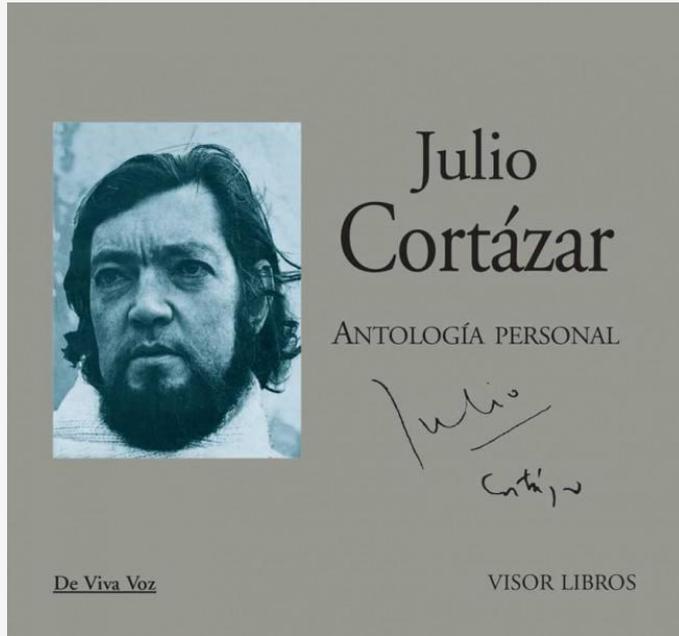


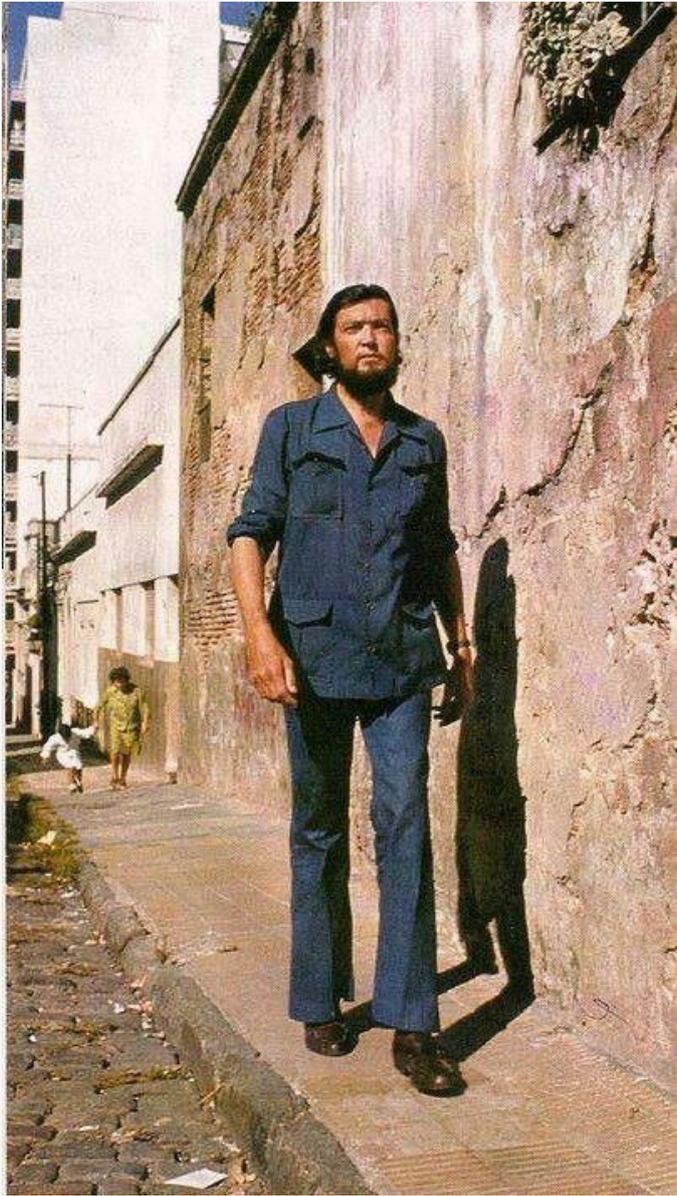


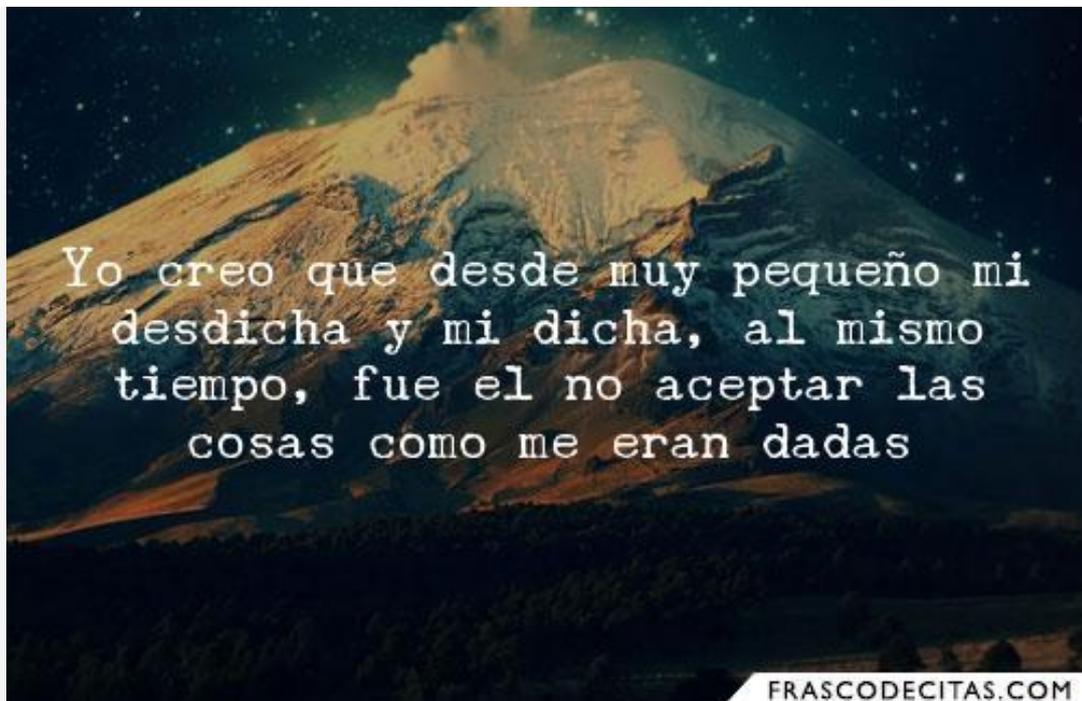










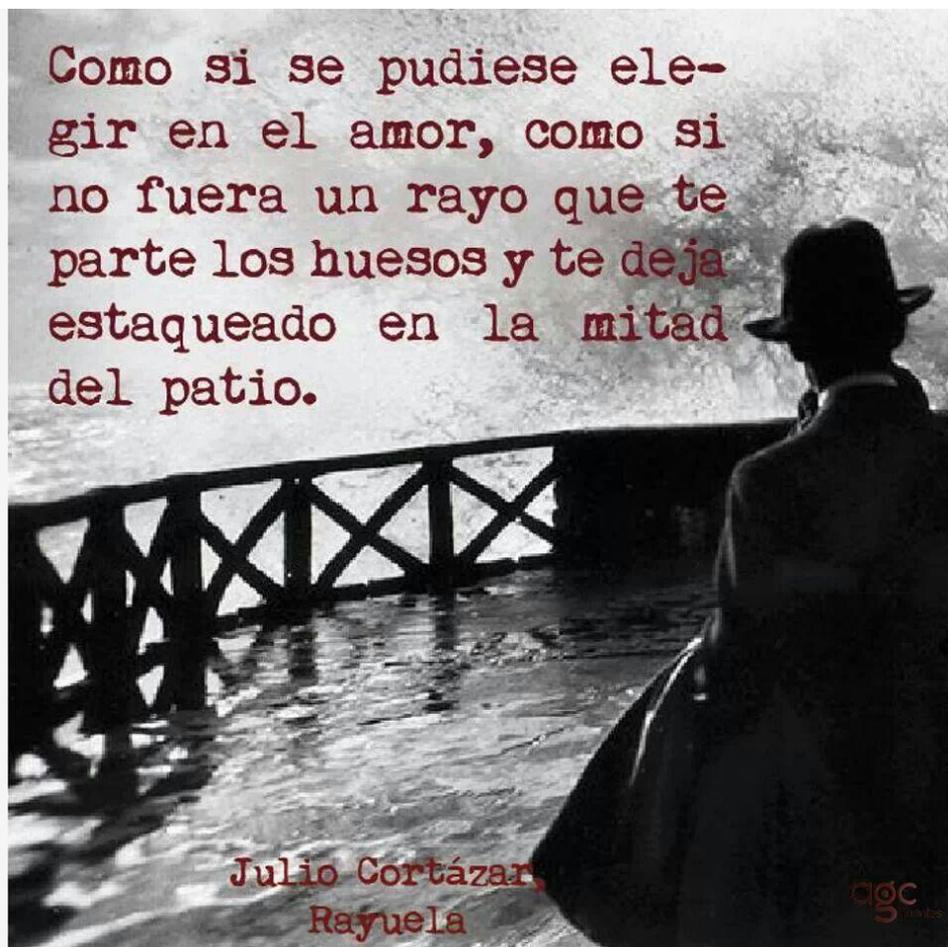


Yo creo que desde muy pequeño mi desdicha y mi dicha, al mismo tiempo, fue el no aceptar las cosas como me eran dadas. A mí no me bastaba con que me dijeran que eso era una mesa, o que la palabra madre era la palabra madre y ahí se acaba todo.

Al contrario, en el objeto mesa y en la palabra madre empezaba para mí un itinerario misterioso que a veces llegaba a franquear y en el que a veces me estrellaba. En suma, desde pequeño, mi relación con las palabras, con la escritura, no se diferencia de mi relación con el mundo en general. Yo parezco haber nacido para no aceptar las cosas tal como me son dadas.



Julio Cortázar.



Rayuela es probablemente su obra más reconocida, escrita en 1963. La historia del protagonista, Horacio Oliveira, y su relación con "La Maga", es narrada de un modo tal que juega con la subjetividad del lector. A esta obra suele llamársela «antinovela», aunque el mismo Cortázar prefería denominarla «contranovela». La obra ofrece diferentes lecturas, de modo que es "un libro que es muchos libros", pero sobre todo dos. El primero se lee desde el principio y termina en el capítulo 56. El segundo se comienza a leer en el capítulo 73 y al final de cada capítulo se indica dónde continuar la lectura.



Si bien el estilo que se mantiene a lo largo de la obra es muy variado, se la considera una de las primeras obras surrealistas de la literatura argentina. «De alguna manera es la experiencia de toda una vida y la

tentativa de llevarla a la escritura», dijo Cortázar de Rayuela cuando se le preguntó qué significaba para él. En Rayuela Cortázar crea incluso un nuevo lenguaje, el glíglico, un lenguaje musical que se interpreta como un juego exclusivo, compartido por los enamorados, que los aísla del resto del mundo. El capítulo 68 está completamente escrito en glíglico.



Julio Cortázar, Carlos Fuentes y Luis Buñuel.

Alguien anda por ahí, selección de cuentos publicada en 1977. Su publicación fue censurada en Argentina por el régimen militar (1976 - 1983). En estos relatos, Cortázar abarca diversos géneros, morfologías literarias y temáticas. El primer cuento Cambio de Luces, es una narración típica de su escritura donde hilvana una historia de una Buenos Aires melancólica con un final inesperado. Cierra el libro con una historia de violencia policial La noche de Mantequilla, que recuerda al espíritu de la novela Libro de Manuel.





Cientos de caricaturas

Novelas

1960: Los premios

1963: Rayuela¹⁵

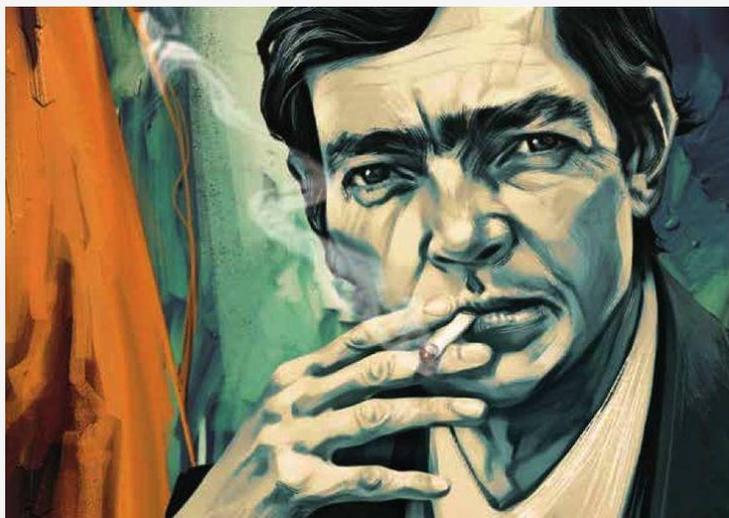
1968: Ceremonias, 62 Modelo para armar, Buenos Aires.

1973: La casilla de los Morelli, Libro de Manuel

1986: Divertimento (escrita en 1949)

1986: El examen (escrita en 1950). En 1995 se publicó como libro un capítulo desprendido de esta novela: Diario de Andrés Fava.

1986- Divertimento. El Examen (Ya póstumos)



Cuentos

1947: La casa tomada

1951: Bestiario

1956: Final del juego

1959: Las armas secretas

1966: Todos los fuegos el fuego

1967.- El Perseguidor y otros cuentos, La Vuelta al día en 80 mundos

1974: Octaedro

1977: Alguien que anda por ahí y otros cuentos

1980: Queremos tanto a Glenda

1982: Deshoras

1994: La otra orilla n. 2





1962: Historias de cronopios y de famas.

1979: Un tal Lucas



Misceláneas

1967: La vuelta al día en ochenta mundos

1968: Buenos Aires, Buenos Aires (fotos de Sara Facio y textos de Cortázar)

1969: Último round – 2 Tomos

1972: Prosa del observatorio (texto e imágenes de Cortázar)

1975: Silvalandia (imágenes de Julio Silva y textos de Cortázar; incluido en El último combate, 2014)

1976: Humanario (fotos de Sara Facio y texto de Cortázar, "Estrictamente no profesional", que fue incluido después en Territorios, 1978)

1978: Territorios (textos de Julio Cortázar y cuadros de 17 pintores)

1983: Los astronautas de la cosmopista (con Carol Dunlop)

1984: Alto el Perú (fotos de Manja Offerhaus y textos de Cortázar)

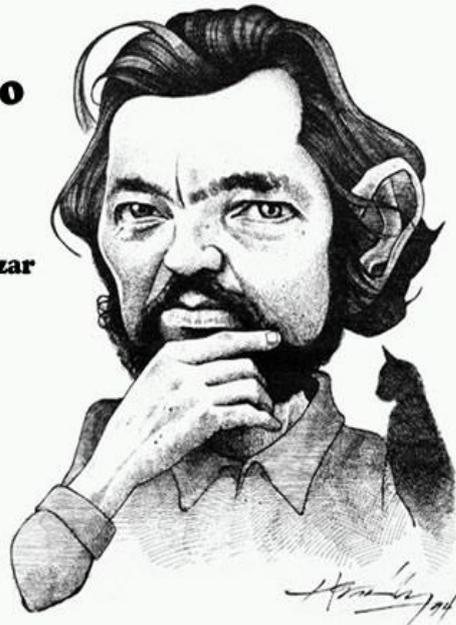
2009: Papeles inesperados (1940-1984; recopilación de Aurora Bernárdez y Carles Álvarez Garriga)

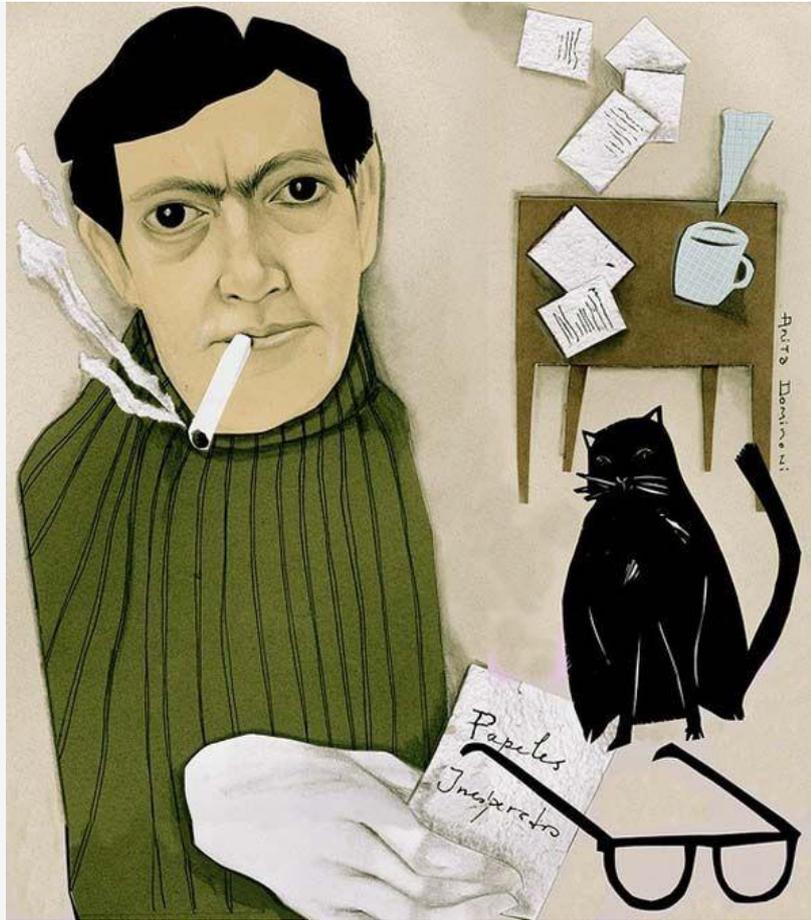
2014: Cortázar de la A a la Z (recopilación de Aurora Bernárdez y Carles Álvarez Garriga)

2014: El último combate (recopilación de algunos trabajos realizados con Julio Silva y de cartas de Cortázar a Silva)

**Si te caes te levanto
y sino me acuesto
contigo.**

Julio Cortázar





Teatro

1949: Los reyes (con el seudónimo de Julio Denis).

1984: Nada a Pehuajó y Adiós, Robinson (obra póstuma).

1991: Dos juegos de palabras. Nada a Pehuajó. Adiós, Robinson (obra póstuma)

1995: Adiós, Robinson y otras piezas breves (obra póstuma). Diario de Andrés Fava

Del sí al no,
¿cuántos quizá?

Julio Cortázar



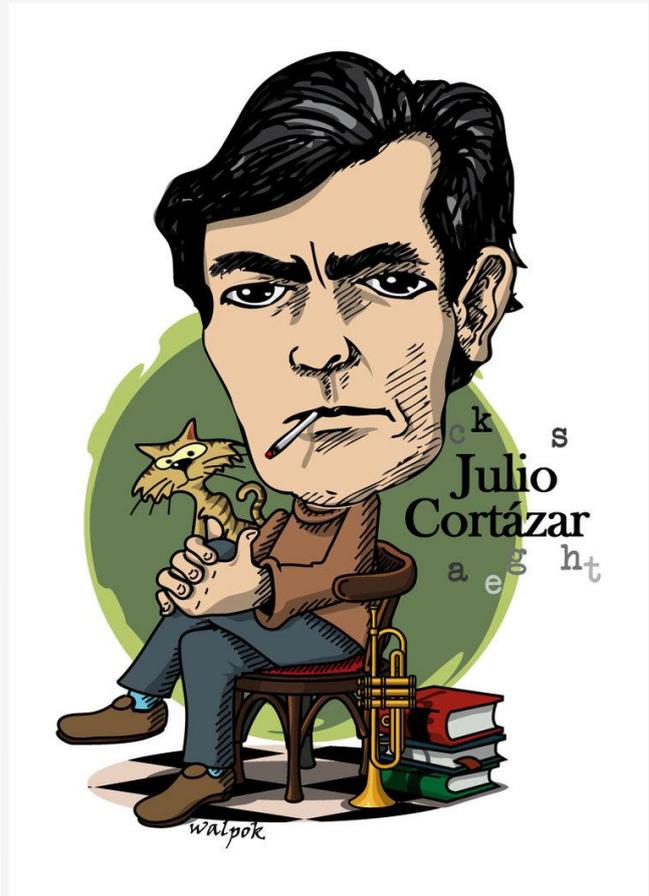
Poesía

1938: Presencia (sonetos, con el seudónimo de Julio Denis).

1971: Pameos y meopas

1971-La isla a mediodía y otros relatos, Pameos y meopas

1984: Salvo el crepúsculo



Crítica

1970: Relatos, Viaje alrededor de una mesa (incluido en Obra crítica, 2006)

1970: Literatura en la revolución y revolución en la literatura, 1970 (polémica de Cortázar y Vargas Llosa con Óscar Collazos; el texto de Cortázar, que da título al libro, está incluido también en Obra crítica, 2006)

1983: Nicaragua tan violentamente dulce (artículos; incluido en Obra crítica, 2006).

1984: Argentina: años de alambradas culturales (artículos; incluido en Obra crítica, 2006)

1994: Obra crítica (en tres volúmenes publicados por Alfaguara y luego por Punto de Lectura. Edición coordinada por tres especialistas en Cortázar: Saúl Yurkievich, Jaime Alazraki y Saúl Sosnowski).

1996: Imagen de John Keats (obra póstuma, escrita entre 1951 y 1952. Publicado por Galaxia Gutenberg-Círculo de lectores en el volumen Poesía y poética, que forma parte de las obras completas de Cortázar, y por Punto de Lectura como libro individual).

2006: Obra crítica (en un volumen publicado por Galaxia Gutenberg-Círculo de Lectores. Edición de Saúl Yurkiévich. Se amplía la edición de Alfaguara y se eliminan algunos textos que se destinan a otros tomos de las obras completas de Cortázar).

2012: Corrección de pruebas en Alta Provenza (incluido antes en Obra crítica, 2006)

2013: Clases de literatura. Berkeley, 1980. (Transcripción de las cintas que recogen las clases dictadas por Cortázar).



Epistolario

1990: Cartas a una pelirroja (correspondencia con Evelyn Picon Garfield)

2000: Cartas 1. 1937-1963, primera edición

2000: Cartas 2. 1964-1968, primera edición

2000: Cartas 3. 1969-1983, primera edición
2009: Correspondencia Cortázar-Dunlop-Monrós
2010: Cartas a los Jonquières
2012: Cartas 1. 1937 - 1954, segunda edición ampliada
2012: Cartas 2. 1955 - 1964, segunda edición ampliada
2012: Cartas 3. 1965 - 1968, segunda edición ampliada
2012: Cartas 4. 1969 - 1976, segunda edición ampliada
2012: Cartas 5. 1977 - 1984, segunda edición ampliada



Otros

1973: La casilla de los Morelli (antología)
1975: Fantomas contra los vampiros multinacionales (cómic)
1997: Cuaderno de Zihuatanejo. El libro de los sueños (edición no venal)
2008: Discurso del oso (versión ilustrada de su breve narración, incluida originalmente en Historias de cronopios y de famas)



"Cómo cansa ser todo el tiempo uno mismo."

Julio Cortázar, Rayuela.

periodistailustrado.blogspot.com

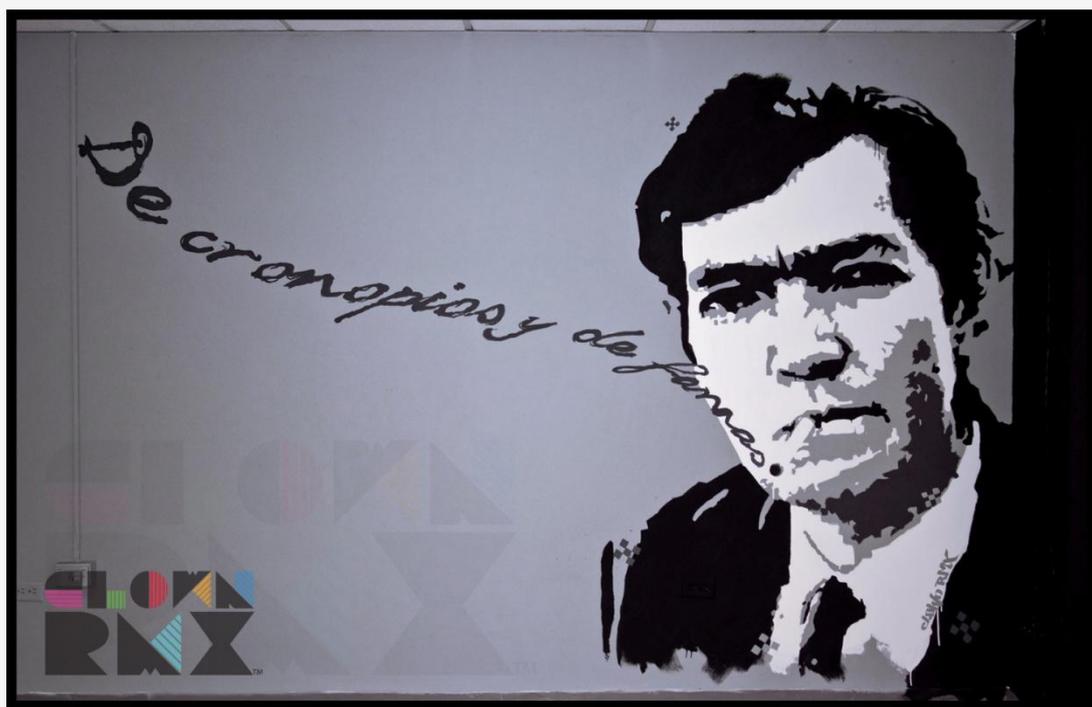
Audiolibros

Cortázar lee a Cortázar, 1966

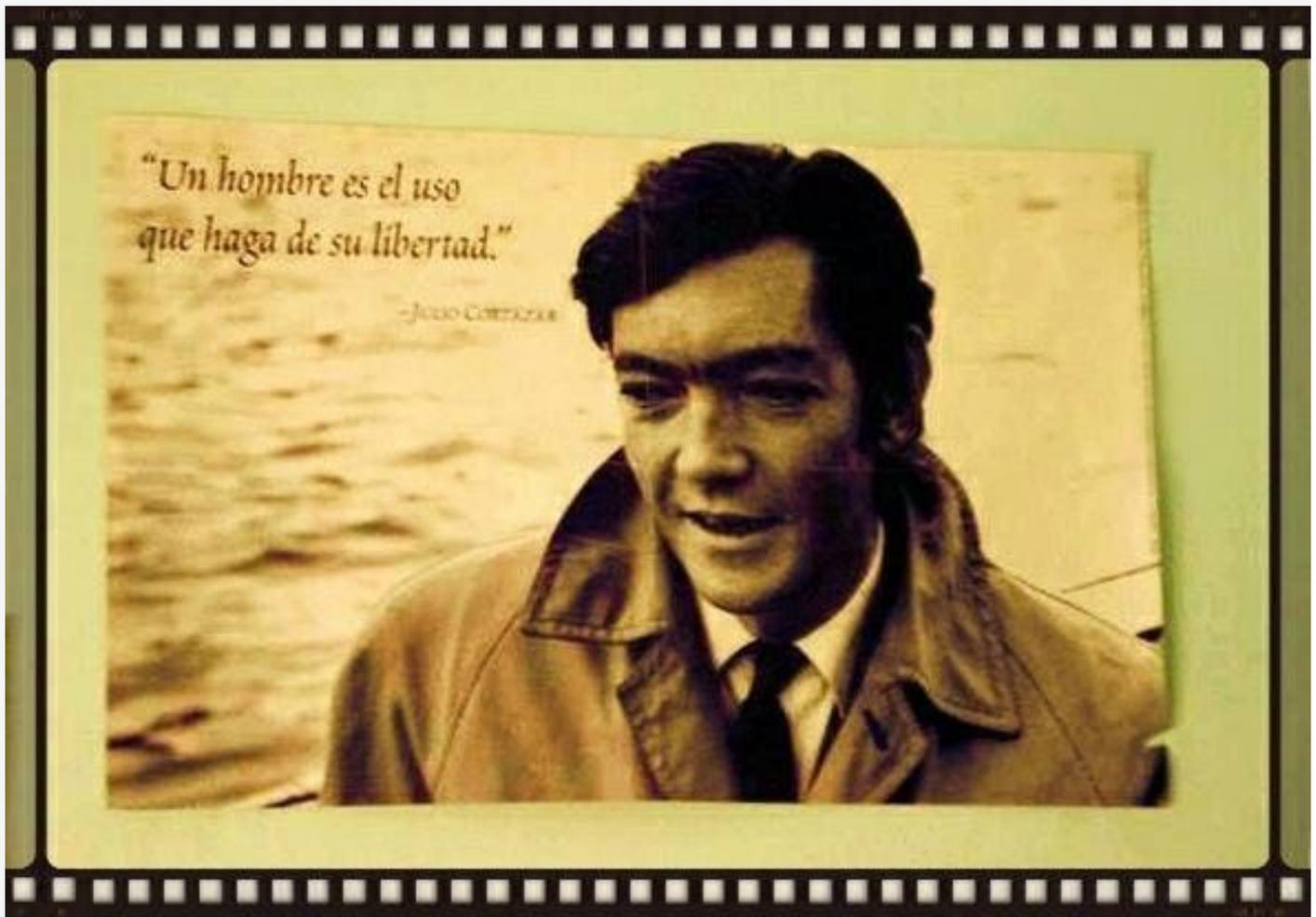
Voz de América Latina, 1968

Cortázar por él mismo, un libro sonoro, 1970

Casa de las Américas, 1978



Sobre Cortázar y su obra



Libros

Julio Cortázar y el relato fantástico (clic en la imagen para leer)

Aguilar-Monsalve, Luis. Y el hombre dio su vuelta en ochenta mundos... (Homenaje a Julio Cortázar) (1914-2014), 2015

Dalmau, Miguel. Julio Cortázar. El cronopio fugitivo, 2015, editorial Edhasa

Goloboff, Mario. Julio Cortázar. La biografía, 1998 (Seix Barral)

Goloboff, M.; Goldchluk, G.; Juárez, L.; Rogers, G.; Piatti, G.; Souilla, S.; Featherston, C. (2002). Julio Cortázar y el relato fantástico. Monografía N.º 41 de la Serie Estudios-Investigaciones. Argentina: Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de La Plata. ISSN 1514-0075.

González Bermejo, Ernesto. Conversaciones con Cortázar, 1978 (entrevistas; editorial Hermes)

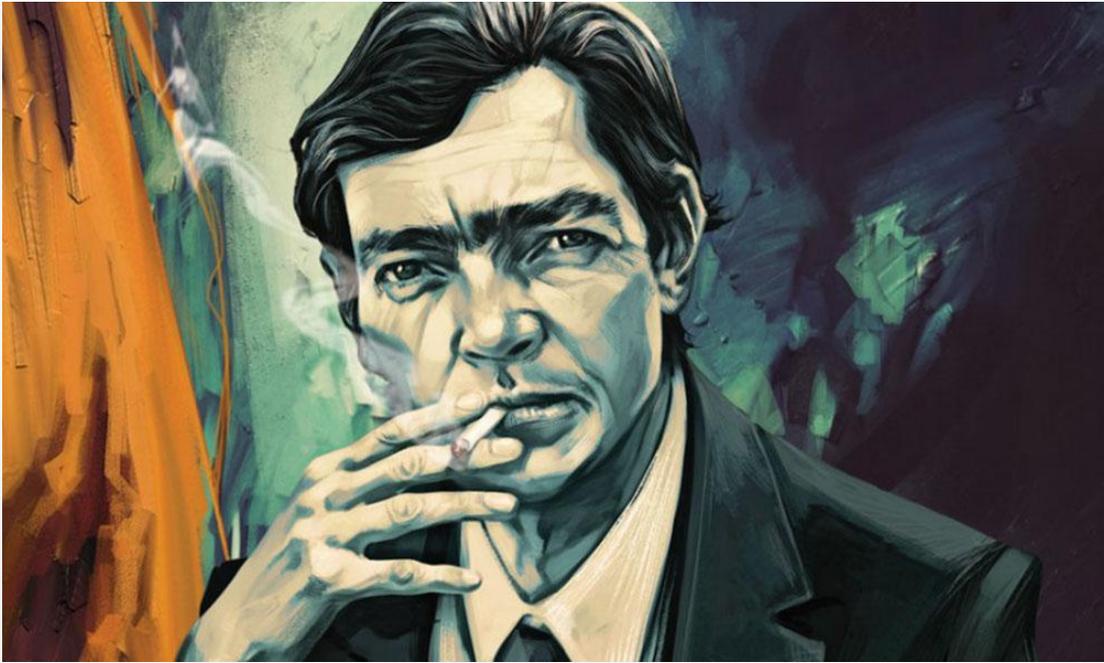
Gyrko, Lanin A. (2011). Twilight zone. Reality and fantasy in the short stories of Julio Cortázar. Nueva Orleans: University Press of the South. ISBN 978-1-937030-00-1.

Herráez, Miguel. Dos ciudades de Julio Cortázar, 2013 (ensayo; editorial Alrevés)

Herráez, Miguel. Julio Cortázar, una biografía revisitada, 2011 (editorial Alrevés)

Marchamalo, Jesús. Cortázar y los libros, 2011 (Fórcola Ediciones)

Prego, Omar. La fascinación de las palabras, 1996 (entrevistas; editorial Alfaguara)



Filmografía

La cifra impar, 1962, de Manuel Antín.

Circe, 1964, de Manuel Antín.

Intimidad de los parques, 1965, de Manuel Antín.

El Perseguidor, 1965, de Osías Wilensky.

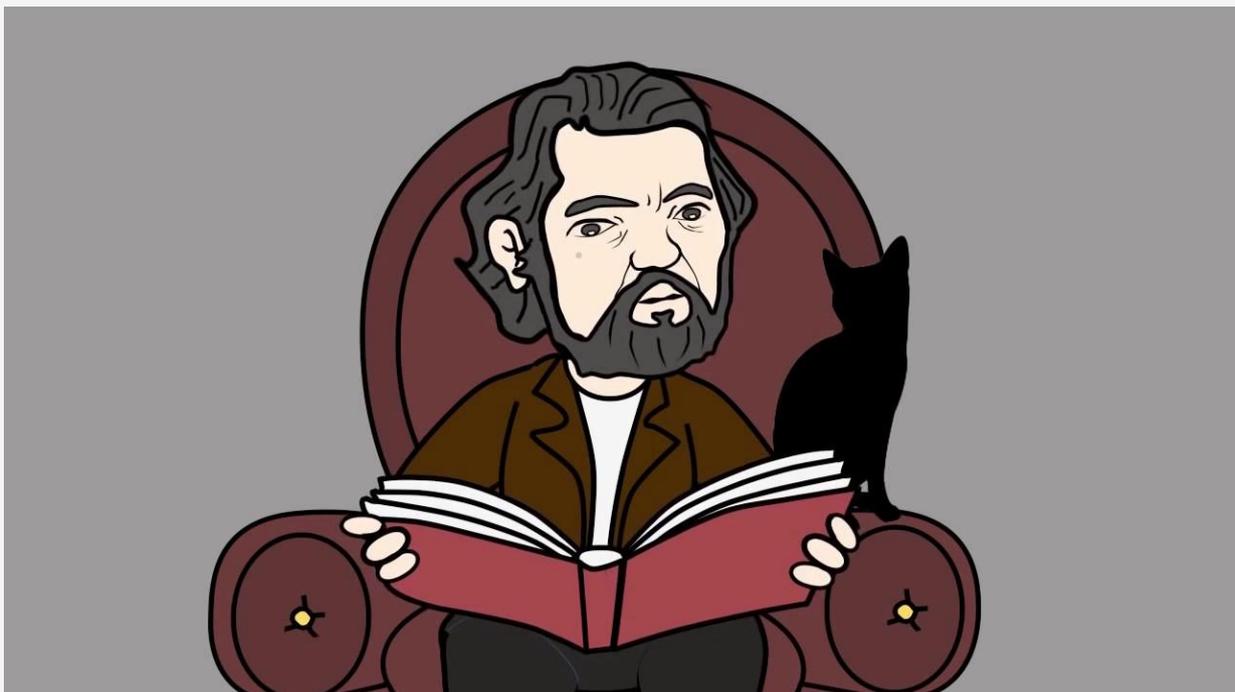
Blow-Up, 1966, de Michelangelo Antonioni, con David Hemmings, Vanessa Redgrave, Sarah Miles, Peter Bowles y Veruschka von Lehndorff. La película está basada en Las babas del diablo y Cortázar aparece como cameo en una de las fotografías mostradas en la película.

Sol nocturno, adaptación de Graffiti; 1990, dir.: Raúl García R.

Cortázar, 1994, documental dirigido por Tristán Bauer.

Diario de un cuento, adaptación de La continuidad de los parques; 1995, dir.: Raúl García R.

Diario para un cuento, 1998, de Jana Bokova.



Cortázar: apuntes para un documental, 2002; dirigido por Eduardo Montes Bradley.

Graffiti, 2005, cortometraje de Pako González, basado en el relato homónimo. Primera parte, segunda parte.

Mentiras piadosas, 2009, de Diego Sabanés; versión libre del cuento La salud de los enfermos. Tráiler. Cronopio, 2013, cortometraje de Omar Gómez, un homenaje. Cortometraje.

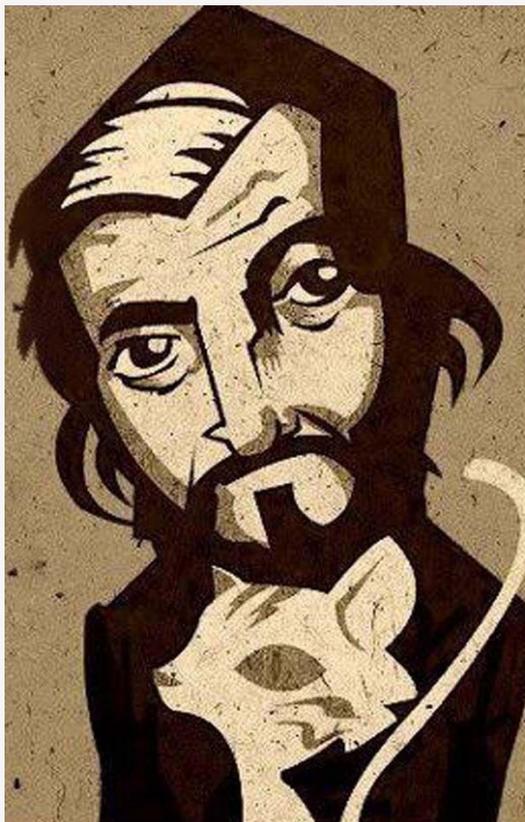
Véase también Etat second

Notas

Por la descripción que hizo de los síntomas —meticulosidad para comer temiendo que los alimentos tuvieran cuerpos extraños o estuvieran sucios— es probable que Cortázar hubiera padecido de una neurosis obsesivo compulsiva con visos paranoides.

Publicado póstumamente en las dos ediciones de los cuentos completos de Cortázar y posteriormente aparecido como volumen individual en Punto de Lectura. En ambas ediciones de los cuentos completos, antecede a todos los demás cuentarios. Tiene un prólogo de 1945, por lo que podemos presumir que fue concluido ese año.

Aunque Alfaguara ha incluido estos dos libros en los Cuentos completos de Cortázar, no se trata de cuentos, como bien señala el especialista Saúl Yurkiévich en su edición de los relatos del escritor en Galaxia Gutenberg: «Ninguna de las otras prosas breves cortazarianas, aunque narrativas, pueden confundirse con un cuento. Ni las Historias de cronopios y de famas y de Un tal Lucas ni los relatos de los almanaques —La vuelta al día en ochenta mundos y Último round—, libros todos que en nuestra edición forman parte del volumen V, que agrupa la prosa varia»).



Referencias

- Marchamalo, Jesús (2011), op. cit. «Drácula con reloj», pp. 19-29.
- Cortázar, Julio (2005). Saúl Yurkievich, ed. Obras completas. Barcelona: RBA Instituto Cervantes.
- VV.AA. (2002). «Julio Cortázar desde tres perspectivas». Google Books. México: Universidad de Guadalajara/U.N.A. México/F.C.E. p. 43. Consultado el 25 de agosto de 2014.

clubcultura.es. «Biografía de Cortázar». Consultado el 10 de marzo de 2009.

Marchamalo, Jesús (2011), op. cit. «El lector caprichoso», pp. 45-63.

Lozano Cutanda, Álvaro (2011). Breve historia de la Primera Guerra Mundial. Madrid: Ediciones Nowtilus S.L. p. 32. ISBN 9788499672694. Consultado el 28 de diciembre de 2015.

Marchamalo, Jesús (2011), op. cit. «El vampiro lector», pp. 31-44.

Revista Plural, México, mayo de 1975.

Herráez, Miguel. Julio Cortázar, una Biografía Revisada Alrevés, 2011, ISBN 9788415098034, pp. 38 & 45.

Entrevista a Cortázar, video en el sitio web YouTube.

«Buscando la sombra del pasado», artículo de Sebastián Fernández en el sitio web Oocities. Consultado el 6 de enero de 2013.

Goloboff, Mario (1998). «Cap. 11: De otros lados». Julio Cortázar - La biografía. Espasa Calpe. pp. 170-174. ISBN 950-731-205-6.



El impacto de las mujeres en la vida de Cortázar

El Mundo (15 de julio de 2012). «Las cartas de Cortázar».

Martínez Jiménez, José Antonio; Muñoz Marquina, Francisco; Sarrión Mora, Miguel Ángel (2011). «Los textos dialogados». Lengua Castellana y Literatura (Akal edición). Madrid: Akal Sociedad Anónima. p. 175. ISBN 9788446033677.

«Policrítica en la hora de los chacales», texto del poema reproducido por Ciudad Seva, suplemento de la revista Casa de las Américas, n.º 67, julio-agosto de 1971; consultado el 4 de septiembre de 2012.

Goloboff, Mario. «Cap. 14: Guerrilla y Literatura». Ob. cit. pp. 228-229.

Lectura en línea de Fantomas contra los vampiros multinacionales publicado en el sitio web Literatura.org; y archivo PDF descargable. Consultado el 4 de septiembre de 2012.

Marchamalo, Jesús (2011), op. cit. «Cariño no literario», pp. 73-91.

Video de una interpretación del poema «Buenas noches, che bandoneón», en el sitio web YouTube.

Consultado el 4 de septiembre de 2012.

Poesía trunca; Consultado el 4 de septiembre de 2012.

Cantata Santa María de Iquique en la página consagrada a Advis en SCD, s/f; acceso 01.08.2013

«Archivos de Inteligencia revelan que Cortázar fue perseguido por denunciar la dictadura en los 70».

Consultado el 28 de agosto de 2015.

Montero, Hugo: «La despedida del cronopio», artículo de agosto de 2001 en la revista Sudestada.

Consultado el 20 de marzo de 2016.



www.shutterstock.com · 716927032



www.shutterstock.com · 716927032



www.shutterstock.com · 716927032

La humanidad empezará
verdaderamente
a merecer su nombre
el día en que haya cesado
la explotación
del hombre por el hombre.

Julio Cortázar
-Julio Cortázar



Mientras Cortázar paseaba por Buenos Aires, el entonces presidente electo Raúl Alfonsín organizó una recepción formal con numerosos intelectuales en un acto de reafirmación de los principios democráticos. No faltaron allí esos intelectuales, los de extraño doble discurso, los que elogiaron los uniformes primero y se acomodaron rápido después, sobre la hora. Allí no estuvo Cortázar porque no fue invitado, pero él quería ir, sentía que tenía que estar. Según el escritor Miguel Briante, el organizador central del evento tenía el número telefónico de Cortázar, pero optó por no llamar.



Relacionada

En ese sentido, Osvaldo Soriano relató que «Julio no pidió la entrevista, pero le parecía interesante equilibrar o contrarrestar la presencia de los Sábato y de los extremadamente moderados en el gobierno, o gente que había estado durante la dictadura. La idea era que alguien que había estado afuera, en el centro de la famosa campaña anti argentina, pudiera ser recibido por el flamante Presidente como señal de que esto iba a ser una cosa abierta. De ahí el fuerte significado político de ese episodio». La historia confirmaría que la cosa no iba camino a ser muy abierta como se decía, y por eso la ausencia de Cortázar fue un síntoma elocuente del futuro próximo.

Su amigo Hipólito Solari Irigoyen fue el encargado de confirmarle, avergonzado, que no había conseguido la audiencia. «No es nada hombre, visita más visita menos, lo que quisiera es que le fuera bien, que maneje bien el Gobierno...», cuentan que fue la respuesta de Julio, pocas horas antes de su partida definitiva.

Csipka, Juan Pablo (2014): «El desaire de Alfonsín a Cortázar», artículo del 12 de febrero de 2014 en el sitio web Factor 302.4 (Buenos Aires). Consultado el 20 de marzo de 2016.

Marchamalo, Jesús (2011), op. cit. «Los libros de la Rue Martel», pp. 15-18.

«Una nueva biografía sostiene que Cortázar habría muerto de sida», artículo del 7 de junio de 2001 en el diario Clarín (Buenos Aires).



Marchamalo, Jesús (2011), op. cit. «Prólogo: Un lector llamado Cortázar» pp. 9-12;
Careaga, Roberto (15 de enero de 2014). «México, Francia y Argentina celebrarán los 100 años de Cortázar». La Tercera. Consultado el 15 de enero de 2014.

Argentina homenajea a Julio Cortázar

Marchamalo, Jesús (2011), op. cit. «Cariño no literario», pp. 73-91.

[1]

Bernárdez, Aurora; Álvarez Garriga, Carles, ed. (2014). Cortázar de la A a la Z: Un álbum biográfico. Ciudad de Buenos Aires: Alfaguara. p. 258. ISBN 978-987-04-3257-9.

Marchamalo, Jesús (2011), op. cit. «Un sueño para el verano y otro para el invierno», pp. 65-71.

Vargas Llosa, Mario (noviembre de 1999). «Borges, político». Letras Libres. Consultado el 11 de febrero de 2014.



«“Rayuela” de Julio Cortázar cumple 50 años». 28 de junio de 2013. Consultado el 30 de octubre de 2013.
Goloboff, Mario (1998). Julio Cortázar: la biografía. Seix Barral. ISBN 9507312056.
Sosnowski, Saúl (1997). Lectura crítica de la literatura americana: Actualidades fundacionales. Ayacucho. ISBN 980-276-297-0.

Marchamalo, Jesús (2011), op. cit. «El último round», pp. 93-107.

Bibliografía

Marchamalo, Jesús (2011). Cortázar y los libros (I edición). Madrid: Fórcola Ediciones. p. 112. ISBN 978-84-15174-12-7.

Peri Rossi, Cristina. Julio Cortázar y Cris. Claves. Cálamo. p. 128. ISBN 978-84-96932-87-6.

Y el hombre dio su vuelta en ochenta mundos... (Homenaje a Julio Cortázar) (1914-2014), Luis Aguilar-Monsalve, (2015)



Enlaces externos

Wikiquote alberga frases célebres de o sobre Julio Cortázar.

Wikimedia Commons alberga contenido multimedia sobre Julio Cortázar.

Biblioteca personal de Julio Cortázar (visita virtual).

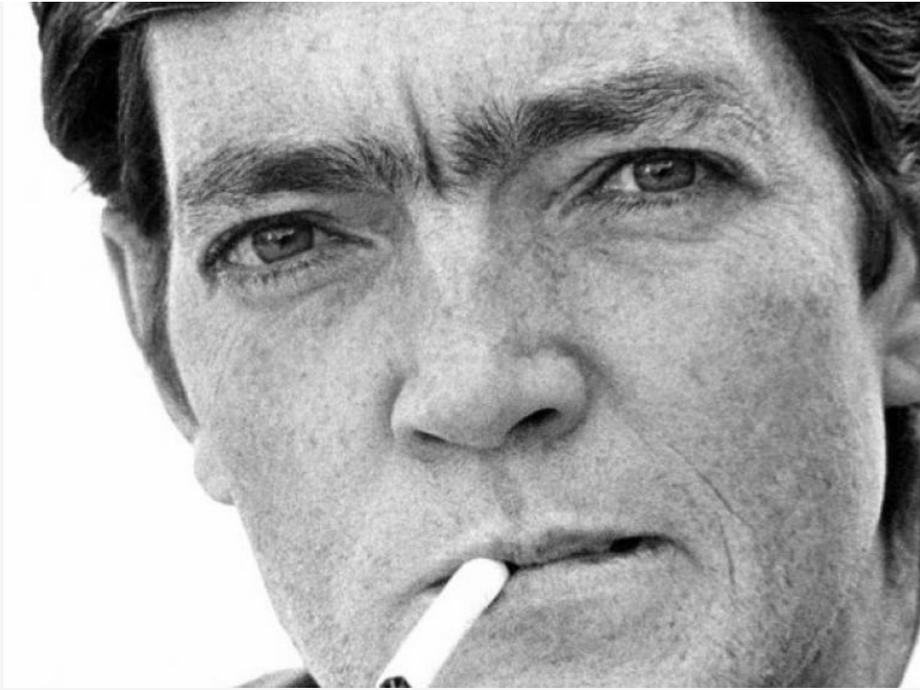
Edición especial de la revista Ornitorrinco (número 6) dedicada a la obra de Julio Cortázar.

Centro Virtual Cervantes (ed.). «Los libros de Cortázar».

Entrevista a Manuel Antín y Diego Sabanés, directores de cine que adaptaron obras de Cortázar, en el periódico El País (Montevideo).

Julio Cortázar (1968). «Testimonio Julio Cortázar».

Redondo, Nilda Susana. «El lugar y la patria en Julio Cortázar». UNLPam (La Pampa: Universidad Nacional de La Pampa). Anuario (8): 167-192. ISSN 1514-6227. Consultado el 19 de febrero de 2015.



Control de autoridades

WorldCat VIAF: 12306822 ISNI: 0000 0001 2120 8052 BNA: 000024342 BNE: XX848897 BNF: cb11897752d (data) CANTIC: a10582745 GND: 118522272 LCCN: n79038532 NDL: 00436686 NKC: jn19990210149 SUDOC: 026800039 BIBSYS: 90126409 Persée: 224977 ICCU: IT\ICCU\CFIV\000458



Categorías:

Nacidos en 1914 Fallecidos en 1984 Hombres Julio Cortázar Artistas e intelectuales prohibidos por el Proceso de Reorganización Nacional Ateos de Argentina Ateos de Francia Cuentistas de Argentina Cuentistas de Francia del siglo XX Escritores de Argentina del siglo XX Escritores de Francia del siglo XX Escritores de terror de Argentina Escritores de literatura fantástica de Argentina Escritores de terror de Francia Escritores en español del siglo XX Escritores francófonos de Argentina Novelistas de Argentina Novelistas de Francia del siglo XX Escritores de París Poetas de Argentina del siglo XX Políglotas de Argentina Traductores de Argentina Traductores de Edgar Allan Poe Traductores de Francia del siglo XX traductores del francés al español Traductores del inglés al español Alumnado de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires Bruselenses Expatriados argentinos en Francia Nacionalizados de Francia Personas con doble nacionalidad Emigrantes belgas hacia Argentina Argentinos nacidos en el exterior Argentinos de ascendencia alemana Argentinos de ascendencia española Argentinos de ascendencia italiana Premio Konex Sepultados en el cementerio de Montparnasse Candidatos al Premio Nobel de Literatura Exiliados del peronismo en Francia.



Se editó esta página por última vez el 2 may 2017 a las 19:16.

El texto está disponible bajo la Licencia Creative Commons Atribución Compartir Igual 3.0; pueden aplicarse cláusulas adicionales. Al usar este sitio, usted acepta nuestros términos de uso y nuestra política de privacidad.

Wikipedia® es una marca registrada de la Fundación Wikimedia, Inc., una organización sin ánimo de lucro.

COMENTARIOS



Fui lector de Cortázar con precocidad manifiesta. Y lector reiterado a intervalos no muy largos. Gran parte de su obra: libros esenciales que siguen en mi biblioteca. Hubiera querido leer "El Examen" cuando lo escribió, para conocer aquel Buenos Aires rompiéndose en él; pero Losada-de Torre no quiso editarlo, y publicado treinta y seis años después ya no era lo mismo: Julio Cortázar consideraba que, leído en su momento, hubiera tenido cierta incidencia en lo que ocurría en la Argentina de entonces. Leí Rayuela a trancos distintos: rompecabezas, laberinto. Amé a la Maga y quise reencarnarla en un personaje mío que tuviera su vida a mi lado. Me gustó escuchar a Cortázar, humano, muy humano, entrevistado en la televisión. Aquella entrevista profunda y ancha, programa A Fondo, hecha de modo magistral por José Joaquín Serrano, que he conseguido poner en enlace al final de este trabajo. Hasta las erres, suyas o francesas, me gustaron en su voz.

Huérfano de padre huido cuando Cortázar tenía seis años, el niño se crio con su madre, su tía, su abuela y su única hermana. Universo femenino que algo específico y positivo aportaría a su modo de ser posterior. A los nueve años escribió su primera novela: muy triste, según el mismo contó; emotivo y llorón se consideraba. Discípulo reconocido de Jorge Luis Borges, Roberto Arlt, Julio Verne, Edgar Allan Poe..., su estilo de escritor y su sentido de la realidad no coincidieron con el estilo y el sentido de la realidad aceptado, tenido como académicos. Estuvo al margen, innovando. Cronopios, Famas y Esperanzas; acaso una de sus formas de ver el Mundo. Yo no sé razonar, dijo; yo intuyo, no soy un hombre de ideas, mi terreno es el que roza lo irracional, cualquiera puede ganarme en una discusión. No era lo que creímos que era, porque, laberinto él mismo, era lo que no sabía que era. Por decir algo en ese sentido, diré que Cortázar fue una forma de ser que trataba de extenderse para no ser única, para no ser sola, para comprenderse en los demás. Pero es

posible que, con esta definición de Cortázar, no haga yo otra cosa que definirme a mí mismo, y a muchos otros.

Pedía a su escritura, ponía en sus escritos, exigía a sus textos que tuvieran Swing. No poseyó dioses en el cielo, ni fue poseído por ellos; pero Louis Armstrong fue uno de sus dioses terrenales. Apasionado perseguidor, gozador y sufridor del Jazz, maestro del relato corto, metro y 93 de altura, un cigarrillo tras otro, voz de decir verdades; tanto me impresionó Cortázar, la personalidad de Cortázar, que quise buscar su razón de ser en su obra. Leo Rayuela ahora y veo a Cortázar, cámara de cine en ristre, grabando en palabras las cosas diversas: calles irregulares cruzadas por un ciego acompañado por su perro guía; una escalera con escalones de madera que crujen al subir el ciego; la puerta que se abre entre chirridos; paredes con clavo, cuadro, retrato, lentes; el tiempo que pasa y se detiene, la lluvia, el sol, el viento; y las emociones que hacen de los personajes seres vivos. Tanto me impresionó Rayuela, recurrentemente leída, y en ella el personaje real y fantástico de la Maga, que en mi novela "El amor en su lecho de placer", el protagonista, Pablo Céspedes, llama a Amanda, su mujer, la Maga, en memoria de Rayuela.

Escritos de Cortázar traducidos

Rayuela

7

Escrito de Julio Cortázar - Tradução de Pedro Sevylla de Juana en la página
[<http://pedrosevylla.com/julio-cortazar/>]

"Toco tu boca, con un dedo toco el borde de tu boca, voy dibujándola como si saliera de mi mano, como si por primera vez tu boca se entreabriera, y me basta cerrar los ojos para deshacerlo todo y recomenzar, hago nacer cada vez la boca que deseo, la boca que mi mano elige y te dibuja en la cara, una boca elegida entre todas, con soberana libertad elegida por mí para dibujarla con mi mano en tu cara, y que por un azar que no busco comprender coincide exactamente con tu boca que sonrío por debajo de la que mi mano te dibuja.

Me miras, de cerca me miras, cada vez más de cerca y entonces jugamos al cíclope, nos miramos cada vez más de cerca y los ojos se agrandan, se acercan entre sí, se superponen y los cíclopes se miran, respirando confundidos, las bocas se encuentran y luchan tibiamente, mordiéndose con los labios, apoyando apenas la lengua en los dientes, jugando en sus recintos donde un aire pesado va y viene con un perfume viejo y un silencio. Entonces mis manos buscan hundirse en tu pelo, acariciar lentamente la profundidad de tu pelo mientras nos besamos como si tuviéramos la boca llena de flores o de peces, de movimientos vivos, de fragancia oscura. Y si nos mordemos el dolor es dulce, y si nos ahogamos en un breve y terrible absorber simultáneo del aliento, esa instantánea muerte es bella. Y hay una sola saliva y un solo sabor a fruta madura, y yo te siento temblar contra mí como una luna en el agua. "

Ceremonias (Continuidad en los parques)
Texto de Julio Cortázar

«Había empezado a leer la novela unos días antes. La abandonó por negocios urgentes, volvió a abrirla cuando regresaba en tren a la finca; se dejaba interesar lentamente por la trama, por el dibujo de los personajes. Esa tarde, después de escribir una carta a su apoderado y discutir con el mayordomo una cuestión de aparcerías volvió al libro en la tranquilidad del estudio que miraba hacia el parque de los robles. Arrellanado en su sillón favorito de espaldas a la puerta que lo hubiera molestado como una irritante posibilidad de intrusiones, dejó que su mano izquierda acariciara una y otra vez el terciopelo verde y se puso a leer los últimos capítulos. Su memoria retenía sin esfuerzo los nombres y las imágenes de

los protagonistas; la ilusión novelesca lo ganó casi enseguida. Gozaba del placer casi perverso de irse desgajando línea a línea de lo que lo rodeaba, y sentir a la vez que su cabeza descansaba cómodamente en el terciopelo del alto respaldo, que los cigarrillos seguían al alcance de la mano, que más allá de los ventanales danzaba el aire del atardecer bajo los robles. Palabra a palabra, absorbido por la sórdida disyuntiva de los héroes, dejándose ir hacia las imágenes que se concertaban y adquirían color y movimiento, fue testigo del último encuentro en la cabaña del monte. Primero entraba la mujer, recelosa; ahora llegaba el amante, lastimada la cara por el chicotazo de una rama. Admirablemente restallaba ella la sangre con sus besos, pero él rechazaba las caricias, no había venido para repetir las ceremonias de una pasión secreta, protegida por un mundo de hojas secas y senderos furtivos. El puñal se entibiaba contra su pecho, y debajo latía la libertad agazapada. Un diálogo anhelante corría por las páginas como un arroyo de serpientes, y se sentía que todo estaba decidido desde siempre. Hasta esas caricias que enredaban el cuerpo del amante como queriendo retenerlo y disuadirlo, dibujaban abominablemente la figura de otro cuerpo que era necesario destruir. Nada había sido olvidado: coartadas, azares, posibles errores. A partir de esa hora cada instante tenía su empleo minuciosamente atribuido. El doble repaso despiadado se interrumpía apenas para que una mano acariciara una mejilla. Empezaba a anochecer.

Sin mirarse ya, atados rígidamente a la tarea que los esperaba, se separaron en la puerta de la cabaña. Ella debía seguir por la senda que iba al norte. Desde la senda opuesta él se volvió un instante para verla correr con el pelo suelto. Corrió a su vez, parapetándose en los árboles y los setos, hasta distinguir en la bruma malva del crepúsculo la alameda que llevaba a la casa. Los perros no debían ladrar, y no ladraron. El mayordomo no estaría a esa hora, y no estaba. Subió los tres peldaños del porche y entró. Desde la sangre galopando en sus oídos le llegaban las palabras de la mujer: primero una sala azul, después una galería, una escalera alfombrada. En lo alto, dos puertas. Nadie en la primera habitación, nadie en la segunda. La puerta del salón, y entonces el puñal en la mano, la luz de los ventanales, el alto respaldo de un sillón de terciopelo verde, la cabeza del hombre en el sillón leyendo una novela.»
Texto: Ceremonias Julio Cortázar Seix Barral 1985

No publiqué muchos poemas, pues considero la poesía algo íntimo, dijo Cortázar. Seguramente destinada a unos pocos. Y así es, en términos generales. Sí, la poesía parece estar escrita, solamente para aquellos que se sienten destinatarios.

Te amo por ceja

Poema de Julio Cortázar

Te amo por ceja, por cabello,
te debato en corredores
blanquísimos
donde se juegan las fuentes de la luz,
te discuto a cada nombre,
te arranco con delicadeza de cicatriz,
voy poniéndote en el pelo cenizas de relámpagos y cintas
que dormían en la lluvia.

No quiero que tengas una forma,
que seas precisamente
lo que viene detrás de tu mano,
porque el agua, considera el agua,
y los leones cuando
se disuelven en el azúcar de la fábula,
y los gestos, esa arquitectura de la nada,
encendiendo sus lámparas a mitad del encuentro.

Todo mañana es la pizarra donde te invento
y te dibujo,
pronto a borrarte, así no eres,
ni tampoco con ese pelo
lacio, esa sonrisa.

Busco tu suma, el borde de la copa
donde el vino es también la luna y el espejo,
busco esa línea que hace temblar a un hombre
en una galería de museo.

Además te quiero, y hace tiempo y frío.

El encubridor

Poema de Julio Cortázar

Ese que sale de su país porque tiene miedo,
no sabe de que,
miedo del queso con ratón,
de la cuerda entre los locos,
de la espuma en la sopa.

Entonces quiere cambiarse como una figurita,
el pelo que antes se alambraba
con gomina y espejo lo suelta en jopo,
se abre la camisa, muda de costumbres,
de vino, de idioma.
Se da cuenta, infeliz, que va tirando mejor,
y duerme a pata ancha.
Hasta de estilo cambia,
y tiene amigos que no saben su historia provinciana,
ridícula y casera.

A ratos se pregunta cómo pudo esperar
todo ese tiempo
para salirse del río sin orillas,
de los cuellos garrote,
de los domingos, lunes, martes, miércoles y jueves.

A fojas uno, sí, pero cuidado:
un mismo espejo es todos los espejos,
y el pasaporte dice que naciste y que eres
y cutis color blanco, nariz de dorso recto,
Buenos Aires, septiembre.

Aparte que no olvida,
porque es arte de pocos,
lo que quiso,
esa sopa de estrellas y letras que infatigable comerá
en numerosas mesas de variados hoteles,

la misma sopa, pobre tipo,
hasta que el pescadito intercostal
se plante y diga basta.

La Patria

Poema de Julio Cortázar

Esta tierra sobre los ojos,
este paño pegajoso, negro de estrellas impasibles,
esta noche continua, esta distancia.
Te quiero, país tirado más abajo del mar, pez panza arriba,
pobre sombra de país, lleno de vientos,
de monumentos y espamentos,
de orgullo sin objeto, sujeto para asaltos,
escupido curdela inofensivo puteando y sacudiendo banderitas,
repartiendo escarapelas en la lluvia, salpicando
de babas y estupor canchas de fútbol y ringsides.

Pobres negros.

Te estás quemando a fuego lento, y dónde el fuego,
dónde el que come los asados y te tira los huesos.
Malandras, cajetillas, señores y cafishos,
diputados, tilingas de apellido compuesto,
gordas tejiendo en los zaguanes, maestras normales, curas, escribanos,
centroforwards, livianos, Fangio solo, tenientes primeros,
coroneles, generales, marinos, sanidad, carnavales, obispos
bagualas, chamamés, malambos, mambos, tangos,
secretarías, subsecretarías, jefes, contrajefes, truco,
contraflor al resto. Y qué carajo,
si la casita era su sueño, si lo mataron en
pelea, si usted lo ve, lo prueba y se lo lleva.

Liquidación forzosa, se remata hasta lo último.

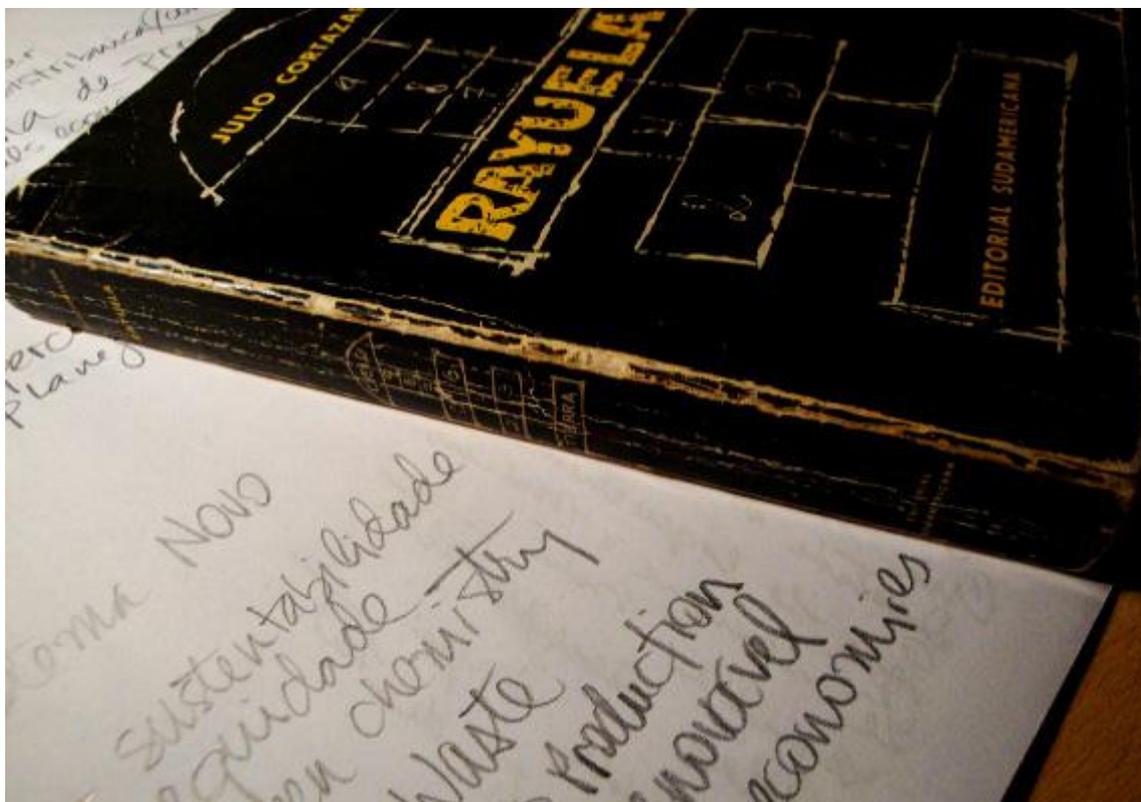
Te quiero, país tirado a la vereda, caja de fósforos vacía,
te quiero, tacho de basura que se llevan sobre una cureña
envuelto en la bandera que nos legó Belgrano,
mientras las viejas lloran en el velorio, y anda el mate
con su verde consuelo, lotería del pobre,
y en cada piso hay alguien que nació haciendo discursos
para algún otro que nació para escucharlos y pelarse las manos.

Pobres negros que juntan las ganas de ser blancos,
pobres blancos que viven un carnaval de negros,
qué quiniela, hermanito, en Boedo, en la Boca,
en Palermo y Barracas, en los puentes, afuera,
en los ranchos que paran la mugre de la pampa,
en las casas blanqueadas del silencio del norte,
en las chapas de zinc donde el frío se frota,
en la Plaza de Mayo donde ronda la muerte trajeada de Mentira.
Te quiero, país desnudo que sueña con un smoking,

vicecampeón del mundo en cualquier cosa, en lo que salga,
tercera posición, energía nuclear, justicialismo, vacas,
tango, coraje, puños, viveza y elegancia.

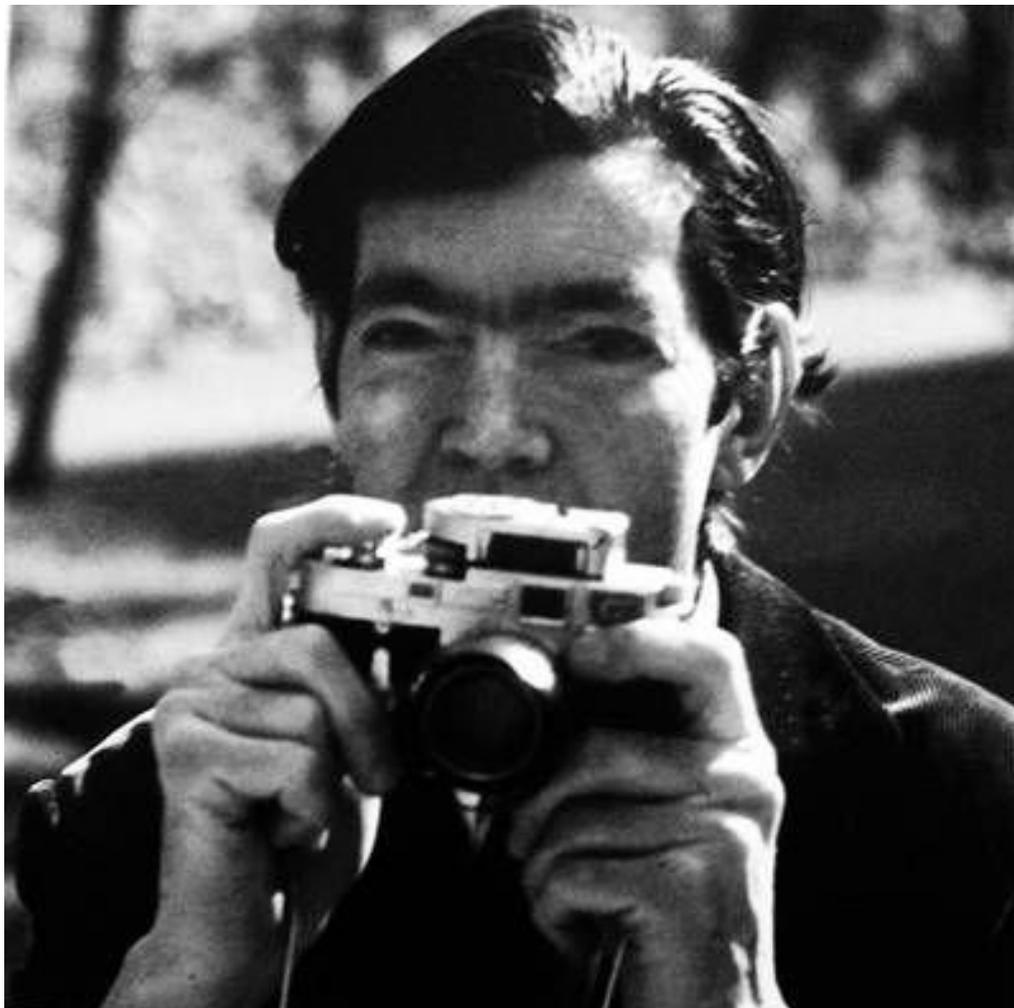
Tan triste en lo más hondo del grito, tan golpeado
en lo mejor de la garufa, tan garifo a la hora de la autopsia.
Pero te quiero, país de barro, y otros te quieren, y algo
saldrá de este sentir. Hoy es distancia, fuga,
no te metás, qué vachaché, dale que va, paciencia.
La tierra entre los dedos, la basura en los ojos,
ser argentino es estar triste,
ser argentino es estar lejos.
Y no decir: mañana,
porque ya basta con ser flojo ahora.

Tapándome la cara
(el poncho te lo dejo, folklorista infeliz)
me acuerdo de una estrella en pleno campo,
me acuerdo de un amanecer de puna,
de Tilcara de tarde, de Paraná fragante,
de Tupungato arisca, de un vuelo de flamencos
quemando un horizonte de bañados.
Te quiero, país, pañuelo sucio, con tus calles
cubiertas de carteles peronistas, te quiero
sin esperanza y sin perdón, sin vuelta y sin derecho,
nada más que de lejos y amargado y de noche.



De la Biblioteca Virtual Julio Cortázar

Oí decir al autor, que tiempo después de terminar Rayuela, intuyó, creyó, vio, supo y aceptó, que el cuento sobre el saxofonista Charlie Parker, titulado “El perseguidor”, era un precedente de la extraordinaria novela, su precursor. Muchos de los elementos utilizados en el cuento sirvieron luego para la elaborar Rayuela. Johnny Carter, nombre del músico en el cuento, fue acaso el germen del personaje Oliveira. Yo conozco, por propia experiencia, ese proceso creativo de echar mano, de modo más o menos consciente, de lo aprendido en toda la escritura anterior. Además, está el juego, del todo voluntario, de evolucionar a los personajes que nacieron antes en otros textos. La escritura es un acto progresivo, y lo es en todos los sentidos. Gracias a eso, lo posterior mejora lo anterior. No siempre, lo sé. Pero en Cortázar, su exigencia de cohesión, esa forma personal de entender el objeto de la escritura en cada escrito, le llevaban, aunque con algún esfuerzo, a ascender a progresar al margen del resto. Pretendía Cortázar, si es que pretendía algo al escribir Rayuela, activar al lector. En ese activar, estaba el hecho insólito de encargarle concebir el argumento de la novela, un argumento individual, que en cada lector podía ser distinto. Empeño loable pero arriesgado. Aunque para saber si constituyó un acierto el empeño, basta con ver la trayectoria que siguió la novela a través del tiempo.



Cronología de Rayuela

1949 Primer viaje de Julio Cortázar a París con estancia de cuatro semanas. De este periodo data su relación con la argentino-alemana, de origen judío, Edith Aron, principal fuente de inspiración para el futuro personaje de la Maga.

1955 Escribe el cuento "El perseguidor", que se integrará luego en el libro *Las armas secretas* (1959), y que muchos críticos y el propio Cortázar consideran la semilla de *Rayuela*.

1959 Una de las primeras alusiones, en carta a un amigo (Jean Barnabé), a la redacción de *Rayuela*: "Será algo así como una anti-novela, la tentación de romper los moldes en que se petrifica este género. A partir de ese momento, y hasta casi su conclusión, se referirá a ella con el título de *Mandala*."

1959-1962 Redacción de *Rayuela* en París y algunos capítulos en Viena.

1963 Primera edición de *Rayuela* en la Editorial Sudamericana de Buenos Aires a cargo del editor Francisco Porrúa.

1964 *Rayuela* recibe el Premio Kennedy junto con Bomarzo de Mújica Láinez. Queda finalista en el Premio Formentor.

1966 Traducción al francés por Laure Guille-Bataillon y François Basset con el título de *Marelle*, Editions Gallimard. Traducción al inglés por Gregory Rabassa en Pantheon Books con el título de *Hopscotch*.

1967 La traducción de *Rayuela* al inglés recibe el National Book Award en Estados Unidos.

1968 Separación de su primera esposa Aurora Bernárdez y comienzo de la relación con la ucraniana Ugné Karvelis que se convertirá en su agente y a quien algunos atribuyen la difusión internacional de *Rayuela* a través de las traducciones que gestionó.

Publicación de la novela *62 Modelo para armar*, título que alude al capítulo 62 de *Rayuela*.

1969 Traducción al italiano en Einaudi con el título de *Il gioco del mondo*, por Flaviana Nicoletti Rossini.

Edición cubana en Casa de las Américas.

1970 Traducción al portugués por Fernando de Castro Ferro para la editorial Cicilização Brasileira de Río de Janeiro con el título de *O Jôgo da Amarelinha*.

1979 Edición mexicana en Procurexa

1980 Edición de Jaime Alazraki para la Biblioteca Ayacucho de Caracas.

1981 Traducción al alemán con el título *Himmel-und-Hölle* por Fritz Rudolf Fries en la editorial Schurkamp.

1983 Ana María Barrenechea publica *Cuaderno de bitácora de Rayuela* con textos inéditos de la novela.

1984 Edición anotada por Andrés Amorós en Cátedra, Madrid.

1987 Edición colombiana en *La oveja negra*.

1991 Edición crítica, basada en los originales conservados en la universidad de Austin (Texas), coordinada por Julio Ortega y Saúl Yurkievich para la colección *Archivos*, París.

1996 Edición en la Biblioteca Cortázar de la Editorial Alfaguara.

1997 El fotógrafo Héctor Zampaglione publica en Lunwerg *El París de Rayuela*. Homenaje a Cortázar donde ilustra con imágenes algunos de los lugares parisinos mencionados en la novela.

2003 *Los 40 años de Rayuela*. Celebración de Julio Cortázar. Congreso celebrado en Casa de América de Madrid.

2007 Edith Aron, modelo de la Maga, publica en Belacqua *55 rayuelas*, una colección de ensayos y relatos cortos que desde el mismo título rinde homenaje a la gran novela de Cortázar.

<http://paris.rutascervantes.es/ruta/rayuela/cronologia>



La permanencia e Julio Cortázar

Albert Lladó entrevista a Miguel Herráez: "Cortázar Permanece"

Alguien dijo que los verdaderos clásicos son aquellos autores que copian lo que aún no está escrito. Y, además, siempre vuelven. En el caso de Julio Cortázar eso se convierte en casi literal, después de que su viuda Aurora Bernárdez, y el especialista Carles Álvarez, descubrieran un baúl lleno de textos inéditos. Primero, de ese tesoro escondido nació Papeles inesperados. Después salió a la luz Cartas a los Jonquières, ambos editados por Alfaguara. En Julio Cortázar, como en todos los grandes, hay mucho de mito, y más cuando hablamos de un escritor que entendía la realidad como una fantasía maravillosa, de un autor enamorado de la ciudad y sus rincones, o de un intelectual que, sin dejarse llevar por los dogmatismos más evidentes, quiso apoyar y apoyó las revoluciones de su tierra natal. Por ello, para comprender un poco mejor a este enorme "cronopio", entrevistamos al catedrático Miguel Herráez, que acaba de publicar, en la editorial Alrevés, Julio Cortázar, una biografía revisada.

Estamos ante una biografía que ya publicó bajo el nombre de El otro lado de las cosas. ¿Qué nuevos datos encontraremos de la vida de Julio Cortázar? He incorporado algunas anécdotas, datos, que me han facilitado Aurora Bernárdez, el profesor Joaquín Marco, el escritor Félix Grande o Alejandra H. Birgin, que es la directora del pabellón argentino de la Cité Internationale Universitaire de París, en el que se hospedó Cortázar en el año 51. Como indica el título, es una revisión con todas sus implicaciones, yendo de la primera a la última página. He añadido, además, un prólogo que escribí en mi última estadía en París. Me impresiona lo que me contó Félix Grande, amigo de Cortázar. Tras la muerte de Carol Dunlop, cuando viajaba a Madrid y cenaba en casa de Grande, le pedía que pusiera también cubiertos y plato para Carol.

Una anécdota que nos gusta escuchar a los barceloneses es el recuerdo que le quedó del Parque Güell, y que usted explica en el libro. Sí, es así. Eso, lo de las mayólicas y toda esa presencia que le quedó de Gaudí en un plano subcortical desde sus paseos de niño por el Parque Güell, se lo explicó Cortázar a Joaquín Soler Serrano en una larga entrevista. Barcelona es una ciudad moderna, nada descubro con esta afirmación. Me consta que a

Cortázar le gustaba Barcelona. En cierta ocasión, en pleno franquismo, hizo escala y se le antojó lúgubre, pero no la ciudad cuanto sus gobernantes. No podía ser de otro modo, dado que el franquismo era tremendamente lúgubre.

Su padre se marchó de casa cuando él tenía seis años. Eso hizo que se criara en un mundo de mujeres. Un auténtico matriarcado compuesto por su madre, su abuela, su tía y su hermana. Eso es observable en relatos suyos, lo que significa la desaparición del padre de familia. Recordemos la rebelión del joven personaje de "El otro cielo", alguien que fuma cigarrillos rubios pese a que su padre le ha vaticinado que por eso se quedará ciego. Es curioso, en ese sentido, como parte de esas mujeres (tía, hermana y madre del escritor) se casaron con los vecinos de la casa pareja de Banfield. Cada una con cada uno de los tres hijos del militar retirado Rudecindo Pereyra Brizuela.

A los nueve años escribió su primera novela. Él mismo lo contó. Una novela lacrimógena, repleta de lances y de gestos románticos. Por supuesto que no es más que una anécdota. De cualquier modo, los inicios de Cortázar (algo que se mantuvo a lo largo de su vida, si bien con carácter inédito desde finales de los años cuarenta) fueron poéticos. Tuvo un período de arranque "mallarmeano", aunque él sugería que se encontraba más próximo de Rimbaud. Su producción poemática se recoge en Salvo el crepúsculo. Particularmente pienso que el mejor poeta cortazariano se encuentra sumergido en el narrador cortazariano. Sabido es que Cortázar fue muy precoz en el terreno de la creación, pero no en el de la edición.

La temprana muerte, con tan sólo un año de diferencia, de tres seres muy queridos por él (sus amigos Alfredo Mariscal y "Monito", y su cuñado Sadí Pereyra) le impactaron enormemente. ¿Cómo afectó a su obra posterior?

Las muertes de sus dos amigos y de su cuñado Sadí, que era tercer amigo, le produjeron, como no podía ser de otro modo, una gran conmoción. La presencia de la muerte en la obra de Cortázar es recurrente. En algún momento confesó que el descubrimiento de la muerte siendo niño significó la mayor de las angustias. Hay cartas de Cortázar de los años 1941 y 1942 dirigidas a Mercedes Arias, profesora de inglés en San Carlos de Bolívar, en las que da cuenta de su impacto emocional por esas pérdidas.

Julio Cortázar pasó, como maestro, cinco años en Chivilcoy. Poco se conoce de aquella época. De los períodos de San Carlos de Bolívar y de Chivilcoy sí es cierto que Cortázar, con el tiempo, los dejó caer, quedaron minimizados, pero sí existen testimonios ajenos. Del tiempo que va desde Bolívar a Mendoza, podemos citar a Emilio Fernández Cicco, Nicolás Cócaro, José María Grande, Cecilia Noriega, Jaime Correas y otros más que han realizado aproximaciones. En concreto, además, hay que decir que Cortázar desarrolló importantes participaciones en sucesos culturales, desde conferencias y lecturas poéticas o implicaciones en jurados pictóricos y literarios. El tiempo de Bolívar fue, de otro lado, para él un tiempo de lecturas formidable.

Pese a que no tenía título universitario, recibió la oferta de impartir clases en la Universidad Nacional de Cuyo, en Mendoza. Pero allí, seguramente, comienza su recelo con el mundo académico... Recibió la oferta de la UNC y la aceptó. Llegó con mucha ilusión, pero poco a poco ésta se fue deshinchando. En mi libro incorporo el testimonio que me facilitó una alumna suya, Dolly Lucero Ontiveros. En realidad, cuando Cortázar sale de Chivilcoy hacia Mendoza ya le sigue una cierta crispación por mantenerse en un orden nada proclive al peronismo. Finalmente, regresará a Buenos Aires, tiempo en el que trabajó en la Cámara Argentina del Libro.

No veía con buenos ojos el populismo del peronismo... No podía ver con buenos ojos el populismo peronista, de ninguna manera. En términos de sensibilidad política, el Cortázar de finales de los cuarenta responde al estereotipo individualista, incluso solipsista. La oratoria filofascista del peronismo, con sus soflamas, sus altavoces, sus manifestaciones y su demagogia, no cabían en su concepción del mundo.

En 1947, publica el cuento "Casa tomada" en la revista Los Anales de Buenos Aires, de la que Jorge Luis Borges era su secretario. Mucho se ha hablado de la relación entre ambos. ¿Cómo era, realmente? Por parte de Cortázar siempre fue una relación de respeto. También de inicial agradecimiento por la aceptación de su cuento "Casa tomada" (aun con la ilustración que realizó para él la hermana de Borges, Norah), que marca el origen formal de Cortázar como escritor de relatos. Se ha dicho que Cortázar le negó el saludo a Borges en un encuentro en el Museo del Prado, pero Aurora Bernárdez me ha confirmado que no fue así. Borges, sin embargo, sí ironizó en alguna ocasión (en una conferencia en la Córdoba austral) sobre la ideología comunista de Cortázar, cosa que era falsa, pues Cortázar no era comunista.

Fue en el invierno de 1950 cuando realiza su primer viaje a París. En el barco se encuentra a Edith Arón, mujer que después le serviría de inspiración para el personaje de la Maga. ¿Qué vio en ella? La Maga es una abstracción, nadie en concreto. Si queremos, por ese deseo que tenemos los lectores de sintonizar ficción con realidad, Edith Aron sería, sí, una presencia causal desde ese encuentro con Cortázar en el barco que lo llevó a París en ese primer viaje y luego espontáneamente en alguien con quien se cruzó azarosamente en las calles parisinas. La Maga es el resultado de muchas mujeres. Si uno se acerca a la tumba de Cortázar en Montparnasse es muy posible que se tope con cartas firmadas por varias "Magas" dirigidas a Cortázar. Cuando Truman Capote publicó *Breakfast at Tiffany's* muchas mujeres dijeron que eran Holly Golightly, cuando sabemos que Holly en verdad es el propio Capote.

Sin embargo, poco después se casaría con Aurora Bernárdez. Ahora, ella, junto al especialista catalán Carles Álvarez, está publicando los "papeles inesperados" que Cortázar no quiso editar en vida. ¿Qué le parece que vean la luz los textos que el autor quiso desechar? Aurora Bernárdez es la albacea universal de la obra de Julio Cortázar, además de que fue su primera mujer (una mujer muy importante en su vida) y quien lo asistió cuando la leucemia empezó a minarlo. Si ella considera oportuno rescatar textos y darlos a la luz, me parece muy bien.

En 1963 inicia su primer viaje a Cuba. ¿Qué pensaba Cortázar de la revolución? Cortázar no tenía un planteamiento a priori del hecho revolucionario en Cuba. Su toma de posición, todo lo que conllevó la asunción del castrismo con sus implicaciones obedece, es fruto de su contacto con los cubanos desde ese primer viaje. Partamos de la consideración de que Cuba se ha deshecho de la dictadura de Batista y que Cortázar abomina de los regímenes autoritarios, pero recordemos que aún no se ha producido la soviétización al cien por cien del régimen.

Firmó la primera carta en contra de la detención de Heberto Padilla, pero no la segunda, redactada en casa de Vargas Llosa. No la firmó, es cierto. Debo decir que es algo que no comprendo, aunque sí entiendo. No comprendo, sabiendo quién era Cortázar y sus desvelos a partir de los años sesenta por enjuiciar el siniestro autoritarismo imperante en los países del llamado Cono Sur (los gobiernos de Argentina, Uruguay, Chile, Bolivia...). Pero entiendo que él buscara dar un margen de reconsideración al régimen de Castro por ver si, desapareciendo el bloqueo estadounidense, el gobierno de la isla abogaba por el sistema democrático.

Volvamos a París. En 1963 se publica *Rayuela*, y el escritor argentino, muy desconocido en Europa hasta ese momento, en poco tiempo pasa a ser un referente. ¿Cómo transformó ello su carrera? Julio Cortázar es un referente semisecreto entre los argentinos, especialmente entre los escritores argentinos, a partir de 1951, fecha en la que se publica *Bestiario* y año en el que se instala en París. A los seis o siete años de esa edición, el libro no le renta prácticamente nada de dinero. La labor – labor extraordinaria, de fino instinto, de gran editor – de Francisco Porrúa es encomiable, pues, pese a que el nombre de Cortázar no se traduce en beneficios para Sudamericana, decide seguir apoyándolo. Ahí hay que enmarcar la publicación de *Rayuela*. De cualquier modo, *Rayuela* no sitúa inmediatamente a Cortázar en Europa, mucho menos en España. Habrá que esperar. Cuando cristalice, primero en América Latina y luego acá, eso supondrá un cambio enorme. Se inicia lo que denomino la segunda vida de Cortázar. Se pasa del Cortázar que vive en su kibutz con Aurora y los íntimos amigos, desde Saúl Yurkievich hasta Julio Silva,

al Julio Cortázar público, el Cortázar de la fotografía de Sara Facio con el cigarrillo en los labios. Además, a ese período le corresponde su gradual vinculación política, su respaldo del castrismo.

Después de una crisis matrimonial, se une a su agente, Ugné Karvelis. Así es. Crisis matrimonial que se convirtió en posterior divorcio y en boda, tras alejarse de Karvelis, con Carol Dunlop.

En sus últimos años, Cortázar se quejaba que sus múltiples compromisos con Latinoamérica le dejaban poco tiempo para escribir. Él se quejaba, pero no por su participación en foros, encuentros, sesiones del Tribunal Bertrand Russell, que velaran acerca de la salvaguardia de los derechos humanos, sino por el tiempo libre que sólo tenía para escribir cuentos en un avión, en un hotel o en su casa de la rue Martel. Él interpretaba que una novela posee un nivel de exigencia de trabajo casi diario, aunque nunca aceptó ni siguió la rutina de escritura como mantenían y mantienen, por ejemplo, sus amigos Mario Vargas Llosa o Gabriel García Márquez. Cortázar siempre defendió la desmecanización creativa hasta la fase, esa sí, que requiere unificar, cohesionar, vertebrar el texto. Es verdad que uno de sus compromisos más absorbentes de los últimos años fue Nicaragua.

En 1977 conoce a Carol Dunlop y escriben a cuatro manos *Los astronautas de la cosmopista*. Pero, pese a que era mucho más joven que él, muere en 1982. ¿Cómo afectó esta pérdida al escrito argentino? La muerte de ella a causa de una mielitis imposibilitó que llegase a ver el libro impreso. Le afectó, como es lógico, de una manera trágica. No hay más que leer el posfacio de *Los astronautas de la cosmopista* o la carta que Cortázar le escribe a su madre a raíz de la muerte de Carol, carta en la que le dice “Carol se me fue como un hilito de agua entre los dedos”.

Dos años después, es él quien muere por culpa de una leucemia. Su tumba, en el cementerio de Montparnasse, y con una escultura de su amigo Julio Silva, se ha convertido en un centro de peregrinaje de sus lectores. Eso ya forma parte de las mitomanías. La tumba suya, en cuyo diseño participaron sus amigos Julio Silva y Luis Tomasello, es en efecto una especie de punto de encuentro constante de lectores suyos. Lectores que le escriben en el mármol notas cariñosas, le dejan tickets de metro, billetes de avión, algún poema, florecitas, mate. Pero sobre todo le dejan mensajes de agradecimiento por su obra y por su vida.

Para acabar, ¿cree que Julio Cortázar será releído por las nuevas generaciones? No tengo ninguna duda. Cortázar permanece. Cuando tradujeron la primera edición de este libro al ruso para la editorial Azbooka de San Peterburgo, su traductora, Alina Borisova, cada semana me mandaba por correo electrónico aquellas palabras o expresiones que le resultaban extrañas (del tipo, por ejemplo, “durazno” o “las locas de la Plaza de Mayo”). En una de las ocasiones, le pregunté si ella sabía qué significaba el término “cronopio” y me respondió que, por supuesto, lo sabía. Me dijo: “Rusia está llena de cronopios”. Estoy convencido de que hay quien dice “cronopio” o dice “kafkiano” sin haber leído a Cortázar ni a Kafka, pero saben qué esconden esas palabras. Cuando un autor logra penetrar así en el tejido social, significa que nos hallamos ante un clásico.

<http://www.lavanguardia.com/libros/20110322/54131245300/miguel-herraez-cortazar-permanece.html>

Miguel Herráez (Valencia, 1957), doctor en Filología Española, es catedrático de Literatura Española en la UCH de Valencia. En los últimos años ha sido investigador invitado en la École Normale Supérieure (París), donde ha estudiado los imaginarios parisinos y su traslación a la obra de escritores latinoamericanos y españoles. Ha publicado novelas, ensayos, dietarios y cuentos. Experto en Julio Cortázar, suyos son ‘Julio Cortázar, una biografía revisada’, ‘Dos ciudades en Julio Cortázar’ y ‘París en Julio Cortázar’. Sus últimos libros son ‘Diario de París con 26 notas a pie’ y la novela ‘La vida celular’. Títulos suyos han sido traducidos al ruso, francés, portugués e italiano.



Aurora

Bernárdez y Miguel Herráez Foto de Carlos Martínez

**La Rayuela de Aurora Bernárdez (Revista de Letras)
Por Miguel Herráez**

Sé que cada tarde Aurora Bernárdez leía *Le Monde* en su casa del distrito quince, que es el más grande de París. Salía a la calle, daba un paseo (una tarde me la tropecé por Montparnasse, que es el arrondissement catorce) y lo compraba. Era un rito cotidiano, me comentó en más de una ocasión, que la ayudaba a mantener un cierto orden, su vínculo con el entorno, su orden vital. Lo hacía -lo leía- en un silloncito de cretona y de espaldas a uno de los ventanales que daban al patio de los tres árboles leñosos que tanto le gustaban, bajo aquella claraboya donde, si llovía, las gotas golpeaban insistentes e insistentes e insistentes, aunque no las oyeras, sólo veías cómo reventaban contra el vidrio. Si dejabas de charlar un instante, quizá porque Aurora se levantaba e iba a la habitación contigua (área mítica donde Julio Cortázar escribió *Rayuela*) por un libro o unas fotografías o un recorte de prensa que te quería mostrar, te zumbaban los oídos, llegabas a escuchar entonces, en ese lapso, el zumbido de tus propios oídos. Y es que en esa vivienda de la place du Général Beuret, **a la que he acudido tantas veces, lo primero que uno percibía, apenas trepabas la escalerita de madera de color hueso, era el silencio. Precisamente -lo cuenta Aurora en este libro inescusable para saber no sólo sobre ella sino también acerca de Cortázar- era uno de los aspectos que más preocupaban al escritor cuando se mudaban de domicilio. La nueva vivienda debía hallarse protegida de los ruidos exteriores, de los bocinazos de los coches o de los gritos de la gente. Sus dos residencias legendarias en París, la de la place du Général Beuret (rive gauche), que compartió con Aurora, y la de la rue Martel (rive droite), que compartió con Carol Dunlop, cumplían esa condición.**

El libro de Aurora es un texto misceláneo que se lee al principio con cierta prudencia (y sorpresa, debo decirlo, ¿un volumen de Aurora Bernárdez?) por lo valioso de su interior, una trama que integra desde

poemas a cuentos, reflexiones, y una larga y muy rica conversación con Philippe Fénelon, pero que, conforme avanzas en él, decides sorberlo de un solo trago. Aurora era una gran intelectual, además de una extraordinaria traductora (Calvino, Sartre, Durrell, entre otros muchos), aunque no se le notaba. Era muy hábil para desprenderse, y en la propia conversación con Fénelon se aprecia, de cualquier gesto petulante. Sabía pinchar rápidamente con un simple comentario y una carcajada desacralizadora, si percibía que las palabras (sus palabras) se teñían de apariencia, la burbuja de su ego. Eso no lo sabemos hacer todos. Aprovecho para señalar que ya es hora, y sirva como palanca este título, de reivindicar la obra de las autoras del Boom que quedaron escondidas por los nombres de ellos.

Este es un libro lleno de señales luminosas. Señales sobre la literatura, sobre la vida y señales también, claro está, sobre Cortázar, su pareja desde los años porteños. Por sus imágenes y sus diálogos, observamos el Buenos Aires de su infancia, su familia, los años universitarios en la UBA, los ecos de la guerra civil española que tanto angustió a gran parte de la sociedad argentina (a su propia familia), la lectura de “Casa tomada” y su primera cita, a través de una amiga, con el autor de ese relato en el Richmond (hoy ya clausurado, una desaparición más, como apuntaría Aurora sin nostalgia, ya que ella nunca fue una mujer nostálgica) de la calle Florida, el brillo lejano de Europa, la llegada a París en medio de una ventisca en diciembre de 1952, Italia a mediados de los años sesenta y la traducción de los cuentos de Edgar Allan Poe que le encargaron a Cortázar y en la que ella colaboró, los viajes como traductora contratada por la UNESCO, sus filósofos preferidos, su momentáneo regreso a la Argentina y las dificultades para salir de ella y volver a París ya con Videla aupado en el siniestro trono. Poco antes, la dolorosa separación del escritor a mediados de los años sesenta. No obstante, cabe que recordar que, tras la muerte de Carol Dunlop, segunda esposa de Cortázar, y con la leucemia mieloide crónica cercándole a él, Aurora fue quien se ocupó hasta la muerte del escritor. También, como albacea testamentaria que era, organizó con el apoyo de la agencia de Carmen Balcells la cuestión de los derechos de autor de toda la obra cortazariana hasta esa fecha (1984), según me dijo en algún momento, en una situación absolutamente caótica y deshilachada.

No es por su naturaleza un volumen de historias o de recuerdos rescatados siguiendo una vertebración, pero sí es un espacio de la memoria. Ella nunca buscó protagonismo, pudiéndolo reclamar con autoridad si hubiese querido. Aurora no solía conceder en general entrevistas a la prensa, sí trataba con las personas interesadas en hablar con ella, básicamente por lo que representaba como compañera por más de dos decenios de Cortázar y la fuente de información que significaba; apoyaba cualquier suceso relacionado con la obra de Cortázar, aunque siempre permaneciendo en un discreto y velado plano. Recibía en su casa sin excesivos filtros. Yo mismo logré ese acceso con una simple carta, sin recurrir a enlaces como Luis Tomasello o Julio Silva o Félix Grande, a quienes ya había tratado para la escritura de mi libro sobre Cortázar. Tampoco era alguien que se publicitara y organizara ágapes para desconocidos. Era muy amiga de sus amigos y se movía bien en soledad.

Por eso, con estos escritos nunca pretendió sistematizar una autobiografía. Los textos recogidos en este volumen fueron articulados de una manera aleatoria, aquí sí seguía el patrón de Cortázar, quien, como es sabido, nunca se autoimpuso como escritor un horario laboral: tomaba notas acá y allá, en un aeropuerto, en un café, en un vagón de la línea 12 del metro, para luego refundirlas. Algo semejante a lo que hizo ella. Este libro es más bien un mosaico de vivencias creativas y testimoniales, un juego de estructuras literarias que toca con suavidad distintos géneros; se trata, y sé que la referencia es facilona, de una atractiva rayuela. De otra rayuela muy recomendable.

revistadeletras.net/aurora-bernardez-la-rayuela-de-aurora-bernardez/



Aurora

Bernárdez y Julio Cortázar

Aurora Bernárdez, el gran amor de Cortázar y la guardiana de su legado (Redacción Perfil) Por Darío Silva

Cómo fue la relación entre el escritor y una de las mujeres más importantes de su vida.

Todo lo que pasó con Julio Cortázar como escritor, tras su muerte en 1984, tiene que ver con esta mujer pequeña y sonriente, fallecida hoy en París a los 94 años. Antes de esto, Aurora Bernárdez fue el gran amor de la vida del escritor, aunque éste estuviera en pareja en otras dos ocasiones tras su divorcio. “La perfecta complicidad, la secreta inteligencia que parecía unirlos era algo que yo admiraba y envidiaba en la pareja tanto como su simpatía, su compromiso con la literatura y su generosidad para con todo el mundo”, recordó el escritor peruano Mario Vargas Llosa sobre la pareja.

Aurora Bernárdez tradujo desde el francés, el inglés y el italiano al español a autores como Gustave Flaubert, William Faulkner, Vladimir Nabokov, Ray Bradbury, Jean-Paul Sartre, Simone de Beauvoir, Paul Bowles, Lawrence Durrell, Italo Calvino y Albert Camus. Aunque todos sabían que no era la “Maga”, sí fue la otra Maga, la auténtica, la que impulsó a Cortázar a escribir “Rayuela”, la que siguió siendo su amiga después de dejar de ser su mujer, y estuvo junto a él en su lecho de muerte y luego se convirtió en su albacea literaria, guardiana de toda su obra. Nacida en Buenos Aires, el 23 de febrero de 1920, de padres gallegos, Bernárdez estudió Letras en la Universidad de Buenos Aires (UBA), se graduó de licenciada en Literatura y una tarde de 1948 conoció a Cortázar a través de su amiga, también escritora, Inés Malinow, que relató así el encuentro: “Yo lo conocí por esa época. Salimos un par de veces a tomar café y hablar de literatura. Aurora Bernárdez era mi amiga, le comenté y quiso conocerlo. Así, una tarde, en el café Boston, la cité a ella, a Julio y al escritor Pérez Zelaschi y se conocieron. Después ellos empezaron a tratarse. Todavía Julio era un desconocido”. Esa joven de “nariz respingadísima”, como la describió el propio Cortázar, encontró muchas afinidades intelectuales con el escritor desgarbado que pronunciaba mal las erres, y ambos establecieron un vínculo indestructible, a pesar de los vaivenes de la vida.

La relación se afianzó en 1952, cuando ambos abandonaron Buenos Aires para instalarse modestamente en París: “Comíamos kilos de papas fritas, hacíamos los bifés casi clandestinamente porque en la pieza del hotel no había cocina, ni se nos autorizaba cocinar, abríamos la ventana del cuarto para que no humeara

tanto”, recordaría ella más tarde, ya separados”, recordó años más tarde. “En la UNESCO les llegaron a ofrecer un trabajo permanente, lo que era una lotería, pero lo rechazaron porque decían que necesitaban mucho tiempo para leer y escribir. A los funcionarios de la UNESCO les provocó casi un infarto”, relató Vargas Llosa.

Contrajeron matrimonio civil, el 22 de agosto de 1953, en el barrio parisino de la Mairie. Quienes los conocieron por aquellos primeros años han recordado en muchas ocasiones una pareja encantadora, niños sabios y eruditos, curtidos en las más gloriosas artes de la conversación literaria. “Hasta la última vez que los vi juntos, en 1967, en Grecia”, cuenta Vargas Llosa, “nunca dejó de maravillarme el espectáculo que significaba oír conversar y ver a Aurora y a Julio en tándem. Todos los demás parecíamos sobrar”.

A fines de los años ‘50 vivieron en un departamento de la Rue Pierre Leroux, donde Cortázar empezó a escribir “Rayuela”. Posteriormente, el escritor consiguió un suculento contrato para traducir las obras completas de Edgar Allan Poe para la universidad de Puerto Rico, un trabajo en el que Aurora colaboró y que está considerado por los críticos como la mejor traducción del escritor estadounidense. Con los 15.000 pesos que le pagaron, Cortázar compró un viejo galpón en París para vivir. **“Todo lo que decían era inteligente, culto, divertido, vital”, dijo Vargas Llosa sobre el matrimonio. “Muchas veces pensé: ‘No pueden ser siempre así. Esas conversaciones las ensayan en su casa, para deslumbrar luego a los interlocutores con las anécdotas inusitadas, las citas brillantísimas y esas bromas que, en el momento oportuno, descargan el clima intelectual”, agregó.**

Cuando terminó de escribir “Rayuela” (1962), Cortázar escribió a Paco Porrúa, director literario de Editorial Sudamericana: “El libro tiene un sólo lector: Aurora. Su opinión del libro puedo quizá resumírtela si te digo que se echó a llorar cuando llegó al final”. En lo más alto de la felicidad personal, la pareja Cortázar – Aurora viajó a Cuba en 1963. Cortázar volvió a París convertido en un escritor bastante próximo al castrismo y una cierta izquierda hispanoamericana. Aurora volvió horrorizada: no deseó volver nunca a La Habana. Por motivos económicos se trasladaron a Florencia y luego a Roma, donde la vida diaria se les hacía menos cara, para regresar a París un año más tarde.

La separación definitiva de la pareja puso fin a una historia maravillosa, que Aurora Bernardez vivió en relativa soledad, luego de que él le fuera infiel. Aurora lo supo y quiso la ruptura. El escritor, en cambio, quiso mantenerse al lado de Bernárdez, pero no lo logró. Mantuvo un romance con la editora y escritora lituana Ugnė Karvelis y años más tarde se casó con la escritora y fotógrafa Carol Dunlop.

En los años ‘80, Cortázar enfermó de leucemia, una enfermedad que lo desgastó de a poco, y Aurora se convirtió en la única heredera de su obra publicada y de sus textos. Lo había acompañado durante toda su enfermedad, como cuenta Enzo Maqueira en su libro “Julio Cortázar, el perseguidor de la libertad”: **“Su exmujer resultó una presencia imprescindible en el ocaso de su vida. Le preparaba la comida, lo ayudaba con los quehaceres domésticos y acompañaba sus llantos con amor maternal”.**

Después del fallecimiento, en 1984, fue Aurora la que se encargó de revitalizar la obra del gran cronopio, que sigue siendo leído en todo el mundo de habla hispana, como si nunca hubiera desaparecido. “Pequeña y activa, en su casa de París se movía de un cuarto al otro, de una planta a otra para atender a las visitas, para buscar un libro o mostrar una foto. Todos los días daba largos paseos, leía mucho y cumplía con su trabajo: el cuidado de la obra de Cortázar”, narra Julia Saltzmann, amiga personal de Aurora. Los últimos meses de su vida los vivió “más que feliz”, porque coincidieron con los homenajes, exposiciones y conferencias que se le hicieron a Cortázar en París y Buenos Aires al cumplirse 100 años de su nacimiento.

Darío Silva

<http://www.perfil.com/sociedad/aurora-bernardez-el-gran-amor-de-cortazar-y-la-guardiana-de-su-legado-1108-0050.phtml>



[por] Pedro Sevilla de Juana | Sep 5, 2017 EN SU PÁGINA - <http://pedrosevylla.com/julio-cortazar/>



F



Hasta siempre, amigo, de horas inciertas.